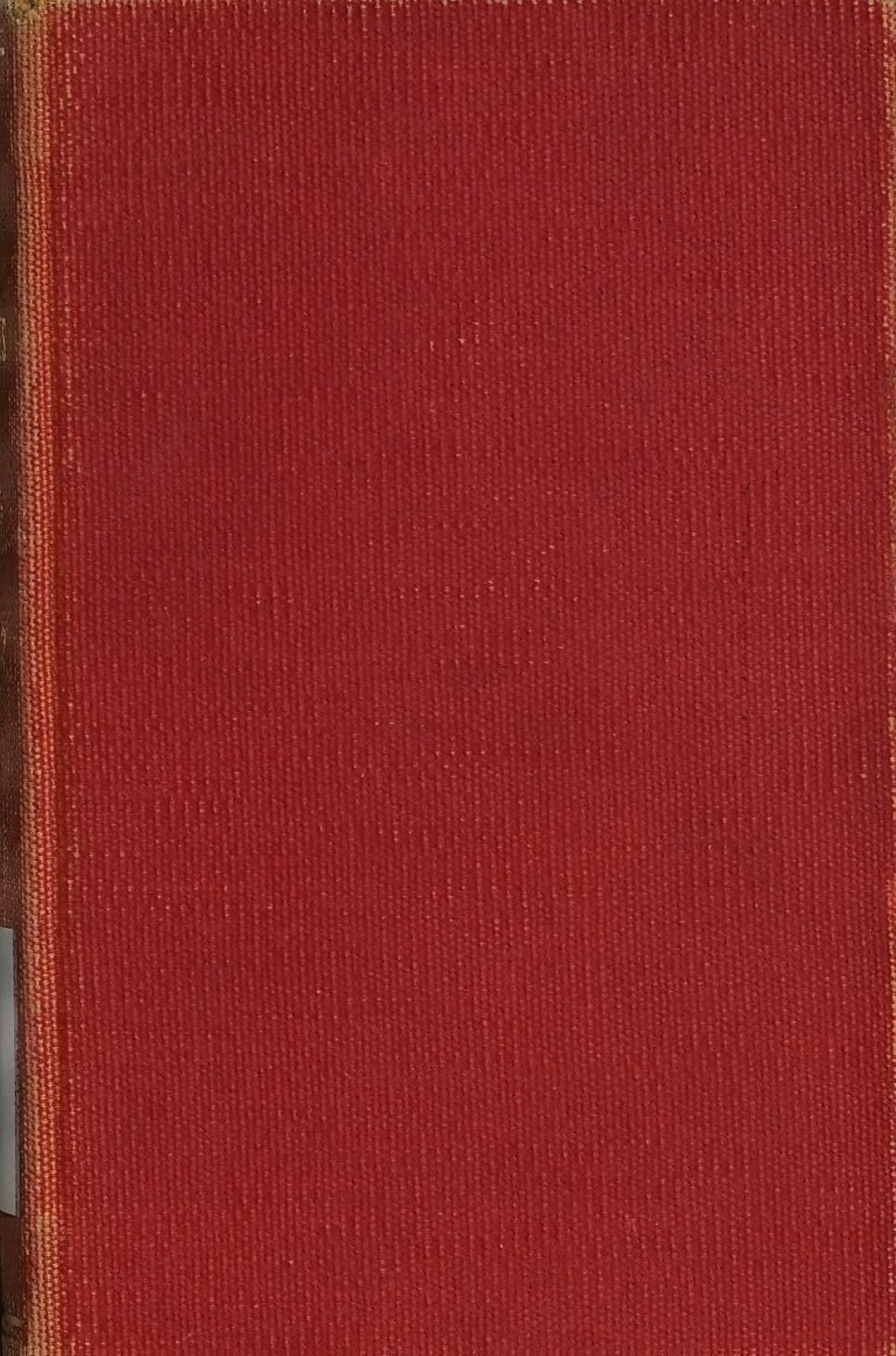
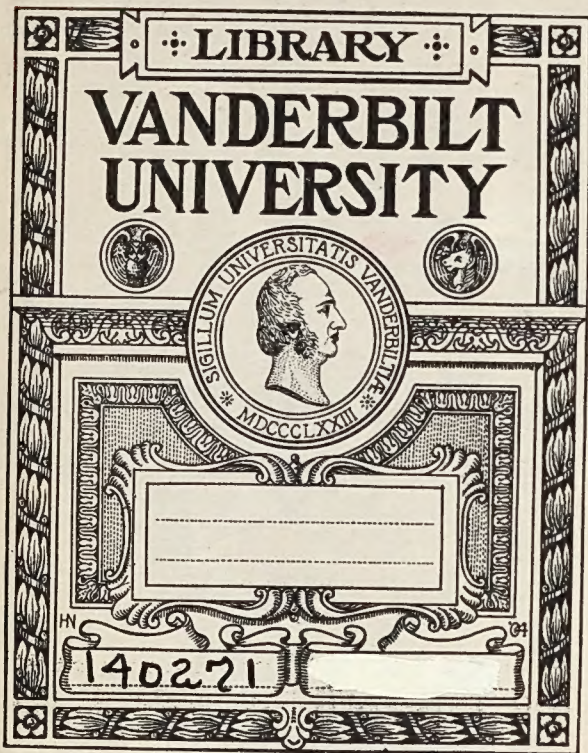






3 0081 007 952 579



DATE DUE

MAY 13 2003

RET'D APR 28 2003

JUL 17 2005

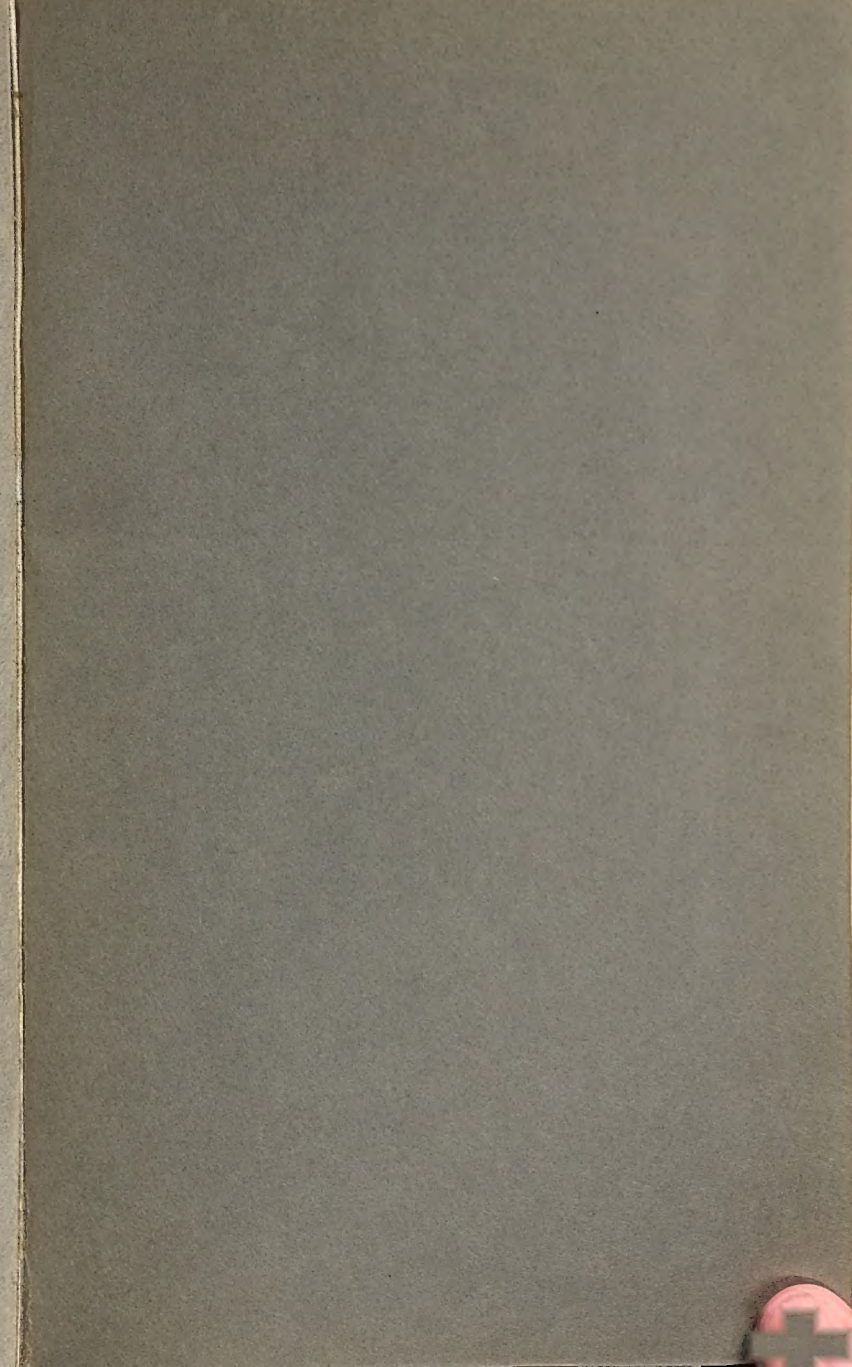
RET'D MAY 09 2005

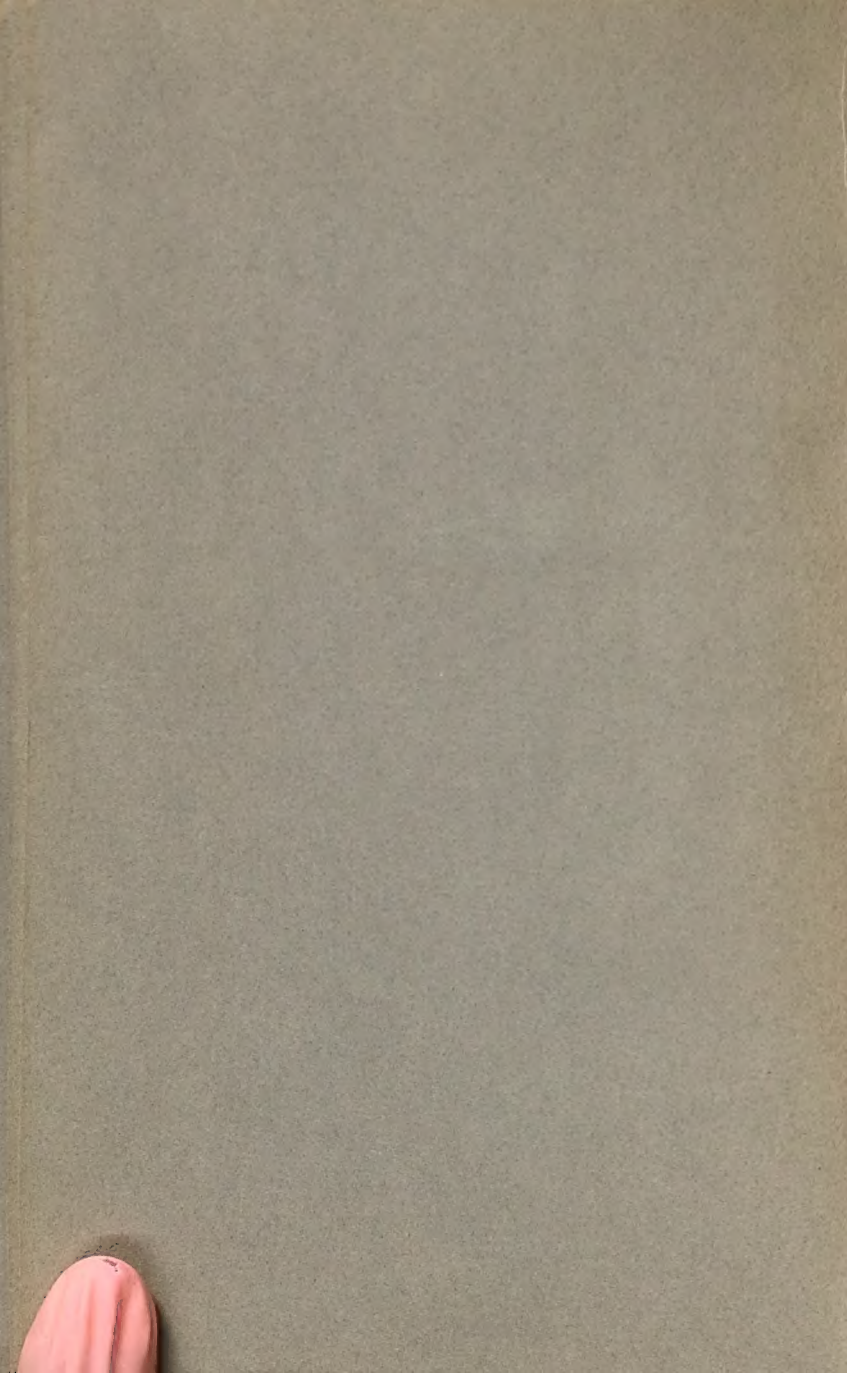
FEB 26 2013

REC'D JUL 08 '13

68/20/80 only







OBRAS COMPLETAS
DE
MIGUEL DE CERVANTES SAÁVEDRA

COMEDIAS Y ENTREMESSES

TOMO II

LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

COMEDIAS Y ENTREMESSES

VOLUMEN I

OBRAS COMPLETAS
DE
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

COMEDIAS Y ENTREMESSES

TOMO II

EDICIÓN PUBLICADA POR

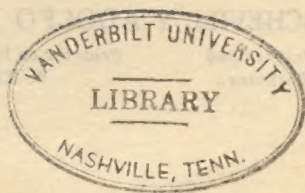
RODOLFO SCHEVILL Y ADOLFO BONILLA

Profesor en la Universidad
de California (Berkeley).

Profesor en la Universidad
de Madrid.



MADRID
IMPRENTA DE BERNARDO RODRÍGUEZ
Calle del Barquillo, núm. 8.
M. CM. XVI.



Romance Languages

COMEDIA FAMOSA

INTITVLADA EL RVFIAN

DICHOSO

Los que hablan en ella son los siguientes:

<i>Lugo, estudiante.</i>	<i>Vn angel.</i>	5
<i>Lobillo y Ganchoso,</i>	<i>La Comedia.</i>	
<i>rufianes.</i>	<i>La Curiosidad.</i>	
<i>Alguazil.</i>	<i>Fray Antonio.</i>	
<i>Dos corchetes.</i>	<i>Fray Angel.</i>	
<i>Lagartija, muchacho.</i>	<i>El prior.</i>	10
<i>Vna dama.</i>	<i>Dos ciudadanos.</i>	
<i>Su marido.</i>	<i>Doña Ana de Treuiño.</i>	
<i>El inquisidor Tello de</i>	<i>Dos criados.</i>	
<i>Sandoual.</i>	<i>Vn clerigo.</i>	
<i>Dos musicos.</i>	<i>Luzifer.</i>	15
<i>Vn pastelero.</i>	<i>Visiel, demonio.</i>	
<i>Antonia.</i>	<i>El virrey de Mexico.</i>	
<i>Otra muger.</i>	<i>El padre Cruz.</i>	
<i>Carrascosa, padre de</i>	<i>Saquel (*), demonio.</i>	
<i>la mancebia.</i>	<i>Tres almas de purga-</i>	20
<i>Peralta y Gilberto, es-</i>	<i>torio.</i>	
<i>tudiantes.</i>		

Salen Lugo, embaynando una daga de ganchos (*), y el Lobillo y Ganchoso, rufianes. Lugo viene como

estudiante, con una media sotana, un broquel en la cinta y una daga de ganchos, que no ha de traer espada.

- LOB. ¿Por que fue la quistion?
- 5 LUG. No fue por nada.
No se repita, si es que amigos somos.
- GAN. Quiso Lugo empinarse sobre llom-
[bre (*),
y, siendo rufo de primer tonsura,
10 assentarse en la catreda de prima,
teniendo al lombre aqui por espan-
[tajo.
- LUG. Mis sores, poco a poco. Yo soy moço
y maço, y tengo higados y bofes (*)
15 para dar en el trato de la hampa
quinao (*) (o) al mas pintado de su
[escuela,
en la qual no recibe el grado alguno
de valeroso, por auer gran tiempo
20 que cura en sus entradas y salidas,
sino por las hazañas que [ha]ya hecho.
¿No tienen ya sabido que ay coñrades
de luz, y otros de sangre? (*).
- LOB. Aquesso pido.
- 25 GAN. ¡Ola, so Lobo! Si es que pide queso,
pidalo en otra parte, que, en aquesta,
no se da. Si no...
- LOB. ¡Basta, se(ñ)or Ganchoso!
O logue luenga (*), y tengase por
30 [dicho,
que entreuo toda flor y todo rumbo (*).
- GAN. ¿Pues nosotros nacimos en Guinea,

so Lobo? (*).

LOB. No se nada.

GAN. Pues aprendalo
con aquesta lecion.

LUG. ¡Fuera, Lobillo! 5

GAN. Entrambos sois ouejas fanfarronas (*),
y gallinas mojadas, y conejos.

LOB. ¡Menos lengua y mas manos, hideputa!

Entran a esta sazón un alguazil y dos corchetes ();
huyen Ganchoso y Lobillo; queda solo Lugo, em-
baynando.* 10

COR. ¡Tengase a la justicia!

LUG. ¡Tente, picaro!
¿Cono[ce]sme?

COR. ¡So Lugo! 15

LUG. ¿Que so Lugo?

ALG. Bellacos, ¿no le asis?

COR. 2. Señor nuestro amo,
¿sabe lo que nos manda? ¿No conoce
que es el señor Christoual el delinque? 20

ALG. ¡Que siempre le he de hallar en estas
[danças!

¡Por Dios, que es cosa rezia! ¡No ay pa-
[ciencia
que lo pueda llevar! 25

LUG. Lleuelo en colera,
que tanto monta.

ALG. Ahora yo se cierto
que ha de romper el diablo sus çapatos
alguna vez. 30

LUG. Mas que los rompa ciento;

que el los sabra comprar donde qui-
[siere.

ALG. El señor Sandoual tiene la culpa.

COR. 2. Tello de Sandoual es su amo deste.

5 COR. 1. Y manda la ciudad, y no ay justicia
que le ose tocar por su respeto.

LUG. El señor alguazil haga su oficio,
y dexese de cuentos y preambulos.

10 ALG. ¡Quan mejor pareciera el señor Lugo
en su colegio que en la barbacana (*),
el libro en mano, y no el broquel en
[cinta!

LUG. Crea el so alguazil que no le quadra
15 ni esquina (*) el predicar; dexe esse
[oficio
a quien le toca, y vaya y pique (*) a
[prisa.

ALG. Sin picar nos yremos, y agradezcalo
20 a su amo; que, a fe de hijodalgo,
que yo se en que parara este negocio.
LUG. En yrse y en quedarme.

COR. 1. Yo lo creo,
porque es vn Barrauas este Christoual.

COR. 2. No ay gamo que le ygual en ligereza.

25 COR. 1. Mejor juega la blanca que la negra,
y en entrambas es aguila volante.

ALG. Recogase, y procure no encontrarme,
que será lo mas sano.

LUG. Aunque sea enfermo,
30 hare lo que fuere de mi gusto.

ALG. Venid vosotros.

Entrase el alguazil.

- COR. 1. So Christoual (*), viue
que no le conoci; si, juro cierto.
- COR. 2. Señor Christoual, yo me recomendo;
de mi no ay que temer; soy ciego y
[mudo 5
para ver ni hablar cosa que toque
a la minima suela del calcorro (*)
que tapa y cubre la coluna y basa
que sustentan la maquina ampesca.
- LUG. ¿Dónde cargaste, Calahorra? (*). 10
- COR. 2. No se; Dios con la noche me socorra.

Entranse los dos corchetes.

- LUG. Que sólo me respeten por mi amo,
y no por mi, no se esta marauilla;
mas yo hare que salga de mi vn 15
bramo (*)
que passe de los muros de Seuilla.
Cuelgue mi padre de su puerta el
[ramo,
despoje de su jugo a Mançanilla (*), 20
contentese en su humilde y baxo oficio,
que yo sere famoso en mi exercicio.

Entra a este instante Lagartija, muchacho.

- LAG. Señor Christoual, ¿que es esto?
¿Has reñido, por ventura, 25
que tienes turbado el gesto?
- LUG. Ponele de sepultura
el ánimo descompuesto.
La de ganchos (*) saquè a luz,
por que me hiziesse el buz (*) 30

- vn brauo por mi respeto;
mas huyóse de su aspecto
como el diablo de la cruz.
¿Que me quieres, Lagartija?
- 5 LAG. La Salmerona y la Paua,
la Mendoça y la Librija,
que es cada qual por si braua,
gananciosa y buena hija,
te suplican que esta tarde,
10 alla quando el sol no arde,
y hiere en rayo sencillo (*),
en el famoso Alamillo (*)
hagas de tu vista alarde.
- LUG. ¿Ay regodeo?
- 15 LAG. Ay merienda,
que las mas famosas cenas
ante ella cogen la rienda:
caçuelas de verengenas
seran penultima ofrenda.
20 Ay el conejo empanado,
por mil partes traspassado
con saetas de tozino;
blanco el pan, aloque el vino,
y ay turrón alicantado.
- 25 Cada qual para esto roba
blancas vistosas y nuevas,
vna y otra rica coba (*);
dales limones las Cuevas (*),
y naranjas el Alcoba (*).
- 30 Darales en vn instante
el pescador arrogante
mas que le ay del Norte al Sur,

	el gordo y sabroso albur (*) y la anguilla resualante. El saualo viuo, viuo, colear en la caldera o saltar en fuego esquiuo, verás en mejor manera que te lo pinto y descriuo. El pintado camaron, con el partido limon y bien molida pimienta, verás cómo el gusto aumenta y le saca de haron (*).	5 10
LUG.	¡Lagartija, bien lo pintas!	
LAG.	Pues lleuan otras mil cosas de comer, varias, distintas, que a voluntades golosas las haran poner en quintas.	15
LUG.	¿Que es (en) quintas?	
LAG.	En diuision, lleuandose la aficion aqui y alli y aculla: que la variedad hara no atinar con la razon.	20
LUG.	¿Y quien va con ellas?	
LAG.	¿Quien? El Patojo, y el Mochuelo, y el Tuerto del Almaden.	25
LUG.	Que ha de auer soplo rezelo.	
LAG.	Ve tu, y se hara todo bien.	
LUG.	Quiza por tu gusto yre: que tienes vn no se que de agudeza, que me encanta.	30

LAG. Mi boca pongo en la planta
de tu valeroso pie.

LUG. ¡Alça, rapaz lisongero,
indigno del vil oficio
que tienes!

5

LAG. Pues del espero
salir presto a otro exercicio
que muestre ser perulero.

LUG. ¿Que exercicio?

10

LAG. Señor Lugo,
será exercicio de jugo,
puesto que en el se trabaja,
que es jugador de ventaja,
y de las bolsas verdugo.
¿No has visto tu por ahí
mil con capas guarnecidas,
volantes mas que vn nebli,
que en dos baraxas bruñidas (*)
encierran vn Potosi?

15

20

Qual destos se finge manco
para dar vn toque franco
al mas agudo, y me alegro
de ver no vsar de su negro
hasta que topen vn blanco (*).

25

LUG. ¡Mucho sabes! ¿Que papel
es el que traes en el pecho?

LAG. ¿Descubreseme algo del?
Todo el seso sin prouecho
de Apolo se encierra en el.

30

Es vn romance jacaro,
que le ygualo y le comparo
al mejor que se ha compuesto;

echa de la ampa el resto
 en estilo xaco (*) y raro.
 Tiene vocablos modernos,
 de tal manera, que encantan;
 vnos brauos, y otros tiernos; 5
 ya a los cielos se leuantan,
 ya baxan a los infiernos.

LUG. Dile, pues.

LAG. Sele de coro:
 que ninguna cosa ignoro 10
 de aquesta que a luz se saque.

LUG. ¿Y de que trata?

LAG. De vn xaque
 que se tomò con vn toro.
 LUG. Vaya, Lagartija. 15

LAG. Vaya,
 y todo el mundo està atento
 a mirar cómo se ensaya
 a passar mi entendimiento
 del que mas sube la raya. 20

“Año de mil y quinientos
 y treinta y quatro corria,
 a veinte y cinco de Mayo,
 martes, aziago dia,
 sucedio vn caso notable 25
 en la ciudad de Seuilla,
 digno que ciegos le canten
 y que poetas le escriuan.

Del gran corral de los Olmos (*),
 do està la xacarandina (*), 30
 sale Reguilete, el xaque,
 vestido a las marauillas.

- No va la buelta del Cayro,
del Catay ni de la China,
ni de Flandes ni Alemania,
ni menos de Lombardia;
5 va la buelta de la plaça
de San Francisco bendita (*),
que corren toros en ella
por santa Iusta y Rufina,
y, apenas entrò en la plaça,
10 quando se lleua la vista
tras si de todos los ojos,
que su buen donayre miran.
Salio en esto vn toro hosco,
¡valasme, Santa Marial,
15 y, arremetiendo con el,
dio con el patas arriba.
Dexóle muerto y mohino,
bañado en su sangre misma;
y aqui da fin el romance,
20 porque llegó el de su vida.,
LUG. ¿Y este es el romance brauo
que dezias?
LAG. Su llaneza
y su buen dezir alabo;
25 y mas, que muestra agudeza
en llegar tan presto al cabo.
LUG. ¿Quien le compuso?
LAG. Tristan,
que gouierna en San Roman
30 la bendita sacristia,
que excede en la poesia
a Garci Laso y Boscan.

Entra a este instante una dama, con el manto hasta la mitad del rostro.

DAM. Vna palabra, galan.

LUG. Ve con Dios, y quiça yre,
si estás cierto que alla van. 5

LAG. Digo que van; yo lo se,
y se que te aguardarán.

Entrase Lagartija.

DAM. Arrastrada de vn desseo
sin prouecho resistido, 10
a hurto de mi marido,
delante de vos me veo.
Lo que este manto os encubre
mirad, y despues vereis

Mirala por debaxo del manto. 15

si es razon que remedieis
lo que la lengua os descubre.
¿Conoceisme?

LUG. Demasiado.

DAM. En esso vereis la fuerça 20
que me incita y aun me fuerça
a ponerme en este estado;
mas, porque no esteis en calma
pensando a que es mi venida,
digo que a daros mi vida 25
con la voluntad del alma.
Vuestra rara valentia
y vuestro despejo han hecho
tanta impression en mi pecho,
que pienso en vos noche y dia. 30

Quitame este pensamiento
pensar en mi calidad,
y al gusto la voluntad
da libre consentimiento;
5 y assi, sin guardar decoro
a quien soy en ningun modo,
aure de dezirlo todo:
sabed, Lugo, que os adoro.
No fea, y muy rica soy;
10 sabre dar, sabre querer,
y esto lo echareys de ver
por este trance en que estoy:
que la muger ya rendida,
aunque es toda mezquindad,
15 muestra liberalidad
con el dueño de su vida.
En la tuya o en mi casa,
de mi y de mi hazienda puedes
prometerte, no mercedes,
20 sino seruicios sin tassa;
y, pues miedo no te alcança,
no te le de mi marido,
que el engaño siempre ha sido
parcial de la confiança.
25 No llegan de los rezelos,
porque los tiene discretos,
a hazer los tristes efectos
que suelen hazer los zelos;
y porque nunca ocasion
30 de tenerlos yo le he dado,
le juzgo por engañado
a nuestra satisfacion.

- LUG. ¿Para que arrugas la frente
y alças las cejas? ¿Que es esto?
En admiracion me ha puesto
tu desseo impertinente.
Pudieras, ya que querias 5
satisfazer tu mal gusto,
buscar vn sugeto al justo
de tus grandes bizarrias;
pudieras, como entre peras,
escoger en la ciudad 10
quien diera a tu voluntad
satisfacion con mas veras;
y assi tuuiera(s) disculpa
con la alteza del empleo
tu mal nacido desseo, 15
que en mi baxeza te culpa.
Yo soy vn pobre criado
de vn inquisidor, qual sabes,
de caudal, que està sin llaues,
entre libros abreuiado; 20
viuo a lo de Dios es Christo (*),
sin estrechar el desseo,
y siempre traygo el valdeo (*)
como sacabuche (*) listo;
ocupome en baxas cosas, 25
y en todas soy tan terrible,
que el acudir no es possible
a las que son amorosas;
a lo menos a las altas,
como en las que en ti señalas: 30
que son de cueruo mis alas.
- DAM. No te pintes con mas faltas,

porque en mi imaginacion
te tiene amor retratado
del modo que tu has contado,
pero con mas perfeccion.
5 No pido hagas quimeras
de ti mismo; sólo pido,
desseo bien comedido,
que, pues te quiero, me quieras.
Pero ¡ay de mi, desdichada!
10 ¡Mi marido! ¿Que hare?
Tiemblo y temo, aunque bien se
que vengo bien disfrazada.

Entra su marido.

LUG. Sossegaos, no os desuieys,
15 que no os ha de descubrir.
DAM. Aunque me quisiera yr,
no puedo mouer los pies.
MAR. Señor Lugo, ¿que ay de nueuo?
LUG. Cierta cosa que contaros,
20 que me obligaua a buscaros.
DAM. Yrme quiero, y no me atreuo.
MAR. Aqui me teneys; mirad
lo que teneys que dezirme.
DAM. Harto mejor fuera yrme.
25 LUG. Llegaos aqui, y escuchad.
La hermosura que dar quiso
el cielo a vuestra muger,
con que la vino a hazer
en la tierra vn parayso,
30 ha encendido de manera
de vn mancebo el coraçon,

que le tiene hecho carbon
de la amorosa hoguera.
Es rico y es poderoso,
y atreuido de tal modo,
que atropella y rompe todo 5
lo que es mas dificultoso.
No quiere vsar de los medios
de ofrecer ni de rogar,
porque, en su mal, quiere vsar
de otros mas breues remedios. 10
Dize que la honestidad
de vuestra consorte es tanta,
que le admira y que le espanta
tanto como la beldad.
Por jamas le ha descubierto 15
su lasciuo pensamiento:
que queda su atreuimiento,
ante su recato, muerto.

MAR. ¿Es hombre que entra en mi casa?
LUG. Rondala, mas no entra en ella. 20
MAR. Quien casa con muger bella,
de su honra se descasa,
si no lo remedia el cielo.

DAM. ¿Que es lo que tratan los dos?
¿Si es de mi? ¡Valgame Dios, 25
de cuántos males rezelo!

LUG. Digo, en fin, que es tal el fuego
que a este amante abrasa y fuerça,
que quiere vsar de la fuerça
en cambio y lugar del ruego. 30
Robar quiere a vuestra esposa,
ayudado de otra gente

- como yo, desta valiente,
atreuida y licenciosa.
Hame dado cuenta dello,
casi como a principal
5 desta canalla mortal,
que en hazer mal echa el sello.
Yo, aunque soy moço arriscado,
de los de campo traues,
ni mato por interes,
10 ni de ruyndades me agrado.
De ayudalle he prometido,
con intento de auisaros:
que es facil el repararos,
estando assi preuenido.
- 15 MAR. ¿Soy hombre yo de amenazas?
Tengo valor, ciño espada.
LUG. No ay valor que pueda nada
contra las traydoras trazas.
MAR. En fin, ¿mi consorte ignora
20 todo este quento?
LUG. Assi ella
os ofende, como aquella
cubierta y buena señora.
Por el cielo santo os juro
que no sabe nada desto.
- 25 MAR. De ausentarla estoy dispuesto.
LUG. Esso es lo que yo procuro.
MAR. Yo la pondre donde el viento
apenas pueda tocalla.
- 30 LUG. En el recato se halla
buen fin del dudoso intento.
Retiradla, que la ausencia

haze, passando los dias,
boluer las entrañas frias
que abrasaua la presencia;
y nunca en la poca edad
tiene firme assiento amor, 5
y siempre el moço amador
huye la dificultad.

MAR. El auiso os agradezco,
señor Lugo, y algun dia
sabreys de mi cortesia 10
si vuestra amistad merezco.

El nombre saber quisiera
desse galan que me acosa.

LUG. Esso es pedirme vna cosa
que de quien soy no se espera. 15

Basta que vays auisado
de lo que mas os conuiene,
y este negocio no tiene
mas de lo que os he contado.

Vuestra consorte, inocente 20
està de todo este hecho;

vos, con esto satisfecho,
hazed como hombre prudente.

MAR. Casa fuerte y heredad
tengo en no pequeña aldea, 25

y llaues, que haran que sea
grande la dificultad

que se oponga al mal intento
desse atreuido mancebo.

Quedaos, que en el alma lleuo 30
mas de vn vario pensamiento.

Vase el marido.

- DAM. Entre los dientes ya estaua
el alma para dexarme;
quise, y no pude mudarme,
aunque mas lo procuraua.
- 5 LUG. ¡Mucho esfuerço ha menester
quien, con traydora conciencia,
no se alborota en presencia
de aquel que quiere ofender!
- LUG. Y mas si la ofensa es hecha
de la muger al marido.
- 10 DAM. El nublado ya se ha ydo;
hazme agora satisfecha,
contandome que querias
a mi esclauo y mi señor.
- 15 LUG. Hanme hecho corredor
de no se que mercancías.
Dixele, si las queria,
que fuessemos luego a vellas.
- DAM. ¿De que calidad son ellas?
- 20 LUG. De la de mayor quantia;
que le importa, estoy pensando,
comprallas, honor y hazienda.
- DAM. ¿Cómo hare yo que el entienda
essa importancia?
- 25 LUG. Callando.
Calla y vete, y assi haras
muy segura su ganancia.
- DAM. ¿Pues que traza de importancia
en lo de gozarnos das?
- 30 LUG. Ninguna que sea de gusto;
por oy, a lo menos.
- DAM. ¿Pues

	quándo la daras, si es que gustas de lo que gusto?	
LUG.	Yo hare por verme contigo. Vete en paz.	
DAM.	Con ella queda, y el amor contigo pueda todo aquello que conmigo.	5
LUG.	Como de rayo del cielo, como en el mar de tormenta, como de improuiso afrenta, y terremoto del suelo; como de fiera indignada, del vulgo insolente y libre, pedire a Dios que me libre de muger determinada.	10 15

Entrase Lugo.

*Sale el licenciado Tello de Sandoual, amo de Christo-
ual de Lugo, y el alguazil que salio primero.*

TELLO.	¿Passan de mocedades?	
ALG.	Es de modo que, si no se remedia, a buen seguro que ha de escandalizar [al] pueblo todo. Como christiano, a vuesa merced juro que piensa y haze tales trauesuras, que nadie del se tiene por seguro.	20 25
TELLO.	¿Es ladron?	
ALG.	No, por cierto.	
TELLO.	¿Quita a escuras las capas en poblado?	
ALG.	No, tampoco.	30

TELLO. ¿Que haze, pues?

ALG. Otras cien mil diabluras.

5 Esto de valenton le buelue loco:
aqui riñe, alli hiere, alli se arroja,
y es en el trato ayrado el rey y el coco:
con vna daga que le sirue de hoja,
y vn broquel que pendiente tray al lado,
sale con lo que quiere o se le antoja.
10 Es de toda la hampa respetado,
auerigua pendencias y las haze,
estafa, y es señor de lo guisado (*);
entre rufos, el haze y el deshaze,
el corral de los Olmos le da parias,
y en el dar cantaletas (*) se complace.
15 Por tres heridas de personas varias,
tres mandamientos traygo y no executo,
y otros dos tiene el alguazil Pedro Arias.
Muchas vezes he estado resolutio
de auenturallo todo y de prendelle,
20 o ya a la clara, o ya con modo astuto;
pero, viendo que da en fauorecelle
tanto vuesa merced, aun no me atreuo
a miralle, tocalle ni ofendelle.

25 TELLO. Esta deuda conozco que la deuo,
y la pagaré algun dia,
y procuraré que Lugo
vse de mas cortesia,
o le sere yo verdugo,
por vida del alma mia.
30 Mas lo mejor es quitalle
de aquesta tierra, y lleualle
a Mexico, donde voy,

no obstante que puesto estoy
en reñille y castigalle.

Vuesa merced en buen hora
vaya, que yo le agradezco
el auiso, y desde agora
todo por suyo me ofrezco.

5

ALG.

Ya adiuino su mejora
sacandole de Seuilla,
que es tierra do la semilla
holgazana se leuanta
sobre qualquiera otra planta
que por virtud marauilla.

10

Entrase el alguazil.

TELLO.

¡Que aqueste moço me engañe,
y que tan a suelta rienda
a mi honor y su alma dañe!
Pues yo hare, si no se enmienda,
que de mi fauor se estrañe:
que, viendose sin ayuda,
serà possible que acuda
a la enmienda de su error:
que a la sombra del fauor
crecen los vicios, sin duda.

15

20

Entrase Tello.

*Salen dos musicos con guitarras, y Christoual con su
broquel y daga de ganchos.*

25

LUG.

Toquen, que esta es la casa, y al seguro,
que presto llegue el bramo a los oydos
de la ninfa, que he dicho, xerezana,
cuya vida y milagros en mi lengua

30

viene cifrada en verso correntio (*).

A la xacara toquen, pues comienço.

Mus. 1. ¿Quieres que le rompamos las ventanas
antes de començar, porque esté atenta?

5 LUG. Acabada la musica, andaremos
aquestas estaciones. Vaya agora
el guitarresco son y el aquelindo (*).

Tocan.

10 “Escucha, la que veniste
de la xerezana tierra
a hazer a Seuilla guerra
en cueros, como valiente;
la que llama su pariente
al gran Miramamolin;
15 la que se precia de ruyn,
como otras de generosas;
la que tiene quatro cosas,
y aun quatro mil, que son malas;
la que pasea sin alas
20 los ayres en noche escura;
la que tiene a gran ventura
ser amiga de vn lacayo;
la que tiene vn papagayo (*)
que siempre la llama puta;
25 la que en vieja y en astuta
da quinao a Celestina;
la que, como golondrina,
muda tierras y sazones;
la que a pares, y aun a nones,
30 ha ganado lo que tiene;
la que no se desauiene

por poco que se le de;
 la que su palabra y fe
 que diesse, jamas guardò;
 la que en darse a si excedio
 a las godeñas (*) mas francas; 5
 la que echa por cinco blancas
 las habas y el cedazillo.,

*Assomase a la ventana vno medio desnudo, con un
 paño de tocar (*) y un candil.*

VNO. ¿Estan en si, señores? ¿No dan cata 10
 que no los oye nadie en esta casa?

MUS. 1. ¿Cómo assi, taja-moco? (*).

VNO. Porque el dueño
 ha que està ya a la sombra quatro
 [dias. 15

MUS. 2. Conualeciente, di: ¿cómo a la sombra?

VNO. En la carcel; ¿no entreuan? (*).

LUG. ¿En la carcel?
 ¿Pues por que la lleuaron?

VNO. Por amiga 20
 de aquel Pierres Papin, el de los nay-
 [pes (*).

MUS. 1. ¿Aquel frances giboso?

VNO. Aquesse mismo,
 que en la cal de la Sierpe tiene tienda. 25

LUG. ¡Entrate, bodegon almidonado!

MUS. 2. ¡Zabullete, fantasma antojadiza!

MUS. 1. ¡Escondete, podenco quartanario!

VNO. Entrome, ladronzitos en quadrilla;
 zabullome, cernicalos rateros; 30
 escondome, corchetes a lo Caco.

LUG. ¡Viue Dios, que es de humor el hide-
[puta!

VNO. No tire nadie; esten las manos quedas,
y anden las lenguas.

5 MUS. 1. ¿Quien te tira, suzio?

VNO. ¿Ay mas? ¡Si no me abaxo, qual me
[paran!

¡Mancebitos, a Dios! Que no soy pera,
que me han de derribar a terronazos.

10

Entrase.

LUG. ¿Han visto los melindres del bellaco?
No le tiran, y quexase.

MUS. 2. (Este) es vn sastre
remendon muy donoso.

15 MUS. 1. ¿Que haremos?

LUG. Vamos a dar assalto al pastelero
que està aqui cerca.

MUS. 2. Vamos, que ya es hora
que estè haziendo pasteles; que este

20

[ciego
que viene aqui nos da a entender quan
[cerca

Entra vn ciego.

viene ya el dia.

25 CIEGO. No he madrugado mucho,
pues que ya suena gente por la calle.
Oy quiero començar por este sastre.

LUG. ¡Ola, ciego, buen hombre!

CIEGO. ¿Quien me llama?

30 LUG. Tomad aqueste real, y diez y siete

- oraciones dezid, vna tras otra,
por las almas que estan en purgatorio.
- CIEGO. Queme plaze, señor, y hare mis fuerças
por dezirlas deuota y claramente.
- LUG. No me las engullays, ni me echeys sisa 5
en ellas.
- CIEGO. No, señor; ni por semejas.
A las Gradass (*) me voy, y alli, sen-
[tado,
las dire poco a poco. 10
- LUG. ¡Dios os guie!
- Vase el ciego.*
- MUS. 1. ¿Quedate para vino, Lugo amigo?
- LUG. Ni aun vn solo cornado.
- MUS. 1. ¡Viue Roque, 15
que tienes condicion extraordinaria!
Muchas vezes te he visto dar limosna
al tiempo que la lengua se nos pega
al paladar, y sin dexar siquiera
para comprar vn poluo de Caçalla (*). 20
- LUG. Las ánimas me lleuan quanto tengo;
mas yo tengo esperança que algun dia
lo tienen de boluer ciento por vno.
- MUS. 2. ¡A la larga lo tomas!
- LUG. Y a lo corto; 25
que al bien hazer jamas le falta premio.

*Suena dentro como que hazen pasteles, y canta vno
dentro lo siguiente:*

“¡Afuera, consejos vanos,
que despertays mi dolor! 30

- No me toquen vuestras manos;
que, en los consejos de amor,
los que matan son los sanos.,
- 5 MUS. 1. ¡Ola! Cantando está el pastelerazo,
y, por lo menos, los *consejos vanos*.
¿Tienes pasteles, cangilon (*) con tetas?
- PAST. ¡Musico de mohatra sincopado! (*).
- LUG. Pastelero de riego, ¿no respondes?
- PAST. Pasteles tengo, mancebitos hampos;
10 mas no son para ellos, corchapines (*).
- LUG. ¡Abre, socarra, y danos de tu obra!
- PAST. ¡No quiero, socarrones! ¡A otra puerta,
que no se abre aquesta por agora!
- LUG. ¡Por Dios, que a puntapies la haga leña
15 si acaso no nos abres, buenos vinos!
- PAST. ¡Por Dios, que no he de abrir, malos
[vinagres!
- LUG. ¡Agora lo veredes!, dixo Agraxes.
- MUS. 1. ¡Passo, no la derribes! ¡Lugo, tente!
- 20 *Da de cozes a la puerta; sale el pastelero y sus sequa-
zes con palas y barrederos y assadores.*
- PAST. ¡Vellacos, no ay aqui Agraxes que
[valgan;
que, si tocan historias, tocaremos
25 palas y chuzos!
- MUS. 2. ¡(En)cierrate, capacho!
- LUG. ¿Quieres que te derribe aquessas
[muelas,
remero de Caron el chamuscado?
- 30 PAST. ¡Cuerpo de mi! ¿Es Christoual el de
[Tello?

- MUS. 1. El es. ¿Por que lo dizes, zango-
[mango? (*).
- PAST. Digolo porque yo le soy amigo
y muy su seruidor, y para quatro
o para seys pasteles, no tenia 5
para que romper puertas ni ventanas,
ni darme cantaletas ni matracas.
Entre Christoual, sus amigos entren,
y allanese la tienda por el suelo.
- LUG. ¡Viue Dios, que eres principe entre 10
[principes,
y que essa submission te ha de hazer
[franco
de todo mi rigor y mal talante!
Embaynense la pala y barrederas, 15
y amigos *usque ad mortem*.
- PAST. Por San Pito,
que han de entrar todos, y la buena
[estrena
han de hazer a la hornada, que ya sale; 20
y mas, que tengo de Alanis (*) vn cuero
que se viene a las barbas y a los ojos.
- MUS. 1. De miedo haze todo quanto haze
aqueste marion (*).
- LUG. No importa nada. 25
Asgamos la ocasion por el harapo,
por el hopo o copete, como dizen,
ora la ofrezca el miedo o cortesia.
El señor pastelero es cortesissimo,
y yo le soy amigo verdadero, 30
y hazer su gusto por mi gusto quiero.

Entranse todos.

Sale Antonia con su manto, no muy aderezada, sino honesta.

- ANT. Si aora yo le hallasse
 en su aposento, no auria
 5 cosa de que mas gustasse;
 quiza a solas le diria
 alguna que le ablandasse.
 Atreuimiento es el mio;
 pero dame esfuerço y brio
 10 estos zelos y este amor (*),
 que rinden con su rigor
 al mas essento aluedrio.
 Esta es la casa, y la puerta,
 como pide mi desseo,
 15 parece que està entreabierta;
 mas, ¡ay!, que a sus quizios veo
 yazer mi esperança muerta (*).
 Apenas puedo mouerme;
 pero, en fin, he de atreuerme,
 20 aunque tan cobarde estoy,
 porque en el punto de oy
 està el ganarme o perderme.

Sale el inquisidor Tello de Sandoual con ropa de leuantar, rezando en unas horas ().*

- 25 TELLO. *Deus in adiutorium meum intende.
 Domine, ad adiuuandum me festina.
 Gloria Patri & Filio & Spiritui sancto.
 Sicut erat, &c.*
 ¿Quien està ai? ¿Que ruydo
 30 es esse? ¿Quien està ai?
 ANT. ¡Ay, desdichada de mi!

- ¿Que es lo que me ha sucedido?
 TELLO. Pues, señora, ¿que buscays
 tan de mañana en mi casa?
 Este de madrugar passa.
 No os turbeys. ¿De que os turbays? 5
- ANT. ¡Señor!
- TELLO. Adelante. ¿Que es?
 Proseguid vuestra razon.
- ANT. Nunca la errada intencion
 supo endereçar los pies. 10
 A Lugo vengo a buscar.
- TELLO. ¿Mi criado?
- ANT. Si, señor.
- TELLO. ¿Tan de mañana?
- ANT. El amor 15
 tal vez haze madrugar.
- TELLO. ¿Bien le quereis?
- ANT. No lo niego;
 mas quierole en parte buena.
- TELLO. El madrugar os condena. 20
- ANT. Siempre es solícito el fuego.
- TELLO. En otra parte buscad
 materia que le apliqueys,
 que en mi casa no hallarey[s]
 sino toda honestidad; 25
 y si el moço da ocasion
 que le busqueys, yo hare
 que desde hoy mas no os la de.
- ANT. Enojase sin razon
 vuesa merced; que, en mi alma, 30
 que el mancebo es de manera,
 que puede llevar do quiera

- entre mil honestos palma.
Verdad es que el es trauiesso,
matante, acuchillador;
pero, en cosas del amor,
5 por vn leño le confieso.
No me lleva a mi tras el
Venus blanda y amorosa,
sino su aguda ganchosa
y su acerado broquel.
10 TELLO. ¿Es valiente?
ANT. Muy bien puedes
sin escrupulo ygualalle,
y aun quiza será agrauialle,
a Garcia de Paredes (*).
15 Y por esto este mocito
trae a todas las del trato
muertas: por ser tan brauato;
que en lo demas es bendito.
TELLO. Oygole. Escondeos aqui,
20 porque quiero hablar con el
sin que os vea.
ANT. ¡Que no es el!
TELLO. Es, sin duda; yo le oi.
Despues os dare lugar
25 para hablarle.
ANT. Sea en buen ora.

Escondese Antonia.

*Entra Lugo en cuerpo, pendiente a las espaldas
el broquel y la daga, y trae el rosario en la mano.*

- 30 LUG. Mi señor suele a esta hora
de ordinario madrugar.

Mirad si lo dixe bien;
 hele aqui. Yo apostaré
 que ay sermon do no pense.
 Acabese presto. Amén.

TELLO. ¿De dónde venis, mancebo? 5

LUG. ¿De do tengo de venir?

TELLO. De matar y de herir,
 que esto para vos no es nueuo.

LUG. A nadie hiero ni mato.

TELLO. Siete vezes te he librado 10
 de la carcel.

LUG. Ya es passado
 aquesse, y tengo otro trato.

TELLO. Mas se que ay de vn mandamiento 15
 para prenderte en la plaça.

LUG. Si; mas ninguno amenaça
 a que de cozes al viento:
 que todas son liuiandades
 de moço las que me culpan,
 y a mi mismo me disculpan, 20
 pues no llegan a maldades.

Ellas son cortar la cara
 a vn valenton arrogante;
 vna matraca picante,
 aguda, graciosa y rara; 25

calcorrear diez pasteles
 o caxas de diacitron (*);
 sustanciar vna quistion
 entre dos jaques noueles;
 el tener en la dehessa (*) 30
 dos vacas (*), y a vezes tres,
 pero sin el interes

- que en el trato se professa;
procurar que ningun rufo
se entone do yo estuuiere,
y que estime, sea quien fuere,
5 la suela de mi pantufo.
Estas y otras cosas tales
hago por mi passatiempo,
demas que rezo algun tiempo
los psalmos penitenciales;
10 y, aunque peco de ordinario,
pienso, y ello será ansi,
dar buena cuenta de mi
por las de aqueste rosario.
- TELLO. Dime, simple: ¿y tu no ves
15 que dessa tu plata y cobre,
es dar en limosna al pobre
del puerco hurtado los pies? (*).
Hazes a Dios mil ofensas,
como dizes, de ordinario,
20 ¿y, con rezar vn rosario,
sin mas, yr al cielo piensas?
Entra por vn libro alli,
que está sobre aquella mesa.
Dime: ¿que manera es essa
25 de andar, que jamas la vi?
¿Hazia atras? ¿Eres cangrejo?
Bueluete. ¿Que nouedad
es essa?
- LUG. Es curiosidad
30 y cortesano consejo
que no buelua el buen criado
las espaldas al señor.

- TELLO. Criança de tal tenor,
en ninguno la he notado.
Buelue, digo.
- LUG. Ya me bueluo:
que por esto el passo atras
daua. 5
- TELLO. En que eres Satanas
desde agora me resueluo.
¿Armado en casa? ¿Por suerte,
tienes en ella enemigos? 10
Si tendras, qual son testigos
los ministros de la muerte
que penden de tu pretina,
y en ellos has confirmado
que el moço descaminado, 15
como tu, hazia atras camina.
¡Bien ire a la Nueva España
cargado de ti, malino;
bien a hazer este camino
tu ingenio y virtud se amaña! 20
Si, en lugar de libros, llevas
estas joyas que veo aqui,
por cierto que das de ti
grandes e ingeniosas prueuas.
¡Bien responde la esperança 25
en que engañado he viuido
al cuydado que he tenido
de tu estudio y tu criança!
¡Bien me pagas, bien procuras
que tu humilde nacimiento 30
en ti cobre nuevo assiento,
menos brios y venturas!

En valde será auisarte,
por exemplos que te den,
que nunca se auienen bien
5 Aristoteles y Marte,
y que está en los aranzeles
de la discrecion mejor
que no guardan vn tenor
las sumulas (*) y broqueles.
Espera, que quiero darte
10 vn testigo de quien eres,
si es que hazen las mugeres
alguna fe en esta parte.
Salid, señora, y hablad
a vuestro duro diamante,
15 honesto, pero matante,
valiente, pero rufian (*).

Sale Antonia.

LUG. Demonio, ¿quien te ha traydo
aqui? ¿Por que me persigues,
20 si ningun fruto consigues
de tu intento mal nacido?

Entra Lagartija asustado.

TELLO. Mancebo, ¿que buscays vos?
¡Con sobresalto venis!
25 ¿Que respondeys? ¿Que dezis?

LAG. Digo que me valga Dios;
digo que al so Lugo busco.

TELLO. Veysle ai; dadle el recado.

LAG. De cansado y de turbado,
30 en las palabras me ofusco.

- LUG. Sossiegate, Lagartija,
y dime lo que me quieres.
- LAG. Considerando quien eres,
mi alma se regozija
y espera de tu valor 5
que saldras con qualquier cosa.
- LUG. Bien; ¿que ay?
- LAG. ¡A Carrascosa
le lleuan preso, señor!
- LUG. ¿Al padre? 10
- LAG. Al mismo.
- LUG. ¿Por dónde
le lleuan? ¡Dimelo; acaba!
- LAG. Poquito aurà que llegaua
junto a la puerta del conde 15
del Castellar (*).
- LUG. ¿Quien le lleua,
y por que, si lo has sabido?
- LAG. Por pendencia, a lo que he oydo;
y el alguazil Villanueua, 20
con dos corchetes, en peso
le lleuan, como a vn ladron.
¡Quebrarate el coraçon
si le vieras!
- LUG. ¡Bueno es esso! 25
Camina y guia, y espera
buen sucesso deste caso,
si los alcança mi passo.
- LAG. ¡Muera Villanueua!
- LUG. ¡Muera! 30

Vase Lagartija y Lugo alborotados.

TELLO. ¿Que padre es este? ¿Por dicha,
lleuan a algun frayle preso?

ANT. No, señor, no es nada desso:
que este es padre de desdicha,
5 puesto que en su oficio gana
mas que dos padres, y aun tres.

TELLO. Dezidme de que orden es.

ANT. De los de la casa llana.
Es alcayde, con perdon,
10 señor, de la mancebia,
a quien llaman *padre* oy dia
las de nuestra profession;
su tenencia es casa llana,
porque se allanan en ella
15 quantas viuen dentro della (*).

TELLO. Bien el nombre se profana
en esso de alcayde y padre,
nombres honrados y buenos.

ANT. Quien viue en ella, a lo menos,
20 no estara sin padre y madre
jamás.

TELLO. Ahora bien: señora,
yd con Dios, que a este mancebo
yo os le pondre como nueuo.

25 ANT. Tras el voy.

TELLO. Yd en buen hora.

*Sale el alguazil que suele, con dos corchetes, que traen
preso a Carrascosa, padre de la mancebia.*

30 PADRE. Soy de los Carrascosas de Antequera,
y tengo oficio honrado en la republica,
y haseme de tratar de otra manera.

Solianme hablar a mi por súplica,
y es mal hecho y mal caso que se
[atreua
hazerme vn alguazil afrenta pública.
Si a vn personage como yo se lleua 5
de aqueste modo, ¿que hara a vn mal
[hombre?
Por Dios, que anda muy mal, sor Vi-
[llanueua;
mire que da ocasion a que se assombre 10
el que viere tratarme desta suerte.
ALG. Calle, y la calle con mas prisa escom-
[bre,
porque le yra mejor, si en ello aduierte.

*Entra a este instante Lugo, puesta la mano en la daga
y el broquel; viene con el Lagartija y Lobillo.* 15

LUG. Todo viuiente se tenga,
y suelten a Carrascosa
para que conmigo venga,
y no se haga otra cosa, 20
aunque a su oficio conuenga.

Ea, señor Villanueua,
de de contentarme prueua,
como otras vezes lo haze.

ALG. Señor Lugo, que me plaze. 25

COR. ¡Juro a mi que se le lleua!

LUG. Padre Carrascosa, vaya
y entrese en San Salvador (*),
y a su temor ponga raya.

LAG. Este Cid campeador 30
mil años viua y bien aya.

ALG. Christoual, eche de ver
que no me quiero perder
y que le siruo.

5 LUG. Està bien;
yo lo mirarè muy bien
quando fuere menester.

ALG. ¡Agradezcalo al padrino,
señor padrel

10 LOB. No aya mas,
y siga en paz su camino.

COR. ¿Este moço es Barrauas,
o es Orlando el Paladino?
¡No ay hazer baza con ell

Entrase el alguazil y los corchetes.

15 PADRE. Nueuo español brauonel (*),
con tus brauatas bizarras
me has librado de las garras
de aquel tacaño Luzbel.
Yo me voy a retraer,
20 por si o por no. ¡Queda en paz,
honor de la hampa y ser!

LUG. Dizes bien, y aquesso haz,
que yo despues te yre a ver.
¡Bien se ha negociado!

25 LOB. Bien;
sin sangre, sin hierro o fuego.

LUG. De colera venía ciego
y enfadado.

30 LOB. Y yo tambien.
Vamos a cortarla aqui
con vn poluo de lo caro.

- LUG. En otras cosas reparo
que me importan mas a mi.
Yr quiero agora a jugar
con Gilberto, vn estudiante
que siempre ha sido mi azar, 5
hombre que ha de ser bastante
a hazerme desesperar.
Quanto tengo me ha ganado;
solamente me han quedado
vnas sumulas, y a fe 10
que, si las pierdo, que se
cómo esquitarme al doblado.
- LOB. Yo te dare vna baraxa
hecha (*), con que le despojes,
sin que le dexes alhaja. 15
- LUG. ¡Largo medio es el que escoges!
Otro se por do se ataja.
Iuro a Dios omnipotente
que, si las pierdo al presente,
me he de hazer salteador. 20
- LOB. ¡Resolucion de valor,
y traza de hombre prudentel
Si pierdes, ¡oxala pierdas!,
yo mostraré en tu exercicio
que estas manos no son lerdas. 25
- LAG. Siempre fue vsado este oficio
de personas que son cuerdas,
industriosas y valientes,
por los casos diferentes
que se ofrecen de contino. 30
- LOB. De seguirte determino.
- LAG. Por tuyo es bien que me cuentes.

Ya ves que mi voluntad
es de alquimia, que se aplica
al bien como a la maldad.

5 LUG. Essa verdad testifica
tu facil habilidad.
No te dexarè jamas,
y ¡a Dios!

LOB. Lugo, ¿que, te vas?

LUG. Luego sere con vosotros.

10 LAG. Pues, ¡sus!, vamonos nosotros
a la ermita del Compas (*).

Entranse todos, y sale Peralta, estudiante, y Antonia.

ANT. Si ha de ser hallarle acaso,
mis desdichas son mayores.

15 PER. ¿Son zelos, o son amores
los que aqui os guian el paso,
señora Antonia?

ANT. No se,
si no es rabia, lo que sea.

20 PER. Por cierto, muy mal se emplea
en tal sugeto tal fe.

ANT. No ay parte tan escondida,
do no se sepa mi historia.

PER. Hazela a todos notoria
25 el veros andar perdida
buscando siempre a este hombre.

ANT. ¿Hombre? Si el lo fuera, fuera
descanso mi angustia fiera.
Mas no tiene mas del nombre;
30 conmigo, a lo menos.

PER. ¿Cómo?

- ANT. Esto, sin duda, es assi;
 que amor le hirio para mi
 con las saetas de plomo.
 No ay yelo que se le yguale.
- PER. ¿Pues por que le quereis tanto? 5
- ANT. Porque me alegro y me espanto
 de lo que con hombres vale.
 ¿Ay mas que ver que le dan
 parias los mas arrogantes,
 de la heria los matantes, 10
 los brauos de San Roman? (*).
 ¿Y ay mas que viuir segura,
 la que fuere su respeto (*),
 de verse en ningun aprieto
 de los de nuestra soltura? 15
 Quien tiene nombre de suya,
 viue alegre y respetada;
 a razon enamorada,
 no ay ninguna que la arguya.
- Vase Antonia. 20
- PER. Estas señoras del trato
 precian mas, en conclusion,
 vn socarra valenton,
 que vn Medoro gallinato (*).
 En efecto, gran lision 25
 es la desta moça loca.
 Ya la campanilla toca;
 entremonos a licion.
- Entra Peralta, y salen Gilberto, estudiante, y Lugo.*
- GIL. Ya yras contento, y ya puedes 30

- dexar de gruñir vn rato,
y ya puedes dar barato
tal, que parezcan mercedes.
Mas me has ganado este dia,
5 que yo en ciento te he ganado.
 LUG. Assi es verdad.
 GIL. Que buen grado
 le venga a mi cortesía.
 ¿Yo tus sumulas? ¡Estaua
10 loco, sin duda ningunal!
 LUG. Sucessos son de fortuna.
 GIL. Ya yo los adiuinaua;
 porque al tahur no le dura
 mucho tiempo el alegría,
15 y el que de naypes se fia,
 tiene al quitar (*) la ventura.
 Oy de qualquiera quiston
 has de salir vitorioso;
 y ¡a Dios, señor ganancioso!,
20 que yo me bueluo a lición.

*Entrase Gilberto, y sale el marido de la muger
que salió primero.*

- MAR. Señor Lugo, a gran ventura
 tengo este encuentro.
25 LUG. Señor,
 ¿que ay de nueuo?
 MAR. Aquel temor
 de ser ofendido aun dura.
 Tengo a mi consorte amada
30 retirada en vna aldea,
 y para que el sol la vea,

- apenas halla la entrada.
Con aquel recato viuo
que me mandasteys tener,
y muerome por saber
de quien tanto mal recibo. 5
- LUG. Ya aquel que pudo poneros
en cuydado està de suerte,
que llegará al de la muerte,
y no al punto de ofenderos.
Quietad con este seguro 10
el zeloso ansiado pecho.
- MAR. Con esso voy satisfecho,
y de seruiroslo juro.
Hazer podeys de mi hazienda,
Lugo, a vuestra voluntad. 15
- LUG. Passò mi necesidad,
no ay ninguna que me ofenda;
y assi, sólo en recompensa
recibo vuestro desseo.
- MAR. No aquel estilo en vos veo 20
que el vulgo engañado piensa.
¡A Dios, señor Lugo!
- Vase.*
- LUG. ¡A Dios!
- Entra Lagartija.* 25
- LAG. Pues, Lagartija, ¿a que vienes?
¡Que gentil remanso tienes!
¿No ves que dara las dos,
- Reza Lugo.*
- y te està esperando toda(via) 30

la chirinola (*) hampesca?
Ven, que la tarde haze fresca
y a los tragos se acomoda.
5 ¿Quando te estan esperando
tus amigos con mas gusto,
andas, qual si fueras justo,
Aue Marias tragando?
O se rufian, o se santo;
mira lo que mas te agrada.
10 Voyme, porque ya me enfada
tanta *Gloria*, y *Patri* tanto.

Vase Lagartija.

LUG. Solo quedo, y quiero entrar
en cuentas conmigo a solas,
15 aunque lo impidan las olas
donde temo naufragar.
Yo hize voto, si oy perdia,
de yrme a ser salteador:
claro y manifiesto error
20 de vna ciega fantasia.
Locura y atreuimiento
fue el peor que se penso,
puesto que nunca obligó
mal voto a su cumplimiento.
25 Pero ¿dexaré por esto
de auer hecho vna maldad,
adonde mi voluntad
echó de codicia el resto?
No, por cierto. Mas, pues se
30 que contrario con contrario
se cura muy de ordinario,

contrario voto hare,
y assi, le hago de ser
religioso. Ea, Señor;
veys aqui a este salteador
de contrario parecer. 5
Virgen, que Madre de Dios
fuyste por los pecadores;
ya os llaman salteadores;
oydlos, Señora, vos.
Angel de mi guarda, aora 10
es menester que acudays,
y el temor fortalezcays
que en mi alma amarga mora.
Animas de purgatorio,
de quien continua memoria 15
he tenido; seaos notoria
mi angustia, y mi mal notorio;
y pues que la caridad
entre essas llamas no os dexa,
pedid a Dios que su oreja 20
preste a mi necesidad.
Psalms de Daud benditos,
cuyos misterios son tantos,
que sobreceden a quantos
renglones teneys escritos; 25
vuestros conceptos me animen,
que he aduertido vezes tantas,
a que yo ponga mis plantas
donde al alma no lastimen;
no en los montes salteando 30
con mal christiano decoro,
sino en los claustros y el coro

desnudas, y yo rezando.
¡Ea, demonios; por mil modos
a todos os dessafio,
y en mi Dios bueno confio
5 que os he de vencer a todos!

Entrase, y suenan a este instante las chirimias; descubrese una gloria, o, por lo menos, un angel que, en cessando la musica, diga:

10 “Quando vn pecador se buelue
a Dios con humilde zelo,
se hazen fiestas en el cielo.”

Fin del acto primero.

SEGUNDA IORNADA

Salen dos figuras de ninfas vestidas bizarramente, cada vna con su targeta en el brazo: en la vna viene escrito "Curiosidad"; en la otra, "Comedia".

CUR.	Comedia.	5
COM.	Curiosidad,	
	¿que me quieres?	
CUR.	Informarme	
	que es la causa por que dexas	
	de vsar tus antiguos trages,	10
	del coturno en las tragedias,	
	del çueco (*) en las (*) manuales	
	comedias, y de la toga	
	en las que son principales;	
	cómo has reduzido a tres	15
	los cinco actos que sabés	
	que vn tiempo te componian	
	ilustre, risueña y graue;	
	aora aqui representas,	
	y al mismo momento en Flandes;	20
	truecas sin discurso alguno	
	tiempos, teatros, lugares.	
	Veote, y no te conozco.	
	Dame de ti nuevas tales	
	que te buelua a conocer,	25
	pues que soy tu amiga (*) grande.	
COM.	Los tiempos mudan las cosas	
	y perficionan las artes,	
	y añadir a lo inuentado	
	no es dificultad notable.	30

Buena fuy passados tiempos,
y en estos, si los mirares,
no soy mala, aunque desdigo
de aquellos preceptos graues
5 que me dieron y dexaron
en sus obras admirables
Seneca, Terencio y Plauto,
y otros griegos (*) que tu sabes.
He dexado parte dellos,
10 y he tambien guardado parte,
porque lo quiere assi el vso,
que no se sujeta al arte.
Ya represento mil cosas,
no en relacion, como de antes,
15 sino en hecho, y assi es fuerça
que aya de mudar lugares;
que como acontecen ellas
en muy diferentes partes,
voyme alli donde acontecen,
20 disculpa del disparate.
Ya la comedia es vn mapa
donde no vn dedo distante
verás a Londres y a Roma,
a Valladolid y a Gante.
25 Muy poco importa al oyente
que yo en vn punto me passe
desde Alemania a Guinea
sin del teatro mudarme;
el pensamiento es ligero:
30 bien pueden acompañarme
con el doquiera que fuere,
sin perderme ni cansarse.

Yo estaua aora en Seuilla,
representando con arte
la vida de vn jouen loco,
apassionado de Marte,
rufian en manos y lengua, 5
pero no que se enfrascasse
en admitir de perdidas
el trato y ganancia infame.
Fue estudiante y rezador
de psalmos penitenciales, 10
y el rosario ningun dia
se le passò sin rezalle.
Su conuersion fue en Toledo,
y no serà bien te enfade
que, contando la verdad, 15
en Seuilla se relate.
En Toledo se hizo clerigo,
y aqui, en Mexico, fue frayle,
adonde el discurso aora
nos truxo aqui por el ayre. 20
El sobrenombre de Lugo
mudò en Cruz, y es bien se llame
fray Christoual de la Cruz
desde este punto adelante.
A Mexico y a Seuilla 25
he juntado en vn instante,
surziendo con la primera
esta y la tercera parte:
vna de su vida libre,
otra de su vida graue, 30
otra de su santa muerte
y de sus milagros grandes.

5 Mal pudiera yo traer,
 a estar atendida al arte,
 tanto oyente por las ventas
 y por tanto mar sin naues.
 10 Da lugar, Curiosidad,
 que el bendito frayle sale
 con fray Antonio, vn corista
 bueno, pero con donayres.
 Fue en el siglo Lagartija,
 15 y en la religion es sacre,
 de cuyo buelo se espera
 que ha de dar al cielo alcance.
 [CUR.] Aunque no lo quedo en todo,
 quedo satisfecha en parte,
 20 amiga; por esto quiero,
 sin replicarte, escucharte.

Entranse.

*Sale fray Christoual en abito de santo Domingo,
y fray Antonio tambien.*

20 F. ANT. Sepa su paternidad...
 CRUZ. Entone mas baxo el punto
 de cortesia.
 F. ANT. En verdad,
 padre mio, que barrunto
 25 que tiene su caridad
 de bronze el cuerpo, y de suerte,
 que tarde ha de hallar la muerte
 entrada para acaballe,
 segun da en exercitalle
 30 en rigor aspero y fuerte.
 CRUZ. Es bestia la carne nuestra,

y, si rienda se le da,
tan desbocada se muestra,
que nadie la boluera
de la siniestra a la diestra.
Obra por nuestros sentidos 5
nuestra alma: assi estan tapidos (*),
y no sutiles; es fuerça
que a la carrera se tuerça
por donde van los perdidos.
La luxuria està en el vino, 10
y a la crapula y regalo
todo vicio le es vezino.

- F. ANT. Yo, en ayunando, estoy malo,
floxó, indeuoto y mohino.
De vn otro talle y manera 15
me hallaua yo quando era
en Seuilla tu mandil (*):
que hazen ingenio sutil
las blancas roscas de Vtrera (*).
¡O vuas albaraçadas (*), 20
que en el pago de Triana
por la noche sois cortadas,
y os hallais a la mañana
tan frescas y aljofaradas,
que no ay cosa mas hermosa, 25
ni fruta que a la golosa
voluntad ansi despierte! (*).
¡No espero verme en la suerte
que ya se passô dichosa!
- CRUZ. Ciertó, fray Antonio amigo, 30
que essa consideracion
es lazo que el enemigo

le pone a su perdicion.
Estè atento a lo que digo.

5 F. ANT. Consideraua yo agora
dónde estara la señora
Librija, o la Salmerona,
cada qual, por su persona,
buena para pecadora.
¡Quien supiera de Ganchoso,
10 del Lobillo y de Terciado,
y del Patojo famosol
¡O feliz siglo dorado,
tiempo alegre y venturoso,
adonde la libertad
15 brindaua a la voluntad
del gusto mas esquisitol

CRUZ. ¡Calle; de Dios sea bendito!

F. ANT. Calle su paternidad
y dexeme, que con esto
euacuo vn pessimo humor
20 que me es amargo y molesto.

CRUZ. Cierto que tengo temor,
por verle tan descompuesto,
que ha de apostatar vn dia,
que para los dos sería
25 noche de luto cubierta.

F. ANT. No saldra por essa puerta
jamás mi melencolia;
no me he de estender a mas
que a quexarme y a sentir
30 el ausencia del Compas.

CRUZ. ¡Que tal te dexas dezir,
fray Antonio! Loco estás;

- que en el juyzio empeora
quien tal acuerdo atesora
en su memoria vilmente.
- F. ANT. Rufian corriente y moliente
fuera yo en Seuilla agora, 5
y tuuiera en la dehesa
dos yeguas, y aun quiza tres,
diestras en el arte auiesa.
- CRUZ. De que en essas cosas des, 10
sabe Dios lo que me pesa;
mas yo hare la penitencia
de tu rasgada conciencia.
Quedate, Antonio, y aduierte (*)
que de la vida a la muerte 15
ay muy poca diferencia:
quien viue bien, muere bien;
quien mal viue, muere mal.
- F. ANT. Digo, padre, que està bien;
pero no has de hazer caudal 20
de mi, ni enfado te den
mis palabras, que no son
nacidas del coraçon,
que en sola la lengua yazen.
- CRUZ. Dan las palabras y hazen 25
fee de qual es la intencion.

*E[n]tra vn corista llamado fray Angel; señalase
con sola la A.*

- A. Padre maestro, el prior
llama a vuestra reuerencia,
y espera en el corredor. 30
Vase luego el padre Cruz.

F. ANT. Mas presto es a la obediencia,
que el sol a dar resplandor.
Padre fray Angel, espere.

A. Diga presto que me quiere.

5 *Enseñale hasta vna dozena de naypes.*

F. ANT. Mire.

A. ¿Naypes? ¡Perdicion!

F. ANT. No se admire, hipocriton,
que el caso no lo requiere.

10 A. ¿Quien te los dio, fray Antonio?

F. ANT. Vna deuota que tengo.

A. ¿Deuota? ¡Será el demonio!

F. ANT. Nunca con el bien me auengo;
leuantasle testimonio.

15 A. ¿Estan justos? (*).

F. ANT. Pecadores
creo que estan los señores,
pues, para cumplir quarenta,
entiendo faltan los treinta.

20 A. Si fueran algo mejores,
buscaramos vn rincon
donde podernos holgar.

F. ANT. Y hallaramosle a sazón:
que nunca suele faltar
25 para hazer mal ocasion.
¡Bien ayan los gariteros
magnificos y grosseros,
que con vn ánimo franco
tienen patente el tauanco (*)
30 para blancos y fulleros!
Vamos de aqui, que el prior

viene alli con el señor
que lo fue de nu[e]stro Cruz,
gran cauallero andaluz,
letrado y visitador.

Entranse.

5

Salen el prior y Tello de Sandoual.

- PRI. El es vn angel en la tierra, cierto,
y viue entre nosotros de manera,
como en las soledades del desierto;
no desmaya ni afloja en la carrera 10
del cielo, adonde, por llegar mas presto,
corre desnudo y pobre, a la ligera,
humilde sobre modo, y tan honesto,
que admira a quien le ve en edad florida
tan recatado en todo y tan compuesto. 15
En efecto, señor, el haze vida
de quien puede esperar muerte dichosa
y gloria que no pueda ser medida.
Su oracion es continua y feruorosa,
su ayuno inimitable, y su obediencia 20
presta, sencilla, humilde y hazendosa.
Resucitado ha en la penitencia
de los antiguos padres, que en Egypto
en ella acrisolaron la conciencia.
- TELLO. Por millares de lenguas sea bendito 25
el nombre de mi Dios; a este mancebo
boluio de do pense que yua precito.
Bueluome a España, y en el alma lleuo
tan grande soledad de su persona,
que quiero exagerarla, y no me atreuo. 30

- PRI. Vuesa merced nos dexa vna corona
que ha de honrar este reyno mientras
[ciña
5 el cerco azul el hijo de la Zona (*).
Està entre aquestos barbaros aun niña
la fe christiana, y faltan los obreros
que cultiuen aqui de Dios la viña,
y la leche mejor, y los azeros,
que a entrambas les hara mayor pro-
10 [uecho.
Es exemplo de[e]stos jornaleros,
que es menester que tenga sano el
[pecho
15 el medico que cura a lo diuino,
para dexar al cielo satisfecho.

Entran el padre Cruz y fray Antonio.

- Aquesta compostura de continuo
trae nuestro padre Cruz, tan mansa y
[graue,
20 que alegre y triste sigue su camino:
que en el lo triste con lo alegre cabe.

CRUZ. *Deo gracias.*

- PRI. Por siempre, amén,
estas y todas naciones
25 con viua fe se las den.

- CRUZ. Suplicote me perdone,
señor, si no he andado bien,
faltando a la cortesía
que a tu presencia deuia.

- 30 TELLO. Padre fray Christoual mio,

esto toca en desuario,
 porque toca en demasia;
 yo soy el que he de postrarme
 a sus pies.

- | | | |
|--------|--|----------|
| CRUZ. | Por el oficio | 5 |
| | que tengo, puedo escusarme
de auer dado poco indicio
de cortés en no humillarme,
y mas a quien deuo tanto,
que, a poder dezir el cuánto,
fuera poco. | 10 |
| TELLO. | Yo confieso
que quedo deudor en esso. | |
| PRI. | Bien quadra cortés y santo. | |
| TELLO. | A España parto mañana;
si me manda alguna cosa,
harela de buena gana. | 15 |
| CRUZ. | Tu jornada sea dichosa:
viento en popa y la mar llana.
Yo, mis pobres oraciones
a las celestes regiones
embiaré por tu camino,
puesto, señor, que imagino
que en rezio tiempo te pones
a nauegar. | 20
25 |
| TELLO. | La derrota
està de fuerça que siga
de la ya aprestada flota. | |
| CRUZ. | Ni el vracan te persiga,
ni toques en la derrota
Bermuda (*), ni en la Florida,
de mil cuerpos omicida, | 30 |

adonde, contra natura,
es el cuerpo sepultura
viua del cuerpo sin vida (*).

5 A Cadiz, como desseas,
llegues sano, y en San Lucar
desembarques tus preseas,
y, en virtudes hecho vn Fucar,
presto en Seuilla te veas,
10 donde a mi padre diras
lo que quisieres, y haras
por el lo que mereciere.

 TELLO. Hare lo que me pidiere,
y si es poco, hare yo mas.
Y aora, por paga, pido
15 de aquella buena intencion
que en su criança he tenido,
padre, que su bendicion
me dexe aqui enriquecido
de esperanças, con que pueda
20 esperar que me suceda
el viage tan a cuento,
que sople propicio el viento,
y la fortuna (*) esté queda.

 CRUZ. La de Dios encierre en esta
25 tanta ventura, que sea
la jornada alegre y presta,
sin que en tormenta se vea,
ni en la calma que molesta.

 F. ANT. Si viere alla a la persona...
30 TELLO. ¿De quien?

 F. ANT. De la Salmerona,
encaxele vn besapies

- de mi parte, y dos o tres
buc̃es, a modo de mona.
- PRI. Fray Antonio, ¿cómo es esto?
¿Cómo delante de mi
se muestra tan descompuesto? 5
- F. ANT. Ocurrioseme esto aqui,
y vase el señor tan presto,
que temi que me faltara
lugar do le encomendara
estos y otros besamanos: 10
que poder ser cortesanos
los frayles, es cosa clara.
- PRI. ¡Calle, y a vernos despues!
- TELLO. Por cierto, que no merece
castigo por ser cortès. 15
- PRI. Cierta enfermedad padece
en la lengua.
- F. ANT. Ello assi es;
pero nunca hablo cosa
que toque en escandalosa; 20
que hablo a la vizcaina.
- PRI. Yo hablarè a la diciplina,
lengua breue y compendiosa.
- TELLO. Deme su paternidad
licencia, y aqueste enojo 25
no toque en riguridad.
- F. ANT. Si conociera al Patojo,
hizierame caridad
de saludalle tambien
de mi parte. Aunque me den 30
diciplina porque calle,
no puedo no encomendalle

- aquello que me està bien.
PRI. Vuesa merced vaya en paz,
que a colera no me mueue
plática que da solaz,
5 y este, por moço, se atreue,
y el de suyo se es loquaz;
y sean estos abraços
muestra de los santos lazos
con que caridad nos liga.
- 10 *Abraça a los dos.*
- [TELLO.] Mi amor, padre Cruz, le obliga
a que apriete mas los braços,
y veisme que me enternezco.
- CRUZ. Dios te guie, señor mio,
15 que a su proteccion te ofrezco.
- TELLO. Que me dara yo confio,
por vos, mas bien que merezco.
- Vase Tello.*
- PRI. Venga, fray Antonio, venga.
- 20 CRUZ. Dexele que se detenga
connigo, padre, aqui vn poco.
- [PRI.] En buen hora; y, si està loco,
haga cómo seso tenga.
- Vase el prior.*
- 25 CRUZ. ¿Que es possible, fray Antonio,
que ha de caer en tal mengua,
que consienta que su lengua
se la gouierne el demonio?
Cierto que pone manzilla

- ver que el demonio maldito
 le trae las ollas de Egypto
 en lo que dexó en Seuilla.
 De las cosas ya passadas,
 mal hechas, se ha de acordar, 5
 no para se deleytar,
 sino para ser lloradas;
 de aquella gente perdida
 no deue acordarse mas,
 ni del Compas, si ay compas 10
 do se viue sin medida.
 Sólo de gracias a Dios,
 que, por su santa clemencia,
 nos dio de la penitencia
 la estrecha tabla a los dos, 15
 para que, de la tormenta
 y naufragar casi cierto,
 de la religion el puerto
 tocasemos sin afrenta.
- F. ANT. Yo mirarè lo que hablo 20
 de aqui adelante mas cuerdo,
 pues conozco lo que pierdo,
 y se lo que gana el diablo.
 Rueguele, padre, al prior
 que en su furia se mitigue, 25
 y no al peso me castigue
 de mi descuydado error.
- CRUZ. Vamos, que yo le dare 30
 bastantissima disculpa
 de su yerro, y por su culpa
 y las mias rezarè.

Entranse todos.

Sale una dama llamada doña Ana Treuiño, un medico y dos criados. Todo esto es verdad de la historia.

- MED. Vuessa merced sepa cierto
que aquesta su enfermedad
5 es de muy ruin calidad;
hablo en ella como experto.
Mi oficio obliga a dezillo,
cause o no cause passion:
que, entre razon y razon,
10 pondra la Parca el cuchillo.
Hablando se ha de quedar
muerta; y aquesto le digo
como medico y amigo
que no la quiere engañar.
- 15 D.^a ANA. Pues a mi no me parece
que estoy tan mala. ¿Que es esto?
¿Cómo me anuncia tan presto
la muerte?
- MED. El pulso me ofrece,
20 los ojos y la color,
esta verdad a la clara.
- D.^a ANA. En los ojos de mi cara
suele mirarse el amor.
- MED. Vuessa merced se confiesse,
25 y quedense aparte burlas.
- CRI. 1. Señor, si es que no te burlas,
rezo mandamiento es esse.
- MED. No me suelo yo burlar
en casos deste jaez.
- 30 D.^a ANA. Podra su merce(d) esta vez,
si quisiere, perdonar,

que, ni quiero confessarme,
ni hazer cosa que me diga.

MED. A mas mi oficio me obliga,
y a Dios.

D.^a ANA. El querra ayudarme. 5

Vase el medico.

Pesado medico y necio,
siempre cansa y amohina.

CRI. 2. Crio Dios la medicina,
y hase de tener en precio. 10

D.^a ANA. La medicina yo alabo;
pero los medicos no,
porque ninguno llegò
con lo que es la ciencia al cabo.
Algo fatigada estoy. 15

CRI. 1. Procura desenfadarte,
esparcerte y alegrarte.

D.^a ANA. Al campo pienso de yr oy.
Parece que estan templando
vna guitarra alli fuera. 20

CRI. 1. ¿Sera Ambrosio?

D.^a ANA. Sea quienquiera,
escuchad, que va cantando.

Cantan dentro:

“Muerte y vida me dan pena;
no se que remedio escoja:
que, si la vida me enoja,
tampoco la muerte es buena.” 25

D.^a ANA. Con todo, es mejor viuir:
que, en los casos desyguales, 30

- el mayor mal de los males
se sabe que es el morir.
Calle el que canta, que atierra
oyr tratar de la muerte:
5 que no ay tesoro de suerte
en tal espacio de tierra.
La muerte y la mocedad
hazen dura compañía,
como la noche y el dia,
10 la salud y enfermedad,
y edad poca y maldad mucha,
y voz de muerte a deshora;
jay del alma pecadora
que impenitente la escuchal
15 CRI. 1. No me contenta mi ama;
nunca la he visto peor:
fuego es ya, no es resplandor,
el que en su vista derrama.

Entranse todos.

- 20 *Sale el padre fray Antonio.*

- F. ANT. Mientras el frayle no llega
a ser sacerdote, passa
vida pobre, estrecha, escasa,
de quien a vezes reniega.
25 Tiene alla el predicador
sus deuotas y sus botas,
y el presentado echa gotas
y suda con el prior;
mas el nouicio y corista,
30 en el coro y en la escoba

sus apetitos adoba,
 diciendo con el Salmista:
Et potum meum cum fletu miscebam (*).
 Pero bien será callar,
 pues se que muchos conuienen 5
 en que las paredes tienen
 oydos para escuchar.
 La celda del padre Cruz
 està abierta, ciertamente;
 ver quiero este penitente, 10
 que està a oscuras y es de luz (*).

Abre la celda; parece el padre Cruz arrobado, hincado de rodillas, con vn cruzifijo en la mano.

¡Mirad que postura aquella
 del brauo rufian diuino, 15
 y si hallarà camino
 Satanas para rompella!
 Arrobado està, y es cierto
 que, en tanto que el està assi,
 los sentidos tiene en si 20
 tan muertos como de vn muerto.

Suenan desde lexos guitarras y sonajas, y bozeria de regozijo. Todo esto desta mascara y vision fue verdad, que assi lo cuenta la historia del santo.

Pero ¿que musica es esta? 25
 ¿Que guitarras y sonajas?
 ¿Pues los frayles se hazen raxas?
 ¿Mañana es alguna fiesta?
 Aunque musica a tal hora,
 no es decente en el conuento. 30

Miedo de escuchalla siento.
¡Valgame nuestra Señora!

Suena mas cerca.

5 ¡Padre nuestro, despierte,
que se hunde el mundo todo
de musica! No hallo modo
bueno alguno con que acierte.
La musica no es diuina,
10 porque, segun voy notando,
al modo vienen cantando
rufo y de xacarandina.

*Entran a este instante seis con sus mascararas, vestidos
como ninfas lasciuamente, y los que han de cantar
y tañer, con mascararas de demonios vestidos a lo an-
15 tigo, y hazen su dança. Todo esto fue assi, que no
es vision supuesta, apocrifa ni mentirosa. Cantan:*

 “No ay cosa que sea gustosa,
sin Venus blanda amorosa.
No ay comida que assi agrade,
20 ni que sea tan sabrosa,
como la que guisa Venus,
en todos gustos curiosa.
Ella el verde amargo jugo
de la amarga hiel sazona,
25 y de los mas tristes tiempos
buelue muy dulces las horas;
quien con ella trata, rie,
y quien no la trata, llora.
Passa qual sombra en la vida,
30 sin dexar de si memoria,
ni se eterniza en los hijos,

y es como el arbol sin hojas,
sin flor ni fruto, que el suelo
con ninguna cosa adorna.
Y por esto, en quanto el sol
ciñe y el ancho mar moja,
no ay cosa que sea gustosa
sin Venus blanda amorosa.,

5

El padre Cruz, sin abrir los ojos, dize:

- CRUZ. No ay cosa que sea gustosa,
sin la dura cruz preciosa. 10
Si por esta senda estrecha
que la cruz señala y forma
no pone el pie el que camina
a la patria venturosa,
quando menos lo pensare, 15
de improviso y a deshora,
cayra de vn despeñadero
del abismo en las mazmorras.
Torpeza y honestidad
nunca las manos se toman, 20
ni pueden caminar juntas
por esta senda fragosa.
Y yo [se] que en todo el cielo,
ni en la tierra, aunque espaciosa,
no ay cosa que sea gustosa 25
sin la dura cruz preciosa.
- Mus. "¡Dulzes dias, dulzes ratos
los (*) que en Seuilla se gozan,
y dulzes comodidades
de aquella ciudad famosa, 30
do la libertad campea,

y en sucinta y amorosa
manera Venus camina
y a todos se ofrece toda,
y risueño el amor canta
5 con mil passages de gloria:
“No ay cosa que sea gustosa,
sin Venus blanda amorosa!”
CRUZ. *Vade retro*, Sa[ta]nas,
que para mi gusto aora
10 no ay cosa que sea gustosa
sin la dura cruz preciosa.

Vanse los demonios gritando.

F. ANT. Hazerme quiero mil cruces;
he visto lo que aun no creo.
15 Afuera el temor, pues veo
que viene gente con luzes.

CRUZ. ¿Que haze aqui, fray Antonio?

F. ANT. Estaua mirando atento
vna dança de quien siento
20 que la guiaua el demonio.

CRUZ. Deuia de estar durmiendo,
y soñaua.

F. ANT. No, a fe mia;
padre Cruz, yo no dormia.

25 *Entran a este punto dos ciudadanos con sus
lanternas, y el prior.*

CIU. I. Señor, como voy diziendo,
pone gran lastima oylla:
que no ay razon de prouecho
30 para enternecerle el pecho

- ni de su error diuertilla;
y pues auemos venido
a tal hora a este conuento
por remedio, es argumento
que es el daño muy crecido. 5
- PRI. Que diga que Dios no puede
perdonalla, caso estraño;
es esse el mayor engaño
que al pecador le sucede.
Fray Christoual de la Cruz 10
està en pie; quiça adiuino
que ha de hazer este camino,
y en el dar a este alma luz.
Padre, su paternidad
con estos señores vaya, 15
y quanto pueda la raya
suba de su caridad,
que anda muy listo el demonio
con vn alma pecadora.
Vaya con el padre. 20
- F. ANT. ¿Aora?
- PRI. No replique, fray Antonio.
- F. ANT. Vamos, que a mi se me alcança
poco o nada, o me imagino
que he de ver en el camino 25
la no fantastica dança
de denantes.
- CRUZ. Calle vn poco,
si puede.
- CIU. 2. Señor, tardamos, 30
y será bien que nos vamos.
- F. ANT. Todos me tienen por loco

en aqueste monesterio.

CRUZ. No hable entre dientes; camine,
y essas danças no imagine
que carecen de misterio.

5 PRI. Vaya con Dios, padre mio.

CIU. 1. Con el vamos muy contentos.

CRUZ. ¡Fauorezca mis intentos
Dios, de quien siempre confio!

10 *Sale vn clerigo y doña Ana de Treuiño
y acompañamiento.*

CLE. Si assi la cama la cansa,
puede salir a esta sala.

D.^a ANA. Qualquiera parte halla mala
la que en ninguna descansa.

15 CLE. Lleguen essas sillas.

D.^a ANA. Cierto

que me tiene su porfia,
padre, elada, yerta y fria,
y que ella sola me ha muerto.

20 No me canse ni se canse
en persuadirme otra cosa,
que no soy tan amorosa
que con lagrimas me amanse.
¡No ay misericordia alguna
que me valga en suelo o cielo!

25 CLE. Toda la verdad del cielo
a tu mentira repugna.
En Dios no ay menoridad
de poder, y, si la huiera,
30 su menor parte pudiera
curar la mayor maldad.

Es Dios vn bien infinito,
y, a respeto de quien es,
quanto imaginas y ves,
viene a ser punto finito.

D.^a ANA. Los atributos de Dios 5
son iguales; no os entiendo,
ni de entenderos pretendo.
Mataisme, y cansaisos vos.
¡Bien fuera que Dios aora, 10
sin que en nada reparara,
sin mas ni mas, perdonara
a tan grande pecadora!
No haze cosa mal hecha,
y assi, no ha de hazer aquesta.

CLE. ¿Ay locura como esta? 15

D.^a ANA. No griteis, que no aprouecha.

*Entran a este instante el padre Cruz y fray Antonio, y
ponese el padre a escuchar lo que està diziendo el
clerigo, el qual prosigue diziendo:*

CLE. Pues nacio para salvarme 20
Dios, y en cruz murio enclauado,
perdonará mi pecado,
si està en menos perdonarme.
De su parte has de esperar,
que de la tuya no esperes 25
el gran perdon que no quieres,
que el se extrema en perdonar.
Deus cui proprium est misereri sem-
per, & parcere, & misericordia eius
super omnia opera eius. 30
Y el rey diuino cantor,

las alabanças que escuchas
despues que ha dicho, otras muchas
dize de aqueste tenor:

5 *Misericordias tuas, Domine, in æter-*
 num cantabo ()*.

La mayor ofensa hazes
a Dios que puedes hazer:
que, en no esperar y temer,
parece que le deshazes,
10 pues vas contra el atributo
 que el tiene de omnipotente,
 pecado el mas insolente,
 mas sin razon y mas bruto.

En dos pecados se ha visto
15 que Iudas quiso estremarse,
 y fue el mayor ahorcarse
 que el auer vendido a Christo (*).

Hazesle agrauio, señora,
grande en no esperar en el,
20 porque es paloma sin hiel
 con quien su pecado llora.
 Cor contritum & humiliatum, Deus,
 non despicias ()*.

El coraçon humillado,
25 Dios por jamas le desprecia;
 antes, en tanto le precia,
 que es fee y caso aueriguado
 que [se] regozija el cielo
 quando con nueua conciencia
30 se buelue a hazer penitencia
 vn pecador en el suelo.

El padre Cruz està aqui;

buen suceso en todo espero.

CRUZ. Prosiga, padre, que quiero
estarle atento.

D.^a ANA. ¡Ay de mi,
que otro moledor acude 5
a acrecentar mi tormento!
¡Pues no ha de mudar mi intento
aunque mas trabaje y sude!
¿Que me quereis, padre, vos,
que tan hinchado os llegais? 10
¡Bien parece que ignorais
cómo para mi no ay Dios!
No ay Dios, digo, y mi malicia
haze, con mortal discordia,
que esconda misericordia 15
el rostro, y no la justicia.

CRUZ. *Dixit insipiens in corde suo: non est
Deus (*)*.
Vuestra humildad, señor, sea
seruida de encomendarme 20
a Dios, que quiero mostrarme
sucesor en su pelea.

*Hincanse de rodillas el clerigo, fray Antonio y el padre
Cruz, y los circustantes todos.*

¡Dichosa del cielo puerta, 25
que leuantò la cayda
y resucitó la vida
de nuestra esperança muerta!
¡Pide a tu parto dichoso
que ablande aqui estas entrañas, 30
y muestre aqui las hazañas

de su coraçon piadoso!

*Et docebo iniquos vias tuas, & impij
ad te conuertentur (*).*

5 Mi señora doña Ana de Treuiño,
estando ya tan cerca la partida
del otro mundo, pobre es el aliño
que veo en esta amarga despedida.
Blancas las almas como blanco armiño
10 han de entrar en la patria de la vida,
que ha de durar por infinitos siglos,
y negras donde habitan los vestiglos.
Mirad dónde quereis vuestra alma vaya;
escogedle la patria a vuestro gusto.

15 D.^a ANA. La justicia de Dios me tiene a raya;
no me ha de perdonar, por ser tan justo;
al malo la justicia le desmaya;
no habita la esperança en el injusto
pecho del pecador, ni es bien que habite.

20 CRUZ. Tal error de tu pecho Dios le quite.
En la hora que la muerte
a la pobre vida alcança,
se ha de asir de la esperança
el alma que en ello adierte;
que, en término tan estrecho
25 y de tan fuerte rigor,
no es possible que el temor
sea al alma de prouecho.

El esperar y el temer
30 en la vida han de andar juntos;
pero en la muerte otros puntos
han de guardar y tener.
El que, en el palenque puesto,

teme a su contrario, yerra,
y està el que animoso cierra
a la vitoria dispuesto.

En el campo estais, señora;
la guerra serà esta tarde; 5
mirad que no os acobarde
el enemigo en tal hora.

D.^a ANA. Sin armas, ¿cómo he de entrar
en el trance riguroso,
siendo el contrario mañoso 10
y duro de contrastar?

CRUZ. Confiad en el padrino
y en el juez, que es mi Dios.

D.^a ANA. Parece que dais los dos
en vn mismo desatino. 15
Dexadme, que, en conclusion,
tengo el alma de manera,
que no quiero, aunque Dios quiera,
gozar de indulto y perdon.

¡Ay, que se me arranca el alma! 20
¡Desesperada me muero!

CRUZ. Demonio, en Iesus espero
que no has de llevar la palma
desta empresa. ¡O Virgen pura!
¿Cómo vuestro auxilio tarda? 25

¡Angel bueno de su guarda,
ved que el malo se apressura!
Padre mio, no desista
de la oracion, reze mas,
que es arma que a Satanas 30
le vence en qualquier conquista.

F. ANT. Cuerpo ayuno y desuelado

facilmente se empereza,
y, mas que reza, bosteza,
indeuoto y desmayado.

5 D.^a ANA. ¡Que tan sin obras se halle
mi alma!

CRUZ. Si fee recobras (*),
yo hare que te sobren obras.

D.^a ANA. ¿Hallanse, a dicha, en la calle?
Y la[s] que he hecho hasta aqui,
10 ¿han sido sino de muerte?

CRUZ. Escucha vn poco, y adierte
lo que aora dire.

D.^a ANA. Di.

15 CRUZ. Vn religioso que ha estado
gran tiempo en su religion,
y con limpio coraçon
siempre su regla ha guardado,
haziendo tal penitencia,
que mil vezes el prior
20 le manda tiemple el rigor
en virtud de la obediencia;
y el, con ayunos continuos,
con oracion y humildad,
busca de riguridad
25 los mas asperos caminos:
e[l] duro suelo es su cama,
sus lagrimas su beuida,
y sazona su comida
de Dios la amorosa llama;
30 vn canto aplica a su pecho
con golpes, de tal manera,
que, aunque de diamante fuera,

le tuuiera ya deshecho;
por huyr del torpe vicio
de la carne y su regalo,
su camisa, aunque esté malo,
es de vn aspero silicio; 5
descalço siempre los pies,
de toda malicia ageno,
amando a Dios por ser bueno,
sin mirar otro interes.

D.^a ANA. ¿Que quieres desso inferir, 10
padre?

CRUZ. Que digais, señora,
si este tal podra, en la hora
angustiada del morir,
tener alguna esperança 15
de saluarse.

D.^a ANA. ¿Por que no?
¡Oxala tuuiera yo
la menor parte que alcança
de tales obras tal padre! 20
Pero no tengo ni aun vna
que en esta angustia importuna
a mis esperanças quadre.

CRUZ. Yo os dare todas las mias,
y tomarè el graue cargo 25
de las vuestras a mi cargo.

D.^a ANA. Padre, dime: ¿desuarias?
¿Cómo se puede hazer esso?

CRUZ. Si te quieres confessar,
los montes puede allanar 30
de caridad el exceso.
Pon tu el arrepentimiento

de tu parte, y verás luego
 cómo en tus obras me entrego,
 y tu en aquellos (*) que cuento.

5 D.^a ANA. ¿Dónde estan los fiadores
 que asseguren el concierto?

CRUZ. Yo estoy bien seguro y cierto
 que nadie los dio mejores,
 ni tan grandes, ni tan buenos,
 ni tan ricos, ni tan llanos,
 10 puesto que son soberanos,
 y de inmensa alteza llenos.

D.^a ANA. ¿A quien me dais?

CRUZ. A la pura,
 sacrosanta, rica y bella,
 15 que fue Madre y fue donzella,
 crisol de nuestra ventura.
 A Christo crucificado
 os doy por fiador tambien;
 doynosle niño en Belen,
 20 perdido y despues hallado.

D.^a ANA. Los fiadores me contentan;
 los testigos, ¿quien seran?

CRUZ. Quantos en el cielo estan
 y en sus escaños se sientan.

25 D.^a ANA. El contrato referid,
 porque yo quede enterada
 de la merced señalada
 que me hazeis.

CRUZ. Cielos, oid.
 30 Yo, fray Christoual de la Cruz,^f indigno
 religioso, y professo en la sagrada
 orden del patriarca felicissimo

Domingo santo, en esta forma digo:
 Que al alma de doña Ana de Treuiño,
 que està presente, doy de buena gana
 todas las buenas obras que yo he hecho
 en caridad y en gracia desde el punto 5
 que dexè la carrera de la muerte
 y entrè en la de la vida; doyle todos
 mis ayunos, mis lagrimas y açotes,
 y el merito santissimo de quantas
 missas he dicho, y assimismo doyle 10
 mis oraciones todas y desseos,
 que han tenido a mi Dios siempre por
 [blanco;
 y, en contracambio, tomo sus pecados,
 por inormes que sean, y me obligo 15
 de dar la cuenta dellos en el alto
 y eterno tribunal de Dios eterno,
 y pagar los alcances y las penas
 que merecieren sus pecados todos.
 Mas es la condicion deste concierto, 20
 que ella primero de su parte ponga
 la confession y el arrepentimiento.
 F. ANT. ¡Caso jamas oydo es este, padre!
 CLE. Y caridad jamas imaginada.
 CRUZ. Y para que me crea y se asseguere, 25
 le doy por fiadores a la Virgen
 santissima Maria y a su Hijo,
 y a las onze mil virgines benditas,
 que son mis valedoras y abogadas;
 y a la tierra y el cielo hago testigos, 30
 y a todos los presentes que me es-
 [cuchan.

en tanto que a esta nueva penitente
oygo de confession.

F. ANT. A mi me plaze.

CRUZ. Vamos do estemos solos.

D.^a ANA. En buen hora. 5

CLE. ¡O bienauenturada pecadora!

Fin de la segunda jornada.

IORNADA TERCERA

Entra vn ciudadano y el prior.

Ciu. Oygan los cielos y la tierra entienda
tan nueua y tan estraña marauilla,
5 y su paternidad a oylla atienda;
que, puesto que no pueda referilla
con aquellas razones que merece,
peor serà que dexe de dezilla.

Apenas a la vista se le ofrece
10 doña Ana al padre Cruz, sin la fe pura
que a nuestras esperanças fortaleze,
quando, con caridad firme y segura,
hizo con ella vn cambio, de tal suerte,
que cambiò su desgracia en gran ven-
15 [tura.

Su alma de las garras de la muerte
eterna arrebatò, y boluio a la vida,
y de su pertinacia la diuierde,
la qual, como se viesse enriquezida
20 con la dadiua santa que el bendito
padre le dio sin tassa y sin medida,
alçò al momento vn piadoso grito
al cielo, y confession pidio llorando,
con voz humilde y coraçon contrito;
25 y, en lo que antes dudaua no dudando,
de sus deudas dio cuenta muy estrecha
a quien agora las està pagando;
y luego, sossegada y satisfecha,
todos los sacramentos recebidos,
30 dexó la carzel de su cuerpo estrecha.

Oyeronse en los ayres diuididos
 coros de bozes dulzes, de manera
 que quedaron suspensos los sentidos;
 dixo al partir de la mortal carrera
 que las onze mil virgines estauan 5
 todas en torno de su cabecera;
 por los ojos las almas distilauan
 de gozo y marauilla los presentes,
 que la suaue musica escuchauan;
 y apenas por los ayres transparentes 10
 volo de la contrita pecadora
 el alma a las regiones refulgentes,
 quando en aquella misma feliz hora
 se vio del padre Cruz cubierto el rostro
 de lepra, adonde el asco mismo mora. 15
 Bolued los ojos, y vereys el monstruo,
 que lo es en santidad y en la fiereza,
 cuya fealdad a nadie le da en rostro.

*Entra el padre Cruz, llagado el rostro y las manos;
 traenle dos ciudadanos de los braços, y fray An-
 tonio.* 20

CRUZ. Acompaña a la lepra la flaqueza;
 no me puedo tener. ¡Dios sea bendito,
 que assi a pagar mi buen desseo em-
 [pieça! 25

PRI. Por esse tan borrado sobreescrito
 no podra conoceros, varon santo,
 quien no os mirare muy de hito en hito.

CRUZ. Padre prior, no se adelante tanto
 vuestra aficion, que me llameys con 30
 [nombre

que me quadra tan mal, que yo me es-
[panto.

Inutil frayle soy, pecador hombre,
puesto que me acompaña vn buen
[desseo;

5

CIU.

mas no dan los desseos tal renombre.
En vos contemplo, padre Cruz, y leo
la paciencia de Iob, y su presencia
en vuestro rostro deslustrado veo.

10

Por la agena malicia la inocencia
vuestra salio, y pagò tan de contado,
qual lo muestra el rigor desta dolencia.
Obligastesos oy, y aueys pagado
oy.

15

CRUZ.

A lo menos, de pagar espero,
pues de mi voluntad quedè obligado.

CIU. 2.

¡O en la viña de Dios gran jornalero!
¡O caridad, brasero y fragua ardiente!

CRUZ.

20

Señores, hijo soy de vn tabernero;
y si es que adulacion no està presente,
y puede la humildad hazer su oficio,
cesse la cortesia, aqui indecente.

F. ANT.

25

Yo, traydor, que a la gula, en sacrificio
del alma, y a la hampa, engendradora
de todo torpe y asqueroso vicio,
digo que me consagro desde agora
para limpiar tus llagas y curarte,
hasta el fin de mi vida o su mejora;
y no tendra conmigo alguna parte
la vana adulacion, pues, de continuo,
antes rufian que santo he de llamarte.
Con esto no hallará ningun camino

30

la vanagloria para hazerte guerra,
enemigo casero y repentino.

CIU. 2. Venistes para bien de aquesta tierra.

¡Dios os guarde mil años, padre amado!

CIU. 1. ¡Sólo en su pecho caridad encierra! 5

CRUZ. Padres, recojanme, que estoy cansado.

Entranse todos, y salen dos demonios: el vno con figura de oso, y el otro como quisieren. Esta vision fue verdadera, que ansi se cuenta en su historia.

SAQ. ¡Que assi nos la quitasse de las manos! 10

¡Que assi la mies tan sazónada nuestra
la segasse la hoz del tabernero!

¡Reniego de mi mismo, y aun reniego!

¡Y que tuuiesse Dios por bueno y justo
tal cambalache! Estuuose la dama 15

al pie de quarenta años en sus vicios,
desesperada de remedio alguno;

llega estotro buen alma, y dale luego
los tesoros de gracia que tenia

adquiridos por Christo y por sus obras. 20

¡Gentil razon, gentil guardar justicia,

y gentil ygualar de desiguales

y contrapuestas prendas: gracia y culpa,

bienes de gloria y del infierno males!

VIS. Como fue el corredor desta mohatra 25

la caridad, facilitò el contrato,

puesto que desigual.

SAQ. Dessa manera,

mas rica queda el alma deste rufo,

por auer dado quanto bien tenia, 30

y tomado el ageno mal a cuestas,

que antes estaua que el contrato hi-
[ziesse.

5 Vis. No se que te responda; sólo veo
que no puede ninguno de nosotros
alabarse que ha visto en el infierno
algun caritatiuo.

SAQ. ¿Quien lo duda?
¿Sabes que veo, Visiel amigo?
Que no es equiualente aquesta lepra
10 que padece este frayle, a los tormentos
que passara doña Ana en la otra vida.

Vis. ¿No aduiertes que ella puso de su
[parte
grande arrepentimiento?

15 SAQ. Fue a los fines
de su maluada vida.

Vis. En vn instante
nos quita de las manos Dios al alma
que se arrepiente y sus pecados llora;
20 quanto y mas, que esta estaua enri-
[quezida

con las gracias del frayle hi de vellaco.
SAQ. Mas deste generoso, a lo que en-
[tiendes,

25 ¿que será del, agora que està seco
e inutil para cosa desta vida?

Vis. ¿Aquesso ignoras? No sabes (que) co-
[nocen
sus frayles su virtud y su talento,
30 su ingenio y su bondad, partes bas-
[tantes
para que le encomienden su gouierno?

SAQ. ¿Luego será prior?

VIS. ¡Muy poco dizes!

Prouincial le verás.

SAQ. Ya lo adiuino.

En el jardin está; tu no te muestres, 5

que yo quiero a mis solas darle vn

[toque

con que siquiera a yra le prouoque.

Entranse.

Sale fray Angel y fray Antonio. 10

F. ANT. ¿Que trae, fray Angel? ¿Son hueuos?

A. Hable, fray Antonio, quedo.

F. ANT. ¿Tiene miedo?

A. Tengo miedo.

F. ANT. Deme dos de los mas nuevos, 15
de los mas frescos, le digo,
que me los quiero sorber
assi, crudos.

A. Ay que hazer
primero otra cosa, amigo. 20

F. ANT. Siempre acudes a mi ruego
dilatando tus mercedes.

A. Si estos hueuos comer puedes,
veslos aqui, no los niego.

Muestrale dos bolas de argolla ().* 25

F. ANT. ¡O coristas y nouicios!
La mano que el bien dispensa,
os quite de la despensa
las cerraduras y quizios;
la yerua del pito (*) os de, 30

que abre todas cerraduras,
y veays, estando a oscuras,
como el luciernago ve;
y, señores de las llaues,
5 sin temor y sobresalto,
deys vn generoso assalto
a las cosas mas suaues;
busqueys hebras de tocino,
sin hazer del vnto caso,
10 y en penante (*) y limpio vaso
deys dulces soruos de vino;
de almendra morisca y passa
vuestras mangas se vean llenas,
y jamas muelas ajenas
15 a las vuestras pongan tassa;
quando en la tierra comays
pan y agua con querellas,
halleys empanadas bellas
quando a la celda boluays;
20 hagaos la paciencia escudo
en qualquiera vuestro aprieto;
mandeos vn prior discreto,
afable y no cabeçudo.

A. Deprecacion bien christiana,
25 fray Antonio, es la que has hecho;
que aspirò a nuestro prouecho,
es cosa tambien bien llana.
Grande miseria passamos
y a sumo estrecho venimos
30 los que missa no dezimos
y los que no predicamos.

[F. ANT.] ¿Para que son essas bolas?

- A. Yo las lleuaua con fin
de jugar en el jardin
contigo esta tarde a solas,
en las horas que nos dan
de recreacion. 5
- F. ANT. ¿Y llevas
argolla?
- A. Y paletas nuevas.
- F. ANT. ¿Quien te las dio?
- A. Fray Beltran. 10
- Se las embió su prima,
y el me las ha dado a mi.
- F. ANT. Con las paletas aqui,
hare dos tretas de esgrima.
Precingete como yo, 15
- y entregame vna paleta,
y está aduertido vna treta
que el padre Cruz me mostro
quando en la xacara fue
aguila bolante y diestra. 20
- Muestra, digo; acaba, muestra.
- A. Toma; pero yo no se
de esgrima mas que vn jumento.
- F. ANT. Ponte de aquesta manera:
vista alerta; esse pie fuera, 25
- puesto en medio mouimiento.
Tirame vn tajo volado
a la cabeça. ¡No ansi;
que esse es reues (*), pese a mi!
- A. ¡Soy vn asno enalbardado! 30
- F. ANT. Esta es la braua postura
que llaman puerta de hierro

los jaques.

A. ¡Notable yerro
y disparada locura!

5 F. ANT. Doy broquel, saco el valdeo,
leuanto, señalo o pego,
reparome en cruz, y luego
tiro vn tajo de boleó.

*Entra el padre Cruz arrimado a vn baculo y rezando
en vn rosario.*

10 CRUZ. Fray Antonio, basta ya;
no mueran mas, si es possible.

A. ¡Que confusion tan terrible!

CRUZ. ¡Buena la postura está!
No se os pueden embotar
15 las agudezas de loco.

F. ANT. Indigesto estaua vn poco,
y quiseme exercitar
para hazer la digestion,
que dicen que es conueniente
20 el exercicio vehemente.

CRUZ. Vos teneys mucha razon;
mas yo os dare vn exercicio
con que os haga por la posta
digerir a vuestra costa
25 la superfluydad del vicio:

vaya y pongase a rezar
dos horas en penitencia;
y puede su reuerencia,
fray Angel, yr a estudiar,
30 y dexese de las tretas
deste valiente mancebo.

F. ANT. ¿Las bolas?

A. Aquí las lleuo.

F. ANT. Toma, y lleua las paletas.

Entrase fray Antonio y fray Angel.

CRUZ.	De la escuridad del suelo	5
	te saquè a la luz del dia,	
	Dios queriendo, y yo querria	
	lleuarte a la luz del cielo.	

Buelue a entrar Saquiel vestido de osso.

Todo fue ansi. 10

SAQ.	Cambiador nuevo en el mundo,	
	por tu voluntad enfermo,	
	¿piensas que eres en el yermo	
	algun Macario segundo?	
	¿Piensas que se han de auenir	15
	bien para siempre jamas,	
	con lo que es menos lo mas,	
	la vida con el morir,	
	soberuia con humildad,	
	diligencia con pereza,	20
	la torpedad con limpieza,	
	la virtud con la maldad?	
	Engañaste; y es tan cierto	
	no auenirse lo que digo,	
	que puedes ser tu testigo	25
	desta verdad, con que acierto.	

CRUZ.	¿Que quieres desso inferir,	
	enemigo Satanas?	

SAQ.	Que es locura en la que das,	
	dignissima de reyr;	30

- que en el cielo ya no dan
puerta, a que entren de rondon,
assi como entrò vn ladron,
que entre tambien vn rufian.
- 5 CRUZ. Conmigo en valde te pones
a disputar: que yo se
que, aunque te sobre en la fe,
me has de sobrar tu en razones.
Dime a que fue tu venida,
10 o bueluete, y no hables mas.
- SAQ. Mi venida, qual verás,
es a quitarte la vida.
- CRUZ. Si es que traes de Dios licencia,
facil te serà quitalla,
15 y mas facil a mi dalla
con promptissima obediencia.
Si la traes, ¿por que no prueuas
a ofenderme? Aunque rezelo
que no has de tocarme a vn pelo,
20 por muy mucho que te atreuas.
¿Que bramas? ¿Quien te atormenta?
Pero esperate, aduersario.
- SAQ. Es para mi de vn rosario
bala la mas chica cuenta.
- 25 RUFIAN, no me martirizes;
tuerce, hipocrita, el camino.
- CRUZ. Aun bien que tal vez, malino,
algunas verdades dizes.

Vase el demonio bramando.

- 30 BUELUE, que te desafio
a ti y al infierno todo,

hecho valenton al modo
 que plugo al gran Padre mio.
 ¡O alma!, mira quien eres,
 para que del bien no tuerças;
 que el diablo no tiene fuerças, 5
 mas de las que tu le dieres.
 Y para que no rehuyas
 de verte con el a braços,
 Dios rompe y quiebra los lazos
 que passan las fuerças tuyas. 10

*Buelue a entrar fray Antonio, con vn plato de hilas
 y paños limpios.*

F. ANT. Entrese, padre, a curar.
 CRUZ. Pareceme que es locura
 pretender a mi mal cura. 15

F. ANT. ¿Es esso desesperar?
 CRUZ. No, por cierto, hijo mio;
 mas es esta enfermedad
 de vna cierta calidad,
 que curarla es desuario. 20
 Viene del cielo.

F. ANT. ¿Es possible
 que tan mala cosa encierra
 el cielo, do el bien se encierra?
 Tengolo por impossible. 25
 ¿Estarase aora holgando
 doña Ana, que te la dio,
 y estareme en valde yo
 tu remedio procurando?

Entra fray Angel. 30

- A. Padre Cruz, mandeme albricias,
que han elegido prior.
- CRUZ. Si no te las da el Señor,
de mi en vano las codicias.
- 5 Mas dezidme: ¿quien salio?
- A. Salio su paternidad.
- CRUZ. ¿Yo, padre?
- A. Si, en mi verdad.
- F. ANT. ¿Burlaste, fray Angel?
- 10 A. No.
- CRUZ. ¿Sobre vnos ombros podridos
tan pesada carga han puesto?
No se que me diga desto.
- 15 F. ANT. Cegoles Dios los sentidos:
que si ellos te conocieran
como yo te he conocido,
tomaran otro partido,
y otro prior eligieran.
- 20 A. Aora digo, fray Antonio,
que tiene, sin duda alguna,
en essa lengua importuna
entretexido el demonio:
que si ello no fuera ansi,
nunca tal cosa dixera[s].
- 25 F. ANT. Fray Angel, no hablo de veras;
pero conuiene esto aqui.
Gusta este santo de verse
vituperado de todos,
y va huyendo los modos
- 30 do pueda ensoberuecerse.
Mira que confuso està
por la nueua que le has dado.

- A. Puesto le tiene en cuydado.
- F. ANT. El cargo no aceptará.
- CRUZ. ¿No saben estos benditos
cómo soy simple y grossero,
y hijo de vn tabernero, 5
y padre de mil delitos?
- F. ANT. Si yo pudiera dar boto,
a fe que no te le diera;
antes, a todos dixera
la vida que de hombre roto (*) 10
en Seuilla y en Toledo
te vi hazer.
- CRUZ. Tiempo te queda;
dila, amigo, porque pueda
escaparme deste miedo 15
que tengo de ser prelado,
cargo para mi indecente:
que ¿a que será suficiente
hombre que està tan llagado
y que ha sido vn...? 20
- F. ANT. ¿Que? ¿Rufian?
Que por Dios, y assi me goze,
que le vi reñir con doze
de heria y de San Roman;
y en Toledo, en las Ventillas (*), 25
con siete terciopeleros,
el hecho zaque, ellos cueros,
le vide hazer marauillas.
¡Que de capas vi a sus pies!
¡Que de broqueles raxados! 30
¡Que de cascos abollados!
Hirio a quatro; huyeron tres.

Para aqueste ministerio
si que le diera mi voto,
porque en el fuera el mas doto
rufian de nuestro emisferio;
5 pero para ser prior
no le diera yo jamas.

CRUZ. ¡O cuánto en lo cierto estàs,
Antonio!

F. ANT. ¡Y cómo, señor!

10 CRUZ. Assi qual quieres te gozes,
christiano, y frayle, y sin mengua,
que des vn filo a la lengua,
y digas mi vida a bozes.

Entra el prior, y otro frayle de acompañamiento.

15 PRI. Vuestra paternidad nos de las manos,
y bendicion con ellas.

CRUZ. Padres mios,
¿adónde a mi tal sumission?

PRI. Mi padre,
20 es ya nuestro prelado.

F. ANT. ¡Buenos cascós
tienen, por vida mia, los que han hecho
semejante elección!

PRI. ¿Pues que, no es santa?

25 F. ANT. A vn Iob hazen prior, que no le falta
si no es el muladar y ser casado
para serlo del todo. ¡En fin, son frayles!
Quien tiene el cuerpo de dolores lleno,
¿cómo podra tener entendimiento
30 libre para el gouierno que requiere

tan peligroso y trabajoso oficio
como el de ser prior? ¿No lo ven
[claro?

CRUZ. ¡O que bien que lo ha dicho fray An-
[tonio! 5

¡El cielo se lo pague! Padres míos,
¿no miran qual estoy, que en todo el
[cuerpo

no tengo cosa sana? Consideren
que los dolores turban los sentidos, 10

y que ya no estoy bueno para cosa,
si no es para llorar y dar gemidos
a Dios por mis pecados infinitos.

Amigo fray Antonio, di a los padres
mi vida, de quien fuyste buen testigo; 15

diles mis insolencias y recreos,
la inmensidad descubre de mis culpas,
la baxeza les di de mi linage,

diles que soy de vn tabernero hijo,
porque les haga todo aquesto junto 20
mudar de parecer.

PRI. Escusa debil
es essa, padre mio; a lo que ha sido,
ha borrado lo que es. Acepte y calle,
que assi lo quiere Dios. 25

CRUZ. ¡El sea bendito!
Vamos, que la experiencia dara presto
muestras que soy inutil.

F. ANT. ¡Viue el cielo,
que merece ser Papa tan buen frayle! 30

A. Que será prouincial, yo no lo dudo.

F. ANT. Aquesto está de molde. Padre, vamos,

que es hora de curarte.

CRUZ. Sea en buen hora.

F. ANT. Va a ser prior, ¿y por no serlo llora?

Entranse.

5 *Salen Lucifer con corona y cetro, el mas galan demonio y bien vestido que ser pueda, y Saquiel y Visiel, como quisieren, de demonios feos.*

LUC. Desde el instante que salimos fuera
de la mente eternal, angeles siendo,
10 y con soberuia voluntad y fiera
fuymos el gran pecado aprehendiendo,
sin querer ni poder de la carrera
torcer donde vna vez fuymos subiendo,
hasta ser derribados a este assiento,
15 do no se admite el arrepentimiento;
digo que desde entonces se recoge
la fiera embidia en este pecho fiero,
de ver que el cielo en su morada acoge
a quien passò tambien de Dios el fuero.
20 En mi se estiende y en Adan se encoge
la justicia de Dios, manso y seuero,
y del gozan los hombres in eterno,
y mis sequazes, deste duro infierno.
Y, no contento aquel que dio en vn palo
25 la vida, que fue muerte de la muerte,
de verme despojado del regalo
de mi primera auentajada suerte,
quiere que se alce con el cielo vn malo,
vn pecador blasfemo, y que se acierte
30 a saluar en vn corto y breue instante
vn ladron que no tuuo semejante;

la pecadora pública arrebatada
de sus pies el perdon de sus pecados,
y su historia santissima dilata
por siglos en los años prolongados;
vn cambiador, que en sus vsuras trata, 5
dexa a sola vna voz sus intrincados
libros, y por manera nunca vista
le passa a ser diuino coronista (*);
y agora quiere que vn rufian se assiente
en los ricos escaños de la gloria, 10
y que su vida y muerte nos la cuenta
alta, famosa y verdadera historia.
Por esto inclino la soberuia frente,
y quiero que mi angustia sea notoria
a vosotros, participes y amigos, 15
y de mi mal y mi rancor testigos;
no para que me deys consuelo alguno,
pues tenerle nosotros no es possible,
sino porque acudays al oportuno
punto que hasta los santos es terrible. 20
Este rufian, qual no lo fue ninguno,
por su fealdad al mundo aborrecible,
está ya de partida para el cielo,
y humilde apresta el leuantado buelo.
Acudid, y turbadle los sentidos, 25
y entibiad, si es possible, su esperança,
y de sus vanos passos y perdidos
hazedle temerosa remembrança;
no llegue alegre voz a sus oydos
que prometa segura confiança 30
de auer cumplido con la deuda y cargo
que por su caridad tomò a su cargo.

- ¡Eal, que espira ya, despues que ha
[hecho
prior y prouincial tan bien su oficio,
que tiene al suelo y cielo satisfecho,
5 SAQ. y da de que es gran santo gran indicio.
No será nuestra yda de prouecho,
porque será de hazerle beneficio,
puessiempre que a los braços he venido
con el, queda con palma, y yo vencido.
10 LUC. Mientras no arroja el postrimero aliento,
bien se puede esperar que en algo fuerça
el peso, puesto en duda el pensamiento:
que a vezes puede mucho nuestra
[fuerça.
15 VIS. Yo cumplire, señor, tu mandamiento:
que adonde ay mas bondad, alli se es-
[fuerça
mas mi maldad. Alla voy diligente.
LUC. Todos venid, que quiero estar presente.
20 *Entranse todos, y salen tres almas, vestidas con tuni-
celas de tafetan blanco, velos sobre los rostros, y
velas encendidas.*
AL. 1. Oy, hermanas, que es el dia
en quien, por nuestro consuelo,
25 las puertas ha abierto el cielo
de nuestra carzeleria
para venir a este punto,
todo lleno de misterio,
viendo en este monasterio
30 al gran Christoual difunto,
al alma deuota suya

- bien serà la acompañemos,
y a la region la lleemos
do està la eterna aleluya.
- AL. 2. Felice jornada es esta,
santa y bienauenturada, 5
pues se hara, con su llegada,
en todos los cielos fiesta:
que lleuando en compañía
alma tan deuota nuestra,
daran mas claro la muestra 10
de júbilo y de alegria.
- AL. 3. Ella abrio con oraciones,
ayunos y sacrificios,
de nuestra prision los quizios,
y abreuó nuestras passiones. 15
Quando en libertad viuia,
de nosotras se acordaua,
y el rosario nos rezaua
con deuocion cada dia;
y quando en la religion 20
entrò, como auemos visto,
muerto al diablo y biuo a Christo,
aumentò la deuocion.
- Ni por la riguridad
de las llagas que en si tuuo, 25
jamas indeuoto estuuu,
ni falta de caridad.
- Prior siendo y prouincial,
tan manso y humilde fue,
que hizo de andar a pie 30
y descalço gran caudal.
- Treze años ha que ha viuido

llagado, de tal manera,
que, a no ser milagro, fuera
en dos dias consumido.

- AL. 1. Remite sus alabanças
5 al lugar donde caminas,
que alli las daran condignas
al valor que tu no alcanças;
y mezclemonos agora
entre su acompañamiento,
10 escuchando el sentimiento
deste su amigo que llora.

Entranse.

*Sale fray Antonio llorando, y trae un lienço
manchado de sangre.*

- 15 F. ANT. Acabò la carrera
de su cansada vida;
dio al suelo los despojos;
del cuerpo volo al cielo la alma santa.
¡O padre, que en el siglo
20 fuyste mi nuue obscura,
mas en el fuerte asilo,
que assi es la religion, mi norte fuyste!
Treze años ha que lidias,
por ser caritatiuo
25 sobre el humano modo,
con podredumbre y llagas insufribles;
mas los manchados paños
de tus sangrientas llagas,
se estiman mas agora
30 que delicados y olorosos lienços:
con ellos mil enfermos

cobran salud entera;
mil (*) vezes les imprimen
los labios mas ilustres y señores.
Tus pies, que, mientras fuyste
prouincial, anduuieron 5
a pie infinitas (*) leguas
por lodos, por barrancos, por malezas,
agora soys reliquias,
agora te los besan
tus subditos, y aun todos 10
quantos pueden llegar adonde yazes.
Tu cuerpo, que ayer era
espectaculo horrendo,
segun llagado estaua,
oy es bruñida plata y cristal limpio; 15
señal que tus carbuncos,
tus grietas y aberturas,
que podricion vertian,
estauan por milagro en ti, hasta tanto
que la deuda pagasses 20
de aquella pecadora
que fue limpia en vn punto:
¡tanto tu caridad con Dios valial

Entra el prior.

PRI. Padre Antonio, dexe el llanto, 25
y acuda a cerrar las puertas,
porque si las halla abiertas
el pueblo, que acude tanto,
no nos han de dar lugar
para enterrar a su amigo. 30

F. ANT. Aunque se cierren, yo digo

los frayles las reliquias.

CIU. 1. ¡Bueno es esso!
¡Antes dare la vida que boluellas!

Entra otro.

Ciu. 3. Yo soy, sin duda, la desgracia misma; 5
no he podido topar de aqueste santo
siquiera con vn hilo de su ropa,
puesto que voy contento y satisfecho
con auerle besado quatro vezes
los santos pies, de quien olor despide 10
del cielo; pero tal fue el en la tierra.
El virrey le trae en ombros, y sus
[frayles,
y aqui, en aquesta bobeda del claustro,
le quieren enterrar. Musica suena; 15
parece que es del cielo, y no lo dudo.

Traen al santo tendido en una tabla, con muchos rosarios sobre el cuerpo; traenle en ombros sus frailes y el virrey; suena lexos musica de flautas o chirimias; cessando la musica, dize a bozes dentro Lucifer, o, si quisieren, salgan los demonios al teatro:

LUC. Avn no puedo llegar siquiera al cuerpo, para vengar en el lo que en el alma no pude: tales armas le defienden.

SAQ. No ay arnes que se yguale al del ro- 25
[sario.

LUC. Vamos, que en sólo verle me confundo.

SAQ. No auemos de parar hasta el profundo.

F. ANT. ¿Oyes, fray Angel?

A. Oygo, y son los diablos. 30

VIR. Haganme caridad sus reuerencias

que torne yo otra vez a uer el rostro
deste bendito padre.

PRI. Sea en buen hora.

5 Padres, abaxen, ponganle [en el suelo],
que, pues la deuocion de su excelencia
se estiende a tanto, bien será agradalle.

VIR. ¿Que es este el rostro que yo vi ha dos
[dias

10 de horror y llagas y materias lleno?
¿Las manos gafas (*) son aquestas,
[cielo?

¡O alma, que, bolando a las serenas
regiones, nos dexaste testimonio
del felice camino que oy has hecho!
15 Clara y limpia la caxa do habitaste,
abrasada primero y ahumada (*)
con el fuego encendido en que se ardia,
todo de caridad y amor diuino.

20 CIU. 1. Dexennosle besar sus reuerencias
los pies siquiera.

PRI. Deuocion muy justa.

VIR. Hagan su oficio, padres, y en la tierra
escondan esta joya tan del cielo;
essa esperança nuestro mal remedia.
25 Y aqui da fin felice esta comedia.

Fin desta comedia.

*Hase de aduertir que todas las figuras de muger
desta comedia las pueden hazer solas dos mugeres.*

COMEDIA FAMOSA

INTITVLADA LA GRAN SVL-

tana doña Catalina de Ouiedo.

Los que hablan en ella son los siguientes:

<i>Salec, turco renegado.</i>	<i>Andrea, espia.</i>	5
<i>Roberto, renegado.</i>	<i>Dos judios.</i>	
<i>Vn alarabe.</i>	<i>Vn embaxador de Per-</i>	
<i>El Gran Turco.</i>	<i>sia.</i>	
<i>Vn page vestido a lo</i>	<i>Dos moros.</i>	
<i>turquesco, y otros</i>	<i>El gran cadi.</i>	10
<i>tres garzones.</i>	<i>Quatro baxaes ancia-</i>	
<i>Mami y Rustan, eunu-</i>	<i>nos.</i>	
<i>cos.</i>	<i>Clara, llamada Zayda.</i>	
<i>Doña Catalina de</i>	<i>Zelinda, que es Lam-</i>	
<i>Ouiedo, gran sul-</i>	<i>berto.</i>	15
<i>tana.</i>	<i>Vn cautiuo anciano.</i>	
<i>Su padre.</i>	<i>Dos musicos.</i>	
<i>Madrigal, cautiuo.</i>		

IORNADA PRIMERA

<i>Sale Salec, turco, y Roberto vestido a lo griego, y, de-</i>	20
<i>tras dellos, vn alarabe vestido de vn alquizel; tray</i>	
<i>en una lança muchas estopas, y en una varilla de</i>	

membrillo, en la punta, un papel como villete, y una velilla de cera encendida en la mano; este tal alarabe se pone al lado del teatro, sin hablar palabra, y luego dize Roberto:

- 5 **ROB.** La pompa y magestad deste tirano,
sin duda alguna, sube y se engrandece
sobre las fuerças del poder humano.
Mas ¿que fantasma es esta que se ofrece,
coronada de estopas media lança?
- 10 **SAL.** Alaraue (*) en el traje me parece.
Tienen aqui los pobres esta vsança
quando alguno a pedir justicia viene,
que sólo el interes es quien la alcança.
De vna caña y de estopas se preuiene,
- 15 y, quando el Turco passa, enciende
[fuego,
a cuyo resplandor el se detiene;
pide justicia a voces, dale luego
lugar la guarda, (y) el pobre como jara
- 20 arremete turbado y sin sossiego,
y en la punta y remate de vna vara
al Gran Señor su memorial presenta,
que para aquel efecto el passo para.
Luego a vn bello garzon, que tiene
- 25 [cuenta
con estos memoriales, se le entrega,
que, en relacion, despues dellos da
[cuenta;
pero jamas el término se llega
- 30 del buen despacho destes miserables,
que el interes le turba y se le niega.
- ROB.** Cosas he visto aqui que, de admirables,

pueden al mas gallardo entendimiento
suspender.

SAL. Verás otras mas notables.
Ya està a pie el Gran Señor; puedes
[atento 5
verle a tu gusto, que el christiano puede
mirarle rostro a rostro a su contento.
A ningun moro o turco se concede
que leuante los ojos a miralle,
y en esto a toda magestad excede. 10

*Entra a este instante el Gran Turco con mucho acom-
pañamiento; delante de si lleva vn page vestido a lo
turquesco, con una flecha en la mano leuantada en
alto, y detras del Turco van otros dos garzones con
dos bolsas de terciopelo verde, donde ponen los pa-
peles que el Turco les da.* 15

ROB. Por cierto, el es mancebo de buen talle,
y que, de grauedad y vizarria,
la fama, con razon, puede loalle.
SAL. Oy haze la sala(c) (*) en Santa Sofia, 20
esse templo que ves que en la grandeza
excede a quantos tiene la Turquía.
ROB. A encender y a gritar el moro empieza;
el Turco se detiene mesurado,
señal de piedad como de alteza. 25
El moro llega; vn memorial le ha dado;
el Gran Señor le toma, y se le entrega
a vn bel garzon que casi tray al lado.

*En tanto que esto dize Roberto, y el Turco passa, tiene
Salec doblado el cuerpo y inclinada la cabeça, sin
miralle al rostro.* 30

SAL. Esta audiencia al que es pobre no se
[niega.

¿Podre alçar la cabeça?

5 ROB. Alça y mira,
que ya el Señor a la mezquita llega,
cuya grandeza desde aqui me admira.

*Entrase el Gran Señor, y queda en el teatro
Salec y Roberto.*

10 SAL. ¿Que te parece, Roberto,
de la pompa y magestad
que aqui se te ha descubierto?

ROB. Que no creo a la verdad,
y pongo duda en lo cierto.

15 SAL. De a pie y de a cauallo, van
seis mil soldados.

ROB. Si yran.

SAL. No ay dudar que seis mil son.

ROB. Juntamente, admiracion
y gusto y assombro dan.

20 SAL. Quando sale a la zala (*),
sale con este decoro;
y es el dia del xuma (*),
que assi al viernes llama el moro.

25 ROB. ¡Bien acompañado va!
Pero, pues nos da lugar
el tiempo, quiero acabar
de contarte lo que ayer
comence a darte a entender.

SAL. Buelue (*), amigo, a començar.

30 ROB. Aquel mancebo que dixে
vengo a buscar: que le quiero

mas que al alma por quien viuo,
mas que a los ojos que tengo.
Desde su pequeña edad
fuy su ayo y su maestro,
y del templo de la fama 5
le enseñé el camino estrecho;
encaminéle los passos
por el angosto sendero
de la virtud; tuue a ray[a]
sus juveniles desseos; 10
pero no fueron bastantes
mis bien mirados consejos,
mis persecuciones (*) christianas,
del bien y mal mil exemplos,
para que, en mitad del curso 15
de su mas florido tiempo,
amor no le salteasse,
monfi (*) de los años tiernos.
Enamoróse de Clara,
la hija de aquel Lamberto 20
que tu en Praga conociste,
teutonico cauallero.
Sus padres y su hermosura
nombre de Clara la dieron;
pero quíça sus desdichas 25
en escuridad la han puesto.
Demandóla por esposa,
y no salio con su intento;
no porque no fuesse ygual
y acertado el casamiento, 30
sino porque las desgracias
traen su corriente de lexos,

y no ay diligencia humana
que preuenga su remedio.
Finalmente, el la sacò:
que voluntades que han puesto
5 la mira en cumplir su gusto,
pierden respetos y miedos.
Solos y a pie, en vna noche
de las frias del inuierno,
yuan los pobres amantes,
10 sin saber adónde, huyendo;
y, al tiempo que ya yo auia
echado a Lamberto menos,
que este [es] el nombre del triste
que he dicho que a buscar vengo,
15 con aliento desmayado,
de vn frio sudor cubierto
el rostro, y todo turbado,
ante mis ojos le veo.
Arroxóseme a los pies,
20 la color como de vn muerto,
y, con voz interrumpida
de sollozos, dixo: "Muero,
padre y señor, que estos nombres
a tus obras se los deuo.
25 A Clara lleuan cautiuas
los turcos de Rocaferro.
Yo, couarde; yo, mezquino
y vn traydor, que no lo niego,
hela dexado en sus manos,
30 por tener los pies ligeros.
Esta noche la lleuaua
no se adónde, aunque se cierto

que, si fortuna quisiera,
fuéramos los dos al cielo.,
A la nueva triste y nueva,
en vn confuso silencio
quedé, sin osar dezirle: 5
“Hijo mio, ¿cómo es esto?,”
De aquesta perplexidad
me sacò el marcial estruendo
del rebato a que tocaron
las campanas en el pueblo. 10
Puseme luego a cauallo,
salio conmigo Lamberto
en otro, y salio vna tropa
de cauallos erreruelos (*).
Con la escuridad, perdimos 15
el rastro de los que hizieron
el robo de Clara, y otros
que con el dia se vieron.
Temerosos de celada,
no nos apartamos lexos 20
del lugar, al qual boluimos
cansados y sin Lamberto.
SAL. ¿Pues cómo? ¿Quedóse aposta?
ROB. Aposta, a lo que sospecho,
porque nunca ha parecido 25
desde entonces, viuo o muerto.
Su padre ofrecio por Clara
gran cantidad de dinero;
pero no le fue possible
cobrarla por ningun precio. 30
Dixose por cosa cierta,
que el turco que fue su dueño

- la presentò al Gran Señor,
por ser hermosa en extremo.
Por saber si esto es verdad,
y por saber de Lamberto,
5 he venido como has visto
aqui en abito de griego.
Se hablar la lengua de modo,
que passar por griego entiendo.
- SAL. Puesto que nunca la sepas,
10 no tienes de que auer miedo:
aqui todo es confusion,
y todos nos entendemos
con vna lengua mezclada
que ignoramos y sabemos.
- 15 De mi no te escaparás,
pues, quando te vi, al momento
te conoci.
- ROB. ¡Gran memoria!
- SAL. Siempre la tuue en extremo.
- 20 ROB. ¿Pues cómo te has olvidado
de quien eres?
- SAL. No hablemos
en esso agora; otro dia
de mis cosas trataremos:
25 que, si va a dezir verdad,
yo ninguna cosa creo.
- ROB. Fino ateista te muestras.
- SAL. Yo no se lo que me muestro;
sólo se que he de mostrarte,
30 con obras al descubierto,
que soy tu amigo, a la traça
como lo fuy en algun tiempo;

y para saber de Clara,
vn eunuco del gouierno
del serrallo del Gran Turco
podra hazerme satisfecho,
que es mi amigo. Y, entretanto, 5
puedes mirar por Lamberto:
quiça, como tuuo el alma,
tambien tendra preso el cuerpo.

Entranse.

Salen Mami y Rustan, eunucos. 10

MAM. Ten, Rustan, la lengua muda,
y conmigo no autorizes
tu fee, de verdad desnuda,
pues mientes en quanto dizes,
y eres christiano, sin duda: 15
que el tener ansi encerrada
tanto tiempo y tan guardada
a la cautiua española,
es señal bastante y sola
que tu intencion es dañada. 20
Has quitado al Gran Señor
de gozar la hermosura
que tiene el mundo mayor,
siendo mal darle madura
fruta que verde es mejor. 25
Seys años ha que la zelas
y la encubres con cautelas
que ya no pueden durar,
y agora por desuelar
esta verdad te desuelas. 30

- ¡Pero espera, perro, aguarda,
y verás de que manera
la fe al Gran Señor se guarda!
- RUS. ¡Mami amigo, espera, espera!
- 5 MAM. Llega el castigo, aunque tarda (*);
y el que sabe vna traycion,
y se està sin descubrilla
algun tiempo, da ocasion
de pensar si en consentilla
- 10 tuuo parte la intencion.
La tuya he sabido oy,
y, assi, al Gran Señor me voy
a contarle tu maldad.

Entrase Mami.

- 15 RUS. No ay negalle esta verdad;
por empalado me doy.

*Sale doña Catalina de Quiedo, gran sultana, vestida
a la turquesca.*

- SUL. Rustan, ¿que ay?
- 20 RUS. Mi señora,
de nuestra temprana muerte
es ya llegada la hora,
que assi el alma me lo adierte,
pues en mi costancia llora;
25 que, aunque parezco muger,
nunca suelo yo verter
lagrimas que den señal
de grande bien o gran mal,
como suele acontecer.
- 30 Mami, señora, ha notado,

con astucia y con maldad,
el tiempo que te he guardado,
y ha juzgado mi lealtad
por traycion y por pecado.

Al Gran Señor va derecho 5
a contar por malo el hecho
que yo he tenido por bueno,
de malicia y rauia lleno
el siempre maligno pecho.

SUL. ¿Que hemos de hazer? 10

RUS. Esperar

la muerte con la entereza
que se puede imaginar;
aunque se que a tu belleza
sultan ha de respetar. 15

No te matará sultan;
quien muera será Rustan,
como deste caso autor.

SUL. ¿Es cruel el Gran Señor?

RUS. Nombre de blando le dan; 20
pero, en efecto, es tirano.

SUL. Con todo, confio en Dios,
que su poderosa mano
ha de librar a los dos
deste temor, que no es vano; 25

y si estuuieren cerrados
los cielos por mis pecados,
por no oyr mi peticion,
dispondre mi coraçon
a casos mas desastrados. 30

No triunfará el inhumano
del alma; del cuerpo si,

caduco, fragil y vano.

RUS. Este suceso temi
de mi proceder christiano.
Mas no estoy arrepentido;
5 antes, estoy preuenido
de paciencia y sufrimiento
para qualquiera tormento.

SUL. Con mi intencion has venido.
Dispuesta estoy a tener
10 por regalo qualquier pena
que me pueda suceder.

RUS. Nunca a muerte se condena
tan gallardo parecer.

15 Hallarás en tu hermosura,
no pena, sino ventura;
yo, por el contrario extremo,
hallarè, como lo temo,
en el fuego sepultura.

SUL. Bien podra ofrecirme el mundo
20 quantos tesoros encierra
la tierra y el mar profundo;
podra bien hazerme guerra
el contrario sin segundo
con vna y otra legion
25 de su infernal esquadron;
pero no podran, Dios mio,
como yo de vos confio,
mudar mi buena intencion.
En mi tierna edad perdi,
30 Dios mio, la libertad,
que aun apenas conoci;
truxome aqui la beldad,

Señor, que pusiste en mi;
 si ella ha de ser instrumento
 de perderme, yo consiento,
 peticion christiana y cuerda,
 que mi belleza se pierda 5
 por milagro en vn momento;
 esta rosada color
 que tengo, segun se muestra
 en mi espejo adulador,
 marchitala con tu diestra; 10
 buelueme fea, Señor:
 que no es bien que lleue palma
 de la hermosura del alma
 la del cuerpo.

RUS. Dizes bien. 15

Mas no es bien que aqui se esten
 nuestros sentidos en calma,
 sin que demos traça o medio
 de buscar a nuestra culpa,
 o ya disculpa, o remedio. 20

SUL. Del remedio a la disculpa
 ay grandes montes en medio.
 Vamonos a apercebir,
 amigo, para morir
 christianos. 25

RUS. Remedio es esse
 del mas subido interesse
 que al cielo puedes pedir.

Entranse.

Salen Mami, el eunuco, y el Gran Turco. 30

MAM. Morato Arraez (*), Gran Señor,

- te la presentò, y es ella
la primera y la mejor
que del título de bella
puede llevarse el honor.
5 De tus ojos escondido
este gran tesoro ha sido
por industria de Rustan
seys años, y a siete van,
segun la cuenta he tenido.
10 TUR. ¿Y del modo que has contado
es hermosa?
- MAM. Es tan hermosa,
como en el jardin cerrado
la entreabierta y fresca rosa
15 a quien el sol no ha tocado;
o como el alua serena,
de aljofar y perlas llena,
al salir del claro Oriente;
o como sol al Poniente,
20 con los reflexos que ordena.
Robó la Naturaleza
lo mejor de cada cosa
para formar esta pieza,
y assi, la sacò hermosa
25 sobre la humana belleza.
Quitò al cielo dos estrellas,
que puso en las luzes bellas
de sus bellissimos ojos,
con que de amor los despojos
30 se aumentan, pues viue en ellas.
El todo y sus partes son
correspondientes de modo,

que me muestra la razon
que en las partes y en el todo
assiste la perfeccion.

Y con esto se conforma
el color, que haze la forma
hermosa en vn grado inmenso. 5

TUR. Este loco, a lo que pienso,
de alguna diosa me informa.

MAM. A su belleza, que es tanta
que passa al imaginar,
su discrecion se adelanta. 10

TUR. Tu me la haras adorar
por cosa diuina y santa.

MAM. Tal jamas la ha visto el sol,
ni otra fundio en su crisol
el cielo que la compuso;
y, sobre todo, le puso
el desenfado español. 15

Digo, señor, que es diuina
la beldad desta cautiva,
en el mundo peregrina. 20

TUR. De verla el desseo se auia.
¿Y llamase?

MAM. Catalina,
y es de Ouiedo (*) el sobrenombre. 25

TUR. ¿Cómo no ha mudado el nombre,
siendo ya turca?

MAM. No se;
como no ha mudado fe,
no apetece otro renombre. 30

TUR. ¿Luego es christiana?

MAM. Yo hallo

¡El Dio te maldiga y te confunda!

¡Jamás la libertad amada alcances!

AND. Di: ¿por que te maldizen estos tristes?

MAD. Entré sin que me viessen en su casa,
y en vna gran caçuela que tenían 5
de vn guisado que llaman voronia,
les echè de tozino vn gran pedazo.

AND. ¿Pues quien te lo dio a ti?

MAD. Ciertos genizaros
mataron en el monte el otro dia 10
vn puerco xauali, que le vendieron
a los christianos de Mamud Arraez,
de los quales comprè de la papada
lo que està en la caçuela sepultado
para dar sepultura a estos malditos, 15
con quien tengo rencor y mal talante,
a quien el diablo pape, engulla y
[sorba.

Ponese vn iudio a la ventana.

IUD. ¡Muera de hambre, barbaro insolente; 20
el quotidiano pan te niegue el Dio;
andes de puerta en puerta mendigando;
echente de la tierra como a gafo,
agraz de nuestros ojos, espantajo,
de nuestra sinagoga assombro y miedo, 25
de nuestras criaturas enemigo
el mayor que tenemos en el mundo!

MAD. ¡Agachate, iudio!

IUD. ¡Ay, sinventura,
que entrambas sienes me ha quebrado! 30
[¡Ay, triste!

AND. Si que no le tiraste.

MAD. ¡Ni por pienso!

AND. ¿Pues de que se lamenta el hideputa?

Dize dentro otro judio:

5 IUD. Quitate, Zabulon, de la ventana,
que esse perro español es vn demonio,
y te hara pedaços la cabeça
con sólo que te escupa y que te achiere.

¡Guayas, y que comida que tenemos!

10 ¡Guayas, y que caçuela que se pierde!

MAD. ¿Los pla[n]tos de Rama (*) bolueis al
[mundo,
canalla miserable? ¿Otra vez buelues,
perro?

15 IUD. ¿Que, aun no te has ydo? ¿Por
[ventura,

quieres atosigarnos el aliento?

MAD. ¡Recogeme este prisco! (*).

Dizen dentro:

20 ¿No aprouecha
dezirte, Zabulon, que no te assomes?
Dexale ya en mal hora; entráte, hijo.

AND. ¡O gente aniquilada! ¡O infame, o suzia
raza, y a que miseria os ha traydo
25 vuestro vano esperar, vuestra locura
y vuestra incomparable pertinacia,
a quien llamays firmeza y fee inmuta-
[ble,

contra toda verdad y buen discurso!

30 Ya parece que callan; ya en silencio

passan su burla y hambre los mezqui-
Español, ¿conoceisme? [nos.]

MAD. Juraria

[q]ue en mi vida os he visto.

AND. Soy Andrea, 5
la espia.

MAD. ¿Vos Andrea?

AND. Si, sin duda.

MAD. ¿El que lleuò a Castillo y Palomares, 10
mis camaradas?

AND. Y el que lleuò a Me(le)ndez,
a Arguijo y Santisteuan, todos juntos,
y en Napoles los dexò (*) a sus an-
[churas,
de la agradable libertad gozando. 15

MAD. ¿Cómo me conocistes?

AND. La memoria
teneis dada a adobar, a lo que entiendo,
o reduzida a voluntad no buena.
¿No os acordais que os vi y hablè la 20
[noche

que recogí a los cinco, y vos quisistes
quedaros por no mas de vuestro gusto,
poniendo por excusa que os tenia
amor rendida el alma, y que vna ala- 25
[raue,

con nuevo cautiuerio y nuevas leyes,
os la tenia encadenada y presa?

MAD. Verdad; y aun todavia tengo el yugo 30
al cuello, todavia estoy cautiuo,
todavia la fuerça poderosa
de amor tiene sujeto a mi aluedrio.

- AND. ¿Luego en valde será tratar yo agora
de que os vengais conmigo?
- MAD. En valde, cierto.
- AND. ¡Desdichado de vos!
- 5 MAD. Quiça dichoso.
- AND. ¿Cómo puede ser esso?
- MAD. Son las leyes
del gusto poderosas sobremodo.
- AND. Vna resolucion gallarda puede
10 romperlas.
- MAD. Yo lo creo; mas no es tiempo
de ponerme a los braços con sus fuer-
[ças.
- AND. ¿No soys vos español?
- 15 MAD. ¿Por que? ¿Por esto?
- Pues, por las onze mil de malla (*) juro,
y por el alto, dulce, omnipotente
desseo que se encierra baxo el opo (*)
de quatro acomodados porcionistas,
20 que he de romper por montes de dia-
[mantes
y por dificultades indezibles,
y he de llevar mi libertad en peso
sobre los propios ombros de mi gusto,
25 y entrar triunfando en Napoles la bella
con dos o tres galeras leuantadas
por mi industria y valor, y Dios delante,
y, dando a la Anunciada los dos bu-
[cos (*),
30 quedarè con el vno rico y próspero,
y no ponerme aora a andar por
[trena (*),

cargado de temor y de miseria.

AND. ¡Español soys, sin duda!

MAD. Y soylo, y soylo;
lo he sido y lo sere mientras que viua,
y aun despues de ser muerto ochenta 5
[siglos.

AND. ¿Aurá quien quiera libertad huyendo?

MAD. Quatro brauos soldados os esperan,
y son gente de pluma y bien nacidos.

AND. ¿Son los que dixo Arguijo? 10

MAD. Aquellos mismos.

AND. Yo los tengo escondidos y a recaudo.

MAD. ¿Que turba es esta? ¿Que ruydo es
[este?

AND. Es el embaxador de los persianos, 15
que viene a tratar pazes con el Turco.
Hazeos a aquesta parte mientras passa.

*Entra vn embaxador, vestido como los que andan
aqui, y acompaňanle genizaros; va como turco.*

MAD. ¡Vizarro va y gallardo por extremo! 20

AND. Los mas de los persianos son gallardos,
y muy grandes de cuerpo, y grandes
[hombres
de a cauallo (*).

MAD. Y son, segun se dize, 25
los caualllos el neruio de sus fuerças.
¡Plega a Dios que las pazes nose hagan!
¿Quereys venir, Andrea?

AND. Guia adonde 30
fuere mas de tu gusto.

MAD. Al baño guio

- En efecto: no ha tres dias
que de sus melancolias
está libre esta española,
que es en la belleza sola.
- TUR. Tu mientes o desuarias. 5
- RUS. Ni miento, ni desuario.
Puedes hazer la experiencia
quando gustes, señor mio.
Haz que venga a tu presencia;
verás su donayre y brio, 10
verás andar en el suelo,
con pies humanos, al cielo,
cifrado en su gentileza.
- TUR. De vn temor, otro se empieza;
de vn rezelo, otro rezelo. 15
Mucho temo, mucho espero,
mucho puede la alabança
en lengua de lisongero;
mas la lisonja no alcança
parte aqui. Rustan, yo quiero 20
ver essa cautiua luego;
¡ve por ella, y por (el) dios ciego (*)
que me tiene assombrado,
que, a no ser qual la has pintado,
que te he de entregar al fuego! 25
- Entrase Rustan.*
- MAM. Si no está en mas la ventura
de Rustan que en ser hermosa
la cautiua, y de hermosura
rara, su suerte es dichosa; 30
libre está de desventura;

desde aora muy bien puedes
hazerle, señor, mercedes,
porque verás de aqui a poco
aqui todo el cielo.

5 TUR.

Loco,
a todo hiperbole excedes.
Dexa, que es justo, a los ojos
algo que puedan hallar
en tan diuinos despojos.

10 MAM.

¿Que vista podra mirar
de Apolo los rayos roxos,
que no quede deslumbrada?

TUR.

Tanta alabança me enfada.

MAM.

15

Remitome a la experiencia
que has de hazer con la presencia
desta en mi lengua agrauiaada.

Entran Rustan y la sultana.

RUS.

20

Hablale mansa y suaue,
que importa, señora mia,
porque con todos no acabe.

SUL.

25

Dare de la lengua mia
al santo cielo la llaue;
arrojaréme a sus pies;
dire que su esclaua es
la que tiene a gran ventura
besarselos.

RUS.

Es cordura
que en esse artificio des.

SUL.

30

Las rodillas en la tierra,
y mis ojos en tus ojos,
te doy, señor, los despojos

- que mi humilde ser encierra;
y si es soberuia el mirarte,
ya los abaxo e inclino,
por yr por aquel camino
que suele mas agradarte. 5
- TUR. ¡Gente indiscreta, ignorante,
locos, sin duda, de atar,
a quien no se puede hallar,
en ser simples, semejante;
robadores de la fama 10
deuida a tan gran sugeto;
mentirosos, en efecto,
que es la traycion que os infama!
¡Por cierto que bien se emplea
qualquier castigo en vosotros! 15
- MAM. ¡Desdichados de nosotros
si le ha parecido feal!
- TUR. ¡Quan a lo humano hablasteis
de vna hermosura diuina,
y esta beldad peregrina 20
quan vulgarmente pintastes!
¿No fuera mejor ponella
al par de Ala en sus assientos,
hollando los elementos
y vna y otra clara estrella, 25
dando leyes desde alla,
que con reuerencia y zelo
guardaremos los del suelo,
como Mahoma las da?
- MAM. ¿No te dixe que era rosa 30
en el huerto a medio abrir?
¿Que mas pudiera dezir

- la lengua mas ingeniosa?
¿No te la pintè discreta
qual nunca se vio jamas?
¿Pudiera dezirte mas
vn mentiroso poeta?
- 5 RUS. Cielo te la hize yo,
 con pies humanos, señor.
- TUR. A hazerla su Hazedor,
 acertaras.
- 10 RUS. Esso no;
 que essos grandes atributos
 quadran solamente a Dios.
- TUR. En su alabança los dos
 anduuistes resolutos
15 y cortos en demasia,
 por lo qual, sin replicar,
 os he de hazer empalar
 antes que passe este dia.
 Mayor pena merecias,
20 traydor Rustan, por ser cierto
 que me has tenido encubierto
 tan gran tesoro tres dias.
 Tres dias has detenido
 el curso de mi ventura;
25 tres dias en mal segura
 vida y penosa he viuido;
 tres dias me has defraudado
 del mayor bien que se encierra
 en el cerco de la tierra
30 y en quanto vee el sol dorado.
 Moriras, sin duda alguna,
 oy, en este mismo dia:

- que, a do comiença la mia,
ha de acabar tu fortuna.
- SUL. Si ha hallado esta cautiva
alguna gracia ante ti,
viuan Rustan y Mami. 5
- TUR. Rustan muera; Mami viua.
Pero maldigo la lengua
que tal cosa pronunció;
vos pedis; no otorgo yo.
Recompensaré esta mengua 10
con hazeros juramento,
por mi valor todo junto,
de no discrepar vn punto
de hazer vuestro mandamiento.
No sólo viua Rustan; 15
pero, si vos lo quereys,
los cautiuos soltareis
que en las mazmorras estan;
porque a vuestra voluntad
tan sujeta està la mia, 20
como està a la luz del dia
sujeta la escuridad.
- SUL. No tengo capacidad
para tanto bien, señor.
- TUR. Sabe igualar el amor 25
el vos y la magestad.
De los reynos que posseo,
que casi infinitos son,
toda su juridicion
rendida a la tuya veo; 30
ya mis grandes señorios,
que Grande Señor me han hecho,

por justicia y por derecho
son ya tuyos mas que mios;
y en pensar no te demandes:
esto soy, aquello fui:
5 que, pues me mandas a mi,
no es mucho que al mundo mandes.
Que seas turca o seas christiana,
a mi no me importa cosa;
esta belleza es mi esposa,
10 y es de oy mas la gran sultana.
SUL. Christiana soy, y de suerte,
que de la fe que professo
no me ha de mudar excesso
de promessas ni aun de muerte.
15 Y mira que no es cordura
que entre los tuyos se hable
de vn caso que, por notable,
se ha de juzgar por locura.
¿Dónde, señor, se aurá visto
20 que assistan dos en vn lecho,
que el vno tenga en el pecho
a Mahoma, el otro a Christo?
Mal tus desseos se miden
con tu supremo valor,
25 pues no junta bien amor
dos que las leyes diuiden.
Alla te auen con tu alteza,
con tus ritos y tu secta,
que no es bien que se entremeta
30 con mi ley y mi baxeza.
TUR. En estos discursos entro,
pues amor me da licencia;

yo soy tu circunferencia,
y tu, señora, mi centro;
de mi a ti han de ser yguales
las cosas que se trataren,
sin que en otro punto paren 5
que las haga desyguales.
La magestad y el amor
nunca bien se conuinieron,
y en la ygualdad le pusieron
los que hablaron del mejor. 10
Deste modo se adereça
lo que tu ves despues:
que, humillandome a tus pies,
te leuanto a mi cabeça.
Yguales estamos ya. 15

SUL. Leuanta, señor, leuanta,
que tanta humildad espanta.

MAM. Rindiose; vencido està.

SUL. Vna merced te suplico,
y me la has de conceder. 20

TUR. A quanto quieras querer,
obedezco y no replico.
Suelta, condena, rescata,
absuelue, quita, haz mercedes,
que esto y mas, señora, puedes: 25
que amor tu imperio dilata.
Pideme los impossibles
que te ofreciere el desseo,
que, en fe de ser tuyo, creo
que los he de hazer posibles. 30
No vengas a contentarte
con pocas cosas, mi amor;

- que hare, siendo pecador,
milagros por agradarte.
- SUL. Sólo te pido tres dias,
Gran Señor, para pensar...
- 5 TUR. Tres dias me han de acabar.
- SUL. En no se que dudas mias,
que escrupulosa me han hecho;
y, estos cumplidos, vendras,
y claramente verás
- 10 TUR. lo que tienes en mi pecho.
Soy contento. Queda en paz,
guerra de mi pensamiento,
de mis plazeros aumento,
de mis angustias solaz.
- 15 Vosotros, atribulados
y alegres en vn instante,
lleuareis de aqui adelante
vuestros gaxes seis doblados.
- 20 Entra, Rustan; da las nueuas
a essas cautiuas todas
de mis esperadas bodas.
- MAM. ¡Gentil recado les lleuas!
- TUR. Y como a cosa diuina,
y esto tambien les diras,
- 25 siruan y adoren de oy mas
a mi hermosa Catalina.

*Entranse el Turco, Mami y Rustan, y queda en el
teatro sola la sultana.*

- SUL. ¡A ti me bueluo, gran Señor, que alçaste,
30 a costa de tu sangre y de tu vida,
la misera de Adan primer cayda,

y, adonde el nos perdio, tu nos co-
[braste;
a ti, Pastor bendito, que buscaste
de las cien ouejuelas la perdida,
y, hallandola del lobo perseguida, 5
sobre tus ombros santos te la echaste;
a ti me bueluo en mi aficion amarga,
y a ti toca, Señor, el darme ayuda,
que soy cordera de tu aprisco ausente,
y temo que a carrera corta o larga, 10
quando a mi daño tu fauor no acuda,
me ha de alcançar esta infernal ser-
[piente!

Fin de la primera jornada.

IORNADA SEGVNDA

*Traen dos moros atado a Madrigal las manos atras,
y sale con ellos el gran cadi, que es el juez obispo
de los turcos.*

- 5 MOR. 1. Como te auemos contado,
por auiso que tuuimos,
en fragante le cogimos
cometiendo el gran pecado.
La alaraue queda presa,
10 y, como se vee con culpa
que carece de disculpa,
toda su maldad confiessa.
CADI. Dad con ellos en la mar,
de pies y manos atados,
15 y de peso acomodados,
que no los dexen nadar;
pero si moro se buelue,
casaldos, y libres queden.
MAD. Hermanos, atarme pueden.
20 CADI. ¿En que el perro se resuelue:
en casarse, o en morir?
MAD. Todo es muerte, y todo es pena;
ninguna cosa hallo buena
en casarme ni en viuir.
25 Como la ley no dexara
en la qual pienso saluarme,
la vida, con el casarme,
aunque es muerte, dilatara;
pero casarme y ser moro,
30 son dos muertes, de tal suerte,
que atado corro a la muerte,

- y suelto mi ley adoro.
Mas yo se que desta vez
no he de morir, señor bueno.
CADI. ¿Cómo, si yo te condeno,
y soy supremo juez? 5
De las sentencias que doy
no ay apelacion alguna.
- MAD. Con todo, de mi fortuna,
aunque mala, alegre estoy.
La piedra tendre ya puesta 10
al cuello, y has de pensar
que no me pienso anegar;
y desto hare buena puesta.
Y porque no estes suspenso,
haz salir estos dos fuera; 15
direte de la manera
que ha de ser, segun yo pienso.
- CADI. Ydos, y dexalde atado,
que quiero ver de la suerte
cómo escapa de la muerte, 20
a quien està condenado.
- Vanse los dos moros.*
- MAD. Si de bien tendras memoria,
porque no es possible menos,
de aquel sabio cuyo nombre 25
fue Apolonio Tianeo (*),
el qual, segun que lo sabes,
o fuesse fauor del cielo,
o fuesse ciencia adquirida
con el trabajo y el tiempo, 30
supo entender de las aues

el canto tan por extremo,
que, en oyendolas, dezia:
“Esto dizen.” Y esto es cierto.
Ora cantasse el canario,
5 ora trinasse el gilguero,
ora gimiesse la tortola,
ora graznassen los cueruos,
desde el pardal malicioso
hasta el aguila de imperio,
10 de sus cantos entendia
los escondidos secretos.
Este fue, segun es fama,
abuelo de mis abuelos,
a quien dexò de su gracia
15 por vnicos herederos.
Vno la supo de todos
los que en aquel tiempo fueron,
y no la hereda mas de vno
de sus mas cercanos deudos.
20 De deudo a deudo ha venido,
con el valor de los tiempos,
a encerrarse esta ventura
en mi desdichado pecho.
A esta mañana, que yua
25 al pecado, porque vengo
a tener cercada el alma
de esperanças y de miedos,
oy en casa de vn judio
a vn rui señor pequeñuelo,
30 que, con diuina armonia,
aquesto estaua diziendo:
“¿Adónde vas, miserable?

Tuerce el passo, y hurta el cuerpo
a la ocasion que te llama
y lleua a tu fin postrero.
Cogerante en el garlito,
ya cumplido tu desseo; 5
moriras, sin duda alguna,
si te falta este remedio.
Dile al juez de tu causa,
que han decretado los cielos
que muera de aqui a seis dias, 10
y baxe al estigio reyno;
pero que si hiziere emienda
de tres grandes desafueros
que a dos moros y vna viuda
no ha muchos años que ha hecho, 15
y si hiziere la zalà,
lauando el cuerpo primero
con tal agua—y dixo el agua,
que yo dezirte no quiero—,
tendra salud en el alma, 20
tendra salud en el cuerpo,
y será del Gran Señor
fauorecido en extremo.,
Con esta gracia admirable,
otra mas subida tengo: 25
que hago hablar a las bestias
dentro de muy poco tiempo.
Y aquel valiente elefante
del Gran Señor, yo me ofrezco
de hazerle hablar en diez años 30
distintamente turquesco;
y quando desto faltare,

que me empalen, que en el fuego
me abrasen, que desmenuzen
brizna a brizna estos mis miembros (*).

5 CADI. El agua me has de dezir,
que importa.

MAD. Su tiempo espero,
porque ha de ser distilada
de ciertas yeruas y yezgos (*).
Tu no la conoceras;
10 yo si, y al cielo sereno
se han de coger en tres noches.

Desatale.

CADI. En tu libertad te bueluo.
15 Pero vna cosa me tiene
confuso, amigo, y perplexo:
que no se qual viuda sea,
ni quales moros sean estos
a quien he de hazer la enmienda:
que veo que son sin quento
20 los moros de mi ofendidos,
y viudas passan de ciento.

MAD. Yre a oyr al ruyseñor
otra vez, y yo se cierto
que el me dira en su cantico
25 quien son los que no sabemos.

CADI. A estos moros les dire
la causa por que te suelto,
que será que al elefante
has de hazer hablar turquesco.
30 Pero dime: ¿acaso sabes

hablar turco?

MAD. ¡Ni por pienso!

CADI. ¿Pues cómo de lo que ignoras
quieres mostrarte maestro?

MAD. Aprendere cada dia 5
lo que mostrarle pretendo,
pues aurá tiempo en diez años
de aprender el turco y griego.

CADI. Dizes verdad. Mira, amigo, 10
que mi vida te encomiendo;
que será desto la paga
tu libertad, por lo menos.

MAD. ¡Penitencia, gran cadi,
penitencia y buen desseo 15
de no hazer de aqui adelante
tantos tuertos a derechos!

CADI. No se te oluiden las yeruas,
que es la importancia del hecho 20
memorable que me has dicho,
y sin duda alguna creo:
que ya se que fue en el mundo
Apolonio Tianeo,
que entendia de las aues
el canto, y tambien entiendo
que ay arte que haze hablar 25
a los mudos.

MAD. ¡Bueno es esso!
Al elefante os aguardo,
y las yeruas os espero.

Entranse. 30

Parece el Gran Turco detras de unas cortinas de tafe-

5

15

20

25

30

Dize el soldan, señor, que, si tú gustas de paz, que el te la pide, y que se haga con leyes tan honestas y tan justas, que el tiempo o el rencor no las des-
[haga;

si a la suya, que es buena, tu alma
[ajustas,
dar el cielo a los dos será la paga.

BAX. 2. No aconsejes; propon, di tu emb[a]-
[xada. 5

EMB. Toda en pedir la paz está cifrada.

BAX. 1. Esse cabeçaroja, esse maldito,
que de las ceremonias de Mahoma,
con deprauado y baruaro apetito,
vnas cosas despide y otras toma, 10
vien deue de pensar que el infinito
poder, que al mundo espanta, estrecha
[y doma,

del Gran Señor, el cielo tal le tenga,
que hazer pazes infames le conuenga. 15
Su mendiguez sabemos y sus mañas,
por quien con el de nuevo me enemisto,
viendo que el grande rey de las Españas
muchos persianos en su corte ha
[visto (*). 20

Estas son de tu dueño las hazañas:
pedir fauor a quien adora en Christo;
y como ve que el ayudarle niega,
por paz couarde en ruego humilde
[ruega. 25

EMB. Aquella magestad que tiene al mundo
admirado y suspenso; el verdadero
retrato de Filipo, aquel Segundo,
que sólo pudo darse a ssi tercero;
aquel, cuyo valor alto y profundo 30
no es possible alabarle como quiero;
aquel, en fin, que el sol, en su camino,

mirando va sus reynos de contino;
 lleuado en buelo de la buena fama
 su nombre y su virtud a los oydos
 del soldan, mi señor, assi le inflama
 5 el desseo de verle los sentidos,
 que a mi me insiste, solicita y llama,
 y manda que por passos no enten-
 [didos,
 por mares y por reynos diferentes,
 10 vaya a ver al gran rey.

BAX. 1. ¿Esto consientes?

Echadle fuera. Adulador, camina;
 embaxador christiano. Echadle fuera;
 que, de los que professan su dotrina,
 15 algun buen fruto por jamas se espera.
 El cuerpo dobla; la cabeça inclina.
 Echadle, digo.

BAX. 2. ¿No es mejor que muera?

BAX. 1. Goze de embaxador la preeminencia,
 20 que es la que no executa essa sen-
 [tencia.

Echanle a empujones al embaxador.

No es mucho, Gran Señor, que me
 [desmande
 25 a alçar la voz, de colera encendido:
 que no ha sido pequeña, sino grande,
 la desuerguença deste fermentido.
 Vea tu magestad aora, y mande
 la respuesta que mas fuere seruido
 30 que se le de a este can.

TUR.

Comunicadme

y, qual el caso pide, aconsejadme.
Mirad bien si la paz es conueniente
y honrosa.

- BAX. 2. A lo que yo descubro y veo,
que sossegar las armas del Oriente, 5
no te puede pedir mas el desseo,
con tanto que el persiano no alce
[frente
contra ti. Triste historia es la que leo:
que a nosotros la Persia assi nos daña, 10
que es lo mismo que Flandes para Es-
[paña.
Conuiene hazer la paz, por las razones
que en este pergamino van escritas.
- TUR. Presto a la paz ociosa te dispones; 15
presto el regalo blando solicitas.
Tu, Brain valeroso, ¿no te opones
a Mustafa? ¿Por dicha, solicitas
tambien la paz?
- BAX. 1. La guerra facilito, 20
y dare las razones por escrito.
- TUR. Verela, y vere lo que contiene,
y de mi parecer os dare parte.
- BAX. 1. A la que el mundo entre los dedos
[tiene, 25
te entregue del la rica y mayor parte.
- BAX. 2. Mahoma assi la paz dichosa ordene,
que se oyga el son del belicoso Marte,
no en Persia, sino en Roma, y tus ga-
[leras 30
corran del mar de España las riberas.

Entranse.

Sale la sultana y Rustan.

- RUS. Como de su alhaja, puede
gozar de ti a su contento.
- 5 SUL. La viua fe de mi intento
a toda su fuerça excede:
resuelta estoy de morir,
primero que darle gusto.
- 10 RUS. Contra intento que es tan justo,
no tengo que te dezir;
pero mira que vna fuerça
tal puede mucho, señora,
y mira bien que a ser mora
no te induze ni te fuerça.
- 15 SUL. ¿No es grandissimo pecado
el juntarme a vn infiel?
- RUS. Si pudieras huir del,
te lo huuiera aconsejado;
mas quando la fuerça va
20 contra razon y derecho,
no està el pecado en el hecho,
si en la voluntad no està:
condenanos la intencion
o nos salua en quanto hazemos.
- 25 SUL. Esso es andar por extremos.
- RUS. Si; mas puestos en razon:
que el alma no es bien peligre
quando por fuerça de braços
echan a su cuerpo lazos
que rendiran a vna tigre.
- 30 Desta verdad se recibe
la que no aurà quien la tuerça:

- que peca el que haze la fuerça,
pero no quien la recibe.
- SUL. Martir sere si consiento;
antes morir que pecar.
- RUS. Ser martir se ha de causar 5
por mas alto fundamento,
que es por el perder la vida
por confession de la fe.
- SUL. Essa ocasion tomaré.
- RUS. ¿Quien a ella te combida? 10
Sultan te quiere christiana,
y a fuerça, si no de grado,
sin darle muerte al ganado,
podra gozar de la lana.
- Muchos santos dessearon 15
ser martires, y pusieron
los medios que conuinieron
para serlo, y no bastaron:
que al ser martir se requiere
virtud sobresingular, 20
y es merced particular
que Dios haze a quien el quiere.
- SUL. Al cielo le pedire,
ya que no merezco tanto,
que a mi proposito santo 25
de su firmeza le de;
hare lo que fuere en mi,
y en silencio, en mis rezelos,
dare voces a los cielos.
- RUS. Calla, que viene Mami. 30

Entra Mami.

MAM. El Gran Señor viene a verte.

SUL. ¡Vista para mi mortall

MAM. Hablas, señora, muy mal.

SUL. Siempre hablarè desta suerte;
5 y no quieras tu mostrarte
prudente en aconsejarme.

MAM. Se que vendras a mandarme,
y no es bien discontentarte.

Entra el Gran Turco.

10 TUR. ¡Catalina!

SUL. Esse es mi nombre.

TUR. Catalina la Otomana
te llamarán.

SUL. Soy christiana,
15 y no admito el sobrenombre,
porque es el mio de Ouiedo,
hidalgo, ilustre y christiano.

TUR. No es humilde el otomano.

SUL. Essa verdad te concedo:
20 que en altiuo y arrogante,
ninguno igualarte puede.

TUR. Pues el tuyo al mio excede
y en todo le va adelante,
pues que desprecias por el
al mayor que el suelo tiene.

SUL. Se yo que en el se contiene
25 lo que es de estimar en el,
que es el darme a conocer
por christiana si me nombran.

30 TUR. Tus libertades me assombran,
que son mas que de muger;

pero bien puedes tenellas
con quien solamente puede
aquello que le concede
el valor que viue en ellas.

Del conozco que te estimas 5
en todo aquello que vales,

y con arrogancias tales
me alegras y me lastimas.

Muestrate mas soberana, 10
haz que te tenga respeto

el mundo, porque, en efeto,
has de ser la gran sultana.

Y doyte la preeminencia
desde luego: ya lo eres.

SUL. ¿Dar a vna tu esclaua quieres 15
de tu esposa la excelencia?

Miralo bien, porque temo
que has de arrepentirte presto.

TUR. Ya lo he mirado, y en esto 20
no hago ningun extremo,

si ya no fuesse el de hazer
que con la sangre otomana
mezcle la tuya christiana
para darle mayor ser.

Si el fruto que de ti espero 25
llega a colmo, verà el mundo

que no ha de tener segundo
el que me dieres primero.

No aurà descubierto el sol, 30
en quanto ciñe y rodea,

no quien passe, que ygual sea
a vn otomano español.

Mira a lo que te dispones,
que ya mi alma adiuna
que has de parir, Catalina,
hermosissimos leones.

5 SUL. Antes tomara engendrar
 aguilas.

 TUR. A tu fortuna
 no ay dificultad alguna
 que la pueda contrastar.
10 En la cumbre de la rueda
 está, y, aunque variable,
 contigo ha de ser estable,
 estando en tu gloria queda.
 Darete la possession
15 de mi alma aquesta tarde,
 y la de mi cuerpo, que arde
 en llamas de tu aficion;
 que aficion de amor interno,
 que, con poderoso brio,
20 de mi alma y mi aluedrio
 tiene el mando y el gouierno.

 SUL. He de ser christiana.

 TUR. Selo;
 que a tu cuerpo, por agora,
25 es el que mi alma adora,
 como si fuesse su cielo.
 ¿Tengo yo a cargo tu alma,
 o soy Dios para inclinalla,
 o ya de hecho lleualla
30 donde alcance eterna palma?
 Viue tu a tu parecer,
 como no viuas sin mi.

- RUS. ¿Que te parece, Mami?
 MAM. ¡Mucho puede vna muger!
 SUL. No me has de quitar, señor,
 que con christianos no trate.
 MAM. Este es grande disparate, 5
 y el concederle, mayor.
 TUR. Tal te veo y tal me veo,
 que con graue imperio y firme
 puedes, sultana, pedirme
 quando te pida el desseo. 10
 De mi voluntad te he dado
 entera juridicion;
 tus desseos mios son:
 mira si estoy obligado
 a cumplillos. 15
 MAM. Caso graue,
 y entre turcos jamas visto,
 andar por aqui tu Christo,
 Rustan.
 RUS. El mismo lo sabe. 20
 El suele, Mami, sacar
 de mucho mal mucho bien.
 TUR. Tus aranzeles me den
 el modo que he de guardar
 para no salir vn punto 25
 de tu gusto; que el sabelle
 y el entendelle y hazelle,
 estara en mi alma junto.
 Saca de aquesta humildad,
 bellissima Catalina, 30
 que se guia y se encamina
 a rendir su voluntad.

- No quiero gustos por fuerça
 de gran poder conquistados:
 que nunca son bien logrados
 los que se toman por fuerça.
- 5 Como a mi esclaua, en vn punto
 pudiera gozarte agora;
 mas quiero hazerte señora,
 por subir el bien de punto;
 y aunque del cercado ageno
- 10 es la fruta mas sabrosa
 que del propio, ¡estraña cosa!,
 por la que es tan mia peno.
 Entre las manos la tengo,
 y entre la boca y las manos
- 15 desaparece. ¡O miedos vanos,
 y a cuántas baxeas vengo!
 Puedo cumplir mi dess[e]o,
 y estoy en comedimientos.
- Rus. Humilla tus pensamientos,
 20 porque muy ayrado veo
 al Gran Señor; no fabriques
 tu tristeza en su pesar,
 y a quien ya puedes mandar,
 no será bien que supliques.
- 25 SUL. Dio el temor con mi buen zelo
 en tierra. ¡O pequeña edad!
 ¡Con cuánta facilidad
 te rinde qualquier rezelol
 Gran Señor, veysme aqui; postro
- 30 las rodillas ante ti;
 tu esclaua soy.
- TUR. ¿Cómo assi?

- Alça, señora, esse rostro,
y en essos sus soles dos,
que tanto le hermosean,
haras que mis ojos vean
el grande poder de Dios 5
o de la Naturaleza,
a quien Ala dio poder
para que pudiesse hazer
milagros en su belleza.
- SUL. Aduierte que soy christiana, 10
y lo que he de ser contino.
- MAM. ¡Caso extraño y peregrino:
christiana vna gran sultana!
- TUR. Puedes dar leyes al mundo
y guardar la que quisieres. 15
No eres mia; tuya eres,
y a tu valor sin segundo
se le deue adoracion,
no sólo humano respeto;
y assi, de guardar prometo 20
las sombras de tu intencion.
- Mami, traeme, ¡assi tu viuas!,
a que den en mi presencia
a sultana la obediencia
del serrallo las cautiuas. 25

Entrase Mami.

- Reuerencienla, no sólo
los que obediencia me dan,
sino las gentes que estan
desde este al contrario polo. 30
- SUL. ¡Mira, señor, que ya pasan

tus desseos de lo justo!
TUR. Las cosas que me dan gusto,
no se miden ni se tasan;
todas llegan al extremo
5 mayor que pueden llegar,
y para las alcanzar,
siempre espero, nunca temo.

Buelue Mami, y con el Clara, llamada Zayda, y Zelinda, que es Lamberto, el que busca Roberto.

10 MAM. Todas vienen.

TUR. Estas dos
den la obediencia por todas.

ZAY. Hagan dichosas tus bodas
las bendiciones de Dios;
15 fecundo tu seno sea,
y, con parto sazonado,
del Gran Señor el Estado
con mayorazgo se vea;
logres la intencion que tienes,
20 que ya de Rustan la se,
y en varios modos te de
el mundo mil parabienes.

ZEL. Hermosissima española,
corona de su nacion,
25 vnica en la discrecion,
y en buenos intentos sola;
trayga a colmo tu desseo
el cielo, que le conoce,
y en estas bodas se goze
30 el dulce y santo Himeneo;
por tu parecer se rija

	el imperio que posees; ninguna cosa dessees que el no alcançalla te aflixa; de ensalzarte es cosa llana que Mahoma el cargo toma.	5
TUR.	No le nombreys a Mahoma, que la sultana es christiana. Doña Catalina es su nombre, y el sobrenombre de Ouiedo, para mi, nombre de riquissimo interes; porque, a tenerle de mora, nunca a mi poder llegara, ni del tesoro gozara que en su hermosura mora.	10 15
	Ya como a cosa diuina, sin que lo encubra el silencio, el gran nombre reuerencio de mi hermosa Catalina. Para celebrar las bodas, que han de dar assombro al suelo, deme de su gloria el cielo, y acudan mis gentes todas; concedame el mar profundo, de sus senos temerosos, los pescados mas sabrosos; sus riquezas me de el mundo; denme la tierra y el viento aues y caça, de modo que esté en cada vna el todo del mas gustoso alimento.	20 25 30
SUL.	Mira, señor, que me agrauia	

TUR. el bien que de mi pregonas.
Denme para tus coronas
perlas el Sur, oro Arabia,
5 purpura Tiro y olores
la Sabea, y, finalmente,
denme para ornar tu frente
Abril y Mayo sus flores;
y si os parece que el modo
de pedir ha dado indicio
10 de tener poco juyzio,
venid y vereyslo todo.

Entranse todos, si no es Zayda y Zelinda.

ZEL. ¡O Clara! ¡Quan turbias van
nuestras cosas! ¿Que haremos?
15 Que ya estan en los extremos
del mas sin remedio afan.
¿Yo varon, y en el serrallo
del Gran Turco? No imagino
traça, remedio o camino
20 a este mal.

ZAY. Ni yo le hallo.

ZEL. ¡Grande fue tu atreuimiento!
Llegò do llegò el amor,
que no repara en temor
25 quando mira a su contento.
Entre vna y otra muerte,
por entre puntas de espadas
contra mi desembaynadas,
entrara, mi bien, a verte.
30 Ya te he visto y te he gozado,
y a este bien no llega el mal

- que suceda, aunque mortal.
ZAY. Hablas como enamorado:
todo eres brio, eres todo
valor y todo esperança;
pero nuestro mal no alcança 5
remedio por ningun modo:
que desta triste morada,
por nuestro mal conocida,
es la muerte la salida,
y desventura la entrada. 10
De aqui no ay pensar huyr
a mas seguro lugar:
que sólo se ha de escapar
con las alas del morir.
Ningun cohecho es bastante 15
que a las guardas enternezca,
ni remedio que se ofrezca
que el morir no esté delante.
¿Yo preñada, y tu varon,
y en este serrallo? Mira 20
adónde pone la mira
nuestra cierta perdicion.
ZEL. ¡Alto! Pues se ha de acabar
en muerte nuestra fortuna,
no esperar salida alguna 25
es lo que se ha de esperar;
pero estad, Clara, aduertida
que hemos de morir de suerte,
que nos grangee la muerte
nueva y perdurable vida. 30
Quiero dezir que muramos
christianos en todo caso.

ZAY. De la vida no hago caso,
como a tal muerte corramos.

Entranse.

5 *Sale Madrigal, el maestro del elefante, con una trompetilla de hoja de lata, y sale con el Andrea, la espia.*

AND. ¡Bien te dixе, Madrigal,
que la alarabe algun dia
a la muerte te traeria!

10 MAD. Mas bien me hizo que mal.

AND. Maestro de un elefante
te hizo.

MAD. ¿Ya es barro, Andrea?

15 Podra ser que no se vea
jamás caso semejante.

AND. Al cabo, ¿no has de morir
quando caygan en el caso
de la burla?

MAD. No haze al caso.

20 Dexame agora viuir,
que, en término de diez años,
o morira el elefante,
o yo, o el Turco, bastante
causa a reparar mi[s] daño[s].

25 ¿No fuera peor dexarme
arrojar en vn costal,
por lo menos en la mar (*),
donde pudiera ahogarme,
sin que pudiera valerme
de ser grande nadador?

30 ¿No estoy agora mejor?

¿No podeys vos socorrerme
agora con mas prouecho
vuestro y mio?

AND. Assi es verdad.

MAD. Andrea, considerad 5
que este hecho es vn gran hecho,
y aun salir con el entiendo
quando menos os penseys.

AND. Gracias, Madrigal, teneys, 10
que al diablo las encomiendo.
¿El elefante ha de hablar?

MAD. No quedará por maestro;
y el es animal tan diestro,
que me haze imaginar
que tiene algun no se que 15
de discurso racional.

AND. Vos si sois el animal
sin razon, como se ve,
pues en disparates days
en que no da quien la tiene. 20

MAD. Darlo a entender me conuiene
assi al cadí.

AND. Bien andays;
pero no os corteys conmigo
las vñas, que no es razon. 25

MAD. Es mi propia condicion
burlarme del mas amigo.

AND. ¿Essa trompeta es de plata?

MAD. De plata la pedi yo;
mas dixo quien me la dio 30
que bastaua ser de lata.
Al elefante con ella

he de hablar en el oydo.

AND. ¡Trabajo y tiempo perdido!

MAD. ¡Traza ilustre y burla bella!

Cien asperos (*) cada dia

5 me dan por acostamiento.

AND. ¿Dos escudos? ¡Gentil cuento!

¡Buena va la burleria!

MAD. El cadi es este. A mas ver,

que me conuiene hablalle.

10 AND. ¿Querras de nuevo engañalle?

MAD. Podra ser que pueda ser.

Vase Andrea, y entra el cadi.

CADI. Español, ¿has comenzado
a enseñar al elefante?

15 MAD. Si; y està muy adelante:
quatro liciones le he dado.

CADI. ¿En que lengua?

MAD. En vizcayna,
que es lengua que se auerigua
20 que lleua el lauro de antigua
a la etiopia y abisina.

CADI. Pareceme lengua estraña.
¿Dónde se vsa?

MAD. En Vizcaya.

25 CADI. ¿Y es Vizcaya?

MAD. Alla en la raya
de Nauarra, junto a España.

CADI. Esta lengua de valor
por su antigüedad es sola;
30 enseñale la española,
que la entendemos mejor.

- MAD. De aquellas que son mas graues,
le dire las que supiere,
y el tome la que quisiere.
- CADI. ¿Y quáles son las que sabes?
- MAD. La xerigonça de ciegos, 5
la vergamasca de Italia,
la gascona de la Galia
y la antigua de los griegos;
con letras como de estampa
vna materia le hare, 10
adonde a entender le de
la famosa de la hampa;
y si de aquestas le pesa,
porque son algo escabrosas,
mostraréle las melosas 15
valenciana y portuguesa.
- CADI. A gran peligro se arrisca
tu vida, si el elefante
no sale grande estudiante
en la turquesca o morisca, 20
o en la española, a lo menos.
- MAD. En todas saldra perito,
si le plaze al infinito
sustentador de los buenos
y aun de los malos, pues haze 25
que a todos alumbre el sol.
- CADI. Hazme vn plazer, español.
- MAD. Por cierto que a mi me plaze.
Declara tu voluntad,
que luego será cumplida. 30
- CADI. Será el mayor que en mi vida
pueda hazerme tu amistad.

Dime: ¿que yuan hablando,
con acento bronco y triste,
aquellos cuervos que oy viste
yr por el ayre bolando?
5 Que por entonces no pude
preguntartelo.

MAD.

Sabras

—y de aquesto que me oyras
no es bien que tu ingenio dude—,
10 sabras, digo, que tratauan
que al campo de Alcudia yrian,
lugar donde hartar podian
la gran hambre que lleuauan:
que nunca falta res muerta
15 en aquellos campos anchos,
donde podrian sus panchos
de su hartura hallar la puerta.
CADI. Y esos campos, ¿dónde estan?
MAD. En España.

20

CADI.

¡Gran viage!

MAD.

25

CADI.

Son los cuervos de volage
tan ligeros, que se van
dos mil leguas en vn tris:
que buelan con tal instancia,
que oy amanecen en Francia,
y anohecen en Paris.

Dime: ¿que estaua diziendo
aquel colorin ayer?

MAD.

30

CADI.

Nunca le pude entender;
es hungaro: no le entiendo.
Y aquella calandria bella,
¿supiste lo que dezia?

- MAD. Vna cierta niñeria,
que no te importa sabella.
- CADI. Yo se que me lo diras.
- MAD. Ella dixo, en conclusion,
que andauas tras vn garzon, 5
y aun otras cosillas mas.
- CADI. Pues, ¡valgala Lucifer!,
¿a que se mete conmigo?
- MAD. Si ay algo de lo que digo,
verás que la se entender. 10
- CADI. No va muy descaminada;
pero no ha llegado el juego
a que me abrase en tal fuego.
No digas a nadie nada,
que el credito quedaria 15
grangeado, a buenas noches.
- MAD. Para hablar en tus reproches,
es muda la lengua mia.
Bien puedes a sueño suelto
dormir en mi confiança, 20
pues de hablar en tu alabança
para siempre estoy resuelto.
Puesto que los tordos sean
de tu ruyndad pregoneros,
y la digan los silgueros 25
que en los pimpollos gorjean;
ora los asnos roznando
digan tus males proteruos,
ora graznando los cuervos,
o los canarios cantando, 30
que pues yo soy aquel solo
que los entiende, sere

- aquel que los callaré
desde el vno al otro polo.
- CADI. ¿No aurà paxaro que cante
alguna virtud de mi?
- 5 MAD. Respetarànte, jo cadi!,
si puedo, de aqui adelante:
que apenas vere en sus labios
dar indicios de tus menguas,
quando les corte las lenguas,
10 en pena de tus agrauios.
- Entra Rustan, el eunuco, y tras el vn cautiuo anciano,
que se pone a escuchar lo que hablan.*
- CADI. Buen Rustan, ¿adónde vays?
- 15 RUS. A buscar vn tarasi (*)
español.
- MAD. ¿No es sastre?
- RUS. Si.
- MAD. Sin duda que me buscays,
pues soy sastre y español,
20 y de tan grande tixera,
que no la tiene en su esfera
el gran tarasi del sol.
¿Que hemos de cortar?
- 25 RUS. Vestidos
ricos para la sultana,
que se viste a la christiana.
- CADI. ¿Dónde teneys los sentidos?
Rustan, ¿que es lo que dezis?
¿Ya ay sultana, y que se viste
30 a la christiana?
- RUS. No es chiste;

verdades son las que oys.
Doña Catalina ha nombre,
con sobrenombre de Ouiedo.

CADI. Vos direys algun enredo
con que me enoje y assombre. 5

RUS. Con vna hermosa cautiua
se ha casado el Gran Señor,
y consientele su amor
que en su ley christiana viua,
y que se vista y se trate 10
como christiana, a su gusto.

CHR. ¡Cielo piadoso y justo!

CADI. ¿Ay tan grande disparate?
Morire si no voy luego
a reñirle. 15

Vase el cadi.

RUS. En vano yras,
pues del amor [le] hallarás
del todo encendido en fuego.
Venid conmigo, y mirad 20
que seays buen sastre.

MAD. Señor,
yo se que no le ay mejor
en toda esta gran ciudad,
cautiuo ni renegado; 25
y, para prueua de aquesto,
seaos, señor, manifiesto
que lo (*) soy aquel nombrado
maestro del elefante;
y, quien ha de hazer hablar 30
a vna bestia, en el cortar

- de vestir será elegante.
 RUS. Digo que teneys razon;
 pero si otra no me days,
 desde aqui conmigo estays
 5 en contraria possession.
 Mas, con todo, os lleuarè.
 Venid.
- CHR. Señor, a esta parte,
 si quieres, quiero hablarte.
 10 RUS. Dezid, que os escucharè.
 CHR. Para mi es aueriguada
 cosa, por mas de vn indicio,
 que este sabe del oficio
 de sastre muy poco o nada.
 15 Yo soy sastre de la corte,
 y de España, por lo menos,
 y en ella de los mas buenos,
 de mejor medida y corte;
 soy, en fin, de damas sastre,
 20 y he venido al cautiuerio,
 quiza no sin gran misterio,
 y sin quiza por desastre.
 Lleuadme; vereys quiza
 marauillas.
- 25 RUS. Está (*) bien.
 Venid vos, y vos tambien;
 quiza alguno acertará.
- MAD. Amigo, ¿soys sastre?
 CHR. Si.
- 30 MAD. Pues yo a Iudas me encomiendo
 si se coser vn remiendo.
 CHR. ¡Ved que gentil tarasi!

Aunque pienso con mi maña,
antes que a fuerça de braços,
de sacar de aqui retazos
que puedan lleuarme a España.

Entranse todos.

5

*Entra la sultana con vn rosario en la mano,
y el Gran Turco tras ella escuchandola.*

- SUL. ¡Virgen, que el sol mas bella;
Madre de Dios, que es toda tu ala-
[bança; 10
del mar del mundo estrella,
por quien el alma alcança
a ver de sus borrascas la bonança!
En mi afliccion te inuoco;
aduierte, ¡o gran Señora!, que me 15
[anego,
pues ya en las sirtes toco
del desualido y ciego
temor, a quien el alma ansiosa entrego.
La voluntad, que es mia 20
y la puedo guardar, essa os ofrezco,
santissima Maria;
mirad que desfallezco;
dadme, Señora, el bien que no me-
[rezco. 25
- TUR. ¡O Gran Señor! ¿Aqui vienes?
Reza, reza, Catalina,
que, sin la ayuda diuina,
duran poco humanos bienes;
y llama, que no me espanta, 30
antes me parece bien,

- a tu Lela Marien,
que entre nosotros es santa.
- 5 SUL. No ay generacion alguna
que no te bendiga, ¡o Esposa
de tu Hijo!, ¡o tan hermosa,
que es fea ante ti la luna!
- 10 TUR. Bien la pu[e]des alabar,
que nosotros la alabamos,
y de ser Virgen la damos
la palma en primer lugar.

Entra Rustan, Madrigal y el viejo cautiuo, y Mami.

- RUS. Estos son los tarasies.
- 15 MAD. Yo, señor, soy el que sabe
quanto en el oficio cabe;
los demas son valadies (*).
- SUL. Vestireysme a la española.
- MAD. Esso hare de muy buen grado,
como se le de recado
bastante a la chirinola.
- 20 SUL. ¿Que es chirinola?
- MAD. Vn vestido
traçado por tal compas,
que tan lindo por jamas
ninguna reyna ha vestido:
- 25 trecientas varas de tela
de oro y plata entran en el.
- SUL. ¿Pues quien podra andar con el,
que no se agouie y se muela?
- MAD. Ha de ser, señora mia,
la falda postiza.
- 30 CHR. ¡Bueno!

- Este està de sesso ageno;
o se burla, o desuaria.
Amigo, muy mal te burlas,
y sabe, si no lo sabes,
que con personas (*) tan graues 5
nunca salen bien las burlas.
Yo os hare al modo de España
vn vestido tal, que os quadre.
- SUL. Este, sin duda, es mi padre,
si no es que la voz me engaña. 10
Tomadme vos la medida,
buen hombre.
- CHR. ¡Fuera azertado
que se la huuieran tomado
ya los cielos a tu vida! 15
- SUL. Sin duda, es el. ¿Que hare?
¡Puesta estoy en confusion!
- TUR. Libertad por galardón
y gran riqueza os dare.
Vestídmela a la española, 20
con vestidos tan hermosos,
que admiren por lo(s) costosos,
como ella admira por sola;
gastad las perlas de Oriente
y los diamantes indianos, 25
que oy os colmaré las manos
y el desseo facilmente.
Vease mi Catalina
con el adorno que quiere,
puesto que en el que truxere 30
la tendre yo por diuina.
Es idolo de mis ojos,

- y, en el proprio o estrangero
adorno, adorarla quiero,
y entregarle mis despojos.
- 5 CHR. Venid aca, buena alaxa;
tomaros he la medida,
que fuera mas bien medida
a ser de vuestra mortaja.
- MAD. ¡Por la cintura comiença!
¡Assi es sastre como yo!
- 10 TUR. Christiano amigo, esso no,
que algo toca en desuerguença;
tanteadla desde fuera,
y no llegueys a tocalla.
- CHR. ¿Adónde, señor, se halla
15 sastre que dessa manera
haga su oficio? ¿No ves
que en el corte erraria,
si no lleuasse por guia
la medida?
- 20 TUR. Ello assi es;
mas, a poder escusarse,
tendrialo por mejor.
- CHR. De mis abraços, señor,
no ay para que rezelarte,
25 que como de padre puede
recebirlos la sultana.
- SUL. Ya mi sospecha està llana;
ya el miedo que tengo excede
a todos los de hasta aqui.
- 30 TUR. Llegad, y hazed vuestro oficio.
SUL. No des, ¡o buen padre!, indicio
de ser sino tarasi.

Estandole tomando la medida, dize el padre:

- CHR. ¡Pluguiera a Dios que estos lazos,
que tus asseos preparan,
fueran los que te llevaran
a la fuessa entre mis braços! 5
¡Pluguiera a Dios que en tu tierra
en humildad y baxeza
se cambiara la grandeza
que esta magestad encierra,
y que estos ricos adornos 10
en burieles (*) se trocaran,
y en España se gozaran
detras de redes y tornos!
- SUL. ¡No mas, padre, que no puedo
sufrir la reprehension; 15
que me falta el coraçon,
y me desmayo de miedo!

Desmayase la sultana.

- TUR. ¿Que es esto? ¿Que desconcierto
es este? ¿Que desespero? 20
Di, encantador, embustero:
¿hasla hechizalo?, ¿hasla muerto?
Basilisco, di: ¿que has hecho?
Espiritu malo, habla.
- CHR. Ella boluera a su habla. 25
Haz que la afloxen el pecho,
bañenle con agua el rostro,
y verás cómo en si buelue.
- TUR. ¡La vida se le resuelue!
¡Empalad luego a esse monstró! 30

¡Empalad aquel tambien!

¡Quitadmelos de delante!

MAD. ¡Primero que el elefante
vengo a morir!

5 MAM. ¡Perro, ven!

CHR. Yo soy el padre, sin duda,
de la sultana, que viue.

MAM. De mentiras se apercibe
el que la verdad no ayuda.

10 Venid, venid, embusteros,
españoles y arrogantes.

MAD. ¡O flor de los elefantes!,
oy hago estanco en el veros.

15 *Lleuan Mami y Rustan por fuerça al padre de la sul-
tana y a Madrigal; queda en el teatro el Gran Turco
y la sultana desmayada.*

TUR. ¡Sobre mis ombros vendras (*),
cielo deste pobre Atlante,
en males sin semejante,
20 si vos en vos no bolueys!

Lleuala.

JORNADA TERCERA

Salen Rustan y Mami.

MAM. A no boluer tan presto
del graue parasismo,
la sultana quedara
sin padre, y sin maestro el elefante.
Boluio, y a voces dixo:
“¿Que es de mi padre? ¡Ay, triste!
¿Adónde està mi padre?„,
buscandole por todo con la vista.
Sin esperar respuestas
de preguntas tardias,
el Gran Señor mandóme
que acudiesse a quitar del palo o fuego
a los dos tarasies,
certissimo adiuino
que el mas anciano era
de su querida prenda el padre amado.
Corri, llegué, y hallélos
a tiempo que ya estaua
aguzando el verdugo
las puntas de los palos del suplicio.
El español maestro,
apenas se vio libre,
quando, dando dos brincos,
dixo: “¡Gracias a Dios y a mi dicipulo!„;
creyendo, a lo que creo,
que le dauan la vida
porque el el habla diesse

- que tiene prometida al elefante.
Al padre anciano truxe
ante la gran sultana,
que con abraços tiernos
5 le recibio, besandole mil vezes.
Alli se dieron cuenta,
aunque en razones cortas,
de mil sucessos varios
al padre y a la hija acontecidos.
10 Finalmente, mandóme
el Gran Señor que hiziesse
cómo en la Iuderia
se alojasse su suegro.
Ordena que le siruan
15 a la christiana vsança,
con pompa y aparato,
que de fe de su amor y su grandeza.
Rus. ¡Estraño caso es este!
Amala tiernamente;
20 su voluntad se rige
por la de la christiana.
Al gran cadí no quiso
escuchar, sospechoso
que con reprehensiones
25 pesadas sus intentos afearia.
Quiere de aquí a dos dias
con ella y sus cautiuas
holgarse en el serrallo
con bayles y con danças christianiscas.
30 Musicos he buscado,
cautiuos y españoles,
que alegres solenizen

la fiesta en el serrallo jamas vista.
¿Hare que vayan limpios
y vestidos de nueuo?

MAM. Si; pero como esclauos.

RUS. A dar lugar el tiempo, mejor fuera 5
que fueran como libres,
con plumas y con galas,
representando al viuo
los saraos que en España se acostum-
[bran. 10

MAM. No te metas en esso,
pues ves que no es possible.

RUS. Ya la sultana tiene
vn vestido español.

MAM. ¿Y quien le hizo? 15

[RUS.] Vn iudio le truxo
de Argel, a do llegaron
dos galeras de corso,
colmas de varcas, fuertes de despojos,
y alli comprò el iudio 20
el vestido que he dicho.

MAM. Será indecencia grande
vestirse vna sultana ropa agena.

RUS. Tiene tanto desseo
de verse sin el traje 25
turquesco, que imagino
que de xerga y sayal se vestiria,
como el vestido fuesse
cortado a lo christiano.

MAM. A mi, mas que se vista 30
de hojas de palmitos o lampazos.

RUS. Mami, vete en buen hora,

porque he de hazer mil cosas.
MAM. Y yo dos mil y tantas
en el seruicio del señor Ouiedo.

Entranse.

5 *Salen la sultana y su padre vestido de negro.*

PAD. Hija, por mas que me arguyas,
no puedo darme a entender
sino que has venido a ser
lo que eres por culpas tuyas,
10 quiero dezir, por tu gusto;
que, a tenerle mas christiano,
no gozara este tirano
de gusto que es tan injusto.
¿Que señales de cordeles
15 descubren tus pies y braços?
¿Que ataduras o que lazos
fueron para ti crueles?
De tu propia voluntad
te has rendido, conuencida
20 desta licenciosa vida,
desta pompa y magestad.
SUL. Si yo de consentimiento
pacífico he conuenido
con el deste descreydo,
25 ministro de mi tormento,
todo el cielo me destruya,
y, atenta a mi perdicion,
se me buelua en maldicion,
padre, la bendicion tuya.
30 Mil vezes determinè
antes morir que agradalle;

mil vezes, para enojalle,
sus halagos despreciè;
pero todo mi desprecio,
mis desdenes y arrogancia,
fueron medio y circunstancia
para tenerme en mas precio.

Con mi zelo le encendia,
con mi desden le llamaua,
con mi altieuez le acercaua
a mi quando mas huia. 10

Finalmente, por quedarme con el nombre de christiana, antes que por ser sultana, medrosa vine a entregarme.

PAD. Has de advertir en tu mal, 15
y se que lo advertiras,
que, por lo menos, estás,
hija, en pecado mortal.

Mira el estado que tienes,
y mira cómo te vales,
porque está lleno de males,
aunque parece de bienes.

SUL. Pues sabras aconsejarme,
dime, mas es disparate:
¿serà justo que me mate,
ya que no quieren matarme?

Tengo de morir a fuerça
de mi misma; si no quiere
el que viua, me requiere
matarme por gusto o fuerça. 30

PAD. Es la desesperacion
pecado tan malo y feo,

que ninguno, segun creo,
le haze comparacion.
El matarse es cobardia,
y es poner tassa a la mano
5 liberal del soberano
bien que nos sustenta y cria.
Esta gran verdad se ha visto
donde no puede dudarse:
que mas pecò en ahorcarse
10 Iudas, que en vender a Christo (*).
SUL. Martir soy en el desseo,
y, aunque por agora duerma
la carne fragil y enferma
en este maldito empleo,
15 espero en la luz que guia
al cielo al mas pecador,
que ha de dar su resplandor
en mi tiniebla algun dia,
y desta cautiuidad,
20 adonde reyno ofendida,
me lleuarà arrepentida
a la eterna libertad.
PAD. Esperar y no temer,
es lo que he de aconsejar,
25 pues no se puede abreuïar
de Dios el sumo poder.
En su confiança atino,
y no en mal discurso pinto
deste ciego laberinto
30 a la salida el camino;
pero si fuera por muerte,
no la huyas, està firme.

- SUL. Mis propositos confirme
el cielo en mi triste suerte,
para que, poniendo el pecho
al rigor jamas pensado,
el quede de mi pagado, 5
y vos, padre, satisfecho.
Y voyme, porque esta tarde
tengo mucho en que entender;
que el Gran Señor quiere hazer
de mis donayres alarde. 10
Si os quereys hallar alli,
padre, en vuestra mano està.
- PAD. ¿Cómo hallarse alli podra
quien està perdido aqui?
Guardarás de honestidad 15
el decoro en tus placeres,
y haz aquello que supieres
alegre y con breuedad;
da indicios de bien criada
y bien nacida. 20
- SUL. Si hare,
puesto que se que no se
de gracias algo, ni aun nada.
- PAD. ¡Tengate Dios de su mano!
¡Ve con el, prenda querida, 25
mal contenta y bien seruida;
yo triste y alegre en vano!

*Entranse, y la sultana se ha de vestir a lo christiano,
lo mas bizarramente que pudiere.*

*Salen los dos musicos, y Madrigal con ellos, como
cautiuos, con sus almillas coloradas, calçones de* 30

lienço blanco, borceguies negros, todo nuevo, con bueltas sin lechuguillas; Madrigal trayga unas sonajas, y los demas sus guitarras; señalanse los músicos primero y 2.

5 MUS. 1. Otro es esto que estar al pie del palo,
esperando la burla que os tenia
algo de mal talante.

MAD. ¡Por San Christo,
que estaua algo mohino! Media entena
10 auian preparado y puesto a punto
para ser assador de mis redaños.

MUS. 1. ¿Quien os metio a ser sastre?

MAD. El que nos mete
15 agora a todos tres a ser poetas,
musicos y dançantes y baylistas:
el diablo, a lo que creo, y no otro alguno.

MUS. 1. A no boluer en si la gran sultana
tan presto, ¡qual quedauades, bodega!

MAD. Como conejo assado, y no en parrillas.
20 ¡Mirad este tirano!

MUS. 2. Hablad passito,
¡mala Pasqua os de Dios! ¿No se os
[acuerda
25 de aquel refran que dizen comunmente,
que las paredes oyen?

MAD. Hablo passo,
y digo...

MUS. 1. ¿Que dezis? No digays nada.

MAD. Digo que el Gran Señor tiene sus im-
30 [petus,
como otro qualquier rey de su tamaño,
y temo que a qualquiera zancadilla

que demos en la dança, ha de prin-
[garnos.

MUS. 2. ¿Y sabeis vos dançar?

MAD. Como vna mula;
pero tengo vn romance correntio, 5
que le pienso cantar a la loquesca,
que trata *ad longum* todo el gran su-
[cesso
de la grande sultana Catalina.

MUS. 1. ¿Cómo lo sabeis vos? 10

MAD. Su mismo padre
me lo ha contado todo *ad pedem litere*.

MUS. 2. ¿Que cantaremos mas?

MAD. Mil zarabandas,
mil zambapalos lindos, mil chaconas, 15
y mil *pesame dello*, y mil folias (*).

MUS. 1. ¿Quien las ha de baylar?

MAD. La gran sultana.

MUS. 2. Impossible es que sepa bayle alguno,
porque de edad pequeña, segun dizen, 20
perdio la libertad.

MAD. ¡Mirad, Capacho!
No ay muger española que no salga
del vientre de su madre bayladora.

MUS. 1. Essa es razon que no la contradigo; 25
pero dudo en que bayle la sultana,
por guardar el decoro a su persona.

MUS. 2. Tambien dançan las reynas en saraos.

MAD. Verdad; y, a solas, mil desembolturas,
guardando honestidad, hazen las da- 30
[mas.

MUS. 1. Si nos huuieran dado algun espacio

para poder juntarnos y acordarnos,
 traçamos quiça vna dança alegre,
 cantada a la manera que se vsa
 en las comedias que yo vi en España;
 5 y aun Alonso Martinez (*), que Dios
 [aya,
 fue el primer inuentor de aquestos
 [bayles,
 que entretienen y alegran juntamente
 10 mas que entretiene vn entremes [de]
 [hambriento,
 ladron o apaleado.

MUS. 2. Verdad llana.

15 MAD. Desta vez nos empalan; desta vamos
 a ser manjar de atunes y de tencas.

MUS. 1. Madrigal, essa es mucha cobardia;
 mentiroso adiuino siempre seas.

Entra Rustan.

20 RUS. Amigos, ¿estais todos?

MAD. Todos juntos,
 como nos ves, con nuestros instru-
 [mentos;
 pero todos con miedo tal, que temo
 que auemos de oler mal desde aqui a
 25 [poco.

RUS. Limpios y bien vestidos vays de nueuo;
 no temais, y venid, que ya os espera
 el Gran Señor.

30 MAD. [Yo] juro a mi pecado
 que voy. ¡Dios sea en mi ánima!

MUS. 2. No temas,

que nos hazes temer sin cosa alguna,
y ayuda a los osados la fortuna.

Entranse.

Sale Mami a poner un estrado, con otros dos o tres garzones; tienden una alfombra turca, con cinco o seys almohadas de terciopelo de color. 5

MAM. Tira mas dessa parte, Muza, tira;
entra por los coxines tu, Arnaute;
y tu, Bayran, ten cuenta que las flores
se esparzan por do el Gran Señor pi- 10
[sare,
y enciende los pebetes. ¡Ea, acabemos!

Hazese todo esto sin responder los garzones, y, en estando puesto el estrado, entra el Gran Turco, Rustan y los musicos y Madrigal. 15

TUR. ¿Soys español[es], por ventura?
MAD. Somos.
TUR. ¿De Aragon, o andaluzes?
MAD. Castellanos.
TUR. ¿Soldados, o oficiales? 20
MAD. Oficiales.
TUR. ¿Que oficio teneis vos?
MAD. ¿Yo? Pregonero.
TUR. Y este, ¿que oficio tiene?
MAD. Guitarrista (*); 25
quiero dezir, que tañe vna guitarra
peor ochenta vezes que su madre.
TUR. ¿Que abilidad essotro tiene?
MAD. Grande:
costales cose, y sabe cortar guantes. 30

TUR. ¡Por cierto, los oficios son de estima!

MAD. ¿Quisieras tu, señor, que el (*) vno
[fuera
5 herrero, y maestro de axa (*) fuera el
[otro,

y el otro poluorista, o, por lo menos,
maestro de fundar (*) artilleria?

TUR. A serlo, os estimara y regalara
sobre quantos cautiuos tengo.

10 MAD. Bueno;
en humo se nos fuera la esperança
de tener libertad.

TUR. Quando Ala gusta,
haze cautiuo aquel, y aqueste libre:
15 no ay al querer de Ala quien se le
[oponga.

Mirad si viene Catalina.

RUS. Viene,
y, adonde pone la hermosa planta,
20 vn clauel o azuzena se leuanta.

*Entra la sultana vestida a lo christiano, como ya he
dicho, lo mas ricamente que pudiere: trae al cuello
una cruz pequeña de euano; salen con ella Zayda
y Zelinda, que son Clara y Lamberto, y los tres gar-
25 zones que pusieron el estrado.*

TUR. Bien vengas, humana diosa,
con verdad, y no opinion,
mas que los cielos hermosa,
centro do mi coraçon
30 se alegra, viue y reposa;
a mis ojos mas loçana
que de Abril fresca mañana,

- quando, en braços de la aurora,
 pule, esmalta, borda y dora
 el campo, y al mundo vfana.
 No es menester mudar traje
 para que os rinda contento 5
 todo el orbe vassallaje.
- SUL. Tantas alabanças siento
 que me han de servir de vltraje,
 pues siempre la adulacion
 nunca dize la razon 10
 como en el alma se siente,
 y assi, quando alaba, miente.
- MAD. A vn mentis, vn bofeton.
- MUS. 2. Madrigal amigo, aduierte
 dónde estamos; no granjees 15
 con tu lengua nuestra muerte.
- TUR. Puede el valor que posees
 sobre el cielo engrandecerte.
 Ven, señora, y toma assiento,
 que oy mi alma tiene intento, 20
 dulce fin de mis enojos,
 de hazerse toda ojos
 por mirarte a su contento.
- Sientese el Turco y la sultana en las almohadas; quedan en pie Rustan y Mami y los musicos.* 25
- MAM. A la puerta està el cadí.
- TUR. Abrele, y entre, Mami,
 pues no ay negarle la entrada.
 Esta visita me enfada,
 y mas por hazerse aqui. 30
 Vendrame a reprehender,

a reñir y a exagerar
que tengo en mi proceder,
como altíuez en mandar,
llaneza en obedecer.

5 Inutil reprehensor
ha de ser, porque el amor,
cuyas hazañas alabo,
teniendome por su esclauo,
no me dexa ser señor.

10 *Entra el cadi.*

CADI. ¿Que es lo que veo? ¡Ay de mi!
¡Cielo, que esto consintais!

TUR. ¡Por vida del gran cadi,
que no me reprehendais,
15 y que os sentey's junto a mi!
Porque las reprehensiones
piden lugar y ocasiones
diferentes que estas son.

CADI. Enmudezca mi razon
20 el silencio que me pones.
Callo y sientome.

TUR. *Ansi hazed.*

Vosotros, como he pedido,
a darme gusto atended;
25 que yo sabre, agradecido,
hazer a todos merced.

MAD. Antes de llegar al trance
del bayle nunca aprendido,
oye, señor, vn romance.

30 MUS. 1. ¡Plega a Dios que este perdido
no nos pierda en este lance!

- MAD. Y has de saber que es la historia
de la vida de tu gloria;
y cantaréle muy presto,
porque soy vnico en esto,
y lo se bien de memoria. 5
“En vn baxel de diez bancos,
de Malaga, y en iuierno,
se embarcó para yr a Oran
vn tal Fulano de Ouiedo,
hidalgo, pero no rico: 10
maldicion del siglo nuestro,
que parece que el ser pobre
al ser hidalgo es anexo.
Su muger y vna hija suya,
niña, y hermosa en extremo, 15
por conuenirles ansi,
tambien con el se partieron.
El mar les asseguraua
el tiempo, por ser de Enero,
sazon en que los cosarios 20
se recogen en sus puertos;
pero como las desgracias
nauegan con todos vientos,
vna les vino tan mala,
que la libertad perdieron. 25
Morato Arraez, que no duerme
por desuelar nuestro sueño,
en aquella trauesia
alcançò al baxel ligero;
hizo escala en Tetuan, 30
y a la niña vendio luego
a vn famoso y rico moro

cuyo nombre es Ali Izquierdo.
La madre murio de pena;
al padre a Argel le truxeron,
adonde sus muchos años
5 le escusaron de yr al remo.
Quatro años eran passados,
quando Morato, boluiendo
a Tetuan, vio a la niña
mas hermosa que el sol mismo (*).
10 Compróla de su patron,
quatrodoblandole el precio
que auia dado por ella
a Ali, comprador primero;
el qual le dixo a Morato:
15 "De buena gana la vendo,
pues no la puedo hazer mora
por dadiuas ni por ruegos.
Diez años tiene apenas;
mas tal discrecion en ellos,
20 que no les hazen ventaja
los maduros de los viejos.
Es gloria de su nacion,
y de fortaleza exemplo;
tanto mas, quanto es mas sola,
25 y de humilde y fragil sexo."
Con la compra el gran cosario
sobremanera contento,
se vino a Constantinopla,
creo el año de seyscientos;
30 presentóla al Gran Señor,
moço entonces, el qual luego
del serrallo a los eunucos

hizo el estremado entrego.
En Zoraida el Catalina,
su dulce nombre, quisieron
trocarle; mas nunca quiso,
ni el sobrenombre de Ouiedo. 5
Viola al fin el Gran Señor
despues de varios sucessos,
y, qual si mirara al sol,
quedó sin vida y suspenso;
ofreciole el mayorazgo 10
de sus estendidos reynos,
y diole el alma en señal.,
TUR. ¡Que gran verdad dize en esto!
MAD. “Consientale (*) ser christiana.,
CADI. ¡Estraño consentimiento! 15
TUR. Calla, amigo; no me turbes,
que estoy mis dichas oyendo.
MAD. “Cómo no la hallò su padre,
contar aqui no pretendo:
que seran cuentos muy largos, 20
si he de abreuiar este cuento;
basta que vino a buscalla
por discursos y rodeos
dignos de mas larga historia
y de otra sazon y tiempo. 25
Oy Catalina es sultana,
oy reyna, oy viue, y oy vemos
que del leon othomano
pisa el indomable cuello;
oy le rinde y auassalla, 30
y, con no vistos extremos,
haze bien a los christianos.

- Y esto se deste sucesso..
- MUS. 2. ¡O repentino poeta!
El rubio señor de Delo,
de su agua de Aganipe
te de a beuer vn caldero.
- 5
- MUS. 1. Paladeente las musas
con jamon y vino añexo
de Rute y Ciudadreal.
- MAD. Con San Martin me contento.
- 10 CADI. ¡El diablo es este christiano!
Yo le conozco, y se cierto
que sabe mas que Mahoma.
- TUR. Hazerles mercedes pienso.
- MAD. Tu, señora, a nuestra vsança
15 ven, que has de ser de vna dança
la primera y la postrera.
- SUL. El gusto dessa manera
del Gran Señor no se alcança;
que, como la libertad
20 perdi tan niña, no se
bayles de curiosidad.
- MAD. Yo, señora, os guiarè.
- SUL. En buen hora començad.
- 25 *Leuantase la sultana a baylar, y ensayase este bayle
bien. Cantan los musicos:*
- [MUS.] “A vos, hermosa española,
tan rendida el alma tengo,
que no miro por mi gusto,
por mirar al gusto vuestro;
30 por vos vfano y gozoso
a tales extremos vengo,

que precio ser vuestro esclauo
mas que mandar mil imperios;
por vos, con discurso claro,
puesto que puedo, no quiero
admitir reprehensiones 5
ni escuchar graues consejos;
por vos, contra mi Profeta,
que me manda en sus preceptos
que aborrezca a los christianos,
por vos no los aborrezco; 10
con vos, niña de mis ojos,
todas mis venturas veo,
y se que, sin duda alguna,
por vos viuo y por vos muero.,

Muda el bayle. 15

“Escuchaua la niña los dulzes requie-
[bros,
y està de su alma su gusto lexos.
Como tiene intento
de guardar su ley, 20
requiebros del rey
no le dan contento.
Buelue el pensamiento
a parte mejor,
sin que torpe amor 25
le turbe el sossiego.
Y està de su alma su gusto lexos.
Su donayre y brio
estremos contienen
que del Turco tienen 30
preso el aluedrio.

Arde con su frio,
 su valor le assombra,
 y adora su sombra,
 puesto que vee cierto
 5 que està de su alma su gusto lexos.,
 TUR. Passo, bien mio, no mas,
 porque me lleuas el alma
 tras cada passo que das.
 Dete el donayre la palma,
 10 la ligereza y compas.
 Alma mia, sossegad,
 y, si os cansais, descansad;
 y, en este dichoso dia,
 la liberal mano mia
 15 a todos da libertad.

Hincanse delante del Turco, en diziendo esto, todos de rodillas: los cautiuos, y Zayda y Celinda, los garzones y la sultana.

20 SUL. ¡Mil vezes los pies te besol
 ZEL. ¡Este ha sido para mi
 felicissimo sucessol
 TUR. Catalina, ¿estàs en ti?
 SUL. No, señor, yo lo confieso:
 25 que, con la grande alegria
 de la suma cortesia
 que has con nosotros vsado,
 tengo el sentido turbado.
 TUR. Leuanta, señora mia,
 que a ti no te comprehende
 30 la merced que quise hazer;
 y, si la quereis saber,

a los esclavos se estiende (*),
y no a ti, que eres señora
de mi alma, a quien adora
como si fueses su Ala.

ZEL. ¡Cerroseme el cielo ya! 5

¡Llegò de mi fin la hora!
No se, Clara, que temores
de nuevo me pronostican
el fin de nuestros amores,
y que ha de ser significan
nuevo exemplo de amadores.

Crei que la libertad
que la liberalidad
del Gran Señor prometia,
a nosotros se estendia; 15
mas no ha salido verdad.

ZAY. Calla, y mira que no des indicio de la sospecha que me contarás despues.

CADI.	¿De la merced tambien (*) hecha no han de gozar estos tres?	20
-------	--	----

TUR. Los dos si; pero éste no,
que es aquel que se ofrecio
de mostrar al elefante
a hablar turquesco elegante. 25

MAD. ¡Cuerpo de quien me pario!
¿Ai llegamos aora?

TUR. Enseñele, y llegará
de su libertad la hora.

MAD. Hora menguada será,
si Andrea no la mejora.
Pondre pies en poluorosa;

tomarè de Villadiego
las calças.

CADI. Es tan hermosa

5 Catalina, que no niego
ser su suerte venturosa.
Pero, entre estos regozijos,
atiende, hijo, a hazer hijos,
y en mas de vna tierra siembra.

TUR. Catalina es bella hembra.

10 CADI. Y tus desseos prolixos.

TUR. ¿Cómo prolixos, si estan
a solo vn objeto atentos?

CADI. Los sucessos lo diran.

15 TUR. Con todo, tus documentos
por mi en obra se pondran.
Escucha aparte, Mami.

MAD. Y escuche, señor cadi,
cosas que le importan mucho.

CADI. Ya, Madrigal, os escucho.

20 MAD. Pues ya hablo, y digo ansi:
Que me vengan luego a ver
treinta escudos, que han de ser
para comprar al instante
vn papagayo elegante
25 que vn indio trae a vender.

De las Indias del Poniente
el paxaro sin segundo
viene a enseñar suficiente
a la ignorante del mundo
30 sabia y rica y pobre gente.
Lo que dize te dire,
pues ya sabes que lo se

- por ciencia diuina y alta.
CADI. Ve por ellos, que sin falta
en mi casa los dare.
TUR. Mami, mira que sea luego,
porque he de boluer al punto. 5
Venid, yesca de mi fuego,
diuino y propio trasunto
de la madre del dios ciego.
Venid vosotros, gozad
de la alegre libertad 10
que he concedido a los dos.
MUS. 2. ¡Concedate el alto Dios
siglos de felicidad!
MAD. Dicipulo, ¿dónde hallaste
vna paga tan perdida 15
del gran bien que en mi cobraste?
Que, si me diste la vida,
la libertad me quitaste.
Desto infiero, juzgo y siento
que no ay bien sin su descuento, 20
ni mal que algun bien no espere,
si no es el mal del que muere
y va al eterno tormento.

Vanse todos, si no es Mami y Rustan, que quedan.

- MAM. ¿Que piensas que me queria 25
el Gran Sultan?
RUS. No se cierto;
pero saberlo querria.
MAM. El tiene, y en ello acierto,
voluble la fantasia. 30
Quiere renouar su fuego,

- y boluer al dulce fuego
de sus passados plazerés;
quiere ver a sus mugeres,
y no tarde, sino luego.
- 5 Quadróle mucho el consejo
del gran cadí, que le dixo,
como astuto, sabio y viejo:
“Hijo, hasta hazer vn hijo,
que sembreis os aconsejo
10 en vna y en otra tierra:
que si esta no, aquella encierra
alegre fertilidad.”
- RUS. Fundado en essa verdad,
Amurates poco yerra.
- 15 Poco agrauia a la sultana,
pues por tener heredero,
qualquier agrauio se allana.
- MAD. Y aun es mejor, considero,
no auerle en vna christiana
20 de quantas cautiuas tiene.
¿Quien es esta que aqui viene?
- RUS. Dos son.
- MAM. Estas dos seran
las que principio daran
25 al alarde.
- RUS. Assi conuiene,
que son en extremo bellas.

*Entran Clara y Lamberto, y, como se ha dicho,
son Zayda y Zelinda.*

- 30 ZEL. No puedo de mis querellas
darte cuenta, que aun aqui

se estan Rustan y Mami.

ZAY. Pon silencio, amigo, en ellas.

MAM. Cada qual de vosotras pida al cielo
que la suerte le sea fauorable
en que sultan la mire y le contente. 5

ZEL. ¿Pues cómo? ¿El Gran Señor buelue a
[su vsança?

RUS. Y en este punto se ha de hazer alarde
de todas sus cautiuas.

ZAY. ¿Cómo es esto? 10

¿Tan presto se le fue de la memoria
la singular belleza que adoraua?
El suyo no es amor, sino apetito.

RUS. Busca donde hazer vn heredero,
y sea en quien se fuere; esta es la causa 15
de mostrarse inconstante en sus amores.

MAM. ¿Dónde pondre a Zelinda que la mire?
Que tiene parecer de ser fecunda.
¿Sera bien al principio?

ZEL. ¡Ni por pienso!
Remate sean de la hermosa lista
Zayda y Zelinda. 20

MAM. Sean en buen hora,
pues que dello gustais.

RUS. Mira, Celinda, 25
da rostro al Gran Señor, muestrale el
[viuo

varonil resplandor de tus dos soles;
quiza te escogera, y serás dichosa
dandole el mayorazgo que dessea. 30
Aqui será el remate de la cuenta.
Quedaos en tanto que a las otras pongo

en numerosa lista.

ZAY. Yo obedezco.

ZEL. Y yo, que aqui nos pongaste agradezco .

Vanse Mami y Rustan.

- 5 ¡Aora si que es llegada
la infelicissima hora!
Antes de venir, menguada,
¿que auemos de hazer, señora,
yo varon, y tu preñada?
- 10 Que si Amurates repara
en essa tu hermosa cara,
escogerate, sin duda;
y no ay preuencion que acuda
a desventura tan clara.
- 15 Y si, por desdicha, fuesse
tan desdichada mi suerte,
que el Gran Señor me escogiesse...
- ZAY. Vereme en el de mi muerte,
si en esse passo te viesse.
- 20 ZEL. ¿No será bien afearnos
los rostros?
- ZAY. Será obligarnos
a dar razon del mal hecho,
y será tan sin prouecho,
que ella sea en condenarnos.
- 25 ZEL. Mira que prisa se dan
el renegado Mami
y el mal christiano Rustan.
Ya las cauiuas aqui
- 30 llegan; ya todas estan;
yo seguro, si las cuentas,

- que hallarás mas de dozientas.
ZAY. Y todas, a lo que creo,
con diferente desseo
del nuestro, pero contentas.
¡O que de passo que passa 5
por todas el Gran Señor!
A mas de la mitad passa.
ZEL. Clara, vn elado temor
el coraçon me traspassa.
¡Plegue a Dios que, antes que llegue, 10
el cielo a la tierra pegue
sus pies!
ZAY. Quiça escogera
primero que llegue aca.
ZEL. Y si llegare, ¡que cieguel 15

Entra el Gran Turco, Mami y Rustan.

- TUR. De quantas quedan atras,
no me contenta ninguna.
Mami, no me muestres mas.
MAM. Pues entre estas dos ay vna 20
en quien te satisfaras.
RUS. Alçad, que aqui la verguença
no conuiene que os conuença;
alçad el rostro las dos.
TUR. ¡Catalina, como vos, 25
no ay ninguna que me vença!
Mas, pues lo quiere el cadi,
y ello me conuiene tanto,
esta me trayreis, Mami.

Echale vn pañiçuelo el Turco a Zelinda, y vase. 30

RUS. ¿Tu solenizas con llanto
la dicha (*) de estotra?

ZAY. Si;
porque quisiera yo ser
5 la que alcançara tener
tal dicha.

MAM. Zelinda, vamos.

RUS. Sola y triste te dexamos.

ZAY. ¡Tengo embidia, y soy muger!

10 *Vanse Rustan y Mami, y lleuan a Zelinda,
que es Lamberto.*

¡O mi dulce amor primero!
¿Adónde vas? ¿Quien te lleua
a la mas estraña prueua
15 que hizo amante verdadero?
Esta triste despedida
bien claro me da a entender
que, por tu sobra, ha de ser
mi falta mas conocida.
20 ¿Que remedio aurá que quadre
en tan grande confusion,
si eres, Lamberto, varon,
y te quieren para madre?
¡Ay de mi, que de la culpa
25 de nuestro justo desseo
por ninguna suerte veo
ni remedio ni disculpa!

Sale la sultana.

SUL. Zaida, ¿que has?

30 ZAY. Mi señora,

no alcanço cómo te diga
el dolor que [en] mi alma mora:
Zelinda, aquella mi amiga
que estaua conmigo aora,
al Gran Señor le han lleuado.

5

SUL. ¿Pues esso te da cuydado?
¿No va a mejorar ventura?

ZAY. Lleuanla a la sepultura,
que es varon, y desdichado.
Ambos a dos nos quisimos
desde nuestros años tiernos,
y ambos somos transiluanos,
de vna patria y barrio mismo.

10

Cautiuè yo por desgracia
que aora no te la cuento,
porque el tiempo no se gaste
sin pensar en mi remedio;

15

el supo con nueva cierta
el fin de mi cautiuerio,
que fue traerme al serrallo,
sepulcro de mis desseos,
y los suyos de tal suerte
le apretaron y rindieron,
que se dexò cautiuar

20

con vn discurso discreto.

25

Vistiose como muger,
cuya hermosura al momento
hizo venderla al Gran Turco
sin conocerla su dueño.

Con este designio estraño
salio con su intento Alberto (*),
que este es el nombre del triste

30

por quien muero y por quien peno.
Conociome y conocile,
y destos conocimientos
he quedado yo preñada,
5 que lo estoy, y estoy muriendo.
Mira, hermosa Catalina,
que con este nombre entiendo
que te alegras: ¿que he de hazer
en mal de tales extremos?
10 Ya estara en poder del Turco
el desdichado mancebo,
enamorado atreuido,
mas constante que no cuerdo;
ya me parece que escucho
15 que buelue Mami diziendo:
“Zaida, ya de tus amores
se sabe todo el suceso.
¡Disponte a morir, traydora,
que para ti queda el fuego
20 encendido, y puesto el gancho
para enganchar a Lambertol.,
SUL. Ven conmigo, Zaida hermosa,
y ten ánima, que espero
en la gran bondad de Dios
25 salir bien de aqueste estrecho.

Entranse las () dos.*

*Sale el Gran Turco, y trae asido del cuello a Lambertol,
con una daga desembaynada; sale con el cadi y
Mami.*

30 TUR. ¡A mi el ser verdugo toca
de tan infame maldad!

- LAM. (*) Tiempla la celeridad
que ansi tu grandeza apoca;
dexame hablar, y dame
despues la muerte que gustes.
- TUR. No podras con tus embustes 5
que tu sangre no derrame.
- CADI. Iusto es escuchar al reo;
Amurates, oyele.
- TUR. Diga, que yo escucharè.
- MAM. Que se disculpe desseo. 10
- LAM. (*) Siendo niña, a vn varon sabio
oi dezir las excelencias
y mejoras que tenia
el hombre mas que la hembra;
desde alli me aficionè 15
a ser varon, de manera
que le pedi esta merced
al cielo con asistencia.
Christiana me la nego,
y mora no me la niega 20
Mahoma, a quien oy gimiendo,
con lagrimas y ternezas,
con feruorosos desseos,
con votos y con promessas,
con ruegos y con suspiros 25
que a vna roca enternecieran,
desde el serrallo hasta aqui,
en silencio y con inmensa
eficacia, le he pedido
me hiziesse merced tan nueva. 30
Acudio a mis ruegos tiernos,
enternecido, el Profeta,

- y en vn instante boluiome
en fuerte varon de hembra;
y si por tales milagros
se merece alguna pena,
5 buelua el Profeta por mi,
y por mi inocencia buelua.
TUR. ¿Puede ser esto, cadí?
CADI. Y sin milagro, que es mas.
TUR. Ni tal vi, ni tal oi.
10 CADI. El cómo es esto sabras
quando quisieres de mi,
y la razon te dixera
aora, si no viniera
la sultana, que alli veo.
15 TUR. Y enojada, a lo que creo.
LAM. (*) ¡Mi desesperar esperal

Entra la sultana y Zayda.

- SUL. ¡Quan facilmente y quan presto
has hecho con esta prueua
20 tu tibio amor manifiesto!
¡Quan presto el gusto te lleua
tras el que es mas descompuesto!
Si es que estás arrepentido
de auerme, señor, subido
25 desde mi humilde baxeza
a la cumbre de tu alteza,
dexame, ponme en oluido.
Bien, cuytada, yo temia
que estas dos auian de ser
30 azares de mi alegria;

bien temi que auia de ver
este punto y este dia.
Pero, en medio de mi daño,
doy gracias al desengaño,
y, porque yo no perezca,
no ha dexado que mas crezca
tu sabroso y dulce engaño.

Echallas de ti, señor,
y del serrallo al momento:
que bien merece mi amor
que me des este contento
y asegures mi temor.

Todos mis placeres fundo
en pensar no haras segundo
verro en semejante cosa. 15

TUR. Mas precio verte zelosa,
que mandar a todo el mundo,
si es que son los zelos hijos
del amor, segun es fama,
y, quando no son prolixos,
aumentan de amor la llama,
la gloria y los regozijos.

SUL. Si, por dexar herederos,
este y otro desafueros
hazes, bien podre afirmar 25
que yo te los he de dar,
y que han de ser los primeros,
pues tres faltas tengo ya
de la ordinaria dolencia
que a las mugeres les da. 30

TUR. ¡O archiuo do la prudencia
y la hermosura està!

Con la nueva que me has dado,
te prometo, a fe de moro
bien nacido y bien criado,
de guardarte aquel decoro
5 que tu, mi bien, me has guardado;
que los cielos, en razon
de no dar mas ocasion
a los zelos que has tenido,
a Zelinda han conuertido,
10 como hemos visto, en varon.
El lo dize, y es verdad,
y es milagro, y es ventura,
y es señal de su bondad.
SUL. Y es vn caso que assegura
15 sin temor nuestra amistad.
Y pues tal milagro passa,
con Zaida a Zelinda casa,
y con lagrimas te ruego
los echés de casa luego;
20 no esten vn punto en tu casa,
que no quiero ver visiones.
ZAI. En duro estrecho me pones,
que no quisiera casarme.
SUL. Podrá ser vengais a darme
25 por esto mil bendiciones.
Hazles alguna merced,
que no los he de ver mas.
TUR. Vos, señora, se la hazed.
RUS. ¿Ha visto el mundo jamas
30 tal suceso?
TUR. Disponed,
señora, a vuestro aluedrio

de los dos.

SUL. Baxá de Xio (*),
Zelinda o Zelindo es ya.

TUR. ¿Cómo tan poco le da
tu gran poder, si es el mio? 5
Baxá de Rodas le hago,
y con esto satisfago
a su valor sin segundo.

LAM. (*) Dete sujecion el mundo,
y a ti el cielo te de el pago 10
de tus entrañas piadosas,
¡o rosa puesta entre espinas
para gloria de las rosas!

TUR. Tu me fuerças, no que inclinas,
a hazer magnificas cosas; 15
y assi, quiero, en alegrías
de las ciertas profecias
que de tus partos me has dado,
que tenga el cadi cuydado
de hazer de las noches días; 20
infinitas luminarias

por las ventanas se pongan,
y, con inuenciones varias,
mis vassallos se dispongan
a fiestas extraordinarias; 25
renueuen de los romanos

los santos y los profanos
grandes y admirables juegos,
y tambien los de los griegos,
y otros, si ay mas soberanos. 30

CADI. Harase como desseas,
y desta grande esperança

en la possession te veas;
y tu, con honesta (esta) vsança,
qual Raquel, fecunda seas.

5 SUL. Vosotros luego en camino
os poned, que determino
no veros mas, por no ver
ocasion que aya de ser
causa de otro desatino.

10 LAM. (*) En dandome la patent[e],
me vere, señora mia,
de tu alegre vista ausente,
y tu ingenio y cortesia
tendre continuo presente.

15 ZAY. Y yo, hermosa Catalina,
por sin par y por diuina
tendre vuestra discrecion.

TUR. Justas alabanças son
de su bondad peregrina.
20 Ven, christiana de mis ojos,
que te quiero dar de nuevo
de mi alma los despojos.

SUL. Desse modo, yo me lleuo
la palma destes enojos;
25 porque las pazes que hazen
amantes desauenidos,
alegran y satisfazen
sobremodo a los sentidos,
que enojados se deshazen.

Entranse todos.

30 *Salen Madrigal y Andrea.*

MAD. Veyslos aqui, Andrea, y dichosissimo

sere si me poneys en saluamento;
porque no ay que esperar a los diez
[años
de aquella elefantil catedra mia;
mas vale que los ruegos de los buenos 5
el salto de la mata (*).

AND. ¿No està claro?

MAD. Los treynta de oro en oro son el precio
de vn papagayo indiano, vnico al
[mundo, 10
que no le falta sino hablar.

AND. Si es mudo,
alabaysle muy bien.

MAD. ¡Cadi ignorante...!

AND. ¿Que dezis del cadi? 15

MAD. Por el camino
te dire marauillas. Ven, que muero
por verme ya en Madrid hazer co-
[rrillos
de gente que pregunte: “¿Cómo es 20
[esto?

Diga, señor cautiuo, por su vida:
¿es verdad que se llama la sultana
que oy reyna en la Turquía, Catalina,
y que es christiana, y tiene don y todo, 25
y que es de Ouiedo el sobrenombre
[suyo?„

¡O! ¡Que de cosas les dire! Y aun
[pienso,
pues tengo ya el camino medio an- 30
[dado
siendo poeta, hazerme comediante,

- y componer la historia desta niña
sin discrepar de la verdad vn punto,
representando el mismo personage
alla que hago aqui. ¿Ya es barro, An-
5 [drea,
ver al mosqueteron tan boquiabierto,
que trague moscas, y aun abispas
[trague,
sin echarlo de ver, sólo por verme?
10 Mas el se vengará quiça, poniendome
nombres que me amohinen y fastidien.
¡A Dios, Constantinopla famosissima!
¡Pera y Permas, a Dios! ¡A Dios, escala,
Chifuti, y aun Guedi! ¡A Dios, hermoso
15 jardin de Visitax! ¡A Dios, gran templo
que de Santa Zofia soys llamado,
puesto que ya seruis de gran mezquita!
¡Taraçanas, a Dios, que os lleue el
[diablo,
20 porque podeys al agua cada dia
echar vna galera fabricada
desde la quilla al tope de la gauia,
sin que le falte cosa necessaria
a la nauegacion! (*).
- 25 AND. Mira que es hora,
Madrigal.
- MAD. Ya lo veo, y no me quedan
sino trezientas cosas a quien darles
el dulce a Dios acostumbrado mio.
- 30 AND. Vamos; que tanto a Dios es desuario.

Vanse.

Salen Salec, el renegado, y Roberto, los dos primeros que començaron la comedia.

SAL. Ella, sin duda, [es], segun las señas
que me ha dado Rustan, aquel eunuco
que dixe ser mi amigo. 5

ROB. No lo dudo;
que aquel boluerse en hombre por mi-
[lagro,
fue industria de Lamberto, que es dis-
[creto. 10

SAL. Vamos a la gran corte, que podria
ser que saliesse ya con la patente
de gran baxà de Rodas, como dizen
que el Gran Señor le ha hecho.

ROB. ¡Dios lo haga! 15
¡O si los viesse yo primero, y antes
que cerrasse la muerte estos mis ojos!

SAL. Vamos, y el cielo alegre tus enojos.

Entranse.

*Suenan las chirimias; comiençan a poner luminarias;
salen los garzones del Turco por el tablado, corrien-
do con hachas y hachos encendidos, diziendo a vo-
zes: "¡Viua la gran sultana doña Catalina de Ouie-
do! ¡Felize parto tenga, tenga parto felize!," Salen
luego Rustan y Mami, y dizen a los garzones:* 20 25

RUS. Alçad la voz, muchachos; viua a voces
la gran sultana doña Catalina,
gran sultana y christiana, gloria y honra
de sus pequeños y christianos años,
honor de su nacion y de su patria, 30

a quien Dios de tal modo sus desseos
encamine por justos y por santos,
que de su libertad y su memoria
se haga nueva y verdadera historia.

*Tornan las chirimias y las voces de los garzones,
y dase fin.*

5

COMEDIA FAMOSA

DEL LABERINTO DE

AMOR

Los que hablan en ella son los siguientes:

<i>Anastasio, duque.</i>	<i>Tacito y Andronio.</i>	5
<i>Dos ciudadanos.</i>	<i>Vn carcelero.</i>	
<i>Cornelio, criado de</i>	<i>Dagouerto, duque [de]</i>	
<i>Anastasio.</i>	<i>Vtrino.</i>	
<i>El duque de Nouara.</i>	<i>Manfredo.</i>	
<i>Vn page.</i>	<i>Rosamira.</i>	10
<i>Vn embaxador del de</i>	<i>Vn huesped.</i>	
<i>Rosena.</i>	<i>Dos juezes.</i>	
<i>Vn embaxador del de</i>	<i>Vn verdugo.</i>	
<i>Dorlan (*).</i>	<i>Trino, correo.</i>	
<i>Iulia y Porcia.</i>		15

IORNADA PRIMERA

Salen dos ciudadanos de Nouara, y el duque Anastasio en abito de labrador.

- ANAS. Señores, ¿es verdad lo que se suena?
¿Que apenas treinta millas de Nouara
está Manfredo, duque de Rosena? 20
- CIU. 1. Si essa verdad quereis saber mas clara,

- aqui vn embaxador del duque viene,
que bien la nueua y su llegada aclara.
En Roso (*) y sus jardines se entretiene
hasta que nuestro duque le de auiso
para venir al tiempo que conuiene.
- 5 ANAS. ¿Y es Manfredo galan?
CIU. 2. Es vn Narciso,
segun que sus retratos dan la muestra,
y aun le va bien de discrecion y auiso.
- 10 ANAS. ¿Y Rosamira, la duquesa vuestra,
pone de voluntad el yugo al cuello?
CIU. 1. Nunca al querer del padre fue siniestra;
quanto mas, que se vee que gana en ello,
siendo el duque quien es.
- 15 ANAS. Assi parece;
aunque, con todo, algunos dudan dello.
CIU. 2. Del duque es esta guarda que se ofrece,
y aqui el embaxador vendra, sin duda.
CIU. 1. Mucho le honra el duque.
- 20 CIU. 2. El lo merece.
- Entra el duque Federico de Nouara y el embaxador
de el de Rosena con acompañamiento.*
- DUQ. Direys tambien que a recrearse acuda,
y que en Modena o Reza (*) se entre-
25 [tenga
mientras del tiempo este rigor se muda,
para que en este espacio se preuenga
a su venida tal recebimiento,
que mas de amor que de grandeza
30 [tenga;
añadireis el singular contento

que con sus donas (*) recibio su es-
[posa,

- EMB. y mas de su llegada a saluamento.
Tu condicion, señor, tan generosa,
me obliga a que me haga lenguas todo 5
para dezir el bien que en ti reposa;
pero, aunque no las tenga, me acomodo
a dezir por extenso al señor mio
de tus grandezas el no visto modo.
[DUQ.] Dellas no; mas de vos muy mas confio. 10

Entra Dagoberto, hijo del duque de Vtrino.

- DAG. Si no supiera, ¡o sabio Federicol,
gran duque de Nouara generoso,
que sabes bien quien soy, y que me
[aplico 15
contino al proceder mas virtuoso,
juro por lo que puedo y certifico,
que a este trance viniera temeroso;
mas traeme mi bondad aqui sin miedo,
para dezir lo que encubrir no puedo. 20
Tu honra puesta en deshonorado trance
está por quien guardarla mas deuiera,
haziendo della peligroso alcance
la fama, en esta parte verdadera.
Forçosa es la ocasion, forçoso el lance; 25
las riendas he soltado en la carrera;
impossible es parar hasta que diga
lo que vna justa obligacion me obliga.
Tu hija Rosamira en lazo estrecho
yaze con quien pudiera declarallo, 30
si a la grande importancia deste hecho

tocara con la lengua publicallo.
Impide vna ocasion lo que el derecho
pide, y assi, es forçoso el ocultallo;
basta que esto es verdad, y que me

5 [obligo

a prouar con las armas lo que digo.
Digo que en deshonorado ayuntamiento
se estrecha con vn baxo cauallero,
sin tener a tus canas miramiento,

10 ni a la ofensa de Dios, que es lo primero.
Y a prouar la verdad de lo que cuento,
diez dias en el campo armado espero;
que esta es la via que el derecho halla:
do no ay testigos, suple la batalla.

15 Duq. Confuso estoy; no se que responderte;
considero quien eres, e imagino
que sólo la verdad pudo traerte
a cerrar de mis glorias el camino.

20 ¿Quien dara medio a extremos de tal
[suerte?

Es el que acusa (a) vn principe de Vtrino;
la acusada, mi hija; el, sabio y justo;
ella, cortada de la honra al justo.

25 A que te crea tu valor me incita,
puesto que la bondad de Rosamira
tiene perplexa el alma, y solicita
que no confunda a la razon la ira.

30 Mas si es que en parte la sospecha quita,
o muestra la verdad o la mentira,
la confession del reo, oylla quiero,
por ver si he de ser padre o juez seuero.
Traygan a Rosamira a mi presencia,

que es bien que la verdad no se con-
 [funda:
 que el reo a quien le libra su inocencia,
 la auisa en gloria y en su honor re-
 [dunda. 5

EMB. Dame, señor, para partir licencia;
 que, aunque entiendas que el principe
 [se funda
 en claro o en confuso testimonio,
 borrado ha de Manfredo el matrimonio. 10
 Calunia tal, o falsa o verdadera,
 deshara mas fundadas intenciones:
 que no es prenda la honra tan ligera,
 que se deua traer en opiniones.
 Mira si mandas otra cosa. 15

DUQ. Espera;
 quiza verás que sin razon te pones
 a llevar a Manfredo aquesta nueua,
 hasta que veas mas fundada prueua.
 Traiganme aqui a mi hija. 20

GUAR. Ya son ydos
 por ella.

DAG. ¿Poca prueua te parece
 la verdad que en mis hechos come-
 [didos 25
 y en mis palabras la razon ofrece?

DUQ. Yo he visto engaños por verdad creydos.

DAG. El que dellos se precia, bien merece
 que su verdad se tenga por mentira.

Entra Rosamira. 30

GUAR. Ya viene mi señora Rosamira.

ROS. ¿Que prisa es esta, buen señor?

DUQ. ¿Que prisa?

Dirala aora el principe de Vtrino.

DAG. Direla, y sabe Dios cuánto me pesa
5 el venirla a dezir por tal camino.

Yo he dicho, ¡o hermosissima duquesa!,
lo que callarlo fuera desatino:

he dicho que, con torpe ayuntamiento,
vn cauallero està de ti contento;

10 copia de ti le hazes en secreto.

Y esta prueua remitola (*) a mi espada,
que ha de ser el testigo mas perfecto
que se halle en la causa aueriguada;
y esto será quando deste aprieto

15 se admita tu disculpa mal fundada;
mas sabes que es tan cierta esta tu

[culpa,

que no te has de atreuer a dar disculpa.

DUQ. ¿Que dizes, hija? ¿Cómo no respondes?

20 ¿Empachate el temor, o la verguença?
Sin duda quieres, pues el rostro ascon-

[des,

que tu contrario sin testigos vença.

¡Mal a quien eres, hija, correspondest!

25 DAG. Con la verdad bien es que se conuença.

DUQ. Culpada estais; indicio es manifiesto
tu lengua muda, tu inclinado gesto.

¿Quien fue el traydor que te engañò,
[cuytada?

30 ¿O qual [fue el que] la honra me ha
[lleuado?

¿O que estrella, en mi daño conjurada,

nos ha puesto a los dos en tal estado?
¿Do està tu condicion tan recatada?
¿Adónde tu juyzio reposado?
¡Mal le tuuiste con el vicio a raya!
PAGE. ¡Señores, mi señora se desmaya!

5

Desmayase Rosamira.

DUQ. Lleuenla como està luego a esta torre,
y en ella estè en prision dura y molesta,
hasta que alguna espada o pluma borre
la mancha que en la honra lleva puesta. 10

DAG. Porque luenga prouança aqui se ahorre,
està mi mano con mi espada presta
a prouar lo que [he] dicho en campo
[abierto.

DUQ. Parece que admito esse concierto, 15
puesto que (de) [al] parecer de mi
[consejo
tengo de remitir todo este hecho.

DAG. Pues yo en mi espada y mi verdad lo
[dexo, 20
y en la sana intencion de mi buen
[pecho.

EMB. Confuso voy, atonito y perplexo,
entre el si y entre el no mal satisfecho.
A Dios, señor, porque este estraño 25
[caso,
junto con el dolor, acuzia el passo.

Vase el embaxador.

DUQ. ¡Parte con Dios, y lleva mi deshonra
a los oydos de mi yerno honrados, 30

o por curiosidad o por malicia.
Si solo lo sabías, mal mirólo
tu discrecion, pues, no siendo justicia,
pretende castigar secretas culpas,
teniendo las de amor tantas disculpas. 5
Si a muchos era el caso manifiesto,
dexaras que otro alguno le dixera:
que no es decente a tu valor ni honesto,
tener para ofender lengua ligera.
Si notas de mi arenga el presupuesto, 10
verás que digo, o que dezir quisiera,
que espadas de los principes, qual eres,
no ofenden, mas defienden las mu-
[geres.
Si amaras al buen duque de Nouara, 15
otro camino hallaras, segun creo,
por donde, sin que en nada se infamara
su honra, tu cumplieras tu desseo.
Mas tengo para mi, y es cosa clara,
por mil señales que descubro y veo, 20
que en esse pecho tuyo alberga y lidia,
mas que zelo y honor, rabia y embidia.
Perdoname que hablo desta suerte,
si es que la verdad, señor, te enoja.
CIU. 1. Apostad que le da el principe muerte. 25
¿No veis el labrador cómo se arroja?
DAG. Quisiera de otro modo responderte;
mas será bien que la razon recoja
las riendas a la ira. Calla y vete,
que mas paciencia mi bondad promete. 30

Entrase Dagoberto.

- Ciu. 2. Por Dios, que aueys hablado larga-
[mente,
y que, notando bien vuestro language,
es tanto del vestido diferente,
5 que vno muestra la lengua, y otro el
[trage.
- ANAS. A vezes vn enojo haze eloquente
al de mas torpe ingenio: que el corage
leuanta los espiritus caydos,
10 y aun haze a los cobardes atreuidos.
En fin, ¿este es el principe de Vtrino,
digo, el hijo heredero del Estado?
- Ciu. 1. El es.
- ANAS. ¿Pues cómo aqui a Nouara vino?
- 15 Ciu. 2. Dizen que del amor blando forçado.
ANAS. ¿Y a quien daua su alma?
- Ciu. 2. Yo imagino,
si no es que el vulgo en esto se ha en-
[gañado,
20 que Rosamira le tenia rendido;
pero ya lo contrario ha parecido.
- ANAS. Si esso dixo la fama, cosa es clara,
y no van mal fundados mis rezelos,
visto que en su deshonra no repara,
25 que esta su acusacion nace de zelos.
¡O infernal calentura, que a la cara
sale, y aun a la boca! ¡O santos cielos!
¡O amor! ¡O confusion jamas oyda!
¡O vida muerta! ¡O libertad rendida!
- 30 *Entrase Anastasio.*
- Ciu. 1. So aquel sayal ay al, sin duda alguna;

- o yo se poco, o no soys vos villano.
 CIU. 2. Mudan los trages trances de fortuna,
 yencubren lo que està mas claro y llano.
 No se yo si debaxo de la luna
 se ha visto lo que hemos visto. ¡O mun- 5
 [do insano (*),
 cómo tus glorias son perecederas,
 pues vendes burlas, pregonando veras!

Entranse.

*Salen Iulia y Porcia en abito de pastorcillos,
 con pellicos.* 10

IUL. Porcia amiga...

POR. ¡Bueno es esso!

Rutilio me has de llamar,
 si es que quieres escusar 15
 vn desastrado suceso.
 Yo no se cómo te oluidas
 de nuestros nombres trocados.

IUL. Suspendenme los cuydados
 de nuestras trocadas vidas; 20
 y no es bien que assi te assombre
 ver mi memoria perdida:

que, quien de su ser se oluida,
 no es mucho oluide su nombre,
 Rutilio amigo, ¡ay de mil, 25
 que arrepentida me veo,
 muerta a manos de vn desseo
 a quien yo la vida di.

Mientras mas, Rutil[i]o, voy
 considerando lo hecho, 30
 mas temor nace en mi pecho,

mas arrepentida estoy.
POR. Esso, amigo, es lo peor
que yo veo en tus dolores:
que, adonde sobran temores,
5 ay siempre falta de amor.
Si el amor en ti se enfria,
cuesta se te hara la palma,
graue tormenta la calma,
noche obscura el claro dia.
10 Ama mas, y verás luego
esparzirse los nublados,
todos tus males trocados
en dulce paz y sosiego.
Pero, quieras o no quieras,
15 ya estás puesta en la batalla,
y tienes de atropellalla,
sea de burlas, sea de veras.
Ya en el ciego laberinto
te metio el amor cruel;
20 ya no puedes salir del
por industria ni distinto (*).
El hilo de la razon
no haze al caso que preuengas;
todo el toque està en que tengas
25 vn gallardo coraçon,
no para entrar en peleas,
que en ellas no es bien te pongas,
sino con que te dispongas
a alcançar lo que desseas,
30 cuestete lo que costare:
que, si tu desseo alcanças,
no ay cumplidas esperanças

- en quien el gusto repare.
Muestra ser varon en todo,
no te descuydes acaso,
algo mas alarga el passo,
y huella de aqueste (*) modo; 5
a la voz da (*) mas aliento,
no salga tan delicada;
no estes encogida en nada,
esparzete en tu contento;
y, si fuere menester 10
disparar vn arcabuz,
¡juro a Dios y a esta, que es cruz,
que lo teneis de hazer!
- IUL. ¡Jesus! ¿Quieres que me assombre,
Rutilio, en verte jurar? 15
- POR. ¿Con que podre yo mostrar
mas facilmente ser hombre?
Vn boto de quando en quando,
es gran cosa, por mi fe.
- IUL. Yo, amiga, jurar no se. 20
- POR. Yráte el tiempo enseñando.
- IUL. ¿Sabes, Porcia, lo que temo?
¡Ay, que el nombre se me oluida!
- POR. ¡Juro a Dios que estás perdida!
- IUL. Ya aquesso passa de estremo. 25
No jures mas; si no, a fe
que te dexe y que me vaya.
- POR. Tanto melindre mal aya.
- IUL. ¿Pues por que?
- POR. Yo me lo se. 30
- IUL. En colera me deshago,
en verte jurar por Dios.

- POR. Pues tambien soy como vos
medrosa, y a todo hago;
y no os lleuo tantos años,
que ellos puedan enseñarme
5 la experiencia de librarme
de no conocidos daños.
Auisad y tened brio,
y, pues ya estamos en esto,
echad del ánimo el resto,
10 que yo estare con el mio.
- IUL. Porcia amiga, ello es assi.
¡Ay, que el nombre se olvidò!
- POR. ¡Mal aya quien me pario!
Di Rutilio, ¡pesia a mil!
- 15 IUL. No te enojés, que yo juro
de no olvidarme jamas.
- POR. Quando jures, jura mas,
y estaras muy mas seguro.
- IUL. Temome destos pellicos
20 que nos han de descubrir.
- POR. Yo lo he querido dezir,
que es malo que sean tan ricos.
- IUL. No va en esto, sino en ser
conocidos.
- 25 POR. ¿Pues en que?
- IUL. ¿No ves que yo los mandè
de aqueste modo hazer
para la farsa o comedia
que querian mis donzellas
30 hazer?
- POR. Harase sin ellas;
mas quiça será tragedia.

- IUL. Y no los echaron menos
quando nosotras faltamos.
Por esto en peligro estamos,
y no por ser ellos buenos.
- POR. Como a Modena lleguemos, 5
mudaremos este trage.
- IUL. Yo me vestire de page.
- POR. Entrambos nos vestiremos.
- IUL. Temome que està en Nouara
mi hermano. 10
- POR. ¡Pluguiesse al cielo!
- IUL. Pues a fe que lo rezelo;
mas, sin duda, es cosa clara
que el de Rosamira està
en extremo enamorado, 15
y siruela disfraçado.
- POR. Esso importa poco ya;
que, en llegando el de Rosena,
Celia se casa con el.
Podra tu hermano fiel 20
morir, o dexar su pena.
- IUL. ¡Que corta es nuestra ventura!
Tu, enamorada de quien
tiene a otra por su bien;
yo, de quien mi mal procura, 25
de quien se casa mañana.
Y la fortuna molesta
nos lleua a morir la fiesta
de nuestra muerte temprana.
¡Que de impossibles le oponen 30
a nuestros buenos desseos!
¡Que miedos, que deuaneos

- nuestra intencion descomponen!
 ¡Ay Rutilio, y quan en vano
 ha de ser nuestra venida!
- 5 POR. Mientras estè con la vida,
 pienso que en ventura gano.
 Confia y no desesperes,
 que puesto en plática està
 que el diablo no acabará
 lo que no acaban mugeres.
- 10 [IUL.] Escucha, que gente suena;
 caçadores son; escucha;
 gente viene, y gente mucha.
- POR. No te de ninguna pena;
 saludarlos y passar,
- 15 sin ponernos en razones.

Entran dos cazadores.

- CAZ. 1. ¿Tomò dos esmerejones?
- CAZ. 2. Si.
- CAZ. 1. No ay mas que dessear.
- 20 ¿Y el duque, quedase atras?
- CAZ. 2. No; que veisle aqui a do viene.
- CAZ. 1. Mucho en Rezo (*) se detiene.
- CAZ. 2. Sabed que no puede mas.
 Y oy vendra su embaxador,
 y sabra lo que ha de hazer.
- 25 POR. Camilo, aqui es menester
 ingenio, esfuerço y valor;
 que el de Rosena es aquel
 que alli viene, segun creo.
- 30 IUL. ¡Amor, ayuda al desseo,
 pues que me pusiste en el!

Sale el duque de Rosena, de caza.

- MAN. ¿La garza no parece?
 CAZ. 1. Ayer se descubrió en esta laguna
 que a la vista se ofrece.
 MAN. Pues vn pastor me ha dicho que ninguna 5
 se ha visto en estos llanos.
 CAZ. 2. Pues de dos me dixeron dos villanos.
 MAN. Dese a Rezo la buelta;
 que, aunque no es tarde, va creciendo
 [el viento, 10
 y aquella nube suelta
 señala injuria de turbion violento.
 ¡O que bellos zagales!
 Mancebos, ¿soys de Rezo naturales?
 IUL. En Pauia nacimos. 15
 MAN. ¿Pues dónde vais agora?
 IUL. Hazia Nouara,
 no mas de porque oymos
 que el duque Federico alli prepara
 vna fiesta que admira, 20
 porque casa a su hija Rosamira
 con vn señor llamado
 Manfredo, que es gran duque de Rosena.
 MAN. Verdad os han (*) contado.
 POR. Pues a la fama que será tan buena 25
 la fiesta y boda vamos,
 y a nuestro padre en colera dexamos.
 MAN. ¿Y adónde queda el ganado?
 POR. Imagino que perdido.
 MAN. ¡Mucho atreuimiento ha sido! 30
 IUL. A mas obliga vn cuydado.

- MAN. ¿Vsanse aquestos pellicos
aora entre los pastores?
- POR. Tambien muestran sus primores
los villanos, si son ricos.
- 5 MAN. ¿Y lleuais bien que gastar?
IUL. Vn tesoro de paciencia.
- MAN. ¿Encargareis la conciencia
si le acabais de acabar?
- POR. Tal puede ser el suceso,
10 que se acabe el sufrimiento.
- MAN. ¡Por Dios, que me dais contento!
- IUL. Ya nos vieramos en esso.
- MAN. ¿Cómo os llamais?
- IUL. Yo, Camilo.
- 15 POR. Y yo, Rutilio.
- MAN. En verdad
que parecen de ciudad
vuestros nombres y el estilo,
y que en ellos, y aun en el,
20 poco es, mentis villania (*).
- POR. Como ay estudio en Pauia,
algo se nos pega del.
- IUL. Diganos, señor: ¿que millas
desde aqui a Nouara aurá?
- 25 MAN. Treinta a lo mas que creo està.
- CAZ. 2. Y dos mas; son angostillas.
- MAN. Conmigo os yreis, si os plaze,
que yo esse camino hago.
- IUL. Yo, por mi, me satisfago.
- 30 POR. Pues a mi no me desplaze.
Pero aduierta que los dos
vamos poco a poco a pie.

- MAN. Bien está; que yo os dare
en que vais.
- POR. Pagueoslo Dios;
que bien pareceis honrado,
noble, y rico, y principal. 5
- CAZ. 1. Y aun vosotros, de caudal
mayor del que aueis mostrado;
si no, digalo el language,
y el vno y otro pellico.
- CAZ. 2. Es en Pauia muy rico 10
casi todo el villanage,
y estos hijos deuen ser
de algun rico ganadero.
- MAN. A Rezo boluerme quiero;
bien os podeis recoger. 15

Entra vno.

- VNO. Tu embaxador ha llegado.
- MAN. ¿Mompesir?
- VNO. Si, mi señor.
- MAN. Esperadme, por mi amor, 20
que luego bueluo.
- POR. Haz tu grado.

Entranse todos, si no es Porcia y Iulia, que quedan.

- IUL. Rutilio, ¿que te parece?
- POR. Camilo amigo, que estás 25
en punto donde verás
que es bueno el que se te ofrece.
La fortuna te ha traydo
a poder del duque; aduierte
que vn principio de tal suerte, 30

- vn buen fin tiene escondido.
IUL. ¿Parecete que le diga
quien soy por vn modo honesto?
POR. No te descubras tan presto.
5 IUL. ¿Pues cómo quies que prosiga?
POR. El tiempo vendra a auisarte
de aquello que has de hazer.
IUL. Mi mal no puede tener
en parte del tiempo parte.
10 Si no estara el duque apenas
tres dias sin que se case,
¿cómo dexarè que passe
el tiempo, como me ordenas?
POR. Vn caso tan graue y tal,
15 con prisa mal se resuelue.
Silencio, que el duque buelue;
el semblante trae mortal.

*Buelue a entrar el duque, y el embaxador que entrò
primero, y los dos caçadores.*

- 20 EMB. Digo, señor, que el principe de Vtrino,
Dagouerto, heredero del Estado,
en mi presencia y la del duque vino,
y alli propuso lo que te he contado.
No con la triste nueva perdio el tino
25 el padre; padre no, mas recatado
juez, pues, como tal, mandò traella,
y el principe afirmò su culpa ante ella.
Rosamira la oyo, y en su defensa
mouer no pudo o nunca quiso el labio;
30 por esto el duque que es culpada
[piensa,

pues no responde a tan notable agrauio.
 El caso ponderò, y al fin dispensa
 en todo, procediendo como sabio,
 que, mientras se vee el caso, la du-
 [quesa 5

en vna torre esté encerrada y presa.
 Dagouerto se ofrece con su espada
 a prouar en el campo lo que dize.
 Yo, viendo a Rosamira assi acusada,
 tus bodas al instante las deshize. 10

Esto resulta, en fin, de mi embaxada;
 mira, señor, si bien o si mal hize:
 que el duque, ya rendido a su fortuna,
 no quiso responderte cosa alguna.

MAN. ¡Valame Dios, que miserable caso! 15
 ¿Dónde fabricas, mundo, estos bayue-
 [nes?

¿Daslos con luenga preuencion, o
 [acaso?
 ¿O por que antes de dallos no preuie- 20
 [nes?

CAZ. 1. Señor, con largo y con ligero passo,
 cubierto de las plantas a las sienes
 de luto, vn cauallero veo que assoma
 por el verde recuesto desta loma. 25

MAN. Y aun me parece que hazia aqui en-
 [dereça

la rienda, y del cauallo ya se apea.
 ¡Que bien con la color de mi tristeza
 viene el que trae aqueste por libreal! 30
 ¿Quien podra ser?

CAZ. 2. La espada se adereça (*).

EMB. Descolorido llega.

MAN. Y mal criado.

*Entra un embaxador del duque de Dorlan,
vestido de luto.*

- 5 DOR. (*) ¡Gracias a Dios, Manfredo, que [te] he
[hallado!
Quien viene a lo que yo, Manfredo,
[vengo,
no le conuiene vsar de mas criança:
10 que sólo en las razones me preuengo
que estaran en la lengua o en la lança.
La antigua ley de embaxador man-
[tengo;
escuchame, y responde sin tardança,
15 que a ti el gran duque de Dorlan me
[embia,
y a guerra a sangre y fuego desafia.
Dize, y esto es verdad, que, auiendo
[dado
20 a tu corte en la suya aloxamiento,
y auiendote en su casa agasajado,
viniendo a efetuar tu (*) casamiento,
como el troyano huesped, oluidado
del hospedaje, con lasciuo intento,
25 su hija le robaste y su sobrina:
traycion no de tu fama y nombre digna.
Por esto, si a su intento no te ajustas,
y a la ley no respondes de hidalguia,
de poder a poder, o, si mas gustas,
30 de persona a persona, desafia.
POR. Nuestras [s]andezes causan estas justas.

- ¿Haslo notado bien? Di, Iulia mia.
 IUL. Calla, y entre estos arboles te esconde;
 veremos lo que el duque le responde.
- DOR. (*) Y tanto a la vengança està dispuesto
 de aqueste agrauio y malicioso hecho, 5
 que deste paño de color funesto
 que se vista su gente toda ha hecho,
 en tanto, o ya sea tarde, o ya sea presto,
 que, a desprecio y pesar de tu des-
 [pecho, 10
 castiga la insolencia deste vlt rage,
 transgressor de la ley del hospedage.
 Este es el fin de mi embaxada; mira
 si quieres responderme alguna cosa.
- MAN. Reprima mi inocencia en mi la ira 15
 que alborota tu lengua licenciosa;
 yo no se que responda a essa mentira;
 sólo se que fortuna mentirosa
 deue o quiere prouar con su insolencia
 los quilates que tiene mi paciencia. 20
 Direysle al duque que ante el mismo
 [apelo
 de aquesta acusacion vana que ha he-
 [cho,
 porque, por la Deidad que rige el cielo, 25
 que jamas tal traycion cupo en mi pe-
 [cho.
- Leal pisè de su palacio el suelo,
 leal sali, guardando aquel derecho
 que al hospedage amigo se deuia 30
 y a la ley que professo de hidalguia.
 Ni vi a su hija, ni jamas la he visto,

- ni la intencion de mi camino era
 hazerme con mis huespedes malquisto,
 aunque el lasciuo gusto lo pidiera:
 que entonces con mayor fuerça resisto,
 5 quando la torpe inclinacion ligera
 con mas regalo acude al pensamiento,
 estando al ser quien soy contino atento.
 Ni acepto el desafio, ni dessecho;
 sólo lo que pretendo es dilatallo
 10 hasta que el duque esté mas satisfecho
 y la misma verdad venga a estoruallo.
 Y quando esto no fuesse de prouecho,
 y el engaño prosiga en engañallo,
 para entonces acepto el desafio,
 15 ajustando a su gusto el gusto mio.
 Esto doy por respuesta, y no otra cosa;
 mirad si a Rezo (*) quereys yr conmigo.
- DOR. (*) Es el camino largo, y presurosa
 la gana de boluer al suelo amigo.
 20 ¡A Dios quedad! *[Vase.]*
- MAN. Fortuna rigurosa,
 ¿que es esto? ¿Quien soy yo, o que
 [passos sigo
 tan malos, que se extrema assi tu furia
 25 en hazerme vna injuria y otra injuria?
 ¡Infamada mi esposa, y yo infamado,
 y por lo menos de traycion! ¿Que es
 [esto? (*).
 ¡En tan triste sazón me tiene puestol
 30 EMB. Señor, si en nada desto estás culpado,
 no es bien que te congoxe nada desto:
 tu esposa aun no era tuya; estotra culpa,

- en tu pura verdad tiene disculpa.
- MAN. No me aconsejes ni me des consuelo,
y a Rosena mi gente luego buelua;
que este rigor con que me trata el cielo,
quiere que en este solo me resuelua. 5
- EMB. Aunque con vengatiuo, ayrado zelo,
su fuerça el hado contra ti resuelua,
yo no le he de dexar.
- MAN. Escucha vn poco;
quiza diras de veras que estoy loco. 10
- POR. ¿Que hemos de hazer, Camilo?
- IUL. ¿No està claro?
Seguir del duque las pisadas todas.
- POR. ¿Con que ocasion?
- IUL. En esso no reparo. 15
- POR. ¿No ves que se han deshecho ya las
[bodas?
- IUL. Ventura ha sido mia.
- MAN. No me aclaro
mas por agora. 20
- EMB. En fin, ¿que te acomodas
a yr dessa manera?
- MAN. Ten a punto
los vestidos que digo.
- EMB. Harelo al punto. 25
- [MAN.] Y no quede ninguno de los mios.
Y en esto no me hagas mas instancia,
que la mudable rueda es desuorios,
tiene encerrada a voces la ganancia.
Y estos dos pastorzillos, que en sus brios 30
muestran mas senzillez que no arro-
[gancia,

si dello gustan, quedarán conmigo.

POR. ¿Entendistele?

IUL. ¡Y cómo, o cielo amigo!

5 Señor, si es que la yda de Nouara,
segun que hemos oydo, se te impide,
boluer queremos a la patria clara,
si otra cosa tu gusto no nos pide.

MAN. Puesto que la fortuna y suerte auara
10 su querer con el mio jamas mide,
por esta vez entiendo que me ha(s) dado
en los dos lo que pide mi cuydado.
Quedaos conmigo, que a Nouara yre-
[mos,

15 donde, puesto que fiestas no veamos,
quiza cosas mas raras hallaremos,
con que el sentido y vista entretenga-
[mos.

POR. Por tuyos desde aqui nos ofrecemos:
20 que bien se nos trasluze que ganamos
en servirte, señor, quanto es possible.

MAN. Haz lo que he dicho.

EMB. ¡O caso no creible!

Entranse todos, y sale Anastasio, y Cornelio, su criado.

25 ANAS. Poco me alegra el campo ni las flores.

COR. Ni a mi tus sinsabores me contentan;
porque es cierto que afrentan los amores
que en tan baxos primores se sustentan,
y en mil partes nos cuentan mil autores
30 cien mil varios dolores que atormentan
al miserable amante no entendido,
poco premiado y menos conocido.

ANAS. Ya te he dicho, Cornelio, que te dexes
de darme esos consejos escusados;
y nunca a los amantes aconsejes
quando tienen por gloria sus cuydados,
que es como quien predica a los herejes, 5
en sus vanos errores obstinados.

COR. Muy bien te has comparado. Aduierte
[y mira
que ya no es Rosamira Rosamira:
las trenzas de oro y la espaciosa frente, 10
las cejas y sus arcos celestiales,
el vno y otro sol resplandeciente,
las hileras de perlas orientales,
la bella aurora que del nuevo Oriente
sale de las mexillas, los corales 15
de los hermosos labios, todo es feo,
si a quien lo tiene infama infame em-
[pleo.

La buena fama es parte de belleza,
y la virtud perfecta hermosura: 20
que, a do suele faltar, naturaleza
suple con gran ventaja la cordura;
y, entre personas de suvida alteza,
amor hermoso a secas es locura.
En fin, quiero dezir que no es hermosa, 25
siendolo, la muger no virtuosa.
Rosamira, en prision; la causa, infame;
tu, disfrazado y muerto por libralia;
ignoras la verdad; ¿y quies (*) que
[llame 30

justa la pretension desta batalla?
ANAS. Tu sangre haras, Cornelio, que derrame,

- pues procuras la mia assi alteralla
con tus razones vanas y estudiadas,
y entre libres discursos fabricadas.
Vete; dexame y calla; si no, ¡juro...!
- 5 COR. Yo callaré; no jures, sino aduierte
que gente viene alrededor del muro,
y temo, al fin, que auran de acometerte.
- ANAS. Desto puedes estar muy bien seguro,
que en la ciudad he estado desta suerte
10 seys dias haze oy, y estare ciento:
que salio este disfraz a mi contento.

Entran Tacito y Andronio (), estudiantes
capigorristas (*).*

- AND. Dexa los libros, Tacito;
15 digo dexa el tomar de coro agora,
y, a nuestro beneplacito,
gozando el fresco de la fresca aurora,
por aqui nos andemos.
- TAC. ¡Por Dios, que es buen encuentro el que
20 [tenemos!
Villano es el morlaco (*).
¿Quieres que le tentemos las corazas,
y veremos si es maco? (*).
- AND. Siempre en las burlas, Tacito, que tra-
25 salimos mal medrados. [zas,
Talle tienen los moços de auisados.
- TAC. Por esta vez, prouemos:
que si el pacho (*) consiente bernar-
[dinas (*),
30 el tiempo entretendremos.
- AND. ¡Con que facilidad te determinas

- a hazer vellaquérias!
 COR. Hazia nosotros vienen.
 TAC. No te rias.
 Diganos, gentilhombre,
 assi la diosa de la verecundia 5
 reciproque su nombre,
 y el blanco pecho de tremante enjundia
 soborne en conformino:
 ¿adónde va, si sabe, este camino?
 ANAS. Mancebo, soy de lexos, 10
 y no se responder a essa pregunta.
 TAC. Digame: ¿son reflexos
 los marcucios que assoman por la
 [punta
 de aquel monte, compadre? 15
 COR. ¡Vellaco soys, por vida de mi madre!
 ¿Bernardinas a horma?
 Yo apostare que el duque no le entiende.
 ANAS. Hablaysme de tal suerte (*), 20
 que no se responderos.
 TAC. Pues atiende (*),
 gamiciuo, y està atento (*).
 COR. ¡Que donayre y que gracioso acento!
 TAC. Digo que ¿si mi passo
 tiendo por los barrancos deste llano, 25
 si podra hazer al caso?
 ANAS. Digo que no os entiendo, amigo her-
 [mano.
 TAC. Pues bien claro se aclara,
 que es clara, si no es turbia, el agua 30
 [clara.
 Quiero dezir que el tronto,

- por do su curso lleua al orizonte,
está a cauallo, y prompto
a propagar la cima de aquel monte.
- ANAS. ¡Ya, ya; ya estoy en ello!
- 5 TAC. ¿Pues que quiero dezir, gozmio (*), ca-
ANAS. Que son vellacos grandes [mello?
los mancebitos de primer tonsura.
- TAC. Tonton, no te desmandes,
que llevarás del sueño la soltura.
- 10 COR. Mi señor estudiante,
mire no haga que le assiente el guante.
- ANAS. Confieso que al principio
yo no entendi la flor de los mancebos.
- AND. Arena, cal y ripio
- 15 trago, mi señorazo papahueuos.
- COR. Su flor se ha descubierto.
- TAC. Pues carpo deste, y voyme a mejor
[puerto.
- COR. No se vayan, que assoman
- 20 otros dos de su traza y compostura,
y este camino toman.
Tambien son estos de primer tonsura,
y, a lo que yo imagino,
de aquí no son, y vienen de camino.
- 25 *Entran Iulia y Porcia como estudiantes de camino.*
- POR. Querria que no errassemos
en lo que el duque nos mandò, Camilo,
y es que aquí le esperassemos.
- IUL. ¿Entendistelo bien?
- 30 POR. Bien entendilo.
- AND. Argumentando vienen.

Lleguemonos, si acaso se detienen,
y dexennos con ellos;
gustarán de la burla.

COR. Que nos plazze.

ANAS. Yo no estoy para vellos: 5
que mal la alegre burla satisfaze
al alma que no alcança
a ver, si no es burlada, su esperança.

Entranse Anastasio y Cornelio.

IUL. En esta tierra assiste, 10
en disfraçado trage, aquel mi hermano
a quien tu adoras triste.
Si me encuentra y conoce...

POR. Es temor vano: 15
que en tal trage nos vemos,
que a la misma verdad engañaremos.
A mi vna vez me ha visto,
y essa de noche.

IUL. A mi, casi ninguna. 20
Mal al temor resisto;
estudiantes son estos.

TAC. La fortuna 25
mi atreuimiento ayude;
si en trabajo me viere, Andronio, acude.
¿Son estudiantes, señores?

POR. Si, señor, y forasteros.

TAC. ¿Pacacios, o caualleros?

IUL. No somos de los peores.

TAC. ¿Y que han oydo?

POR. Desgracias. 30

IUL. Y en ellas somos maestros.

- AND. Por mi vida, que son diestros
y que saben dezir gracias.
Pues haganme este latin,
ansi Dios les de salud:
- 5 "Yo soy falto de virtud,
tan vellaco como ruyn.,"
- POR. No venimos desse espacio.
- AND. No se deuen de escusar,
si es que nos quieren mostrar
que son hombres de palacio.
- 10 IUL. Ni aun de nada somos hombres.
- AND. Pues, ya que se escusan desto,
digannos, y luego, y presto,
de dónde son, y sus nombres,
que estudian, la edad que tienen
- 15 si es rico o pobre su padre,
la estatura de su madre,
dónde van y de a do vienen.
¡Turbados estan! ¡Apriessa,
respondan, que tardan mucho!
- 20 POR. Con gran paciencia te escucho,
mancebito de trauiessa.
Vayase y dexenos yr,
y serále muy mas sano.
- 25 AND. ¡Iesus, que mal cortesano!
¿Tal se ha dexado dezir?
- IUL. Es tarde, y ay que hazer,
y seruimos, y tardamos.
- TAC. Tenganse, que aqui cobramos
la alcauala del saber;
porque quando el sacrilegio
30 a Mahoma se entregò,

esta autoridad nos dio
nuestro famoso colegio.
¡Miren si voy arguyendo
con razones circunflexas!

POR. Atruenasme las orejas,
mancebito, y no te entiendo. 5

TAC. Andronio.

AND. Ya estoy al cabo.

*Ponese Andronio detras de Iulia para hazerla caer;
pero no la ha de derribar.* 10

TAC. Boluiendo a nuestro comienzo,
el assado San Lorenço,
cuyas virtudes alabo,
en sus *Cuntiloquios* dize...

IUL. ¡Esta es gran vellaqueria,
y juro por vida mia...! 15

TAC. Y diran que yo lo hize.

IUL. Pero aqui viene nuestro amo,
y mala ventura os mando.

TAC. Signori, me recomendo (*),
y a la corona me llamo. 20

Y a reuederci altra volta,
doue finitemo el resto,
or non piu, & visogna presto
fugire de qui si ascolta. 25

Entrase Tacito y Andronio.

Entra Manfredo como estudiante, de camino.

MAN. Rutilio y Camilo, pues,
¿he, por ventura, tardado?

POR. Mas de vn hora hemos estado 30

- esperando, como ves;
y aun nos han dado mal rato
dos bonitos estudiantes,
que tienen mas de chocantes (*),
5 que no de letras su trato.
Pero ¿en que te has detenido
tanto tiempo?
- MAN. Fuy escuchando
dos que yuan razonando
10 deste caso sucedido.
Y apostaré que estos dos
que vienen, tratan tambien
deste hecho. Escucha bien
si acierto, assi os guarde Dios.
- 15 IUL. ¿De que sirue el escuchar,
pues podemos preguntallo?

Entran los dos ciudadanos que entraron al principio.

- CIU. 1. Por mil conjeturas hallo
que ella aurà de peligrar.
- 20 CIU. 2. En fin, que no se disculpa.
CIU. 1. ¡Essa es vna cosa estraña!
CIU. 2. El pensamiento me engaña,
o ella no tiene culpa.
- MAN. Mis señores, ¿que se suena
25 del caso de la duquesa?
- CIU. 1. Que se està todavia presa,
y el silencio la condena.
- MAN. ¿Quien la acusa?
- CIU. 2. Dagoberto.
- 30 MAN. ¿Da testigos?
- CIU. 2. Ni aun indicio.

- MAN. Cierta que no es esse oficio
de cauallero.
- CIU. 1. No, cierto.
- MAN. ¿Y su padre?
- CIU. 1. ¿Que ha de hazer? 5
Sólo ha hecho pregonar
que a quien la acierte a librar
se la dara por muger,
como sea cauallero
el que se oponga a la empresa. 10
- MAN. ¿Y que, calla la duquesa?
- CIU. 2. Como si fuesse vn madero.
- MAN. ¿Y del duque que se suena
que auia de ser su esposo?
- CIU. 1. Que, en sabiendo el caso astroso, 15
dio la buelta hazia Rosena.
Y aun otras nuevas nos dan,
ni se si es verdad o no:
que, estando en Dorlan, sacò
vna hija al de Dorlan, 20
y tambien a vna parienta,
del mismo duque sobrina,
y que el duque determina
vengarse de aquesta afrenta.
Y que se tiene por cierto 25
que la sacò el de Rosena.
- CIU. 2. Hasta agora, ansi se suena;
ni se si es cierto o incierto.
- MAN. (*) Y si como esso es mentira,
como me doy a entender, 30
podra ser que venga a ser
bien mismo de Rosamira:

- que se que el duque es muy bueno,
y que traycion ni ruyndad,
si no es razon y bondad,
jamás aluergò en su seno.
- 5 CIU. 1. ¿Soys acaso milanes?
 Porque de sello days muestra.
- MAN. Aunque la lengua lo muestra,
 no soy, sino bolonies;
 mas he estudiado en Pauia,
- 10 CIU. 2. ¿Y que es lo que se ha estudiado?
 MAN. Humanidad.
- CIU. 1. Si haria:
 que todos los de su edad
 esso es lo que estudian mas.
- 15 MAN. Sin estudiarla, jamás
 se aprende esta facultad.
- CIU. 1. ¿Y a que venis a Nouara?
- MAN. A ver la boda venía.
- 20 CIU. 2. No quiso en tanta alegria
 ponernos la suerte auara;
 y en lugar della, podreys
 ver, si gustays, la batalla.
- MAN. Si no ay quien salga a tomalla.
- 25 CIU. 1. Poco tiempo os detendreys:
 que me (*) quedan mas de seys
 dias para el plazo puesto.
- MAN. De quedarme estoy dispuesto.
- CIU. 1. Sin duda, lo acertareys.
- 30 Y ¡a Dios!
- MAN. Con el vays los dos.
- CIU. 2. ¿Luego aqui os quereys quedar?

MAN. Si; porque aqui he de aguardar
a vn amigo.

CIU. 2. Pues, ¡a Dios!

MAN. Yo no se en que se confia
mi dudosa voluntad, 5
y, si no es curiosidad,
¿que locura es esta mia?
Creo que darme deshonra,
ingrato amor, te dispones,
pues quando està en opiniones 10
la honra, no ay tener honra.

Entrase Iulia, Porcia y Manfredo.

*Sale el duque Federico y el carcelero que tiene
a la duquesa Rosamira.*

DUQ. ¿Cómo està la duquesa? 15

CAR. Negro luto
cubre su faz, y, sola en su aposento,
al suelo da de lagrimas tributo,
con doloroso, amargo sentimiento.

DUQ. ¡O bien hermoso y mal nacido fruto, 20
marchito en la sazon de mas contento,
y cómo al mejortiempo me has burlado,
quedando en mis designios defraudado!
¿Y que, no se disculpa?

CAR. Ni por pienso. 25

DUQ. ¿De quien se quexa?

CAR. De su corta suerte.

[DUQ.] En breue tiempo de su vida el censo
dara a vna infame, ineuitable muerte.

CAR. ¿Sabes, señor, lo que imagino y pienso? 30

DUQ. ¿Que piensas o imaginas?

CAR. Que es muy fuerte
de creer que el de Vtrino verdad diga.

5 DUQ. A que lo crea, su bondad me obliga,
y el ver que Rosamira, en su disculpa,
el labio no ha mouido ni le mueue;
y es muy cierta señal de tener culpa,
el que a boluer por si nunca se atreue.
10 La culpa es graue; graue el que la culpa;
el plazo a la batalla, corto y breue;
defensor no se ofrece: indicio claro
que a su desdicha no ha de hallar re-

[paro.

15 CAR. ¿Si quisiere, por dicha, dar descargo
con otro, pues no quiere en tu presencia,
quiza turbada del infame cargo,
dexarla he visitar?

DUQ. Con mi licencia.

20 CAR. Puesto que el bien guardalla està a mi
[carga,
no està a mi cargo vsar desta incle-
[mencia:
que a fe, si su remedio se hallasse,
que muy poco tus órdenes guardasse.

IORNADA SEGUNDA

Entran Cornello y Anastasio.

- COR. Boluiendo a lo comenzado,
señor, ¿que piensas hazer?
- ANAS. Lo que procuro, es saber 5
si el principe se ha engañado,
o que causa le ha mouido
a acusar a Rosamira:
si fueron zelos, o yra,
ser llamado, y no escogido; 10
y quando desta querella
no sepa verdad jamas,
por gentileza no mas,
me dispongo a defendella.
- COR. Propongo que Dagouerto 15
es vencido en la batalla,
y que ella libre se halla
de la tormenta en el puerto.
¿Tendras por cosa notoria
el poder assegurararte 20
que la razon vino a darte,
y no fuerça, la vitoria?
Porque de Dios los secretos
son tan incomprehensibles,
que a vezes vemos visibles, 25
de bienes, malos efetos.
- ANAS. Ya entiendo tus argumentos,
y con ellos me das pena.

Haga el cielo lo que ordena;
yo honraré mis pensamientos.

Entran Iulia y Porcia.

- 5 COR. Los estudiantes son estos
de quien los otros burlaron.
- ANAS. Sus burlas, ¿en que pararon?
- COR. Eran algo descompuestos.
Forastero me parece
10 en cierto modo su trage;
esso vere en su language,
si el hablallos se me ofrece.
- POR. Camilo, no te descuydes
en mostrar en dicho y hecho
que eres varon, a despecho
15 de quantos cuydados cuydes.
Dexa melindres aparte,
da a las ternezas de mano,
y mira que està en tu mano
el perderte o el ganarte.
- 20 Mira que amor te ha traydo,
por vn nunca visto enredo,
a ser page de Manfredo,
y page fauorecido:
que es principio que assegura
25 buen fin a tu pretension.
- IUL. Tienes, Rutilio, razon;
mas no tengo yo ventura,
pues, quando mas me acomodo
a hazer lo que me ordenas,
30 embeuecida en mis penas,
se me oluida a vezes todo.

Mas ¡ay de mi, desdichada,
que este es el duque, mi hermano!
POR. Buelue el rostro a essotra mano,
y bueluete a la posada;
que el no me conoce a mi, 5
y conuieneme hablalle.

IUL. ¿Por do he de yr?

POR. Por essa calle.

IUL. ¿Vendras presto?

POR. Voy tras ti. 10

Vase Iulia.

ANAS. Buen hombre, ¿soys desta tierra?
POR. Ni soy della, ni buen hombre.
ANAS. ¿Pues cómo la vuestra ha nombre?
COR. Como el cielo que la encierra. 15

[*Aparte.*] Querra dezir Rosamira,
que es tierra y cielo a do viue.
Estas quimeras concibe
quien mas por amor suspira.
ANAS. Y vos, ¿soys deste lugar, 20
señor estudiante?

POR. No.

ANAS. ¿Pues de dónde?

POR. Aun no se yo
de a do me podre llamar: 25
que el cielo y tierra, hasta agora,
me tratan como estrangero,
y ni del ni della espero
ver en mis cuytas mejora(s).

ANAS. ¿Vos con cuytas en edad 30
tan tierna? ¡A fe que me espanta!

- [POR.] A los años se adelanta
tal vez la calamidad;
y mas quando son de aquellas
que trae el amor en sus alas.
- 5 COR. Sus razones no son malas,
aunque yo no se entendellas;
mas, con todo, apostaré
que està el rapaz traspasado
del agudo harpon dorado,
como el señor su merce.
- 10 ANAS. ¿Amays, por ventura?
POR. Si;
mas no se si por ventura,
aunque alguna me assegura
ver aora lo que vi.
- 15 ANAS. ¿Pues que veys?
POR. No será honesto
hazer que me ponga en mengua
tan facilmente mi lengua
como mis ojos me han puesto;
ni vuestro trage me mueue,
ni mi desseo, a mostrar
lo que en silencio ha de estar
hasta que otras cosas prueue.
- 20 ANAS. ¿Tan mal os parece el trage?
POR. No, por cierto; porque veo
que desse rustico asseo
es muy contrario el language,
y podra ser que el sayal
encubra el al del refran (*).
- 25 ANAS. ¿De dónde soys?
POR. De Dorlan.
- 30

- ANAS. De ay soy yo natural.
¿Quánto ha que de alla venistes?
- POR. Poco mas de doze dias.
- ANAS. ¿Que ay de nuevo?
- POR. Niñerías, 5
aunque son vn poco tristes.
- ANAS. ¿Y que son?
- POR. Que el de Rosena,
que el de Dorlan hospedò,
a Iulia y Porcia robò, 10
como Paris hizo a Elena.
- ANAS. ¿Tienese esso por verdad?
- POR. Si tiene; mas yo imagino
que no lleua mas camino
que del cielo la maldad. 15
- ANAS. ¿Pues que dizen?
- POR. Yo entreoi
que la Porcia queria bien
a Anastasio.
- ANAS. ¿Cómo? ¿A quien? 20
- POR. A Anastasio.
- ANAS. (*) [Aparte.] ¿Cómo? ¿A mi?
¿A su primo hermano? ¡Bueno!
- POR. Quiza guiauá su intento
por vía de casamiento. 25
- ANAS. Desso està mi bien ageno.
Mas ¿esso que importa al hecho
de roballa?
- POR. No se yo;
dizese que la sacò 30
el mismo amor de su pecho.
Mas deuen de ser hablillas

del vulgo mal informado.

COR. A mi me han marauillado.

ANAS. ¿Pues de que te marauillas?

5 Di: ¿no puede acontecer,
sin admiracion que assombre,
que vna muger busque a vn hombre,
como vn hombre a vna muger?

COR. Si puede; y es tan agible
lo que dizes, que se ve
10 que, en las posibles, no se
otra cosa mas possible.

ANAS. Como a su centro camina,
estè cerca o apartado,
lo leue o lo que es pesado,
15 y a procuralle se inclina,
tal la hembra y el varon
el vno al otro apetece,
y a vezes mas se parece
en ella esta inclinacion;
20 y si la naturaleza
quitasse a su calidad
el freno de honestidad,
que tiempla su ligereza,
correria a rienda suelta
25 por do mas se le antojasse,
sin que la razon bastasse
a hazerla dar la buelta;
y ansi, quando el freno toma
entre los dientes del gusto,
30 ni la detiene lo justo,
ni algun respeto la doma.

POR. ¡En poca deuda os estan

- las mugeres!
- COR. Si assi fuera,
ni yo este trage truxera,
ni el vistiera aquel gauan.
- ANAS. No es tan poca: que si hago 5
la cuenta, no se yo paga
que a la deuda satisfaga,
puesto que en ella me pago.
- POR. En fin, ¿amais?
- ANAS. Alma tengo, 10
y no he de estar sin amor.
- POR. Ay amor bueno, y mejor.
- ANAS. Yo con el mejor me auengo.
- POR. ¿Es labradora?
- ANAS. El tabarro (*) 15
que me cubre assi lo dize.
- POR. Pues todo lo contradize
el talle y horro bizarro:
que el tabarro es tosca caxa
que encierra el fino diamante. 20
- COR. ¡El diablo es el estudiante!
¡Que bien su razon encaxa!
Apostaré que mi amo,
sin mas ni mas, le da cuenta
de quien es y lo que intenta. 25
Por aquesto le desamo:
que presume de discreto,
y no ve que es ignorancia,
en las cosas de importancia,
fiar de nadie el secreto. 30
- ANAS. Ahora bien: si vuestra estada
no es de assiento en el lugar,

- y quereys conmigo estar
en vna misma posada,
en la que tengo os ofrezco
el genero de amistad
5 que engrandece la ygualdad.
POR. Daysme lo que no merezco.
Mas heme de despedir
primero de vn cierto amigo.
COR. Aquesto es lo que yo digo:
10 el se vendra a descubrir.
ANAS. A la insignia del Pauon
es mi estancia.
POR. Andad con Dios,
que mañana soy con vos.
15 ¡O venturosa ocasion!

Entrase Anastasio y Cornelio.

- Si al fuego natural no se le pone
materia que en la tierra le sustente,
boluerase a su esfera facilmente,
20 que assi naturaleza lo dispone.
Y el amante que quiere que se abone
su fe con afirmar que no consiente
en su alma esperança, poco siente
de amor, pues que a su ley justa se
25 [opone.
Qual sin el agua quedaria la tierra,
sin sol el cielo, el ayre sin vazio,
el mar en tempestad, nunca en bo-
[nança,
30 y sin su objeto, que es la paz, la guerra,

forçado sin su gusto el aluedrio,
tal quedara amor sin esperança.

Entrase Porcia.

Salen Tacito y Andronio.

- | | | |
|------|-------------------------------|----|
| AND. | Vamos hazia la prision | 5 |
| | de la duquesa, que importa. | |
| TAC. | Reporta, Andronio, reporta | |
| | tu arrojada condicion: | |
| | que siempre quieres saber | |
| | lo que no te importa vn pelo. | 10 |
| AND. | Soy curioso. | |
| TAC. | Yo rezelo | |
| | que aquesso te ha de ofender. | |
| | Necio llamarè del todo, | |
| | no curioso, al que se mete | 15 |
| | en lo que no le compete | |
| | ni toca por algun modo. | |
| | Ay algunos tan simplones, | |
| | que desde su muladar | |
| | se ponen a gouernar | 20 |
| | mil reynos y mil naciones; | |
| | dan trazas, forman Estados | |
| | y Republicas sin tassa, | |
| | y no saben en su casa | |
| | gouernar a dos criados. | 25 |
| | De aquellos mi Andronio es, | |
| | y esto lo se con certeza, | |
| | que emiendan a la cabeça, | |
| | y apenas son ellos pies. | |
| | Lllaman con su ceguedad | 30 |
| | y mal fundada opinion, | |

- al recato, remission;
al castigo, crueldad.
El gouierno no les quadra
mas justo y mas niuelado;
5 siguen del vulgo engañado
la siempre mudable esquadra.
El que es buen vassallo, atiende
a rogar por su señor,
si es bueno, que sea mejor;
10 y si es malo, que se emiende.
De los viejos que enterramos,
fue sentencia singular
que el mundo hemos de dexar
del modo que le hallamos.
15 ¿Que te importa a ti si haze
bien o mal el duque en esto?
AND. ¿Hasme oydo tratar desto?
TAC. Y tanto, que me desplace.
Que quemen a la duquesa,
20 no se te de a ti vn ardite.
AND. Desde oy mas guardaré el chite,
y de lo hablado me pesa.
TAC. A la espada me remito
de Dagoberto en la riña.
25 AND. ¿Si vence?..
TAC. Pague la niña:
que, a buen bocado, buen grito.
Quien de honestidad los muros
rompe, mil males se aplica.
30 AND. Quando la zorra predica,
no estan los pollos seguros.

Entranse Tacito y Andronio.

Sale Porcia como labrador y Iulia como estudiante.

- IUL. ¿Por que quieres intentar,
Rutilio, tan gran locura?
- POR. Porque en el mal es cordura
no temer, sino esperar; 5
y la negligencia estraga
los remedios del dolor,
y no quiero yo que amor
connigo milagros haga.
El que padece tormenta, 10
si es que de piloto sabe,
si puede, guie la naue
adonde menos la sienta.
Yo en la mia vn puerto veo
a los ojos de mi fe, 15
y alla me encaminaré
con los soplos del desseo.
Ya viste que era tu hermano
el labrador que aqui vimos:
que los dos le conocimos, 20
aunque en el trage villano;
y ha muchos dias que sabes,
y yo tambien, por mi mal,
que tiene de su caudal
el amor todas las llaues, 25
y que Rosamira es
la que assi le tiene aqui.
- IUL. Ya yo te he dicho que si.
- POR. Pues dime: ¿aora no ves
que será muy acertada 30
la traça que te he contado?

- IUL. Caminas tras tu cuydado;
en fin, como enamorada.
¿Que podras dexarme a solas?
- 5 POR. ¿A solas dizes que estás,
quedando con quien podras
contrastar de amor las olas?
Ingenio tienes y brio,
y ocasion tienes tambien
para procurar tu bien,
10 como yo procuro el mio.
- IUL. ¿Y si te conoce, a dicha?
- POR. Engañada en esso estás:
que el no me ha visto jamas.
- IUL. Puede mucho vna desdicha.
- 15 [POR.] Nuestro mucho encerramiento
y libertad oprimida,
como causò esta venida,
cegará su entendimiento.
- IUL. Pues si el cielo, mi enemigo,
20 te hiziere conocer,
nunca lo des a entender
que te veniste conmigo.
Sigue a solas tu ventura,
que yo seguire la mia,
25 y el blando amor que nos guia,
abone nuestra locura.
Yo a Manfredo le dire
que a la patria te boluiste.
Mas ¿que gente es esta? ¡Ay, triste!
- 30 POR. No se; dissimulate.

Entran Anastasio, Manfredo y los dos ciudadanos.

- CIU. 1. Es el caso inaudito, y la insolencia
del duque de Rosena demasiada,
mala en el hecho y mala en la apa-
[riencia.
- ANAS. Quando del apetito es sojuzgada 5
la razon, no ay respeto que se mire,
ni justa obligacion que sea guardada.
- CIU. 2. ¿Quien lo vendra a entender que no se
[admire?:
que, faltando a la ley del hospedage, 10
con las prendas del huesped se retire.
Y mas aquel que deue por linage,
por ser por calidad, por gentileza,
hazer a todos bien, a nadie vltrage.
- ANAS. Deue de ser de vil naturaleza, 15
o a quien soberuia natural inclina
a tan infames hechos de baxeza.
Pues a fe que fabricas tu ruyna,
Manfredo ingrato: que Dorlan bien suele
amansar tu arrogancia repentina. 20
- MAN. A vn pobre labrador, ¿por que le duele
tanto de Iulia y Porcia el robo incierto?
Quiza miente la fama.
- POR. ¿Hablaréle?
- IUL. Hablale; pero no te ha descubierto. 25
- ANAS. ¡Siempre son ciertas las desdichas mias!
- MAN. ¿Desdichas tuyas? ¡Bueno estás, por
[cierto!
- ANAS. ¿Que scita viue en sus regiones fie-
[ras (*), 30
que garamanta en su abrasada arena,
o en tierras, si las ay, de amubazeas,

que aprueue que vn gran duque de Ro-
[sena,

siendo del de Dorlan huesped y amigo...

IUL. Aquestos argumentos me dan pena.

5 ANAS. ... como astuto ladron, como enemigo,
auerle de sus prendas despojado,
sin que diga lo mismo que yo digo:
que fue Manfredo ingrato y mal mirado?

IUL. Apostaré que el duque te conoce.

10 POR. Desuiate en buen hora a essotro lado.

MAN. Buen hombre, no es razon que se al-
[boroce

assi vuestro sentido: que a Manfredo
no le estima qual vos quien le conoce.

15 IUL. Que han de reñir los dos tengo gran
[miedo.

POR. Pues, por Dios, que si riñen.

IUL. Calla, o vete.

POR. Añade a lo que dizes: si es que puedo.

20 ANAS. Tampoco no se yo a que se entremete
a defender vn hecho vn estudiante
donde tan gran pecado se comete.

CIU. 2. Señores, no passeys mas adelante:
que si es verdad que el duque hizo tal
25 [hecho,

aquel que lo defienda es ignorante.

ANAS. ¡Viue Dios, que se me arde en rabia el
[pecho!

MAN. ¡Por Dios, que està el villano muy do-
30 [noso!

IUL. Quaxóse la question; ello està hecho.

ANAS. ¿Villano a mí? ¡Escolar suzio y astroso,

- capigorron, brodista (*), pordiosero!
- MAN. ¡O villano otra vez, loco furioso!
- POR. Mal haresi no ayudo a quien bien quiero.
- CIU. 1. ¿Que es esto? ¿Con puñal a vn desar-
[mado? 5
- ANAS. Dexad que llegue a questo vil grossero.
- CIU. 2. Cada qual de los dos sea bien mirado;
miren quien està en medio.
- MAN. ¿Tanto brio
en vn villano pecho està encerrado? 10
- IUL. ¿Piedras a mi señor?
- POR. ¿Piedras tu al mio?
- IUL. ¡O! ¿Tambien tu, villano?
- POR. ¡O sucio page!
- IUL. Rutilio, di: ¿no es este desuario? 15
¿Bofetada en mi rostro? ¡Ya el corage
ha llegado a su punto, y no es possible
que temor o respeto aqui le ataje!
- CIU. 1. Los dos criados, con furor terrible,
se han asido tambien. 20
- CIU. 2. ¡Tenganse, digo!
- MAN. ¡Hasta que mate a este, es impossible!
- ANAS. ¡No estimo su puñal en solo vn higo!
- CIU. 2. ¡Otra vez digo que se tengan, ea!
- IUL. ¡Dexa estar los cabellos, enemigo! 25
¿Quieres, con esparcirlos, que se vea
quien somos?
- POR. Pues, herege, ¿estásme dando,
y no te he yo de dar?
- CIU. 1. Otra pelea 30
es esta mas cruel que estoy mirando.
- IUL. ¡Ay, que la boca toda me deshazes!

- POR. ¡Suelta tu el labio!
- IUL. ¡Ya le voy soltando!
- POR. ¡Acaba de soltar!
- CIU. 1. ¡Quitad, rapazes!
- 5 IUL. ¡Ay, que me muerde!
- POR. ¿Echaysme zancadilla?
- IUL. ¿Que hazes, enemigo?
- POR. Y tu, ¿que hazes?
- CIU. 2. Embaynad vos, señor, y esta renzilla
10 quedese assi, pues no os importa nada.
- MAN. ¡Dios sabe por que gusto diferilla!
- POR. Quitasteme el gauan, desuergonçada;
la mano, digo, que tal fuerça tiene;
pero esta mia me hara vengada.
- 15 CIU. 1. ¿Han visto con que brio el moço viene?
¿Y este es vuestro criado?
- ANAS. No, por cierto.
- MAN. Rutilio, ¿cómo es esto?
- POR. No conuiene
20 que mi designio aqui sea descubierto.
- MAN. ¿Pues por que peleauas con tu her-
[mano?
- POR. De ignorancia nacio mi desconcierto:
que, como vi este trage de villano,
25 tan parecido a aquellos de mi tierra,
dexarle de ayudar no fue en mi mano.
Y creo, si la vista no se yerra,
que este es vn mi pariente conocido,
que de todo mi gusto me destierra.
- 30 MAN. El seso, al parecer, tienes perdido;
mas no le pierdas tanto, que señales
pieça por donde yo sea conocido.

- POR. Seguro està, señor, que, ni por males
ni bienes que a Rutilio el cielo embie,
dara de ser quien eres las señales,
y en tal seguro el tuyo se confie.
- MAN. ¿De modo que a la patria quies bol- 5
[uerte?
- POR. Antes que el tiempo cargue y mas
[enfrie.
- MAN. ¡A Dios!, que yo no quiero detenerte.
- POR. Mi hermano queda aca. 10
- MAN. Gusto infinito.
- POR. Plega a Dios que en servirte en todo
[acierte.

Vase Manfredo y los dos ciudadanos.

- IUL. Dime, Rutilio: ¿a dicha, queda escrito 15
en el alma el rencor que hemos mos-
[trado?
- POR. A la ocasion y al gusto lo remito.
- IUL. ¿Yre de tu buen pecho confiado?
- POR. ¿Pues quien lo duda? 20
- IUL. ¡A Dios, pues, firme amigo!

Vase Iulia.

- POR. ¡A Dios, mocito mal aconsejado!
Ya me tienes, señor, aqui contigo;
a tu gusto me manda, que yo espero 25
que amor me ha de ayudar al bien que
[sigo.
- ANAS. Pues yo de todo bien ya desespero.
¡O amor, que con la vida me atropellas
la honra, pues sin ella viuo y muero! 30

Alli llega el ardor de sus centellas,
 donde pueda quitar el sentimiento
 de las cosas, que es muerte el no te-
 [nellas.

5 Iulia robada; el duque en saluamento;
 yo, a quien el caso toca, descuydado
 con el cuydado que en el alma siento.
 De vn estudiante vil mal afrentado;
 socorrido de vn pobre pastorzillo,
 10 aunque en esto me doy por bien pa-
 [gado.

Padezco el mal; no se a quien descu-
 [brillo;

15 mas, aunque lo supiesse, no osaria,
 pues no es para sufrillo ni dezillo.
 POR. Si acaso este no fuera el primer dia
 que de buena amistad te doy la mano,
 pudieraste fiar de la fe mia.

Acomodome al trage de villano
 20 por servirte en el tuyo: señal clara
 que soy de proceder facil y llano.
 Si en algunos escrupulos repara
 tu voluntad, el tiempo tendra cargo
 de mostrarte la mia abierta y clara.

25 Yo de serte fiel sólo me encargo,
 con pecho noble, sin torcido enredo,
 sin que dificultad me ponga embargo.
 ANAS. Sabras...; basta, no mas.

POR. ¿Que, tienes miedo
 30 de descubrirte a mi? Pues yo te juro,
 por todo aquello que jurarte puedo,
 que puedes sin escrupulo, al seguro,

- ANAS. fiar de mi qualquier tu pensamiento.
Conuieneme creer que estoy seguro;
porque, para sa[lir] (*) con el intento
que tengo, sólo entiendo que tu eres
el mas facil y comodo instrumento; 5
y es menester, si gusto darme quieres,
que, fingiendo ser moça labradora...
¿De que te ries?
- POR. Di lo que quisieres,
que no mè rio, a fe. 10
- ANAS. Si es que no mora
voluntad en tu pecho de seruirme,
dimelo, y callarè luego a la hora.
- POR. No digo de muger; pero vestirme
de diablo lo hare, pues que te agra- 15
[da (*),
con prompta voluntad y ánimo firme.
- ANAS. Seràs de mi tan bien gratificado,
que yguale a tu desseo el beneficio.
- POR. Quedo en sólo seruirte bien pagado. 20
Prosigue, pues.
- ANAS. Ha dado en sacrificio
vn amigo su alma a la duquesa,
que està acusada de vn infame vicio.
No se puede saber, como està presa, 25
si tiene culpa o no, y el, sin sabello,
duda el ser defensor de tal empresa.
A mi me ha dado el cargo de enten-
[dello,
y, con este gauan dissimulado, 30
ha algunos dias que he entendido en
[ello.

POR. ¿Y has alguna verdad aueriguado?

ANAS. Ninguna.

POR. ¿Pues que ordenas?

ANAS. Que te pongas

5 en el traje que digo disfraçado,
y a dar a Rosamira te dispongas
vn papel, y a sacarle de su pecho
quanto tuuiere en el.

POR. Como compongas

10 bien el rustico traje, ten por hecho
lo que pides.

ANAS. La entrada está segura,
dexando al carcelero satisfecho.

Has de llevar el rostro con mesura.

15 POR. Para vna labradora, poco importa;
basta que lleue el pecho con cordura.
La carta escriue y la partida acorta;
que yo de parecer muger no dudo.

ANAS. Habla sutil, y en pláticas se corta.

20 POR. ¡A, ciego amor, de piedad desnudo,
y en que trance me pones!

ANAS. ¿Te arrepientes?

POR. Nunca del buen intento yo me mudo.
Aunque tuuiera el caso inconuenientes
25 mayores, con mi industria los venciera,
y buscara los medios suficientes.

ANAS. Si supieses la paga que te espera,
qual yo la se, mancebo generoso,
a mas tu voluntad se dispusiera:
30 que soy otra persona que este astroso
abito muestra.

POR. Y yo sere vn criado

para ti el mas fiel y cuydadoso
que se pueda hallar en lo criado.

Entranse.

Sale Manfredo y Iulia.

- MAN. ¡Brioso era el villano! 5
IUL. Y atreuido ademas, segun dio muestra.
MAN. Y muy necio tu hermano.
IUL. La juuentud lo causa, poco diestra
en lazos de importancia.
MAN. ¿Boluiose? 10
IUL. ¡Y no le arriendo la ganancia!
MAN. Torna, pues, ¡o Camilo!,
y dime aquello que dezias agora,
vsando el mismo estilo:
que el modo de dezirlo me enamora, 15
y el caso me suspende.
IUL. Pues dello gustas, buen señor, atiende.
Llegóse a mi vn mancebo
de agradable presencia, bien tratado,
con vn vestido nuevo, 20
que creo que por este fue traçado;
llegóse, como digo,
y dixome: “Escuchadme, buen amigo.,
Bolui, miréle, y vile
llouiendo perlas de sus bellos ojos; 25
la mano entonces dile,
de lastima mouido, y el, de enojos,
temeroso tomóla,
y, bañandola en lagrimas, besóla.
Yo, del caso espantado, 30
le alcé, y le preguntè lo que queria;

el, casi desmayado,
me dixo que merced recibiria
si vn poco le escuchasse
en parte donde nayde nos notasse.
5 Lleuéle a mi aposento;
sentose, sossegose, y despues dixo
con desmayado aliento,
con voz turbada y anhelar prolixo:
"Yo soy...", y calló luego,
10 y el rostro se le puso como vn fuego.
Por estos mouimientos
conoci (*) que verguença le estoruaua
a dezir sus intentos;
y como yo sabellos desseaua,
15 lleguéme a el, diziendo
razones que le fueron conuenciendo.
En fin, dellas vencido,
tras de vn suspiro doloroso, ardiente,
ya el rostro amortezido,
20 el codo y palma en la rodilla y frente,
dixo: "Yo soy aquella
a quien persigue su contraria estrella;
yo soy la sinuentura
que, a la primera vista de vnos ojos,
25 sin valor ni cordura,
rendi la libertad de los despojos
de la honra y la vida,
pues vna y otra cuento por perdida;
yo soy Iulia, la hija
30 del duque de Dorlan, cuyo desseo
ya no ay quien le corrija;
ni el cielo ofrece, ni en la tierra veo

remedio al dolor mio,
y es bien que no le tenga vn desuario.,
Quedé en oyendo aquesto
bien como estatua mudo, y, sin hablalla,
quise escuchar el resto, 5
temiendo con mi plática estorualla;
y prosiguió diciendo
lo que me fue encantando y suspen-
[diendo.
“Yo, dixo, vi a Manfredo, 10
aqueste dueño venturoso tuyo
—que ya no tengo miedo,
ni de contar, y mas a ti, rehuyo
la mal texida historia,
digna de infame y de inmortal me- 15
[moria—.

Teníame mi padre
encerrada do el sol entraua apenas,
era muerta mi madre,
y eran mi compañía las almenas 20
de torres leuantadas,
sobre vanos temores fabricadas.
Auióme el desseo
la priuacion de lo que no tenía
—que crece, a lo que creo, 25
la hambre que imagina carestia—;
mas no era de manera
que yo no respondiesse a ser quien era.
Hasta que mi desdicha
hizo que este Manfredo huesped fuesse 30
de mi padre, que a dicha
tuuo que la ocasion se le ofreciesse

de mostrar su grandeza
siruiendo a vn duque de tan grande al-
[teza.

5 En fin, yo, de curiosa,
vn agujero hize en vna puerta,
que a la vista medrosa,
y aun al alma, mostro ventana abierta
para ver a Manfredo.

10 Vile, y quedè qual declarar no puedo.,

Ni aun yo puedo contarte
mas por agora, porque gente viene.

MAN. Vamos por esta parte,
que està mas fresca, y menos gente
[tiene.

15 Anda, que estoy suspenso,
y vame dando el cuento gusto inmenso.

Entranse Manfredo y Iulia.

*Sale Porcia como labradora, con vn canastico
de flores y fruta.*

20 POR. Amor, bien serà que abaxes
mi vida a tu proceder,
pues no me quieres comer,
aun hecha (*) tantos potages.
Primeramente pastor
25 me hiziste, y luego estudiante,
y, andando vn poco adelante,
me boluiste en labrador,
para labrar mis desdichas
con yerros de tus marañas:
30 que estas son de tus hazañas

las mas venturosas dichas.
Flores lleuo, donde el fruto
que cogere ha de ser tal,
que al coraçon de mortal
le sirua [y] de triste luto. 5
Papel que vas (*) encerrado
entre estas flores, aduierte
que eres sierpe que a mi muerte
ha el amor determinado.
No pienses, yendo conmigo, 10
ver tu intencion declarada:
que no he de poner la espada
en manos de mi enemigo.
Tu de mi alma lo eres,
y estos del cuerpo lo son. 15

Entra Tacito y Andronio.

¡Del diablo es esta vision!
¡Vade retro! ¿Que me quieres?
TAC. ¡O, que buen rato se ofrece
con la pulida villana! 20
POR. ¡Por Dios, que vengo de gana!
AND. Bonissima me parece.
¿Que es lo que cogio del suelo?
TAC. Algo que se le cayo.
O tu llega, o llego yo. 25
POR. Algun mal caso rezelo:
que estos son grandes vellacos,
y me tienen de enuestir.
¡O, quien pudiera huyr
el encuentro destos cacos! 30
TAC. Mi señora labradora,

vengays con los años buenos,
de paz y abundancia llenos.

AND. Vengais muy mucho en buen hora.

TAC. ¿Que trae aqui, por mi vida?

5 ¡O, pese a quien me pario!

AND. ¿Díote?

TAC. Si (*). ¡Y cómo que me dió!

La mano tengo aturdida.

10 ¡Con otro me has de pagar
el garrote que me has dado!

POR. ¡Que me roban en poblado!

¿No ay quien me venga a ayudar?

¡Que me roban, ay de mí!

¡Ladrones, dexad la cesta!

15 *Sale el carcelero.*

¿Que soledad es aquesta?

¿Nayde passa por aqui?

CAR. ¿Que es esto, desuergonçados?

TAC. Ojo. El señor, ¿con que viene?

20 Bien parece que no tiene
los amplificos cuydados

ni la cuenta del negocio

de los dolientes distintos,

quando destos laberintos

25 es la propia causa el ocio.

CAR. ¿Que es lo que dezis, malditos?

AND. Que se vaya dilatando

en paz, con el como y quando;

tenga los ojos marchitos,

30 porque nos cumple acabar

con aquesta labradora.

- CAR. Y vos, ¿que dezis, señora?
POR. Que me querian robar
aquesta fruta que lleuo
a la señora duquesa.
CAR. ¿A la presa? 5
POR. Si, a la presa.
TAC. Nego.
AND. Prouo.

Meten la mano en el canastillo, y comen de la fruta.

- TAC. Y yo las prueuo. 10
CAR. ¡Hideputa, sinvergüençal!
¡Andad, vellacos, de aquí!
TAC. Nunca el comer puso en mi
genero de desuergüençã.
AND. Agradezca la villana 15
que ha tenido buen padrino;
mas si hazeys otro camino,
yo rehare mi sotana.
TAC. ¡Mal aya la suerte auara!
AND. Vamos, amigo, a lición. 20

Entranse Tacito y Andronio.

- CAR. Tan grandes vellacos son,
como los ay en Ferrara.
Vamos, labradora, adonde
podays ver a la duquesa, 25
que en mi poder està presa.
POR. Guie, que no se por dónde.

Entranse.

Salen Manfredo y Iulia.

MAN. Prosigue, que no ay gente
que aqui nos pueda oyr.

IUL. La desdichada
5 prosiguió en voz doliente
su historia, en desuorios comenzada,
y dixo: "Vi a Manfredo,
vile, y quedè qual declarar no puedo:
que en vn instante pudo
10 y quiso amor, con mano poderosa,
de piedad desnudo,
la imagen de Manfredo generosa
grauar assi en mi alma,
que della luego le entreguè la palma.
15 Bolumine a mi aposento,
lleuando en la memoria y en el seno,
con gusto y descontento,
la mirada belleza y el veneno
de amor que me abrasaua,
20 y la virtud honrosa refriaui.
Hize discursos varios,
fundè esperanças en el ayre vano,
atropellè contrarios,
dile al amor renombre de tirano
25 y de señor piadoso,
y al cabo el entregarme fue forçoso.
Dexè mi padre, ¡ay cielos!,
dexè mi libertad, dexé mi honra,
y, en su lugar, rezelos
30 y sugesion tomè, muerte y deshonra,
y a buscar he venido

este huesped apenas conocido.

Oy en tu compañía

le he visto, y, aunque en trage disfra-
[çado,

como en el alma mia

traygo su rostro al viuo dibuxado,

al punto conocile;

vile, alegréme, y hasta aqui seguile.

Quiero, pues, jo mancebo!

(y esto cubriendo perlas sus mexillas, 10

hincandose de nueuo

ante mi, vision bella, de rodillas),

quiero, dixo, que digas

al tuyo, que es mi dueño, mis fatigas.

Que yo no tengo lengua 15

para dezir mi mal ni la dolencia

mi honestidad y mengua (*),

para poder ponerme en su presencia.

Tu a solas le relata

la muerte con que amor mi vida mata: 20

que no estara tan duro

qual peñasco al tocar de leues ondas,

ni qual està al conjuro

delsabio encantador, en cueuas hondas,

la sierpe, en esto cauta, 25

ni qual ayrado viento al Euste(*) nauta.

No le auran leche dado

leonas fieras de la Libia ardiente,

ni aurà sido engendrado

de algun ciclope baruario inclemente, 30

para que no se ablande

oyendo mi dolor y amor tan grande.

- Rica soy y no fea,
tan buena como el en el linage,
si ya no es que me afea
y me deshonra este trocado trage;
5 mas, quando amor las causa,
en todas estas cosas pone pausa.
Rosamira infamada,
justamente impedido el casamiento,
yo del enamorada,
10 qual la tierra del humido elemento:
si esto no es desuario,
¿quien lo podra estoruar que no sea
[mio?„
- Esto dixo, y al punto
15 dexò caer los braços desmayados,
quedò el rostro difunto,
los labios, que antes eran colorados,
cardenos se tornaron,
y sus dos bellos soles se eclipsaron.
20 Leuantósele el pecho,
su rostro de vn sudor frio cubriose,
pusela sobre el lecho,
de alli a vn pequeño rato estremeciose,
boluio en si suspirando,
25 siempre lagrimas tiernas derramando.
Consolela, y roguela
que en aquel aposento se estuuiesse,
sin temor de cautela,
hasta que yo su historia te dixesse.
30 Encerrada la dexo;
¡mira si es raro de mi cuento el dexo!
MAN. Y tan raro, que no puedo

persuadirme a que es verdad;
aunque amor y liuiandad
no se apartan por vn dedo.
¿Y que, queda en tu aposento?

IUL. Como digo, sin mentir. 5

MAN. No me pudiera venir
nueua de mayor contento.

IUL. ¿Luego piensasla gozar?

MAN. Mal me conoces, Camilo:
que tan mal mirado estilo
no se puede en mi hallar. 10

IUL. ¿Pues que piensas hazer della?

MAN. Embialla al padre suyo:
que con esto restituyo
mi inocencia y su querella. 15

IUL. ¡Mal pagas lo que te quiere!

MAN. La honra se satisfaga:
que vn torpe amor esta paga
y aun otra peor requiere.

IUL. ¿Amar tan alto sugeto
es error? 20

MAN. Y conocido;
porque amor tan atreuido,
aunque es amor, no es perfeto.
Es el amor, quando es bueno, 25
desseo de lo mejor;

si esto falta, no es amor,
sino apetito sin freno.

Con todo, vamos a vella;
pero no es bien miralla, 30
que en tales visitas se halla
ocasion para perdella:

- que yo no soy Scipion
ni Alexandro en continencia,
para hazer la experiencia
de mi blanda condicion;
5 y yo soy de parecer,
y la esperiencia lo enseña,
que ablandarán vna peña
lagrimas de vna muger.
- IUL. Si no te ablanda su amor,
10 no lo hara su hermosura.
- MAN. Con todo, serà cordura
huyr del daño mayor.
Si la recibo, me hago
en su huyda culpado;
15 si la bueluo, aure mostrado
que a ser quien soy satisfago,
escusaré el desafio,
cobraré el perdido honor.
- IUL. ¡O! ¡Mal aya tanto amor,
20 mal pagado y mal nacido! (*).
¡Desdichada de la triste
que te quiso sin porque!
- [MAN.] En esos trances se ve
quien su gusto no resiste.
25 Pero vamonos a casa:
que, con todo, pienso vella.
- IUL. Quiza vendras a querella.
- MAN. No es mi fuego dessa brasa.
- Entrase Manfredo.*
- 30 IUL. ¡Ay cruel, cómo te vas,
triunfando de mis despojos!

¿Que consejo en mis enojos
 es, ¡o amor!, el que me das?
 En gran confusion me veo.
 ¿Quien me podra aconsejar?
 En fin aure de acabar
 a las manos del desseo. 5

[Entrase Iulia.] Sale Rosamira con vn manto hasta los ojos.

Ros. Quien me viere desta suerte,
 juzgará, sin duda alguna, 10
 que me tiene la fortuna
 en los braços de la muerte.
 Pues no es assi; porque amor,
 quando se quiere estremar (*),
 con el velo del pesar 15
 suele encubrir su fauor.
 Honra, eclipse padeceys,
 porque entre vos y mi gusto
 la industria ha puesto vn disgusto,
 por el qual escura os veis; 20
 mas passará esta fortuna,
 que assi vuestra luz atierra,
 como sombra de la tierra,
 puesta entre el sol y la luna.

Entran el carcelero y Porcia. 25

CAR. Veysla ai; habladla, y luego
 os salid con breuedad.

[POR.] ¡Ay obscura claridad!
 ¡Mal aya el vendado ciego!
 ¡Mirad qual la tiene puesta! 30

- ROS. Pues, amiga, ¿que buscays?
POR. Señora, que recibays
lo que traygo en esta cesta,
que son vnas bellas flores
5 con alguna fruta nueua.
ROS. ¡Vos sola aueys hecho prueua
de consolar mis dolores!
Sentaos aqui par de mi,
y essas flores me mostrad,
10 y esse reboço os quitad.
POR. Señora, veyslas aqui;
pero sentarme, esso no.
El emboço ya le quito.
ROS. Sentaos conmigo vn poquito;
15 basta que lo diga yo.
POR. Estaua determinada,
señora, de no lo hazer;
mas dizen que es mejor ser
necia, que no porfiada,
20 y assi, me assiento y suplico,
si mi ruego puede tanto,
que os alceys del rostro el manto
otro poco, otro tantico.
ROS. Vesme descubierta, amiga:
25 que a mas fuerça tu cordura.
POR. ¡Iesus! ¿Que tanta hermosura
ha puesto en tanta fatiga?
ROS. Amiga, dexate desso,
y dime: ¿que te mouio
30 a venirme a ver?
POR. Se yo
que fue de amor el excesso,

- y el ver que ya el señalado
plazo llega a mas correr,
adonde el mundo ha de ver
tu inocencia o tu pecado;
y querria ver si puedo 5
serte en algo de prouecho
antes de llegar al hecho
que al mas fuerte pone miedo:
que es Dagoberto valiente.
- Ros. Assi le conuiene ser 10
quien tiene de defender
que es culpada la inocente.
Sale del curso ordinario
el caso de mi porfia,
porque està la salud mia 15
en la lengua del contrario.
Quien me deshonra ha de ser
el mismo que me ha de honrar,
y esto me haze callar
y culpada parecer. 20
Mas dime: ¿acaso has oydo
que se hizo el de Rosena?
- POR. Por todo el lugar se suena
que boluio al suyo corrido.
Otros la culpa le dan 25
de que la hija sacò,
quando alegre le hospedò
el gran duque de Dorlan,
y con ella otra su prima;
pero yo se que es mentira. 30
- Ros. ¡Ya no es sola Rosamira
a quien fortuna lastimal

- POR. Y esta su prima es hermana
de Dagoberto el traydor.
- ROS. ¡Sabes muy poco de amor,
discreta y bella aldeana!
- 5 POR. El hijo del de Dorlan
se suena que te defiende.
- ROS. ¿Quien lo dize?
- POR. Quien lo entiende.
- ROS. ¡En vano toma esse afan!
10 Mas su intencion le agradezco,
porque, al fin, es de quien es.
- POR. Que el no pida el interes,
aunque vença, yo me ofrezco;
porque por su gentileza
15 lo haze, y no por su amor.
- ROS. Assi mostrará mejor
su valentia y nobleza.
Pero, puesto que el venciesse,
con el no me casaré.
- 20 POR. ¿Pues por que?
- ROS. Yo se el porque.
- POR. ¿Y si el el premio pidiesse?
- ROS. No llegará a aquesse extremo,
si me vale mi justicia;
25 mas, como reyna malicia,
de cien mil azares temo.
Ven conmigo a otro aposento,
labradora de mi vida,
que en parte mas escondida
30 te quiero hablar vn momento:
que me ha dado el coraçon
que el cielo aqui te ha traydo

para que en gozo cumplido
bueluas mi amarga prision.
Ven, que ya en tu voluntad
está mi vida o mi muerte,
mi buena o mi mala suerte,
mi prision o libertad.

5

POR. Vamos, señora, do quieres,
y de mi dare a entender
que te puedes prometer
aun mas de lo que quisieres:
que desde aqui te consagro
la voluntad y la vida.

10

ROS. Sin duda que tu venida
ha sido aqui por milagro.

IORNADA TERCERA

Salen Manfredo y Iulia.

- MAN. ¿Que, se fue?
IUL. Como lo cuento.
- 5 MAN. ¿Pues por que no la tuuiste?
IUL. Porque muy mal se resiste
vn determinado intento.
Apenas abri la puerta,
quando dixo (*): "Amigo mio,
10 yo se que mi desuario
en ninguna cosa acierta.
No digas al duque nada,
pues se que no ha de importar,
y es mejor el acabar
15 con mi muerte esta jornada.
¡Quedate a Dios!., Y saliose,
sin podella resistir;
y, aunque la quise seguir,
al punto desapareciose.
- 20 MAN. Mucho descuido has tenido.
¿Por do se fue?
IUL. No se, a fe.
MAN. ¿Que es possible que se fue?
IUL. Del modo que he referido.
25 Mas, si no la puedes ver,
mejor es que no esté en casa.
- MAN. ¿No sabes ya lo que passa?
IUL. Mas de lo que he menester.

- [*Aparte.*] ¡Ay de mi, cómo me veo,
puesta en dudosa balança,
esperando la esperança
quando rebiue el desseo!
MAN. ¿Que es lo que dizes? 5
IUL. No nada;
sólo digo que va tal,
que será el fin de su mal
acabar desesperada.
- MAN. En esso echarás de ver, 10
Camilo, bien claramente,
que apenas ay accidente
que sea bueno en la muger.
Quieren do han de aborrecer,
vanse de adonde han de estar, 15
temen donde han de esperar,
esperan do han de temer.
- IUL. Pues, si la bueluo a encontrar,
¿quieres, señor, que la diga
que te duele su fatiga? 20
- MAN. A nadie supe engañar;
mas dile lo que quisieres,
como hagas que la vea.
- IUL. De modo hare que assi sea,
si hazes como quien eres. 25
- MAN. ¿Que es lo que tengo de hazer?
- IUL. Ni reñilla, ni afrentalla,
ni al padre suyo embialla.
- MAN. No se cómo podra ser.
Sin duda, te dexò el pecho 30
blando Iulia con su llanto.
- IUL. Tanto, que, a entender tu el quanto,

- ya la huuieras satisfecho.
¿Lagrimas eran aquellas
para no ablandar vn canto?
Y ¿ay cielo que se alce tanto,
5 do no alcancen sus querellas?
¡A, señor Manfredo!
- MAN. A fe,
Camilo, que estás rendido.
- IUL. Tengo el coraçon herido
10 de lo que en Iulia notè.
El agradable reposo,
las razones tan sentidas,
aquellas perlas vertidas
por aquel rostro hermoso;
15 los desmayos, los temores,
la verguença y sobresaltos,
el darle el coraçon saltos,
en fin, el morir de amores,
con otras cosas que, a vellas
20 tu, señor, como las vi,
assi como han hecho a mi,
te ablandaran sus querellas.
- MAN. Vamos; que, pues ya se fue,
no ay della tratarme mas;
25 mas, si buelue, le diras...
- IUL. ¿Que?
- MAN. ¡Por Dios, que no se quel
¿Dizen que dexan hablar
ya a la presa Rosamira?
- 30 IUL. Essa cuerda es la que tira
de tu gusto y mi pesar.
- MAN. Y he de procurar, si puedo,

hablalla, porque me importa.

IUL. *[Aparte.]* ¡En fin, mi ventura es corta;
no ay que esperar en Manfredo!
Mas, antes que el fin funesto
llegue que temo y desseo,
yo echaré de mi desseo
en la plaça todo el resto.

5

Entranse Iulia y Manfredo.

Sale Rosamira con el vestido y rebozo de Porcia, y Porcia sale con el de Rosamira, con el manto hasta cubrirse todo el rostro.

10

Ros. Abraçame, y a Dios queda,
y de mi palabra fia.

POR. Aduertid, señora mia,
que es variable la rueda
de la fortuna, y que es bien
que a la prision no boluays;
porque, aunque sin culpa estays,
hasta agora no veo quien
os defienda.

15

20

Ros. Yo hare en esso
lo que a entrambas mas importe.

POR. Dad en vuestras cosas corté,
sin temor de mi sucesso:
que a mi no me han de matar
por hazer tan buena obra,
y yo se que mi alma cobra
en ella vn bien singular,
y en que vos no parezcays
està este bien escondido.

25

30

Ydos, que siento ruydo.

ROS. Yo boluere. *[Vase.]*

POR. No boluays.

5 *Entra (*) el carcelero en la mano un manto, la mitad de arriba abaxo de tafetan negro, y la otra mitad de tafetan verde.*

CAR. ¡Vays norabuena, labradora hermosa!
Si de boluer gustaredes, prometo
de daros puerta franca a todas horas,
10 y aun a todos aquellos que quisieren
comunicar con mi señora.

POR. Bueno.

CAR. No sino no le den al delinquente
procurador, y nieguenle abogado,
15 cierrénle los caminos y los medios
de su defensa, tapenle la boca:
quedarse ha a buenas noches de la vida.
¡O señora!, ¿aquí estauas? Yo te hazía
en el otro aposento, donde sueles
20 en ciega obscuridad passar los días.
Orden es de tu padre que te pongas
mañana, quando salgas a la plaça,
al triste, temeroso, amargo trance,
este manto que ves de dos colores.
25 Ha ordenado tambien que te acompa-
[ñen
la mitad de su guarda con insignias
de dolor y tristeza, y que assimismo
vaya la otra mitad de gala y fiesta.
30 Al lado yzquierdo has de lleuar, señora,
al verdugo, blandiendo el terso azero,

instrumento mortal que te amenaza
 a muerte irreparable, si, por dicha,
 venciére Dagoberto en tu deshonra.
 De verde lauro vna corona hermosa
 al diestro lado ha de llevar vn niño, 5
 para que del suceso que resulte,
 alegre o triste, o ya el cuchillo corra
 por tu bella garganta, o ya sus sienes
 del vitorioso lauro veas ceñidas.
 Esto vengo a dezirte, y no otra cosa. 10
 ¿No me respondes? Pues a fe que sabes
 la voluntad que tengo de seruirte,
 y que, como el soltarte no me pidas,
 porque en fin soy leal al señor mio,
 que no aurà cosa que por ti no haga, 15
 y assi, vna pura voluntad te ofrezco.
 ¿Que me respondes?

POR. Que te lo agradezco.

Entrase Porcia.

CAR. ¡Estraño silencio es este! 20
 ¡Mucho me da que pensar!
 ¡Mas tengola de ayudar,
 aunque la vida me cueste!

Entran Anastasio y Cornelio.

COR. De vn moço no conocido 25
 fiarte assi, ¿quien tal vio?

ANAS. ¿Pues que ha de hazer?

COR. ¿Que se yo?

ANAS. ¿Hase de yr assi vestido?

COR. Con todo, digo que fue 30

error conocido y claro.

ANAS. A lo hecho no ay reparo.
Mas ¿no es este?

COR. ¿Yo que se?

5 *Sale Rosamira con el emboço.*

ANAS. El es. Vengas en buen hora,
Rutilio, mi buen amigo.

COR. Tal estás, que afirmo y digo
que eres pura labradora.

10 ANAS. No porque estemos los dos,
vayas el caso encubriendo.

ROS. Hermanos, yo no os entiendo;
dexadme, y andad con Dios,
que no soy la que pensays.

15 ANAS. No es de Rutilio la habla.
¡Mal mi negocio se entabla!
¿Pues quien soys? ¿Adónde vays?
O ¿quien os dio este vestido?
Porque le conozco yo.

20 ROS. Mi dinero me le dio.

ANAS. Y el vendedor, ¿quien ha sido?
Porque hasta que lo digays,
no aueys de passar de aqui.

ROS. ¡Desuenturada de mí!

25 ¡Mal término es el que vsays!
No me quiteys el emboço,
porque a fe que os cueste caro.

ANAS. En amenazas reparo;
venga el vestido, o el moço.
30 ¿Que dixe? Muy mal hablé.
Este vestido os demando.

Sale Dagoberto y un criado suyo.

- DAG. Alça los ojos, mirando
si la ves.
- ROS. Ya me escapé;
porque aqueste es Dagoberto, 5
a quien yo vengo a buscar.
- ANAS. ¿Pues que, pensaste escapar?
- ROS. Tenga; si no, juro, cierto...
- DAG. ¿Que pendencia es esta, amigos?
- ROS. Principe, hablarte quisiera 10
a solas, si ser pudiera,
o no con tantos testigos.
Y, para facilitallo,
mira quien soy.

Descubrese Rosamira a solo Dagoberto. 15

- DAG. ¿Que es aquesto?
Amigos, vayanse presto.
- ANAS. En gran confusion me hallo:
que este no es Rutil[i]o, no, 20
puesto que trae su vestido.
- COR. Algun mal le ha sucedido.
- ANAS. ¿Mal ha de ser?
- COR. No se yo.
- ANAS. Yo he de hablar a Rosamira,
y della lo he de saber. 25
- COR. A mucho te quies poner.
- DAG. Señora, el verte me admira.
¿Cómo vienes deste modo?
¿Quien te puso en este trage?
- [ROS.] El tiempo, que es corto, ataje 30

Esperad aqui vn poquito;
entraré a llamalla yo.

MAN.

Camilo, vete.

CAR.

No, no;

estése aqui el pagezito:

5

que mejor es que aya gente,
por carecer de sospechas.

Entrase el carcelero.

IUL.

¡Ay, triste, con cuántas flechas
me hiere amor inclementel

10

MAN.

¿Que dizes, Camilo?

IUL.

Digo

que es Iulia muy desdichada.

MAN.

No anduuo en yrse acertada.

IUL.

Fue huyendo de su enemigo.

15

MAN.

Esta es la duquesa, calla.

IUL.

¡Que cubierto el rostro tiene!

CAR.

Digo, señora, que viene
a hazer por vos batalla;

Sale Porcia y el carcelero.

20

y es de gentil contenenencia
y de persona despierta.

Yo me quiero yr a la puerta,
por si viene su excelencia.

Vase el carcelero.

25

MAN.

Aunque de quien sois se infiere
y nace seguridad
que no os toca la maldad
que os ahija el que no os quiere,

serà bien que vuestra lengua
descubra lo que ay en esto,
porque su silencio ha puesto
a vuestro credito en mengua.
5 Quien lleua en el desafio
a la razon de su parte,
de hombre tierno, se haze vn Marte;
de flaco y torpe, con brio.
Si estais sin culpa, no os pene (*)
10 que Dagoberto sea tal,
que el mundo no le de ygual
en quantos valientes tiene;
porque sabed, Rosamira,
que los filos de verdad
15 cortan con facilidad
las armas de la mentira.
Y si acaso estais culpada,
y de amor la culpa fue,
assimismo prouaré
20 con el contrario mi espada:
que en fe de que el no hizo bien
en descubrir lo secreto,
de mi vitoria os prometo
que os den mas de vn parabien.
25 Y soy persona que puedo
prometer esto y aun mas.
¿Para que en silencio estás?
Habla; desecha ya el miedo.
POR. Esta noche, y no durmiendo,
30 porque entre el sueño y mis cuytas
nunca el reposo hizo treguas,
ni de veras ni de burlas,

digo que, estando despierta,
desuelada en mis angustias,
se me ofrecio ante mis ojos
de ti mesmo vna figura.
Las razones que aqui has dicho 5
dixo aquel tu, y otras muchas,
que todas se encaminauan
a dessear mi ventura.
Dixo que le assegurasse
de mi inocencia o mi culpa; 10
aunque, de qualquier manera,
se ofrecia a darme ayuda.
Yo, sepultada en silencio,
y con el miedo confusa,
hize lengua de los ojos, 15
por tener la lengua muda;
con ellos le di a entender
ser traydor el que me acusa,
y que mi silencio nace
de considerada astucia. 20
Ya la vision se boluia,
quando vi, sin poner duda,
entre el si y el no vna sombra,
¿que digo sombra?, a la luna
vi y al sol en dos mexillas 25
de vna donzella importuna
que, arrodillada a tu imagen,
tales razones pronuncia:
“Yo soy, dixo, señor mio,
la desventurada Iulia, 30
que, qual Clicia, voy siguiendo
essa luz del sol y tuya.

Soy quien te ha entregado el alma
con la fe mas tierna y pura
que vio amor en quantos pechos
ha rendido a su ley justa.
5 Tu ofreces fauor a quien
ni te quiere ni te escucha,
y niegas de dar oydos
a quien te sigue aunque huyas.
Promete, acorre, defiende,
10 ofrece, trabaja y suda:
que amor tiene decretado
que al fin fin yo he de ser tuya.,,
A estas sentidas razones
acompañaua vna lluuia
15 de viuas liquidas perlas,
correos de su tristura.
Tu imagen se le humillò,
y aun le dixo: "Estad segura,
señora, que he de ser vuestro,
20 a pesar de la fortuna.,,
Si esto es assi, ¿que me ofreces?
¿Para que siempre procuras
otro bien, si te da el cielo
el mayor, dandote a Iulia?
25 Mas ¿con quien hablo, cuytada?
La misma vision, sin duda,
es aquesta que vi anoche,
o en muy poquito se muda.
Del varon esta es la imagen;
30 la de aqueste, la de Iulia.
¡O visiones amorosas,
dexadme en mi desventura,

ydos a buscar verdades,
y no os cureis de mis burlas;
hazed cierto lo que amor
os da a entender por figuras!
¿No os vais? Por Dios que de gritos: 5
que mis ojos no acostumbran
a ver visiones, aunque estas
mas alegran que atribulan.

¿No os vais? A fe que de voces.
¿No ay ninguno que me acuda? 10

MAN. Ya nos vamos; calla vn poco.

¡Ella està loca sin duda!

IUL. Antes parece profeta.

¿Quien te a dicho lo de Iulia?

MAN. Calla, que su guarda buelue. 15

¡El alma lleuo confusa!

Vanse Manfredo y Iulia, y entra el carcelero.

CAR. Otro Cipion està abaxo,
que, si aqueste no os contenta,
por sacaros desta afrenta, 20
se pondra en qualquier trabajo.

Vestido trae de villano;
pero a fe que es cauallero:
que el language no es grossero,
y el brio es de cortesano. 25

Dize que os quiere hablar,
y yo estoy puesto en que os hable.
Hablad mas, mostraos afable,
que os mata tanto callar.

Buelue a salir el carcelero.

30

POR. Si fuesse Anastasio... ¡Ay, cielos!
¿Que he de hazer si acaso es el? (*).
¿He de estar muda con el,
o he de dezir mis duelos?
5 ¡En gran confusion me veo!
Ingenio, cielos, ayuda:
que no es possible estar muda
con tan parlero desseo.

Entra Anastasio y Cornelio, su criado, y el carcelero.

10 CAR. Despachad con breuedad,
no os suceda algun desman:
que estos negocios estan
de muy mala calidad.
Que el silencio desta dama
15 tiene a Nouara suspensa,
y no imagino en que piensa
la que no piensa en su fama.
Yo estare con ojo alerta
por algun pequeño espacio,
20 mirando si de palacio
alguno llega a esta puerta.

Entrase el carcelero.

POR. ¿Sois vos Anastasio?

ANAS. Si.

25 POR. ¿El que embió este papel?

ANAS. Señora, yo soy aquel
que ha mucho que el alma os di;
soy quien por vuestra desgracia
a mas desuenturas vino
30 que las que vio en su camino

- el gran musico de Tracia;
soy aquel que alegre piensa,
fiado en vuestro valor,
poner la vida y honor
y el alma en vuestra defensa. 5
- POR. ¿No leystes la respuesta
que os lleuò la labradora?
- ANAS. No la he visto mas, señora,
y harto el buscarla me cuesta.
- POR. Quiça, como forastera, 10
deuio de errar la posada.
¡Pues a fe que es auisada,
y que os fue buena tercera!
En efeto, correspondia (*)
con justos comedimientos, 15
que vuestros ofrecimientos
con el alma agradecia,
y que de mi honestidad,
que aora la infamia lleua,
hiziessedes vos la prueua 20
que os mostrasse la verdad.
Iurauaos que Dagoberto
jamás en dicho o en hecho
pudo ver cosa en mi pecho
que aprueue su desconcierto. 25
En vuestros braços valientes
me resignaua, y ponía
en ellos la suerte mia,
segura de inconuenientes.
Ofrecia, finalmente, 30
de tomaros por esposo:
señal de que es mentiroso

- Dagoberto, y yo inocente.
- 5 ANAS. ¡O dulce fin de mis males
y principio de mis bienes,
cielo que en la tierra tienes
glorias que son sin yguales!
Vesme rendido a tus pies;
dispon a tu voluntad
con toda seguridad
de quanto valgo.
- 10 POR. ¿No ves
que soy tuya, y que a ti toca
disponer de mi a tu gusto?
- ANAS. ¡Alma, aora si que es justo
que os buelua este gusto local!
- 15 CAR. Dexate dessas sandezes;
haz, señor, lo que has de hazer:
que no es tiempo de expender
el tiempo assi todas vezes.
Recibela por esposa;
20 acaba, y vamos de aqui.
- ANAS. Señora, ¿quereislo ansi?
- POR. Si, y me tengo por dichosa.
- ANAS. Pues dadme essa hermosa mano,
y tomad mi fe y la mia.
- 25 *Danse las manos.*
- POR. Veisla ai: que vna porfia,
qualquier risco buelue en llano.
- ANAS. Ya, pues, que hasta vuestro cielo
leuantaste mi cayda,
30 sed, mi señora, seruida
de alçar del el negro velo,

- para que las luzes bellas
vea cuyos rayos fueron
los que han hecho y deshizieron
las nuues de mis querellas,
y para que, con su llama 5
alentado el coraçon,
de la esperada quistion
se prometa triunfo y fama.
- POR. No veran ojos mortales,
destos que vos amais tanto, 10
leuantado el negro manto,
ni mas alegres señales,
hasta que mi fama obscura,
a pesar de Dagoberto,
buelua por vos a buen puerto 15
limpia, alegre, clara y pura.
Y perdonadme, señor,
negaros la primer cosa
que pedis a vuestra esposa.
Echad la culpa a mi amor. 20
- ANAS. Dadme vn abraço siquiera.
- POR. Esso, de muy buena gana.
- COR. Vamos, y espere mañana
vuestro inuierno primavera.
- Vanse Anastasio y Cornelio.* 25
- POR. Hasta aora, en popa el viento
lleua mi varca amorosa.
¡O fortuna poderosa,
conduzela a saluamentol
- Entrase Porcia.* 30

Sale Iulia con vna rica rodela y vna espada, todo en la mano; sale tambien Manfredo.

- IUL. En fin, ¿las armas son estas
que señalò Dagoberto?
- 5 MAN. Si, amigo.
- IUL. El està en lo cierto:
que son liuianas y prestas,
y el tiene fama de diestro
y de ligero ademas.
- 10 *Toma Manfredo la espada y la rodela.*
- MAN. Muestra, Camilo, y verás
cómo soy dellas maestro.
- IUL. ¿Pues con quien te has de prouar?
- MAN. Llama al huesped.
- 15 IUL. Vesle aqui.
- GUES. ¡A, Camilo, pesia mi!
Venid, que os ando a buscar
mas ha de vn hora.
- IUL. Pues bien:
¿que ay de nuevo?
- 20 GUES. Que os espera
vuestra muger alli fuera.
- IUL. ¿Muger a mi?
- GUES. Y aun de bien,
segun su trage.
- 25 IUL. Imagino
que es Iulia.
- MAN. Si Iulia es,
hazla entrar.
- 30 IUL. ¿Que haras despues

de entrada?

MAN. Yo determino
de hablarla y ver que es su (*) intento.

IUL. ¿Y embiarásla do dixiste?

MAN. No, por Dios. 5

IUL. No; que la triste

no puede mas, segun siento.

¡O, a que buen tiempo llegaste!

Guesped, yo os lo seruire.

¿Y el vestido que ordenè? 10

GUES. Está donde lo ordenaste.

*Entrase Iulia a vestirse de muger lo mas breue
que se pueda.*

MAN. Si otra rodela teneis,
yd por ella, y bolued luego. 15

GUES. ¿Quereis prouar en el juego
lo que en las veras hareis?

MAN. Si, amigo.

GUES. Yo bueluo presto
con vna que es de prouecho. 20

Entrase el huesped.

MAN. El coraçon en el pecho
me da saltos. ¿Que es aquesto?
Mas, si anuncia que es verdad
lo que Rosamira dixo, 25
por vanas cuentas me rixo.
¿No tengo yo voluntad?
¿Cómo? ¿Sentidos no tengo?
¿No tengo libre aluedrio?

¿Pues que miedo es este mio?
¡Mal con mi esfuerço me auengo!
¿Conque, para que me vença,
Iulia me ha obligado a mi?
5 Pues no es señal verla aqui
de amor, mas de desuerguença.
¿A dicha, solicitéla?
¿Dónde vee ricos despojos?
¿Vieronla jamas mis ojos,
10 o, por ventura, habléla?
No, por cierto. ¿Pues que cargo
me puede Iulia hazer?
¿Que me quiere y es muger?
No me faltará descargo.

15 *Buelue a entrar el guesped con vna rodela.*

GUES. Vesla aqui.
MAN. Toma tu espada,
y vente hazia a mi con ella.
Muy mejor fuera no vella.
20 GUES. ¿Que dizes?
MAN. No digo nada.
GUES. ¿Hela de desembaynar?
MAN. Poco importa; desembaina.
GUES. Mas seguro es con la bayna.
25 MAN. ¡Mucho me das que pensar,
Iulia!
GUES. Mas yo desembayno.
¿Estoy bien puesto? ¿No entiendes,
señor? ¿De que te suspendes?
30 Si no te ensayas, embayno.

- MAN. No vella fuera mejor,
digo otra vez y otras ciento.
Vente a mi.
- GUES. ¡Dios ponga tiento
en sus manos! 5
- MAN. ¡Las de amor
son las que me desatientan!
- GUES. ¿Que es lo que entre dientes hablas?
- MAN. ¡Mal tus negocios entablas,
amor, quando al fin afrentan! 10
Ponte en aquesta postura,
la rodela junto al pecho,
y parte con pie derecho.
¡Estraña desemboltura
ha sido la desta local! 15
- GUES. ¿Que es lo que dizes, señor?
- MAN. ¡A que locura, ¡o amor!,
tu locura me prouoca!
No ay piloto tan famoso
que en tus mares no se ahogue; 20
hieres, amor, como azogue
penetrante y bullicioso.
- GUES. Cordura será dexarte,
mejor sazon aguardando:
que estás del amor tratando, 25
quando has de tratar de Marte.
- MAN. Mas quiça no será ella.
- GUES. El temor le desatienta.
- MAN. Si el aquesta treta tienta,
bien se yo la contra della. 30
¡Valate Dios, la muger,
qual me tienes sin por que!

Entra Tacito.

- TAC. Señor guesped, oygame,
que vna merced me ha de hazer,
y es que me preste su haca
5 para ver el desafio
mañana.
- GUES. A la fe, hijo mio,
ya no puede andar de flaca.
- TAC. No importa: que poco peso,
10 y no he de estar mucho en ella (*).
- GUES. Sobre su espinazo està
subido vn palmo de huesso.
- TAC. Hazerles casi la atras (*)
o adelante, si es que importa.
- 15 GUES. ¿No sabeis que es passicorta,
y que es rijosa, ademas?
- TAC. Yo le tirarè del freno
y me pondre desuiado
de otras bestias.
- 20 GUES. Hale dado
toroçon de comer feno.
- TAC. Tendrela yo sin comer
dos dias, y sanará.
- GUES. Para comer, sana està;
25 pero no para correr.
- TAC. ¿Yo corrella? ¡Ni por lumbrel!
- GUES. Digo que està ciega y manca.
- [TAC.] Esso no importa vna blanca.
¿No sabe ya mi costumbre?
30 Que correre sobre vn palo,
sin pies y manos, si quiero.

- MAN. ¡Que gracioso chocarrero!
 GUES. No es el ginete muy malo,
 que no acaba de entender
 que no la quiero prestar.
- TAC. ¡Acabara yo de hablar! 5
 MAN. Y vos, de importuno ser.
 TAC. Pues presteme seys reales
 para alquilar vn rozin.
- GUES. ¿Yo prestar? ¡Ni aun vn quatrín!
 TAC. ¿Tanto era, pesia mis males? 10
 ¿Pedialo algun chocante,
 o algun moçuelo ordinario,
 sino vn mero bacalarío,
 diestro musico estudiante?
- MAN. Veislos aqui. Andad con Dios, 15
 que vuestro donayre fuerça
 a que os den mas.
- TAC. Y esme fuerça,
 señor, llevar otros dos
 para alquilar vn pretal 20
 de cascaueles.
- MAN. Tomad.
 TAC. Vuestra liberalidad
 es de persona real.
 ¡O si al pretal se añadieran 25
 vn par de espuelas!
- MAN. Compraldas.
 GUES. Pedi vn puño de esmeraldas.
 TAC. ¿Que mucho que las pidieran? 30
 Tan ayna este señor
 las tuuiera aqui a la mano.
- GUES. Ydos en buen hora, hermano.

TAC. Prospere el cielo tu honor,
y a tu haca de salud,
y a mi gracia de corrella.

5 GUES. ¡No echareis la pierna en ella,
por vida de Cafalud!,
Vase Tacito.

que este es mi nombre.

MAN. Camina,
que me importa quedar solo.

10 GUES. Encubierta trae este Apolo
su angelica faz diuina.

Vase el guesped, y entra Iulia muy bien adreçada de muger, cubierta con su manto hasta los ojos, y pónese de rodillas ante Manfredo.

15 IUL. Si no halla en tu valor
disculpa mi atreuimiento,
en las disculpas no siento
que la puede auer mejor;
y si no tiempla el rigor
20 de tu indignacion mi pena,
acabarè esta jornada
culpada y desesperada,
como mi suerte lo ordena.

MAN. Leuanta, señora mia,
25 que esta tu tamaña culpa
el desseo la disculpa
que en tus entrañas se cria:
que de amor la tirania
a peores cosas fuerça,
30 y se yo por experiencia

- que no ay hazer resistencia
a los golpes de su fuerça.
Pues ya amor me ha descubierto
tus passos, tu intento y zelo,
descubreme tu esse cielo 5
que traes con nuues cubierto;
y, si lo ignoras, te aduierto
que son seguras verdades
las que la experiencia apura:
que es parte la hermosura 10
para mudar voluntades.
- IUL. Harelo, como es razon;
mas, jay de mil, que barrunto
que ha de llegar en vn punto
mi muerte y tu admiracion. 15
No te espante esta vision
ni este nunca visto estilo:
que el amor que en mi se esmera,
de Iulia la verdadera
hizo vn fingido Camilo. 20
- MAN. Gran desemboltura es esta,
Camilo, y pensando voy
por que te burlas, si estoy
mas de luto que de fiesta;
y es cosa muy descompuesta 25
burla de tal proceder
en tiempo turbado y triste;
y, el que de muger se viste,
mucho tiene de muger.
- IUL. Iulia soy la desdichada, 30
y, entre mi pena crecida,
mas siento el no ser creida (*),

que siento el ser mal pagada.
Como no repara en nada
aquel que llaman amor,
quiere que sus hechos cante,
5 Iulia buelta en estudiante,
que primero fue pastor.
Soy la que vio Rosamira
en vision ante tus pies;
soy, señor, la que no es
10 en los ojos de tu ira;
soy la que de si se admira,
viendo las muchas mudanças
que amor en sus trages pone,
y que en ninguno dispone
15 el fin de sus esperanças.
MAN. Yo te creo, pues tus ojos
no pudieran fingir tanto,
que mostrara[n] con su llanto
entregarme tus despojos.
20 Pon ya tregua a tus enojos,
Iulia hermosa, y ven conmigo:
que quizá en estos rodeos
descubriran tus desseos
que no es amor tu enemigo.
25 Seruirasme de padrino
en la batalla que espero:
que por gentileza quiero
ponerme en este camino;
y si el cielo y el destino
30 ordenan que yo sea tuyo,
no por salir a este trance
se ha de borrar este lance,

y mas si yo no le huyo.
No te arrodilles; leuanta,
que eres mi igual, y aun mejor.

Entrase Manfredo.

IUL. De oy mas dire que es, amor, 5
tu rigor blandura santa;
ya [a] mi pena se adelanta
mi gozo; ya me contemplo,
libre del mar de mis penas,
colgar, ¡o amor!, las cadenas 10
en los muros de tu [templo] (*).

Entrase Iulia.

Suenan trompetas tristes; sale el duque de Nouara con su acompañamiento y dos juezes; sientase en su trono, que ha de estar cubierto de luto, y dize: 15

DUQ. Traygan a Rosamira de aquel modo que yo tengo ordenado.

VNO. Ya ella viene,
segun lo dize el triste son que suena.

Sale Porcia cubierta con el manto que le dio el carcelero, acompañada de la misma manera que dixo, con la mitad del acompañamiento enlutado y la otra mitad de fiesta, el verdugo al lado izquierdo desembaynado el cuchillo, y al siniestro el niño con la corona de laurel; los atambores delante sonando triste y ronco, la mitad de la caxa de verde y la otra mitad de negro, que será vn extraño espectaculo; sientase Porcia cubierta en vn assiento alto que ha de estar a vn lado del teatro, desuiado del de su

padre; entran assimismo Dagoberto y Rosamira, como peregrinos emboçados, [y Tacito].

DUQ. ¿Cómo no viene Dagoberto? ¿Espera que se le passe el día, pues ya es hora?

5 JUEZ. Sin duda, deue ser este que viene: que el actor es costumbre se presente antes que el reo en la estacada.

DUQ. Es claro.

10 *Entra Anastasio, y Cornelio por padrino, y Anastasio viene cubierto el rostro con un tafetan; viene con sus atambores; seran los mismos que truxeron a Porcia.*

¿No es este Dagoberto?

15 ANAS. Ni aun quisiera serlo por la mitad de todo el mundo.

DUQ. ¿Pues quien soys?

ANAS. Su enemigo, sólo en quanto lo es de la duquesa Rosamira, cuya defensa tomo yo a mi cargo.

20 DUQ. Yo os lo agradezco.

JUEZ. Dagoberto tarda (*).

DUQ. Caxas oygo sonar; el es, sin duda.

Entra Manfredo con un tafetan por el rostro; trae a Iulia por padrino, que assimesmo viene emboçada.

25 JUEZ. Tampoco es este Dagoberto.

DUQ. El talle no nos dize que es el.

JUEZ. Sin duda, pienso que ha de tener de sobra defensores

la duquesa.

DUQ. Sepamos quien es este.

JUEZ. ¿Quien soys, o a que venis, buen ca-
[uallero?

MAN. El saber quien yo sea, importa poco; 5
saber a lo que vengo, si que importa:
a defender a la duquesa vengo.

DAG. ¿Quien seran estos dos?

ROS. No los conozco
ni se quien puedan ser. 10

ANAS. A mi me toca
por derecho y razon essa defensa,
pues fuy el primero que lleguè a este
[punto.

TAC. Razon tiene el primero, o yo se poco 15
desto de desafios y estacadas.

JUEZ. A la duquesa toca el declararse
qual quiere de los dos que la defienda.

DUQ. Esso es razon.

ANAS. Y yo por tal la tengo. 20

MAN. Y yo tambien: que no me queda cosa
por saber de las leyes de la guerra.

DUQ. Preguntenselo, pues, y vea[n] que dize
mi hija. ¡O nombre dulce, quando el
[cielo 25
quiso que sin escrupulo llegasse
a mis oydos!

JUEZ. Yd vos, y sabeldo.

VNO. El duque, mi señor, dize, señora,
que estos caualleros han venido 30
a ser tus defensores, y que escojas
qual quieres de los dos que te defienda.

- POR. En Dios y en el primero deposito
mi agrauio, mi inocencia y esperança.
- DAG. ¿Labradora es esta? Mejor me ayude (*)
el cielo que la crea. Ya se tarda
5 mi criado.
- ROS. Confusa estoy, amigo.
No se en que ha de parar tan grande
[enredo.
- JUEZ. Bien se oyo lo que dixo; a vos os toca,
10 señor, su defensa.
- MAN. Tener paciencia (*)
es lo que mas importa en este caso;
basta que se a mostrado al descubierto
mi voluntad.
- 15 DUQ. El cielo assi os lo pague,
como yo os lo agradezco.
- JUEZ. No ay disculpa
que pueda disculpar ya la tardança
de Dagoberto.
- 20 DUQ. ¡Mas que nunca venga!
TAC. Ciegale, San Anton (*); quemale vn
[braço;
destroncale vn touillo; nunca acierte
a venir a este sitio; salga en palmas
25 nuestra buena duquesa, que es vn
[angel,
vna paloma duenda (*), vna cordera,
que no tiene mas hiel que quatro toros.

Entra vn correo con vna carta.

- 30 CORR. Es de tanta importancia este despacho

que traygo, ¡o buen señor!, que me es
 [forçoso
 dartele aqui: que assi me lo mandaron,
 porque es de Dagoberto, y que te im-
 [porta. 5

DUQ. ¿De Dagoberto? Muestra cómo es esto.
 ¿Cómo toma la pluma por la espada?
 ¿Tiempo es este de cartas?

CORR. No se nada;
 ello dira. 10

JUEZ. Vuestra excelencia vea
 lo que la carta dize.

DUQ. Assi lo hago.

DAG. Parece que se turba el duque.

ROS. ¡Ay, tristel 15
 ¡Quánto mejor nos fuera auernos
 [ydo (*),

y esperar desde lexos el suceso
 deste tan grande enredo y desventura!
 ¡Temblando estoy! 20

TAC. ¿Carticas a tal tiempo?

Apostaré que no llega esta dança
 a hazer con las cindojas el tretoque (*).

DUQ. ¿Ay cosa ygual? Leed aquessa carta
 en alta voz, que es bien que la oygan 25
 [todos.

Despues de auer leydo el duque la carta, se la () da
 al juez, que la lee en alta voz.*

[JUEZ.] “La presta resolucion que tomaste
 de entregar a Manfredo por esposa a 30
 tu hija Rosamira, me forço a vsar de la

industria de acusalla, por euitar por
entonces el peligro de perdella. La me-
5 jor señal que te podre dar de que es
buena, es el auerla yo escogido por
mi legítima muger. Considera, señor,
antes que del todo me culpes, que soy
tan bueno como Manfredo, y que tu
hija escogio lo que quiza tu no le die-
10 ras casandola contra su voluntad. Si
con ella vsare[s] término de piadoso
padre, vsaré yo contigo el de obedien-
te hijo; aunque, de qualquier manera
que me trates, lo aure de ser hasta la
muerte.—*Tu hijo Dagoberto.*„

15 ANAS. ¿Hase visto maldad tan insolente?
A no estar seguro deste hecho,
¿saliera Dagoberto facilmente
con el embuste que forjó en su pecho?
20 DUQ. Si esto permite el cielo y lo consiente,
¿que puedo yo hazer? Ello està hecho;
gozela en paz.

25 ANAS. Aquesso es sin justicia
y contra todo estilo de milicia.
Segun tu vando, mia es Rosamira;
porque tu prometiste de entregalla
por legítima esposa al que la mira
pusiesse en defendella y libertalla.
Lo que el de Vtrino dize es gran men-
30 [tira,
y podra la experiencia auerigualla;
luego en este momento yo he vencido,

pues mi contrario al puesto no ha ve-
[nido,

y la excusa que da no es de importancia,
porque es todo al reves de lo que cuenta.

MAN. Venciste; pero mia es tu ganancia, 5
siaqui al buen proceder se tiene cuenta.
Si de otro es Rosamira, es ignorancia
pensar que ha de ser tuya.

ANAS. ¡No consienta 10
el cielo que mi esposa de otro se al

MAN. Esta verdad hare que aqui se vea.

ANAS. ¿En que la fundas?

MAN. En que soy Manfredo, 15
de Rosamira, por concierto, esposo.
Que la has librado tu, yo lo concedo,
no mas de porque yo fuy perezoso.

Por quatro passos, bien dezirlo puedo,
que lleuaste a los mios, fin dichoso
has alcançado en la dudosa empresa;
mas no por esto es tuya (*) la duquesa: 20

que la razon que assi te da el derecho,
por primer defensor que llegó al puesto,
la turba, segun siento, estar ya hecho
conmigo el casamiento antes de

[aquesto. 25

POR. ¡Saltando el coraçon me está en el
[pecho!

IUL. ¡Valame Dios! ¿En que ha de parar esto?

ROS. ¿Adónde vas?

DAG. Sossiegate. 30

ROS. Rezelo...

DUQ. ¿Ha visto caso semejante el suelo?

- ANAS. Quedaos, amor, vn poco aqui arrimado;
venid en su lugar, honra, conmigo.
Oye, Manfredo, guesped mal mirado,
ladron de paz y engañador amigo:
5 ¿do estan las ricas prendas que has
[robado?
¿Por que tan sin por que, como ene-
[migo,
vsando en la amistad tan mal decoro,
10 a mi padre robaste su tesoro?
MAN. ¿Quien eres?
ANAS. Anastasio, el heredero
de Dorlan, y de Iulia vnico hermano,
de Porcia primo, por las quales quiero
15 prouar que eres ladron torpe y villano.
MAN. Si, como eres valiente cauallero,
fueras mas atentado, claro y llano,
vieras que essas razones afrentosas
se fundan en quimeras fabulosas.
20 Yo no robè a tu hermana ni a tu
[prima;
mas de alguna sabras, como tu hagas
que a la quistion primera se de cima,
con que tu gusto al mio satisfagas.
25 DAG. La honra de mi hermana me lastima.
ROS. ¿Dónde vas, Dagoberto? No deshagas
el buen principio que la suerte(*) mues-
[tra
de dar buen fin a la desdicha nuestra.
30 DAG. Sabe que soy Dagoberto,
Manfredo, y sabe que soy
aquel que agraiado estoy

de tu infame desconcierto.
¡Dame a mi hermana, traydor,
de fe falsa y aleuosa!

MAN. Restituye tu a mi esposa
antes el robado honor. 5

No te desmiento, porque
de aqui a bien poco verás
en el engaño en que estás
y la bondad de mi fe.

ANAS. Primo—mas quedese aparte 10
el parentesco hasta ver (*)
si del justo proceder
os dio el cielo alguna parte—,
¿vos dezis que es vuestra esposa
Rosamira? 15

DAG. Y es verdad.

ANAS. ¿Teneys otra claridad
deste hecho no dudosa,
como es el dezirlo vos?

DAG. ¿Bastará que yo lo diga? 20

ANAS. ¿Quien duda?

DAG. Pues no se diga
mas contienda entre los dos
ni entre los tres, que yo hare
que ella lo declare al punto. 25

DUQ. El bien me ha venido junto
quando menos lo pense.
Escoja mi hija, y haga
su gusto: que todos tres
son iguales. 30

JUEZ. Assi es.

MAN. Bien cierta tengo la paga,

- pues tan de su voluntad
se entregaua por mi esposa.
- ANAS. No (es) está mi suerte dudosa,
si es que es firme la verdad.
- 5 DAG. ¡Que engañados quedarán
los dos en este suceso!
- IUL. Cerrado está ya el proceso;
mirad que sentencia os dan,
corazón. ¡Ay de mi, triste,
10 que el miedo crece, y desmengua
la esperanza! Callad, lengua,
que mal tal, mal se resiste.
- POR. *[Aparte.]* ¿Si es tiempo de descubrir
la verdad de mi mentira?
- 15 MAN. Señor, manda a Rosamira
diga a quien quiere admitir.
- DUQ. Digalo en buen hora.
- POR. Digo
que es Anastasio mi esposo.
- 20 IUL. ¡Alentad, pecho amoroso!
ROS. Lo que tu dizes desdigo:
que Dagoberto es mi bien.
- ANAS. Y vos, señora, mi gloria.
- MAN. Tragedia ha sido mi historia.
- 25 IUL. Aun quedan glorias que os den.
¿Tuya no soy, pena vuestra?

Tome la mano Rosamira a Dagoberto, y Anastasio a Porcia, y a este instante se declaren entrambas.

- TAC. ¿De que Anastasio se admira?
- 30 IUL. Aquella no es Rosamira.
- ANAS. ¿Ay suerte ayrada y siniestra?

¿Quien eres?

POR.

Soy la que quiso
el cielo, en todo piadoso,
sacarla de vn riguroso
infierno a tu parayso;
soy la que, en traje mudado,
trayendo amor en el pecho,
procurando tu prouecho,
he mi gusto procurado;
soy aquella a quien tu diste
de esposa la fe y la mano;
soy quien tiene amor vfano
por ver que no se resiste;
soy de Dagoberto hermana,
y soy tu prima, y soy quien,
quando me falte tu bien,
no soy mas que sombra vana.

5

10

15

ANAS.

¿Dónde està Iulia?

POR.

Señor,

yo se que la verás presto.

20

IUL.

¿Podre esperar, segun esto,
blandura de tu rigor?

Mira con que mansedumbre

Anastasio a Porcia mira;

mira que es de Rosamira

25

ya Dagoberto su lumbre;

mira que yo sola quedo (*)

en los braços de la muerte,

si tu clemencia no aduierte

que soy Iulia y tu Manfredo.

30

MAN.

Leuanta, pues que ya el cielo
tus desseos assegura,

- gracias a tu hermosura
y a mi siempre honrado zelo.
Anastasio, mira agora
con gusto y admiracion
5 que yo nunca fuy ladron,
ni de condicion traydora.
(*) Aquesta es Iulia, tu hermana,
y (a) essa tu prima, qual dize,
con las quales nunca hize
10 traycion ni fuerça villana.
Ellas (*) te diran despues
del modo que aqui vinieron,
hasta que el fin consiguieron,
y es gusto de su interes.
15 Tu industria y el cielo han hecho
que les seamos esposos;
ellos son lances forçosos;
no ay sino hazerles buen pecho.
Quien se pudiera quejar
20 de Rosamira, era yo;
mas si el cielo esto ordenò...
ANAS. Que paciencia y barajar.
DAG. ¡O hermana mia!
POR. ¡O mi hermano!
25 DAG. ¡Buenos passos son aquestos!
POR. Nunca passos descompuestos
ganaron lo que yo gano.
ANAS. Mas es tiempo de aliuiellos
aqueste, que de reñillos.
30 DUQ. Aquestas son marauillas
dignas solas de admirallas.
ANAS. En fin, mi hermana es tu esposa.

MAN.	Assi es.	
ANAS.	Y Porcia es mia, si no lo impide y desuia ser mi prima.	
DUQ.	Facil cosa es auer dispensacion en caso tan importante.	5
TAC.	Oy del campo de Agramante he visto la confusion, y la paz de Otauiano he visto en espacio breue. ¡No ay camino que amor prueue, dificil, que no sea llano!	10
DUQ.	Entremos en la ciudad, donde despacio sabremos destos no vistos estremos toda la puntualidad, y alli se haran regozijos y desposorios honrosos de los seys tan venturosos que ya los tengo por hijos.	15 20
TAC.	Estas son, ¡o amor!, en fin, tus disparates y hazañas; y aqui acaban las marañas tuyas, que no tienen fin.	25

FIN



NOTAS

5-19. En la jornada III se le llama "Saquiel,,.

5-23. La *daga* solía tener de longitud dos pies castellanos; pero las había, según Venegas, "del tamaño de las espadas y con grandes guarniciones,,. (Compárese E. de Leguina, *Glosario de voces de Armería*; Madrid, 1912; pág. 300.) Covarrubias define la daga: "Arma corta, y assi se puede traer secreta, *por lo qual es vedada trayendola sola,,*. La expresión "daga de ganchos,, que no consta en los vocabularios técnicos, debe de referirse a los hierros agudos y retorcidos que tales dagas llevaban en las guarniciones. El Sr. Leguina, Barón de la Vega de Hoz, nos ha comunicado amablemente la siguiente nota de sus adiciones manuscritas al citado *Glosario*: "*Daga de ganchos.*—La de hoja recia, que tenía los gavilanes en forma de S, y de desmesuradas proporciones. Arma propia de rufianes y gentes maleantes. Siglo XVII., Lope de Vega, en *El maestro de danzar* (III, 19), escribe:

"Que traia el ladroncillo
una dagaza de ganchos,
con unos filos más anchos
que una espada del perrillo.,,

6-8. *Sobre llombre*, por *sobre el hombre*. La forma *ell* del artículo es aquí propia de la gente del hampa.

Tres versos más adelante, dice Ganchoso *al lombre*, por *al hombre*. El Maestro Correas, en su *Arte grande de la lengua castellana* (1626; edición del Conde de la Viñaza; Madrid, 1903; pág. 29), escribe: "Pareze tener algun parentesco la *l* con la *ll*; porque algunos truecan el sonido, diziendo *lueve*, *lover*, *caleja*, por *llueve*, *llover*, *calleja*; i *lleldo* por *leudo*...". Nótese que, en documentos antiguos, cuando empieza por vocal la palabra que sigue al artículo, éste se escribe a veces *ell* (*ell hombre*). Vide Hanssen, *Gramática histórica*, § 182. Fray Francisco Robles (*Copia accentum*; Compluti, 1533; *ad finem*) advierte igualmente: "Escribimos algunas veces *l* sencilla, y pronunciámosla doblada; como por decir *la alma*, *la aguja*, decimos *ell alma*, *ell aguja*...".

6-14. El texto: "hofes...".

6-16. "*Quinao*— escribe Covarrubias — es la vitoria literaria, quando vno a otro le ha concluido, sin que le sepa responder...". Más adelante (26-26) se menciona otra vez la palabra.

6-23. "En las cofradías sevillanas había cofrades *de luz* y *de sangre*, que asistían en las procesiones, los unos con cirios encendidos, con luces, los otros desnudos de cintura arriba y con el rostro cubierto, disciplinándose y haciéndose saltar la sangre de la espalda; así Lugo pretendía ser cofrade de sangre de la hampa, o, lo que es lo mismo, bravo, valiente...". (J. Hazañas y la Rúa, *Los rufianes de Cervantes*; Sevilla, 1906; página 190.) Lo mismo acontecía en cofradías no sevillanas, como las de Madrid, descritas por el viajero francés Barthélemy Joly (1603-1604). Decíase en germanía "*de disciplinante de luz*...", según Juan Hidalgo, "el que sacan a la vergüenza...". Véase también a Amezáa (edición del

Casamiento engañoso y el *Coloquio de los perros*; Madrid, 1912), que trae (pág. 457) una nota sobre “luz,, y “sangre,,.

6-29. *Logue luenga* es frase inexplicada hasta el presente. *Logar*, en castellano antiguo, es *alquilar*; y *luenga*, en lengua de germanía, significa *principal* (vide el *Vocabulario* de Juan Hidalgo, edición de Madrid, 1779, pág. 181). Pero *logar* debe de tener alguna acepción, en el lenguaje de germanía, que desconocemos, y de la cual depende el sentido de la frase, que parece ser el de “respete al principal,, o “guarde consideración a los mayores,,. En el entremés de *La elección de los alcaldes de Daganzo*, emplea Cervantes *luenga* en el sentido de *lengua*. Si *luenga* equivale a *lengua*, *logar luenga* puede también significar “gobernar,, o “refrenar la lengua,,.

6-31. *Entrevar* es *entender*, *flor* equivale a *engaño*, y *rumbo* a *peligro*, en lengua de germanía. *Entreva* consta en *Rinconete y Cortadillo*.

7-1. Expresión análoga a la de “No nacimos en las malvas,, usada también por Cervantes, y que significa, según Correas, “no haber nacido en bajeza,, “ser persona honrada,,. También puede significar: “¿Somos negros, somos esclavos?,,. En *El Burlador de Sevilla*, de Tirso (III, 20), Catalinón llama “mesa de Guinea,, a aquella sobre la cual cenan, por lo negra y enlutada que está.

7-6. El texto: “fanfarrones,,.

7-9. El texto: “corahetes,,.

8-10. “La *barbacana*—escribe el Sr. Hazañas (obra citada, pág. 192)—era la parte exterior de la muralla de Sevilla, sitio muy frecuentado de pícaros y gente maleante. Hoy no existe más que una parte de ella, entre las antiguas puertas de la Macarena y del Sol.”

8-14. Juega aquí Cervantes del vocablo con los verbos *cuadrar* (“conformarse o ajustarse una cosa con otra.”; pero también “dar a una cosa figura de cuadrado.”) y *esquinar* (en el sentido de “hacer esquina.” o “formar ángulo exterior.”).

8-16. Según Juan Hidalgo, *picar*, en germanía, vale “irse a priesa.”.

9-1. El texto: “Christonal.”.

9-7. *Calcorro* (*duro, estibo y pisante*), en germanía, es *zapato*; y *calcorrear* o *calcotear*, *correr*.

9-10. Fáltanle dos sílabas al verso.

9-16. *Bramo*, en germanía, “grito o aviso que se da a alguno descubriendo alguna cosa.”. (Juan Hidalgo.)

9-20. Don Simón de Rojas Clemente, en sus adiciones al libro II de la *Agricultura general* de Gabriel Alonso de Herrera (edición de Madrid, 1818; I, 533), coloca entre los vinos secos generosos la “Manzanilla del reino de Sevilla, principalmente la de Sanlúcar de Barrameda, blanca o algo dorada. ... Su nombre debe haberse tomado del pueblo de Manzanilla, situado en di-

cho reino, cuyo vino celebró algún escritor a principios del siglo XVI, y no del color ni del olor de manzana, como algunos han pensado.,

9-29. El texto: "gancha.,. Es alusión a la daga de ganchos. Véase la nota 5-23.

9-30. "*Buz*, el beso de reuerencia y reconocimiento que da vno a otro. ... De aqui nacio vn modo de hablar: *hazer vno a otro el buz*: reuerenciarle, respetarle con humildad y sumission., (Covarrubias.) Compárese el "buz corona, del soncto de Gandalin en el *Quixote* (I, preliminares).

10-11. El texto: "censillo.,.

10-12. "Existe una *huerta del Alamillo*—dice el señor Hazañas—en la orilla derecha del Guadalquivir, muy cerca de *las Cuevas*, o sea de la Cartuja, y frontera a la puerta de la Barqueta, que bien pudiera ser, aunque no lo afirmamos, el sitio mencionado por Cervantes.,

10-27. *Coba*, en germania, equivale a "real.,, según Juan Hidalgo. En lenguaje gitanesco, *coba* es "zalamería, persuasión.,. El *Diccionario* académico atribuye además a *coba* la acepción de "gallina.,. La afirmación de Lagartija, según el cual para la fiesta o *regodeo* se roban *blancas* y *cobas*, nos hace pensar que este último vocablo esté empleado en el sentido de moneda.

10-28. El monasterio de Santa Maria de las Cuevas, o Cartuja de Sevilla, fundado por el Cardenal Gonzalo de Mena (murió en 1401).

10-29. La huerta del Alcoba formaba parte del Alcázar real de Sevilla. El Sr. Hazañas cita a este propósito un pasaje de Rodrigo Caro (*Antigüedades y principado de la Ilustrísima ciudad de Sevilla*, folio 58 vuelto) que dice así: "Deste jardín (*el llamado de Troya o de los laberintos*) se pasa a la huerta de la Alcoba, que también pertenece a la casa real; en ella, demás de los árboles y eras donde se siembra hortaliza, hay un espeso bosque de cidros, limas, limones y naranjos, y en medio dellos un retiro llamado de antiguo Alcoba, de que tomó nombre toda la huerta; y éste está fabricado curiosa y costosamente, todo alrededor de columnas de marmol, y en medio una quadra, vestida toda por de dentro y fuera de vistosos azulejos, rodeando y atravesando todo el partimento della caños descubiertos de marmol blanco, por donde corre agua: de modo que este retiro propiamente se hizo para pasar el calor de la siesta en los veranos.,

11-1. Eran celebrados los *albures*, *sábalos*, *anguilas* y *camarones* que se pescaban en el Guadalquivir. (Consúltese a J. Hazañas y la Rúa, ob. cit., págs. 203 y 204.)

11-12. Decíase *haron* al tardo y perezoso. "*Sacar de haron* (hacer avivar, andar aprisa, fatigar).," (G. Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*; edición de la Academia Española; Madrid, 1906; página 566.)

12-18. "En lo de *bruñidas*, parece aludir a la *flor* que llamaban *el colmillo*, porque consistía en bruñir con un colmillo de cerdo y en determinado sitio algunos naipes, para distinguirlos y conocerlos al tacto., (Hazañas, ob. cit., pág. 206.) Nótese, sin embargo, que sería imposible manejar con facilidad unas *baraxas* que no estuviesen bruñidas, y que el jugador siempre

las prefiere así; la frase parece indicar *un sencillo contraste* de las barajas bruñidas con las que por el uso se han vuelto ásperas, y así, no sirven para nada: ni para flores, ni para juegos honrados. Que bruñidas no debe de significar más que lisas, se puede inferir de un lugar de Zapata (*Miscelánea, Memorial Histórico Español*, XI, pág. 380):

“La pluma muy bien cortada,
y el papel muy bien bruñido,, etc.

12-24. *Blanco*, en lengua de germanía, es “bobo o necio,,. “Todas ésas son flores ... que ... sólo sirven para alguno que sea tan blanco, que se deje matar de media noche abajo,, (*Rinconete y Cortadillo*.)

“No piense vuestra merced darme papilla, porque, por Dios, que no soy nada blanco,, (*Don Quixote*, I, 32.)

13-2. En estilo de *jaques* (rufianes). De ahí *jácara*, romance en que se cantan hechos de *jaques*. La etimología es probablemente arábica, como piensa Eguilaz. “Me ha movido a sacar a luz esta segunda parte, al pie de la letra, sin quitar ni añadir, como la vi escrita en unos cartapacios en el archivo de la jacarandina, de Toledo,, (H. de Luna, *Lazarillo*, A los lectores.)

13-29. Llamábase así a uno de los patios de la Cathedral (situado entre la puerta *de los Palos*, la Giralda y las casas del Arzobispo). Había en él un famoso bodega, donde solía reunirse la gente del hampa.

13-30. “Rufianesca (llamada también *birlesca*, *esquifada*, *rodeo*, *chanfaina* y *cherinola*), o junta de rufianes o ladrones,, dice Juan Hidalgo. La primera edición conocida de los *Romances de germanía* de este

último es de Barcelona, 1609, y en ella consta un romance "de la descripción de la vida ayrada,, que debió de tener presente Cervantes, pues copia dos de sus versos. Empieza así:

*"En el Corral de los Olmos,
de manflotescos morada,
do está la jacarandina,
que vive la vida ayrada..."*

14-6. Hoy llamada de la Constitución. Era la plaza más famosa de la ciudad. En ella se corrieron toros en 5 de julio de 1592 para celebrar el nombramiento de Presidente de Castilla; entonces "a uno de los toreadores hirió de muerte un toro, y al otro lo mató, y se acabaron las fúnebres fiestas,,. (Francisco Ariño, *Sucesos de Sevilla de 1592 a 1604*; edición de la Sociedad de Bibliófilos Andaluces; Sevilla, 1873; pág. 2, nota.)

17-21. A lo valentón. Todavía decimos "se armó la de Dios es Cristo,, aludiendo a alguna cuestión o contienda sonada. "Téngase recato—escribe Fr. Diego Moya en sus *Aforismos y reglas* (Antequera, 1629)—que no se usen jamás vocablos apicarados. Uno dijo que "Acabando que acabó Noé de beber el vino..., que-
,,dó hecho equis uñas arriba..., Otros, por decir "golpe
,,o cuchillada,, dicen "decendimiento de manos,, y "No
,,lo conocerá Galbán,, "*a lo de Vive Cristo*,, cosas todas más de la seguida que del lenguaje cristiano., "Fuíme a casa de un amigo, donde, después de haber envasado algunas cántaras de vino para quitar el mal gusto del agua, y puesto a lo de Dios es Cristo, comencé a pasearme como un conde., (H. de Luna, *Lazarillo*, capítulo VII.)

17-23. *Baldeo es espada* en germania. También se

la llamaba *bayosa*, *centella*, *fisberta*, *filosa*, *follosa*, *joyosa* y *respeto*.

17-24. "*Sacabuche*, instrumento de metal, que se alarga y recoge en si mismo. Tañese con los demas instrumentos de chirimías, cornetas y flautas." (Covarrubias.)

24-11. *Guisado*, en lengua germanesca, es *mancebía*, que también recibía los nombres de *aduaná*, *cambio*, *campo de pinos*, *cortijo*, *guanta*, *manfla*, *manflota*, *montaña de pinos*, *montaña*, *pifla*, vulgo y *casa llana*.

24-14. *Cantaleta*, según el *Diccionario de Autoridades*, es "el ruido que se forma cantando y metiendo bulla desordenada con algunos instrumentos desconcertados; lo qual se hace para dar chasco y burlarse de alguno, haciéndole u dándosele a su puerta o ventana, de noche." (Compárese A. Bonilla, *La tía fingida*; Madrid, V. Suárez, 1911; pág. 117.)

"Hazle dar
una hermosa cantaleta.
Haya pandorga esta noche;
yo compraré los cencerros,
aunque hasta el alba trasnoche.
Haya sábanas y entierros,
campanillas, hacha y coche."

(Lope de Vega, *La discreta enamorada*, I, esc. 11.^a)

26-1. Alusión a la ligereza y soltura del verso. Así Correas, tratando del verso esdrújulo, hace notar que las dos últimas sílabas *bajas* se han de reputar por una, "por la ligereza con que *corren*."

26-7. Cejador (*Tesoro de la lengua castellana*, letra L; Madrid, 1910; pág. 271) considera *aquelindo* como baile, de "¡ja, qué lindo!", Correas (*Vocabulario*, pág. 152) trae las frases "¡Oh, qué lindico; mas, oh, qué lindo-que!", y "¡Oh, qué lindo pie de guindo!",

26-23. *Papagayo*, en lengua de germania, es "criado de justicia, o soplón",

27-5. *Godeña*, en lengua rufianesca, equivale a "rica o principal", y aquí se refiere a las *germanas* o mujeres públicas.

27-9. Paño para cubrirse la cabeza. Llamábase también *tocador*.

27-12. *Tajar* es *cortar*. El epíteto *tajamoco* debe de estar en relación con la actitud del vecino a quien el músico alude. El tal vecino sale a la ventana *con un candil*, y a la acción de cortar el *moco* o jeta de éste, hace referencia lo de *tajamoco*. Véase una escena semejante a ésta en *Roma abrasada*, de Lope de Vega (II, 7.^a y 8.^a). También aquí cierta vieja, a quien Nerón y los bellacones que le acompañan dan cantaleta, sale a una ventana con un candil, y es apedreada.

27-17. Véase la nota 6-31.

27-22. Fué un personaje real, que vivía en Sevilla por los años de 1572 y siguientes. (Consúltese a J. Hazañas, ob. cit., pág. 221.)

29-8. Las gradas de la Catedral de Sevilla (hoy ca-

lles del Gran Capitán y de Alemanes), lugar de gente picaresca, novelera y ociosa. En el pliego suelto del año 1596 *Trato de las posadas de Sevilla y lo que en ellas passa* (publicado por A. Bonilla y San Martín, entre las *Curiosidades literarias de los siglos XVI y XVII*; *Revue Hispanique*, XIII, 138) se lee:

“Y si a Gradás acudieses,
mira de lo que te agradas:
que dan el gato por liebre,
y es costosa la lebrada.”

29-20. Alusión al famoso vino de Cazalla de la Sierra (provincia de Sevilla). Era tinto y algo dulce.

Polvo está por *trago*. Así dice Castañeda en los *Diálogos de apacible entretenimiento* de Gaspar Lucas Hidalgo (*ad finem*):

“Almorcé, y bebí un polvillo;
vestíme, y tomé la taza
para echar otro polvillo:
que un polvillo a otro llama.

.....

Y como son tantos polvos,
tal polvareda levantan
en la región de mis cascos
y de toda su comarca,
que me tienen aturdida
la fantasía y el habla.”

30-6. “Quando vn hombre es muy gordo, especialmente si es beuedor, le llamamos *cangilon*.” (Covarrubias.)

Adviértase que los *consejos vanos*, cantados por el pastelero, eran una antigua y conocidísima copla. Lope de Vega la glosa en estos términos, en la primera parte de *El príncipe perfecto* (I, 12):

- "DOÑA LEONOR. Bien me lo aconseja amor;
mas, como es amor traidor,
afuera, consejos vanos.
- DON JUAN. De aquel pasado rigor,
mi amor, señora, os avise.
- DOÑA LEONOR. No me acordeis lo que os quise,
que despertais mi dolor.
- DON JUAN. No niegan los más tiranos
las manos a los que vienen.
- DOÑA LEONOR. Yo sé el peligro que tienen:
no me toquen vuestras manos.
- DON JUAN. Yo os aconsejo, Leonor,
que no me cerreis las puertas.
- DOÑA LEONOR. ¿Dónde hay mentiras más ciertas
que en los consejos de amor?
- DON JUAN. Pues matais, ojos tiranos,
no estais enfermos de amor:
que en amor, cuando hay rigor,
los que matan son los sanos.

Puede verse también la copla en el *Cancionero de Evora* (edición Victor Eugene Hardung; Lisboa, 1875; página 63), compuesto, probablemente, hacia los años de 1590-1600.

30-7. Al decir el pastelero "¡Musico de mohatra sincopadol,,", hace un chiste por el estilo del que hizo el autor de *La pícara Justina* (vide la edición Puyol y Alonso; Madrid, 1912; III, 238) cuando dijo que una *señorota* es *sota sincopada*. Si de *mo-ha-tra* quitamos la sílaba final, queda *mo-ha*, palabra que, aspirando la *h* a la andaluza, puede aludir al mismo vicio de empinar el codo que el músico echó en cara al pastelero.

30-10. Llamábase *corchapin* (y *escorchapin*) a una embarcación pequeña que servía para transportar gente de guerra y bastimentos. Pero no hemos encontrado en otro escritor que en Cervantes el vocablo *corchapin* como calificativo injurioso aplicado a una persona.

31-2. *Zangamanga*, según el *Diccionario* académico, es "treta, ardid,.". Hay unas célebres coplas anónimas, publicadas por Barbieri en su *Cancionero musical de los siglos XV y XVI* (Madrid, 1890; núm. 442), que comienzan con estos versos:

"La zorrilla con el gallo
Zangorromango.,"

"Hacia grandes extremos, diciendo que bien entendía la zangamanga., (Quevedo, *Cuento de cuentos*.)

31-21. El texto: "Alami,.". Alanís (provincia de Sevilla) era pueblo famoso por sus vinos blancos.

31-24. El hombre cobarde y afeminado.

32-10. "... dame esfuerço y brio
 estos zelos y este amor.,"

Nótese la concordancia del sujeto en plural con el verbo en singular. No es caso único en Cervantes. (Compárese F. Hanssen, *Gramática histórica de la lengua castellana*; Halle a. S., 1913; § 485.) Recuérdese lo que dijimos en nuestra edición del *Persiles* (II, 96-29, página 308). De esto trata largamente Weigert, *Untersuchungen zur spanischen Syntax auf Grund der Werke des Cervantes*; Berlin, 1907.

32-17. Compárese este verso con otras locuciones análogas cervantinas, citadas por A. Bonilla en *La tía fingida* (pág. 113).

32-24. "Horas, el deuocionario, en el qual principal-

mente estan las horas de Nuestra Señora y otras deuociones que rezan los seglares deuotos, que no tienen obligacion de rezar las horas canonicas, como incumbe a los ordenados de Orden Sacro, a los que tienen beneficio eclesiástico y a los religiosos professos., (Covarrubias.)

34-14. El *Sansón de Extremadura*, Diego García de Paredes (nació en Trujillo el año 1466, y murió en Bolognia hacia 1530), famoso por sus grandes fuerzas y su poco sufrido genio. Corre impresa una supuesta autobiografía suya, con el título de *Breve suma de la vida y hechos de Diego García de Paredes*, que sirve de complemento a la *Crónica del Gran Capitán*. Además de la comedia de Lope de Vega: *La contienda de Diego García de Paredes y el capitán Juan de Urbina* (1600), citaremos, como inspirada en la biografía del mismo personaje, la titulada *El valor no tiene edad y Sansón de Extremadura*, de Juan Bautista Diamante, y la novela *La cruz de plata*, escrita modernamente por don Florencio Moreno Godino. En el *Quixote* (I, 32) cuenta Cervantes, por boca del cura, que "Diego García de Paredes fue vn principal cauallero, natural de la ciudad de Truxillo, en Estremadura, valentissimo soldado, y de tantas fuerças naturales, que detenia con vn dedo vna rueda de molino en la mitad de su furia. Y, puesto con vn montante en la entrada de vna puente, detuuó a todo vn innumerable exercito que no passasse por ella. Y hizo otras tales cosas que, como si el las cuenta y las escriue el assi mismo con la modestia de cauallero y de coronista propio, las escriuiera otro libre y desapassionado, pusieran en su oluido las de los Hetores, Aquiles y Roldanes.,

Exactamente estas mismas proezas cuenta de Céspedes Luis Vélez de Guevara, en su linda comedia *El Hércules de Ocaña*, donde hay una de las escenas (la de Céspedes con el difunto huésped, en la segunda jornada) más vibrantes y castizas del teatro español clásico.

35-27. "Conserva hecha de la carne de la cidra., (Covarrubias.) Entre los manjares con que la ciudad de Sevilla agasajó a Enrique IV con motivo de las bodas de éste en 1455, figuraron: "Diez caxas de diacitron, a 110 maravedis., (Gestoso, *Curiosidades antiguas sevillanas*, II; Sevilla, 1910; pág. 192.)

35-30. Mancebía.

35-31. Uno de tantos nombres germanescos (como los de *cisnes*, *coimas*, *consegiles*, *gayas*, *germanas*, *grofas*, *hurgamanderas*, *izas*, *maletas*, *marquidas*, *marcas*, *marquisas*, *marañas*, *pelotas*, *pupilas*, *rabizas* y *tributos*) de las mujeres públicas.

36-17. Alusión al refrán "Hurtar el puerco, y dar los pies por Dios.,", análogo a estos otros: "Hurtar, y dar por Dios.,", y "Hurtar gallina y pregonar rodilla.,".

38-8. Título que llevaban (desde los tiempos de Pedro Hispano) conocidos compendios de lógica escolástica estudiados en las Universidades. El mismo Cervantes, en el *Quixote* (I, 47), cita las de Cardillo de Villalpando, profesor en la Complutense.

38-16. *Rufian* no aconsonanta con *hablad*, como debiera.

39-16. El palacio del Conde del Castellar estaba situado en la calle del Conde (llamada después de Castellar).

40-15. La razón de llamarse *casa llana* a la mance-

bía no era precisamente la que da Cervantes, sino el estar abierta a todo el mundo y no ofrecer dificultad el acceso a ella. *Llano*, escribe Covarrubias, “metafóricamente, se toma por la cosa que no tiene estropezo ninguno.”

41-28. Iglesia de Sevilla.

42-15. Lo mismo que *bravote* = fanfarrón.

43-14. Baraja cuyos naipes eran de aquellos que, según Rinconete, “tienen una maravillosa virtud con quien los entiende.”, propia de los maestros “en la sciencia de la fulleria.”

44-11. “Estuvo situada la mancebía de Sevilla—escribe D. José María Asensio (*Cervantes y sus obras*; Barcelona, 1902; pág. 410)—en un punto que entonces era extremo de la ciudad, adosada al muro antiguo, que corría desde la puerta vieja de Triana a la del Arenal, y separada de la ciudad por una tapia que tenía una sola puerta en el sitio que se llamó luego arquillo de Atocha. El espacio que se extendía delante de la puerta de la casa pública, era llamado *el Compás*, nombre que ha conservado hasta hace muy pocos años.”

45-11. “La iglesia parroquial de *Omnium Sanctorum*, su feligresía o barrio, y la calle principal del mismo, conócense en Sevilla desde tiempo inmemorial con el nombre de *la Feria*. Tienen origen estos nombres en que en la calle de referencia se celebra desde remotísimos tiempos una feria semanal todos los jueves.” (Hazañas y la Rúa, ob. cit., pág. 236.) Cerca del barrio de la Feria se halla el de San Román. El primero era

especialmente frecuentado por los mozos “de la cáscara amarga„. (Compárese A. Bonilla, *El Diablo Cojuelo* de Vélez de Guevara, segunda edición, pág. 166.)

45-13. *Respeto*, en vocabulario de germanía, es el nombre de la espada; pero también se emplea, como en este caso, para indicar la *coima* del rufián.

45-24. Cobarde, afeminado.

46-16. *Al quitar* es un modismo con el cual se da a entender (por analogía con los *censos al quitar* o redimibles) la poca duración de alguna cosa. (Consúltese A. Bonilla, *El Diablo Cojuelo*, edición citada, pág. 181.)

48-1. Véase la nota 13-30.

51-12. El texto: “cueco„.

51-12. El texto: “los„.

51-26. El texto: “amigo„.

52-8. Así el texto; pero es bien extraña la ignorancia que supondría el hacer *griegos* a Séneca, Terencio y Plauto.

55-6. Así el texto. Otras ediciones traen “tupidos„. Según el *Diccionario* académico, *tapido* “dicese de la tela tupida o apretada„; pero, como se ve, Cervantes

aplica la palabra al sentido, tomándola en el contrario de "sutil," (delicado, tenue), o sea en el de "grosero, basto,," "Los mantos a todo riesgo para el agua y para el sol, gordos, duros y bien *tapidos*," (Salas Barbadillo, *Coronas del Parnaso*, plát. 4.^a *Diccionario de Autoridades*.)

55-17. "Criado de rufián o de mujer pública,, según Juan Hidalgo.

55-19. Pan famoso por su blancura y delicado sabor.

55-20. "Variedad de uva que tiene el hollejo jaspeado,, (*Dic. Acad.*) En el *Quixote* (II, 39) se lee "albarraçadas,, con referencia al color de las barbas de algunas de las dueñas que acompañaban a la Dolorida.

55-27. El texto: "despierta,,.

57-13. El texto: "aduieree,,.

58-15. El texto: "juntos,,.

58-29. El garito, *poliche* o casa de juego. Cervantes, hablando de la Poesía, dice (*Viage del Parnaso*, IV, 105 y siguientes):

"Hay otra falsa, ansiosa, torpe y vieja,
amiga de sonaja y morteruelo,
que ni tabanco ni taberna deja.,,

60-4. Así el texto; pero debe de ser errata, por "hijo de Latona,, (Apolo).

61-31. Lugar famoso por las tempestades que solían correrse en sus costas. En *Pedro de Urdemalas* (jornada I) y en *La Entretenida* (III) vuelve a aludir Cervantes a los peligros del pasaje por las Bermudas:

“que siempre en aquel paraje
hay huracanes malinos.”

Compárese A. Bonilla, *El Diablo Cojuelo*, etc., página 195.

62-3. Alusión a la supuesta antropofagia de los indios de Tierra Firme. Quizá tuviera también en cuenta Cervantes la triste muerte de los compañeros de Hernando de Esquivel, narrada por Alvar Núñez Cabeza de Vaca en el capítulo XVII de su *Relacion y comentarios* (Valladolid, 1555). Garcilaso, el Inca, insiste en que los indígenas de la Florida no fueron jamás antropófagos: “Los que dicen que comen carne humana, se lo levantan, a lo menos a los que son de las Provincias que nuestro Governador [Hernando de Soto] descubrió: antes lo abominan, como lo nota Alvar Nuñez Cabeça de Vaca en sus Naufragios, capítulo catorce y diez y siete, donde dice que de hambre murieron ciertos castellanos que estaban alojados a parte, y que los compañeros que quedavan, comian los que se morian, hasta el postrero, que no hubo quien lo comiesse; de lo qual dice que se escandalizaron los Indios tanto, que estuvieron por matar todos los que avian quedado en otro alojamiento. Puede ser que la coman donde los nuestros no llegaron: que la Florida es tan ancha y larga, que hay para todos.” (*La Florida del Inca: Historia del Adelantado Hernando de Soto, Governador y Capitan General del Reino de la Florida*, etc., escrita por el Inca Garcilaso de Vega (nueva impression); Madrid, 1723; pág. 6, col. 2.^a)

62-23. En el sentido de borrasca. Así escribe don

Francesillo de Zúñiga en su *Crónica* (cap. V): "Como el tiempo era *fortunoso*, las aguas y lodos eran grandes." Véanse los *Studies in Cervantes* (II) de R. Schevill, publicados en *Modern Philology*, IV, 4, 1907, pág. 27, donde se trata de los varios sentidos de *fortuna*.

69-3. Salmo CI, versículo 10: "Porque comía la ceniza como pan, y mezclaba mi bebida con el llanto."

69-11. Véase la nota 6-23.

71-28. El texto: "las,,".

76-5. Salmo LXXXVIII, versículo 2: "Cantaré eternamente las misericordias del Señor."

76-17. El pensamiento fué del gusto de Cervantes, porque lo repite, casi en los mismos términos, en *La gran Sultana* (jornada III).

76-23. Salmo L, versículo 19: "... al corazón contrito y humillado no lo despreciarás, ¡oh Dios!,

77-18. Salmo XIII, versículo 1: "Dijo el necio en su corazón: No hay Dios."

78-3. Salmo L, versículo 15: "Enseñaré a los inicuos tus caminos, y los impíos se convertirán a ti."

80-6. El texto: "si sese cobras,,".

82-3. Así el texto; pero debería decir “aquellas,,.

84-7. “Un modo de decir hay—escribe Covarrubias—, tomado de los ganados que pasan a Estremo, a los cuales señalan con diversos caracteres de almagre, para ser conocidos los rebaños y el dueño.,” *Almagre* o *almazarrón* es el óxido rojo de hierro.

84-20. En léxico de germania, se llamaba *barcelonés faldudo* al broquel, según Juan Hidalgo. En el *Cancionero* de Juan del Encina y en la *Celestina* se citan los “broqueles barceloneses,,.

91-25. Véase la nota 59-32 del tomo II de nuestra edición de *Persiles y Sigismunda*.

91-30. “*Pito*, aue, latínè *picus*. Esta auecica va con las vñas y el pico subiendo por los arboles, y, en lo alto dellos, con el pico haze vna concauidad, adonde pone sus hueuos y saca sus pollos. Cuentan que esta aue busca cierta yerua, con la qual se abre qualquiera cerradura de hierro, y la haze saltar; y, para hazer esta esperiencia, suelen los pastores cerrarles y atacarles el nido, para que, trayendola, la puedan conocer. Verás a Plinio, libro X, cap. 18., (Covarrubias.)

“Que aqueste metal bendito
es como yerba del pito,
que las cerraduras rompe.,”

(Lope de Vega, *Pobreza no es vileza*, II, 5.^a)

92-10. Lo mismo que *penado*; “dícese de una especie de vasija usada antiguamente en España para be-

ber, la cual se hacía muy estrecha de boca, a fin de que fuese dando en corta cantidad la bebida„. (*Diccionario de la Academia*.)

Barthélemy Joly, en su *Voyage en Espagne* (1603-1604; publicado por L. Barrau-Dihigo en el tomo XX de la *Revue Hispanique*), escribe, hablando de los españoles: “Leur façon de verres, qu’ilz noment *penados*, i. [e.] penibles, *parce qu’ilz ont le bord tourné en dehors*, les remplit de vent et faict roter à table sans rougir.”

“Dame la cicuta o hierba,
Guillermo, en taza penada;
muera a espacio„

dice un personaje en *Alejandro el segundo*, de Lope (jornada I).

93-29. *Revés, tajo, estocada, medio revés y medio tajo* eran las cinco *tretas* que tenían “preeminencia de poder constituir herida„, según los diestros. Reconociáanse tres clases de tajos, como de reveses: *vertical, diagonal y horizontal*. El tajo diagonal hería desde la ceja izquierda hasta el lado derecho de la barba; el revés diagonal, desde la ceja derecha hasta el lado izquierdo.

99-10. Hombre de licenciosas costumbres, de vida libre y *desgarrada*.

99-25. Lugar picaresco, mencionado también en la primera parte del *Quixote* (cap. III) y en *La ilustre fregona*. Allí aprendió Carriazo a jugar al rentoy.

103-8. Alusión al evangelista San Mateo.

- 107-2. El texto: "mis,,.
- 107-6. El texto: "infininitas,,.
- 110-10. Leprosas.
- 110-16. El texto: "ahumana,,.
- 112-10. Lo mismo que *alarbe* = árabe.
- 113-20. La *zallá*, *zalá* o *azalá*, oración de los musulmanes (de الصلاة, *as-saláh* = oración).
- 114-20. Véase la nota anterior.
- 114-22. الجمعة (*al-chemuaa*) = el viernes.
- 114-29. El texto: "bnelue,,.
- 115-13. Sobra una sílaba. Probablemente, "persecuciones,, es errata, por "prevenciones,,.
- 115-18. "Cada uno de ciertos moros o moriscos, salteadores y malhechores,, (Eguilaz.) Fueron famosos los del reino de Granada.
- 117-14. Diego Núñez de Alba, en sus *Dialogos de la vida del soldado* (Salamanca, 1552), escribe:
"... Por la mayor parte enviaban ciertos caballos, que

herreruelos comunmente entre nosotros se llaman, que modernamente *con nueva usanza pelean*: traen arcabucejos de pedernal muy pequeños, con que hacer el primer golpe en la escaramuza; despues, si no tienen tiempo de volver a cargar, hallanse armados con arneses y venablos; y, para si les faltaren los venablos, les penden de los arzones martillos con puntas, a manera de hachas darmas; no traen almetes ni celadas borgoñonas, sino casi como de infantes, que les dejan los rostros descubiertos, cada una con tres crestas. Unos los llaman arneses negros, por ser negras las armas que traen; otros gueldreses, o por haberlo sido ellos los primeros, o por haberse visto, en la jornada que pocos dias ha el emperador ganó contra el duque dellos, primeramente esta invencion. Más usadamente se dicen *herreruelos*, o por los martillos con que pelean, o por el color, que no parece sino que traen siempre los rostros tintos con carbón: tan rayados andan de suciedad....

120-5. El texto: "tarde,,.

123-31. El renegado murciano apodado *Mal trapillo*, favorecedor de Cervantes en Argel. Véase la nota 242-5 del tomo I de estas COMEDIAS Y ENTREMESSES. Consúltese también: *Cautiverio y trabajos* de Diego Galán (edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles; Madrid, 1913; pág. 41).

125-25. El texto: "Oniedo,,.

126-22. Lo de *barretina* (de *barrettín*, especie de bonete o gorro) parece alusión al gorro peculiar de la indumentaria de los judíos en aquel tiempo.

Sin embargo, según Cristóbal de Villalón, en su *Via-*

ge de Turquía (coloquio IX), los judíos de Constantinopla no usaban gorros, sino turbantes, como los turcos:

“JUAN.—¿No tienen allá todos los judíos gorras?

„PEDRO.—No, sino tocados como los turcos, aunque no tan grandes, azafranados, para que sean conocidos, y los griegos christianos los traen azules.”

126-24. Lo mismo que *alboronia*. Freytag no da de ella otra explicación que la de que es un género de comida (*cibi genus*). “Es un género de guisado que se hace de berenjenas, tomates, calabaza y pimienta, todo mezclado y picado, que regularmente sirve para los días en que se prohíbe comer carne. En algunas partes pronuncian *boronia* y *moronia*, y en otras, *almoronia*.” (*Diccionario de Autoridades*.)

128-11. “Voz fué oída en Ramá, llanto y lloro amargo: Raquel, que lamenta por sus hijos, no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron.” (*Jeremías*, XXXI, 15.)

128-18. “Especie de durazno.” (Covarrubias.)

129-13. Sobre una sílaba.

130-16. *Oncemil*, en habla germanesca, significa, según Juan Hidalgo, *cota*. Madrigal juega del vocablo, jurando por *las once mil*, como si lo hiciese por las once mil vírgenes, y añadiendo *de malla*, para que se caiga en la cuenta de la alusión. *Malla*, en germanía, significa también *cota*.

130-18. *Hopo*, en léxico germanesco, equivale a “cabezón de sayo.”

130-29. La Anunciada es la iglesia de la Virgen "della Santissima Annunziata,, fundada por la mujer de Roberto *el Sabio* (1318). Su fiesta es el 25 de marzo.

Buco es "buque,,. (Compárese *Persiles*, II, 2, pág. 160 del tomo I de nuestra edición.)

"Huyendo, vió que el berberisco buco
sorda navaja de las olas era.,

(Vélez de Guevara, *Más pesa el rey
que la sangre*, III.)

130-32. *Trena* es *cárcel*, en lengua germanesca.

131-24. "Los persianos—escribe Cristóbal de Villalón (obra citada, coloquio IX)—cabalgan exçelentiísimamente, y sesenta mil caballos que el Sophi trae, sin dubda valen más que vn millon de el Gran Turco., (Compárese *Quixote*, I, 18.)

132-1. Así se llamaba un renegado calabrés que fué virrey de Argel antes de la batalla de Lepanto. (Consúltese *Cautiverio y trabajos* de Diego Galán, edición citada, pág. 39.)

133-22. El texto: "por el ciego dios.,

143-27. Apolonio de Tiana, famoso pitagórico, cuya vida narró novelescamente el sofista Filóstrato (que murió el año 244).

Sobre el lenguaje de las aves, véase a Dunlop, *History of Prose Fiction* (London, 1911), I, ch. 6, página 428, y a Val. Schmidt, *Die Märchen des Straparola* (1817), IV, 3.

Volviendo al mismo asunto más adelante (147-24), añade el Cadi:

“y tambien entiendo
que ay arte que haze hablar
a los mudos.,”

Es aquí de interés un pasaje del *Licenciado Vidriera* (hacia el fin): “Dos años, o poco más, duró en esta enfermedad; porque un religioso de la orden de San Jerónimo, que tenía gracia y ciencia particular en hacer que los mudos entendiesen y en cierta manera hablasen..., le curó y sanó.,”

Créese que Cervantes puede aludir en ambas citas a Fr. Pedro Ponce de León o a algún discípulo de éste. (Consúltase *El licenciado Vidriera*, edición N. Alonso Cortés; Valladolid, 1916; pág. 98.)

146-3. El cuento del elefante es en el fondo análogo al del “truhan y el asno.,” referido por Sebastián Mey en su *Fabulario* (véase la edición Bonilla, en el tomo IV de los *Orígenes de la Novela*, de Menéndez y Pelayo, página 141). También lo recuerda Lope en la escena 15.^a del acto III de *El Principe perfecto* (segunda parte):

“LETRADO.	Advierte una cosa extraña y nueva. ¿Es bien que mi habilidad tan peregrina se pierda?
REY.	¿En qué la tienes?
LETRADO.	Escucha: en que, fuera de mis letras, haré tan notables cosas, que será la menor dellas el hacer que un elefante hable nuestra propia lengua.
REY.	¿Un elefante?
LETRADO.	¿Eso dudas?

- Intenta, señor, la prueba
con los que Gama ha traído,
o a mil muertes me condena.
REY. ¿En qué término le harás
hablar?
- LETRADO. Diez años.
- REY. Pues sea:
él y el elefante estén
presos mientras que le enseña.
- ALCALDE. (Ap. al letrado.) Hombre, ¿qué es lo que
[habéis dicho?
- LETRADO. ¿Cómo intentáis tal quimera?
Callad, Alcalde: ¿no veis
que, en diez años que me quedan
de término, es imposible
claramente que no muera
yo, o el rey, o el elefante?„

Véase asimismo la fábula XII del libro II de Félix Maria Samaniego.

Para algunos autores de "misceláneas," del siglo XVI, hombres que escribieron un poco de todo, el elefante era el más inteligente de todos los animales, y así se originaron muchos cuentos sobre él, algunos de los cuales habían tratado antes del asno. Zapata, *Miscelánea*, edición citada, dice, pág. 199: "Estos son los animales que de mayor entendimiento hay, y así parece que en la grandeza de su raza les infundió Dios cuanto cabe.,, Sobre el cuento referido por Cervantes, véase a M. A. Buchanan, *Short stories and anecdotes in Spanish plays*, en *Modern Language Review*, IV (1909), páginas 181 y siguientes. Acerca de la inmensa bibliografía del cuento, consúltense: *Les fables de La Fontaine (Les grands écrivains de la France)*, edición Henri Regnier, II, Paris, 1884, livre VI, fable XIX, *Le Charlatan*, págs. 62 y siguientes; Stiefel, en el *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, volumen 109 (1902), pág. 262; y Buchanan, en las *Modern Language Notes*, 1906, pág. 201, a propósito del *Fabulario* de Mey.

146-8. "Cierta especie de sauco más pequeña, pero de la misma forma y de sus virtudes: la particular suya es mitigar dolores de junturas., (Covarrubias.)

149-20. Alusión a la embajada que en 1599 envió al Rey de España el Sofi. Representábale Uzén Ali Bech, acompañado del famoso D. Juan de Persia y de dos frailes portugueses. Don Juan publicó sus *Relaciones* en Valladolid, el año 1604. Diez años después marchó a Persia, como embajador del Monarca español, D. García de Silva y Figueroa, cuyos *Comentarios*, interesantísimos por muchos conceptos, ha publicado en 1903 la Sociedad de Bibliófilos Españoles.

164-27. Así el texto; pero *mar* no es consonante de *costal*.

166-4. Véase la nota 312-5 del tomo I de estas COMEDIAS.

170-14. El vocablo parece provenir del turco ترزی
= *tereçi* = sastre.

171-28. Así el texto; pero debe de ser errata, por "yo.,

172-25. El texto: "Astà.,

174-15. *Baladí* tiene aquí el sentido de "vano, inútil, de poco aprecio., y no el de "lo perteneciente a un país, comarca o región.,

175-5. El texto: "persornas.,

177-11. "Color rojo o bermejo, entre negro y leonado. ... El paño buriel usan los labradores en los días de fiesta, y otros hacen dél los lutos. Entre los antiguos era tenido por paño muy basto, del cual se vestían los pobres." (Covarrubias.)

178-17. Debería ser "vendreys,, para aconsonantar con "bolueys,.

184-10. Véase la nota 76-17 del presente tomo.

187-16. Una de las más antiguas referencias conocidas a la *zarabanda* es, según Pellicer, la del médico Jerónimo de Huerta, quien, en su *Florando de Castilla*, impreso en 1588 (y aprobado en 1587), menciona *La vida de la Zarabanda, ramera pública del Guayacán*. Según Covarrubias, era baile "alegre y lascivo, porque se hace con meneos del cuerpo descompuestos,,. Cervantes menciona además la zarabanda en *La ilustre fregona* (donde asimismo cita la *chacona* y las *folías*), en *El celoso extremeño*, en *El coloquio de los perros*, en *La gitanilla de Madrid*, en el entremés de *El retablo de las maravillas*, en el de *La cueva de Salamanca* (donde también cita el zambapalo y el *Dello me pesa*) y en *El rufián viudo*. El Consejo Real, por autos de 1615 (14 de marzo y 8 de abril), prohibió que se bailasen en los teatros la zarabanda y la chacona, entre otros bailes; pero todavía se danzaba aquélla a mediados del siglo XVII. El *cantar de la zarabanda* era conocido ya desde 1583, por lo menos. Para Mateo Alemán (*Guzmán*, I, 3, 7), "las seguidillas arrinconaron a la zarabanda,,.

Según el *Diccionario* de la Real Academia Española, el *zambapalo* fué una "danza grotesca traída de las Indias Occidentales, que se usó en España durante los siglos XVI y XVII,,.

La *chacona* era, según el *Diccionario de Autorida-*

des, “son o tañido que se toca en varios instrumentos, al cual se baila una danza de cuenta con las castañetas, muy airosa y vistosa, que no sólo se baila en España en los festines, sino que de ella la han tomado otras naciones, y le dan este mismo nombre„. Lope de Vega, en *La Dorotea*, habla de las “acciones gesticulares y movimientos lascivos de las *chaconas*„.

Folia, al decir de Covarrubias, “es una cierta danza portuguesa de mucho ruido, porque, *ultra* de ir muchas figuras a pie con sonajas y otros instrumentos, llevan unos ganapanes disfrazados sobre sus hombros unos muchachos vestidos de doncellas, que con las mangas de punta van haciendo tornos, y a veces bailan, y también tañen sus sonajas, y es tan grande el ruido, y el son tan apresurado, que parecen estar los unos y los otros fuera de juicio„.

Cervantes alude además al *Pésame dello* o *Dello me pesa* en *La cueva de Salamanca*, en *El rufián viudo*, en *El celoso extremeño* y en *La ilustre fregona*. Fué, por lo visto, baile muy usado, y cuya denominación procedía del cantar que le acompañaba.

Consúltese sobre estos bailes a F. Rodríguez Marín, *Chilindrinas*, Sevilla, 1905, págs. 112 y siguientes; ídem, edición de algunas de las *Novelas ejemplares*, página 286 et al.; y Clemencín, nota 20 al capítulo LXII del tomo II del *Quixote*.

188-5. Consta que este Alonso Martínez, inventor, según Cervantes, de las *danzas cantadas*, era actor de la compañía de Jerónimo Velázquez en 1590, y que representó en Sevilla, durante las fiestas del Corpus de 1603, en la compañía de Baltasar Pinedo. (Consúltese H. A. Rennert, *Spanish Actors and Actresses between 1560 and 1680*; *Revue Hispanique*, tomo XVI, página 431.)

189-25. El texto: “gratarrista„.

190-2. El texto: "al,,.

190-4. Si no se trata de otro término técnico, pudiera tratarse de "hacha,,. Nótese que la *x* sonaba de un modo parecido, aunque más suave, que la *ch* actual (compárese *Romania*, IV, 461). El capitán Cristóbal Lechuga, en su *Discurso, en que trata de la Artilleria y de todo lo necessario à ella* (Milán, 1611), cita, entre las personas necesarias para la artillería, "dos maestros *de hacha*, que sirven a los dichos carretones y caballos,, (página 197).

190-7. Probablemente en el sentido de "plantarla,, como también se decía entonces, o sea en el de colocar bien las piezas. Pudiera ser asimismo errata, por "fundir,,. El citado capitán Cristóbal Lechuga emplea la frase "*fundar las fuerzas*,," (fortificaciones), en el sentido de establecerlas (pág. 241). Entre las personas necesarias para la artillería, cita "dos fundidores ordinarios,, (pág. 191).

194-9. *Mesmo* debería decir, puesto que el romance es en *e-o*.

195-14. Así el texto; pero debería ser "Consientele,,.

199-1. Redondilla entre dos quintillas.

199-20. Por "tan bien,, como en otros muchos lugares de los textos cervantinos.

206-2. El texto: "hicha,,.

207-31. Trátase de Lamberto. Quizá le llama aquí Cervantes "Alberto," por no caber "Lamberto," en el octosilabo.

208-26. El texto: "los,."

209-1. El texto: "ALBER,."

209-11. El texto: "ALBER,."

210-16. El texto: "ALBER,."

213-2. La isla de Chío, en el mar Egeo.

213-9. El texto: "ALBER,."

214-9. El texto: "ALBER,."

215-6. Alusión al refrán "Más vale salto de mata que ruego de buenos, o de hombres buenos,."

216-24. Diego Galán, en la relación de su *Cautiverio y trabajos*, dice, describiendo la ciudad de Constantinopla:

"Pues, llegado a cosas de sustento, hay por la orilla del puerto cada cosa de por sí, en desembarcaderos de navíos, de fruta verde y seca en grande abundancia, y desembarcaderos de pescados costosos y de barato, que está bullendo; hay desembarcaderos de harina, carnes y cecinas, aunque no de puerco; hay desembarcadero de todo género de leña y carbón, de por sí, y a estos

desembarcaderos llaman ellos *escalas*, y así hay nombres de la escala de tal cosa, y tal cosa, y escala de las naciones de cristianos, aparte de las de los navíos de su nación, con cuidado de apartar las galeras de por sí, de manera que los navíos están a una parte y las galeras a otra. Tiene a orillas de mar cosa de ciento y cuarenta cuartos de casa, a quienes ellos llaman *atarazanas*, que es donde se fabrican las galeras; en cada atarazana una galera, sin que en tiempo de invierno se mojen las maderas, ni los que las labran, y, en estando acabada, la bajan los oficiales al mar con gran facilidad.,,

La palabra *atarazanas* ofrece también interés para la historia del teatro antiguo español: Juan de la Cueva nos dice que entre los tres lugares que sirvieron para representaciones dramáticas en Sevilla, figuraban las *Atarazanas*; y Schack, *Nachträge zur Geschichte der dramatischen Literatur und Kunst in Spanien*, Frankfurt, 1854, pág. 19 (edición española, I, pág. 443), cita a Rodrigo Caro, *Antigüedades y Principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla*, Sevilla, 1634, pág. 59 b., donde se lee: "Edificó el señor Rey D. Alonso el Sabio unas atarazanas o arcena: tan grandioso, que si permaneciera en su antigua forma y sirviera del uso para que fué edificado, fuera uno de los edificios más celebrados de Sevilla.,", etc.

219-14. El texto: "*Durcan*.,,".

220-3. *Roso*, *Reza*, *Rezo* y *Rejo*, que de las cuatro maneras lo escribe Cervantes, son Reggio, ciudad del Norte de Italia, entre Parma y Módena.

220-24. Véase la nota anterior.

221-1. Plural femenino de *don* o *dono* (de *dōnu*). El plural masculino era *donos*. Hoy decimos *dones*.

“Como lo han vso estas tales buhonas,
andar de casa en casa vendjendo muchas donas.,”

(Arcipreste de Hita, edición Ducamin,
estrofa 700.)

Y Juan del Encina, en una de sus *Églogas* (*Pascua-
la*), dice:

“Yo, mía fe, la serviré
con tañer, cantar, bailar,
con saltar, correr, luchar,
y mil *donas* le daré.,”

(Página 96 de la edición de la Real
Academia Española.)

224-11. El texto: “remitolo.,”

Esta escena de la acusación falsa recuerda la primera del cuarto acto de *Much ado about nothing*, de Shakespeare. De esto, y de la larga serie de cuentos parecidos a la comedia de Cervantes, trataremos en el estudio que irá en el último tomo de estas COMEDIAS Y ENTREMESES.

226-30. El texto: “sabras.,”

229-6. Sobra una sílaba.

230-21. Instinto.

231-5. El texto: “aquesto.,”

231-6. El texto: “de.,”

234-22. Véase la nota 220-3.

235-24. El texto: "he„.

236-20. Así el texto. Claro es que Manfredo quiere decir que Julia y Porcia, bajo sus respectivos disfraces de Camilo y Rutilio, no son tan rústicos como aparentan.

239-32. Después de este verso falta otro (en *e-a*) para completar la octava.

240-5. El texto: "CUR„.

240-22. El texto: "su„.

241-4. El texto: "CUR„.

242-17. El texto: "Rejo„.

242-18. El texto: "CUR„.

242-28. Después de este verso falta otro (en *ado*) para completar la octava.

245-29. El texto: "que es„.

246-12. El texto: "*Adriano*„.

246-13. "La gorra—dice Covarrubias—es cobertura de cabeza de hombre seglar, y antiguamente los criados de los estudiantes en Salamanca traían capas y gorras, de donde tomaron el nombre de *capigorristas*."

"Decio, ese capigorrón
que nos compra de comer..."

(Lope de Vega, *El dómine Lucas*, I, 4.^a)

246-21. *Morlaco* y *morlón* es "el que afecta tontería e ignorancia.". (*Diccionario* de la Academia Española.) Sobre aquellos vocablos, aplicados a las caballerías, hubo quien formuló en *El Averiguador* (año 1872, página 194) una pregunta que quedó sin contestar. Véanse también las *Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregon*, de Vicente Espinel, II, 2.

"No muy chico, dixo Andrés,
que aquí no somos *morlacos*;
entre bobos anda el juego;
no, sino güevos asados."

(Quevedo, *jácara XIII*, pág. 111, tomo III de la edición Janer.)

246-23. *Maco* equivale a "bellaco", en lengua germanesca. Véase la nota 248-5.

246-28. Vocablo que quizá tenga el mismo origen que "pachorrudo", adjetivo que se aplica al demasiado flemático e indolente.

246-29. "*Bernardin*as—dice Covarrubias—son unas razones que ni atan ni desatan, y, no sinificando nada, pretende el que las dice, con su disimulacion, engañar a los que le están oyendo."

“Dejémonos de pullas—dijo Polonia—, y levantaos de ahí, que parece que habláis de veras, y estáis echando *bernardin*as.” (Tirso de Molina, *Los tres maridos burlados*, primera burla.)

247-19. Así el texto; pero la consonancia pide “forma,” o algún vocablo de igual terminación.

247-21. El texto: “atienda.”

247-22. *Gamiciuo* debe de ser vocablo de capricho; otra *bernardina* del estudiante. Esta jerigonza estudiantil ha gustado siempre, siendo popular en todas las escenas del mundo; recuérdense, por ejemplo, los disparates de Cleonte y de su criado Covielle en *Le bourgeois gentilhomme*, de Molière (IV, esc. 6.^a), o la escena 6.^a de *Le mariage forcé*.

248-5. *Gazmiar* es “gulusmear,” y también “quejarse, resentirse,”; pero no hallamos la significación de “gozmio,” como no sea una de las muchas *bernardin*as que Tácito ha proferido en esta escena. *Gazmio* si se decía, como es de ver por estos versos de Lope de Vega (*Servir a señor discreto*, II, 3.^a):

“ELVIRA. ¡Estafita! ¡Oh, qué placer!
 ¿Soy yo maca, vida mía?
 GIRON. Maca y macarela; y crea...
 ELVIRA. ¿Ha de haber cosa de escachas?

 GIRON. ¡Qué! ¿Tiene su gazmio ella?
 ELVIRA. Pues ¿qué se pensaba él?,

251-20. La consonancia pide *recomando*, y aun así se aproximaría más el vocablo a la forma italiana (*mi raccomando*).

252-4. El texto: "chocentes„.

253-29. El texto: "MARF„.

254-26. Así el texto; pero debe ser "no„.

260-30. Alusión al refrán "So el sayal hay al„.

261-22. El texto: "COR„.

263-15. Lo mismo que *tabardo*. *Tabarro* es forma italiana.

269-30. La consonancia exigiría "frias„.

271-1. "*Brodistá*, el estudiante pobre que a la hora de comer acude al monesterio o colegio donde le dan este caldo y mendrugos, con que passa la vida„ (Covarrubias.) Llamábase *brodio* al caldo con berzas y men-
drugos que daban en la portería de los monasterios.

275-3. El texto: "saber„.

275-16. La consonancia pide "agrado„.

278-12. El texto: "conoce„.

280-23. El texto: "hecho„.

281-6. El texto: "vos,,.

282-7. El texto atribuye esta palabra a Andronio. De todos modos, sobra en el verso una sílaba.

285-17. Queda obscuro el pensamiento. Quizá deba leerse (y así lo imprime Rosell):

"ni la dolencia
mi honestidad amengua,,.

285-26. *Euste* parece ser errata. Tal vez escribió Cervantes "Euro,, (el viento jaloque o levante), desemeñando "Euro,, la función de adjetivo.

288-20. Para aconsonantar con *desafío*, esta palabra debió pronunciarse "nacío,,.

289-14. El texto: "estimar,,.

294-9. El texto: "digo,,.

298-4. El texto: "*Eutra*,,.

302-8. En el sentido de "objeto o blanco que se pone para tirar a él,,. En esta acepción emplea el vocablo Lope de Rueda en el *Colloquio de Camila*.

304-9. El texto: "pone,,.

308-2. El texto: "el es,,.

309-14. Sobre una sílaba.

313-3. El texto: "tu„.

316-10. En vez de "en ella„, debería leerse "alla„, para aconsonantar con "está„.

316-13. El verso resulta ininteligible. En otras ediciones se lee:

"Hazedle la silla atras„.

319-32. El texto: "crecida„.

321-11. El texto: "lampo„.

322-21. El texto: "tardò„.

324-3. Verso defectuoso.

324-11. Otro verso defectuoso.

324-20. En *Lazarillo de Tormes* (edición Bonilla; Madrid, 1915; pág. 41) se lee: "¡Sant Juan y ciecale!„ Correas, en su *Vocabulario*, escribe: "*Ciécale Santantón*. (En burlas maldice, y llama bestia.)„

324-26. La paloma doméstica o casera.

325-17. El texto: "oydo„.

325-23. Así el texto; pero no hallamos la significación de las "cindojas," ni del "tretoque," a que alude el estudiante de las bernardinas. Claro está, sin embargo, que se refiere a que no ha de realizarse el duelo. Si supusiéramos que Tácito se expresa en una especie de *javanais*, podría interpretarse la frase en el sentido de que no llegaría la *danza* (de espadas) a hacer con las hojas (cind-ojas) el toque (tre-toque), o sea que no habrían de cruzarse los aceros de los contendientes.

325-27. El texto: "lo,,.

327-20. El texto: "està ya,,.

328-27. El texto: "qne la muerte,,.

329-11. El texto: "esta vez,,.

331-27. El texto: "puedo,,.

332-7. El texto, al margen: "ANAS.,

332-11. El texto: "Ellos,,.

APÉNDICE

ADICIONES A «LA GALATEA»

Tomo I, página 252, línea 13. Añádase: En la segunda parte de *Lazarillo de Tormes*, por H. Luna (cap. VII), se alude también a “las cinco blancas de Juan Espera en Dios, que, en gastándolas, hallaba otras cinco en su bolsa„. Asimismo las menciona Lope de Vega en *El Alcalde de Zalamea* (edición Krenkel: *Spanische Bühnendichtungen*, III; Leipzig, 1887; acto III, verso 428).

Tomo II, página 355, línea última. Añádase: Esta estrofa 9.^a y la canción íntegra fueron ya publicadas en el *Ensayo* de Gallardo, Zarco y Sancho (I, col. 1.003-4); pero es mejor lección la del manuscrito que reproducimos. Sobre las poesías de Figueroa, consúltese el *Boletín de la Real Academia Española*, II, 302 y siguientes y 458 y siguientes, y a A. U., *Sonetos de F. de F.*, en *Revista Crítica Hispano-Americana* (núm. IV, 1915). La canción de Figueroa procede, probablemente, de otra de Ariosto (*Quando 'l sol parte, e l' ombra il mondo cuopre*) traducida por Gutierre de Cetina.

Acerca de Francisco de Figueroa, Pedro de Soria, Lomas Cantoral, Vaca Quiñones, Tomás Gracián Danfisco, Daza Chacón, D. Francisco de las Cuevas y Gonzalo de Berrío, citados en el *Canto de Caliope*, véase el folleto de D. Narciso Alonso Cortés: *Casos cervantinos que tocan a Valladolid* (Madrid, 1916; págs. 96 a 116).

ADICIONES

AL TOMO I DE «COMEDIAS Y ENTREMESSES»

Página 357, línea penúltima. Añádase: Acerca de Gaspar Aguilar, Guillén de Castro y Tárrega, véase el libro de H. Mérimée: *L'Art dramatique à Valencia, depuis les origines jusqu'au commencement du XVII^e siècle* (Toulouse, 1913).

Página 358, línea 28. Añádase: Ha sido publicada por J. P. Wickersham Crawford en la *Revue Hispanique* (XXIV, 542.)

Página 361, línea 23. Añádase: La lección o liada puede justificarse con los dos siguientes textos:

“SEMPRONIO.—Mejor estó yo, que tengo liado el broquel e el espada con las correas, porque no se me caygan al correr.” (*La Celestina*, edición Cejador, II, página 95, aucto dozeno.)

“Un soldadillo leonés ... trahia ... una espada del cornadillo en una vayna de orillos.” (*La pícara Justina*, tomo II, pág. 149, edición Puyol y Alonso.)

Página 371, línea 11. Añádase: En *El mágico prodigoso* (edición Morel-Fatio; Heilbronn, 1877; pág. 236) escribe Calderón:

“Mas, ¡ay de mí! ¿Qué rumor
de roncadas cajas el viento

estremece; y con suspiros
de malformados acentos,
qué *bastarda trompa* es
la que repiten los ecos?,

En *El Averiguador* de enero de 1876 puede verse un artículo de F. A. Barbieri sobre las trompetas *bastarda e italiana*, donde inserta una "Carta de examen de trompeta bastarda," de 27 de diciembre de 1613. Según Barbieri, la trompeta italiana era "la exclusivamente usada por los militares,," y la bastarda, "la trompeta artística propiamente dicha,," Véase en el mismo *Averiguador* (Madrid, 1871; pág. 138) una nota de V. V. sobre "Explicacion de la denominacion que antiguamente se daba de *bastardas* a las trompetas,,"

Página 374, línea 10. Añádase: Tal vez se relacione con aquel vocablo este otro que Lope de Vega trae en *La pobreza estimada* (II, 12):

"TANCREDO. ... Y un decreto nos trujeron
de los *chupeques* de Argel.
RICARDO. ¿Qué es *chupeque*, Julio?
JULIO. Perro,
en arábigo lenguaje.,

Página 375, línea 5.ª Añádase: En *El Cancionero de obras de burlas* (edición Usoz, pág. 185) se lee: "Agora, por ispiracion de los dioses, es vuelta en cristiana nueva, qu'en nuestro vulgar castellano llamamos *tornadiza*,,"

Página 377, línea 20. Añádase: En el *Voyage de Barthélemy Joly en Espagne* (1603-1604), publicado por L. Barrau-Dihigo en la *Revue Hispanique* (año 1909, página 114 de la tirada aparte), se lee, tratando de los juegos de los españoles: "Ilz jouent fort à *quiñolas* (sic).

... Ilz disent souuent *tener el moço*, quand ilz ont 55; le 48, ilz l'appellent *punto* ou *años de Mahoma*.,. Según el *Diccionario de Autoridades*, *quinolas* son un "juego de naipes en que el lance principal consiste en hacer quatro cartas, cada una de su palo, y si la hacen dos, gana la que incluye más punto.,. El Sr. Puyol nos llama la atención acerca del siguiente pasaje de la *Guia y avisos de forasteros* de Liñán (edición de Madrid, 1753; Novela y escarmiento séptimo, pág. 106): "Era entre galán y lindo, calzaba *puntos menos*, cubría con el cabello las orejas a lo inglés, hablaba en false-te....", etc.

Página 377, línea penúltima. Añádase: En opinión del Sr. Cejador, *tersa* podría ser "el arábigo *turs* = broquel, que en vulgar de Africa pudiera sonar *ters*. El plural broqueles se dice *tersa*, que, con nuestra -s, daría *tersas*.,. Diego de Haedo (*Topographia de Argel*, folio 20, col. 3), al describir los trajes de los turcos de Argel, habla de una prenda llamada *ferja*, que parece ser una especie de capa o abrigo llevado por la mayoría sobre el hombro izquierdo. Ahora bien: quizá *tersa* sea una equivocación de Cervantes, que redactó la palabra como la recordaba. Posible es que escribiera *fersas*, que representaría hasta cierto punto la pronunciación castellana, porque la *j* turca se parece más a una *ch* modificada.

Página 380, línea 7.ª Añádase: y el citado libro de H. Mérimée.

Página 265, línea 7.ª del texto. Anótese: Ha de observarse que la tierra del Sacristán es la misma patria de Cortado, cuya aldea era también "Mollorido, lugar entre Medina del Campo y Salamanca, recámara de su Obispo.,. (*Rinconete y Cortadillo*, edición Bosarte, en

el número IV del *Gabinete de Lectura Española*.) Mollorido había desaparecido ya en la segunda mitad del siglo XVIII, pues no consta en los mapas de D. Tomás López ni en el *Nomenclator* del Conde de Florida-blanca. Según el *Reportorio de todos los caminos de España* (1546), del valenciano Juan Villuga, había de Mollorido a Medina del Campo *seis* leguas, y de Mollorido a Salamanca *ocho*, habiendo *dos leguas y media* de Mollorido al Fresno de los Ajos, y *tres* de Mollorido al Pedroso.

Página 383, línea 9.º Añádase: y en *El principe perfecto* (primera parte, II, 13).

ADICIONES AL PRESENTE TOMO II DE «COMEDIAS Y ENTREMESES»

Nota al verso 19 de la página 6.—Este verso se encuentra dos veces en el texto.

Nota al verso 13 de la página 42.—*Hacer baza* (en el sentido en que hoy se dice *meter baza*) consta en el *Guzmán de Alfarache* (I, 1, 1): “Tomaré por mayor lo más importante, dejando lo que no me es lícito, para que otro haga la baza.”

“Pintura sobre pintura,
ni se muestra, ni señala;
y, do ay primera belleza,
la segunda no haze baça.”

(*Don Quixote*, II, cap. XLVI.)

Nota al verso 9.º de la página 131.—*Pluma*, según el *Diccionario de Autoridades*, significa *riqueza, hacienda*, y es más probable que el sentido que aquí tiene “gente de pluma,, sea el de “gente principal y rica,, que no el de “escribanos,, o “escritores,,.

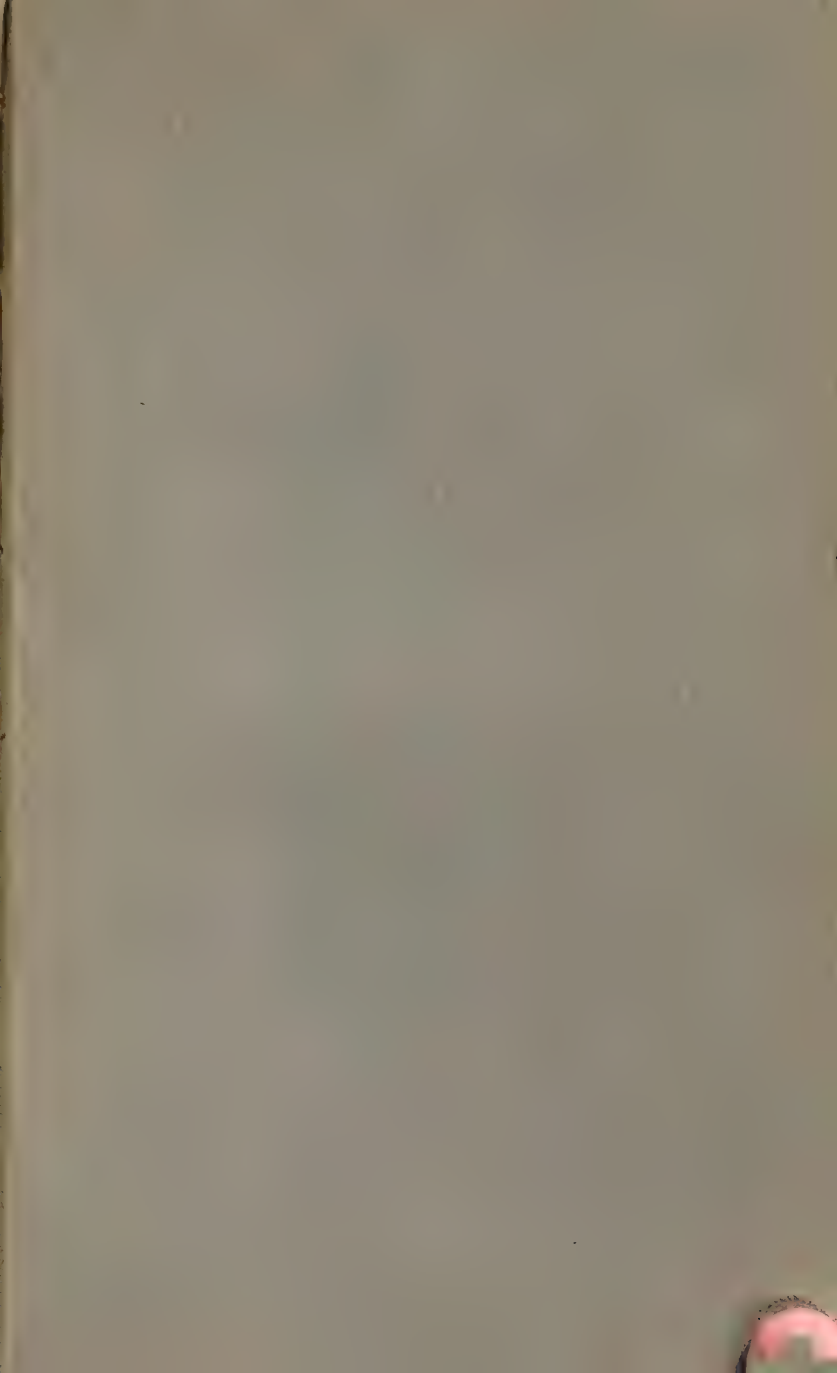
Nota al verso 6.º de la página 167.—Al citar Madrigal sus conocimientos en materia de lenguas, incluye en su retahíla la bergamasca, la cual, sin embargo, parece haber sido más bien un baile arlequinesco que un idioma. El *Vocabolario degli Accademici della Crusca* (quinta impresión, vol. II; Firenze, 1866; pág. 147) dice: “Sorta di ballo, tutto composto di salti e capriole; e anche una canzone, e il canto sul quale era composta costeta maniera di ballo.,” Y luego cita: “Il nome [di bergamasca] è tratto dalla città di Bergamo, e il ballo è composto sopra una canzona che si dice la bergamasca, che si cantava tempo fa in Firenze, introdotta forse da qualche Zanni che in commedia rappresenta un servo ridicolo di quella città.,” Es posible que la palabra sea un recuerdo de la estancia de Cervantes en Italia.

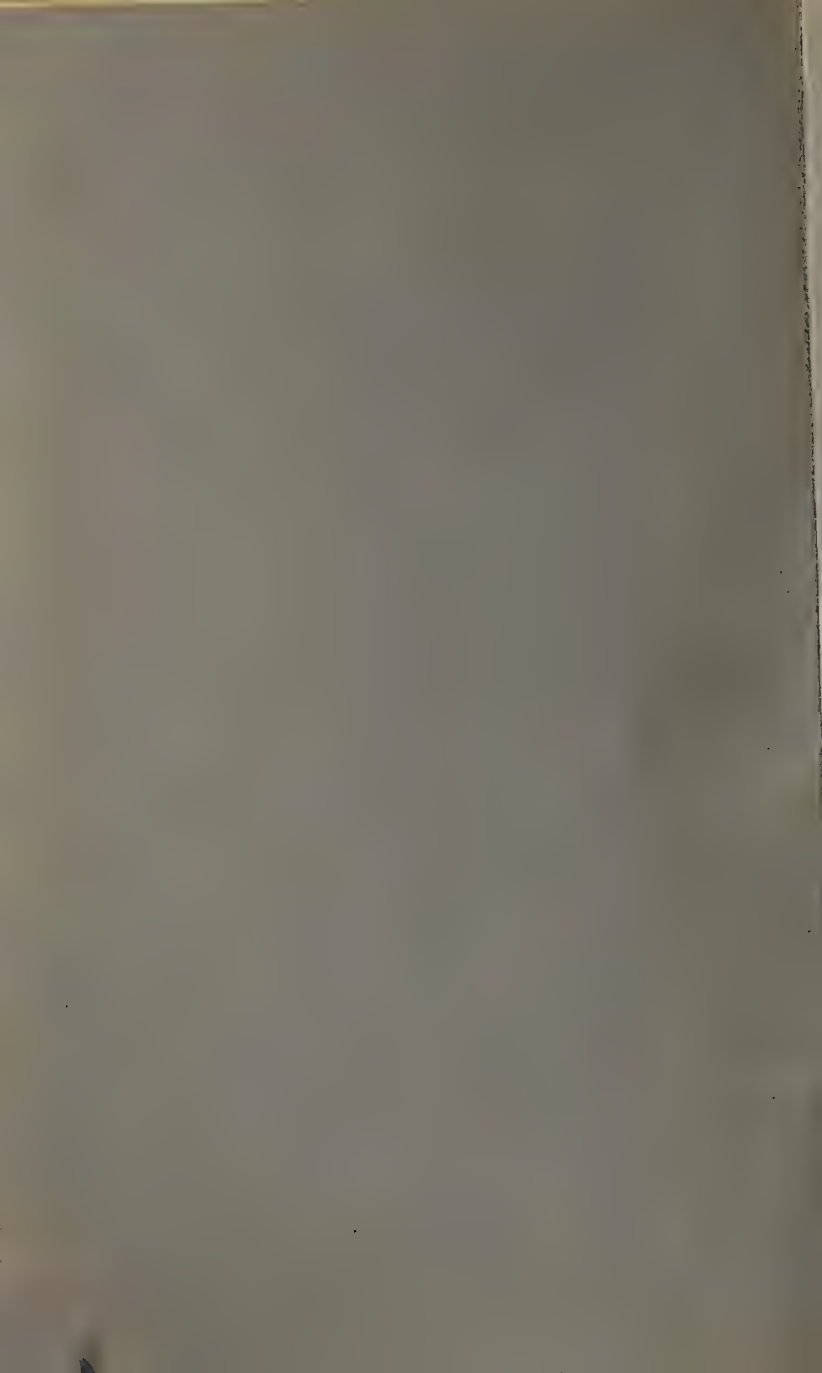
ÍNDICE

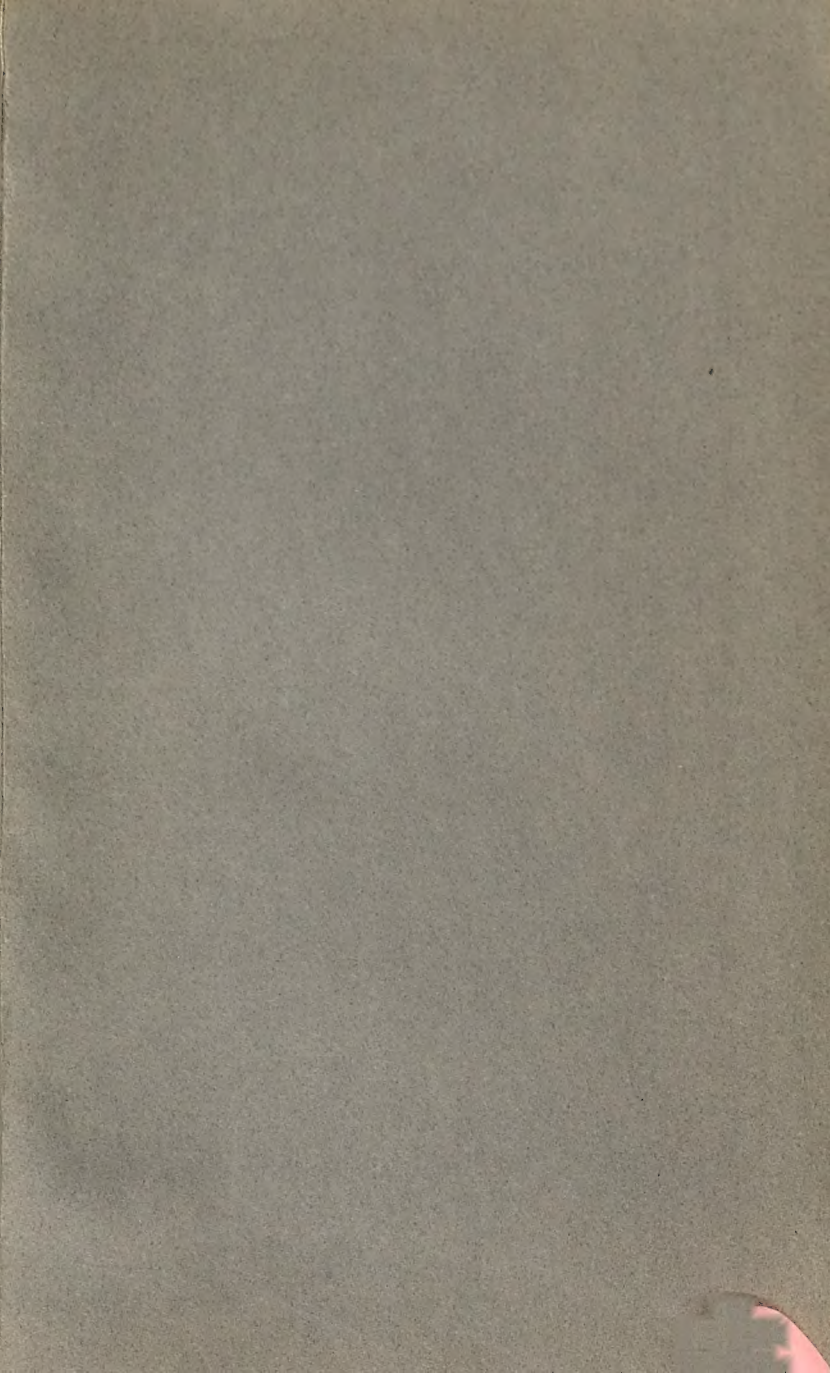
Páginas.

Comedia famosa intitulada el rvfian dichoso.	5
Comedia famosa intitulada la gran svltana doña Catalina de Ouiedo.....	111
Comedia famosa del laberinto de amor.....	219
Notas.....	335
Apéndice.....	377

14-5861







Date Due

DEMCO-293

[illegible]

140271

